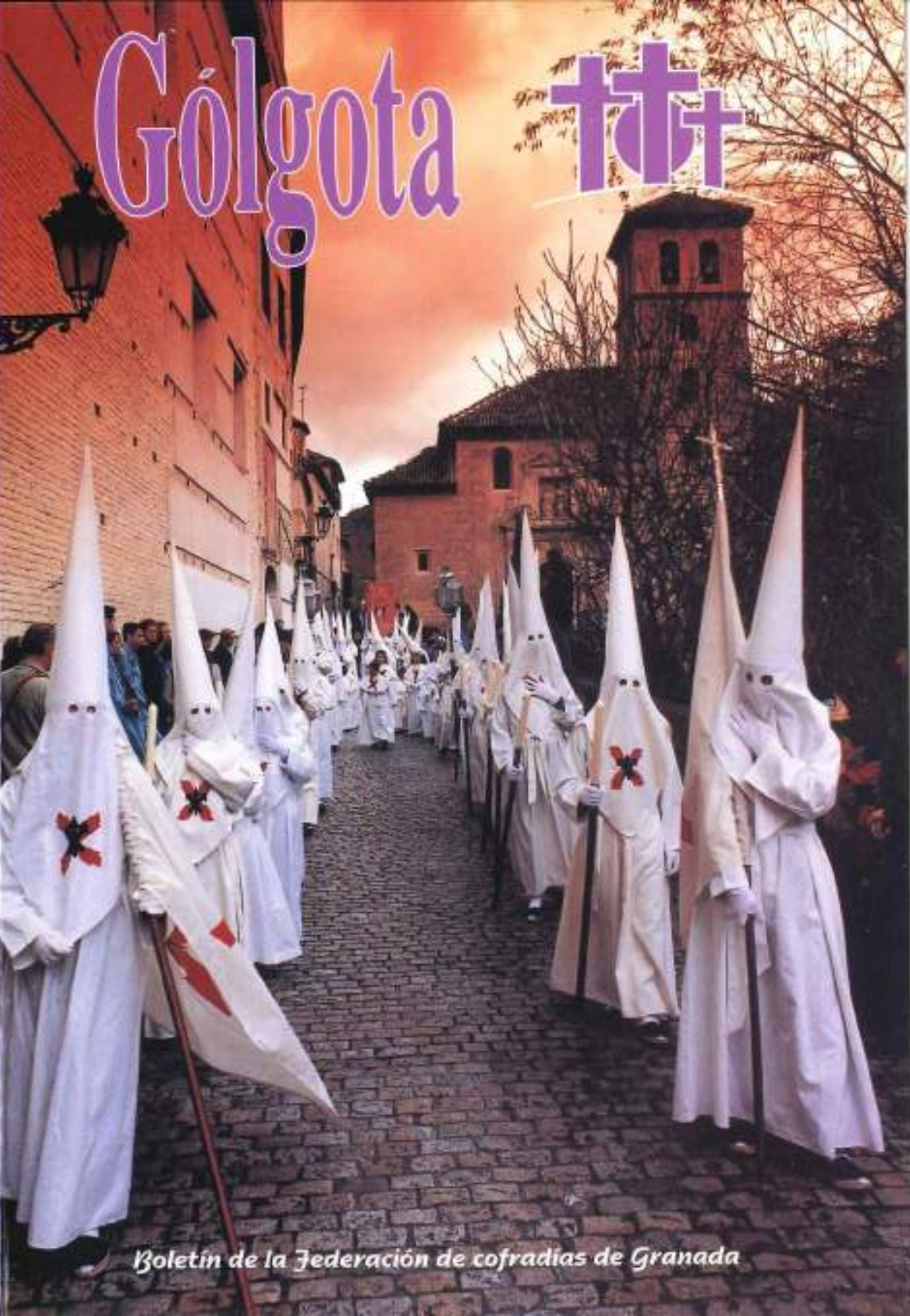


Gólgota



Boletín de la Federación de cofradías de Granada

Gólgota

Indice

EDITORIAL.....	3
CULMINANDO UNA ETAPA.....	4
ANTE EL JUBILEO DEL PRÓXIMO AÑO 2000.....	6
NUESTRA SEMANA SANTA.....	8
JUAN DE DIOS IMPLICADO EN LAS COFRADÍAS.....	12
COSTALEROS Y... TAMBIÉN COSTALERAS.....	22
ACTUALIDAD COFRADE. 1997-1998.....	26
ENTREVISTA AL PREGONERO.....	34
CIARESMA 1998.....	38
LA HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS DE CEUTA.....	42
EL ESCULTOR JOSÉ NAVAS PAREJO.....	46
TESTIMONIO COFRADE.....	52
SEMANA SANTA EN LA RIOJA.....	56
450 ANIVERSARIO DE UNA COFRADÍA GRANADINA.....	63
HERMANDADES QUE HAN CAMBIADO SU HERÁLDICA (II).....	67
1928. PRIMERA SALIDA PROCESIONAL DE LA VIRGEN DEL ROSARIO.....	72
GRACIAS SEMANA SANTA.....	76
DOMINGO DE RAMOS. ESTACIONES I Y II.....	78
LA PASIÓN.....	81
RESTAURACIÓN DE MARÍA STMA. DE LAS MARAVILLAS.....	84
SOBRE LA TRADICIÓN DEL PASO DE PALIO DE GRANADA.....	87
LUNES SANTO. ESTACIONES III Y IV.....	90
FALLECIÓ JUAN BERTOS.....	93
A LA VIRGEN DE LOS DOLORES.....	96
LA JUVENTUD COFRADE.....	99
MARTES SANTO. ESTACIONES V Y VI.....	102
LA RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA DE S. JUAN DE LOS REYES.....	105
SÚPLICA A LA VIRGEN DE LA SOLEDAD.....	108
LA FAMILIA CRISTIANA.....	110
MIÉRCOLES SANTO. ESTACIONES VII Y VIII.....	112
20 AÑOS DESPUÉS.....	115
EL SANTUARIO DE CHIMAYO. LA SEMANA SANTA DE GRANADA.....	118
SONETOS A LA VIRGEN DE ROSARIO, SAETAS.....	122
JUEVES SANTO. ESTACIONES IX Y X.....	124
IN MEMORIAM. JAVIER TORTOSA GÓMEZ.....	127
ALBAYZÍN, PRIoste ETERNO.....	130
AGRADECIMIENTO.....	132
AL SEÑOR DEL SILENCIO.....	134
VIERNES SANTO. ESTACIONES XI Y XII.....	136
EL CRISTO DE LA BUENA MUERTE.....	138
OPINIÓN. A PROPÓSITO DE POLEMICAS.....	141
EXPIRACIÓN.....	144
LOA AL DIVINO ENTIERRO DE CRISTO.....	146
SÁBADO SANTO. ESTACIONES XIII Y XIV.....	148
STA. MARÍA DE LA ALHAMBRA, HACIA LA CORONACIÓN CANÓNICA.....	150
DOMINGO DE RESURRECCIÓN. JESÚS ESTUVO MUERTO Y RESUCITÓ.....	152
DIEZ AÑOS DE TRIUNFO.....	156
RESTAURACIÓN DE IMÁGENES.....	158
LA CARTELERÍA EN LA SEMANA SANTA DE GRANADA.....	162
CALLEJERO COFRADE.....	165
LA FORMACIÓN EN LAS COFRADÍAS.....	170
LENGUAJE Y SIGNIFICACIÓN DEL HÁBITO PENITENCIAL (II).....	174
LIBROS.....	190
INDICES DE LA REVISTA GÓLGOTA (1989-1997).....	197

REDACCIÓN Y DIRECCIÓN:

C/ Ángel Z, 1.º - Tfno.: 26 24 19

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías de
Semana Santa de Granada.

IMPRIME:

Imprenta Ave María, Ctra. de Murcia, s/n - Granada

DEPOSITO LEGAL: GR/195 - 1994

COMISIÓN GESTORA DE LA REAL FEDERACIÓN

Manuel López-Guadalupe

José María Ortiz Rodríguez

José Luis Ramírez Domenech

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Canón Ramírez

Jorge de la Chica Roldán

Eduardo García Román

Manuel Lirio García

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Marisa Medina Rubio

Teresa Morilla Sánchez

Carmen Muñoz Canaballo

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y
Autores que, con su esfuerzo y colaboración, han
contribuido a la elaboración de esta publicación.
Nuestra GRATITUD especial a la Caja General de
Ahorros de Granada por su patrocinio.

EL CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN
no participa necesariamente de los juicios y opi-
niones expresados por sus colaboradores, limi-
tándose a reproducirlos estrictamente. Está pro-
hibido reproducir los textos e ilustraciones, total
o parcialmente, sin permiso expreso de la Redac-
ción de GÓLGOTA.

COLABORACIONES LITERARIAS

José Alcaraz Avila

José Amorós Ríos

Fernando J. Argüelles Castillo

Carlos Fernando de Baldomero Ureña

José Luis Barea Ferrer

Álvaro Luis Barea Piñar

Julio Bayo Barba

Francisco Benavides Vázquez

Sergio Berbel Leyva

Luis Miguel Blasco Arias

Juan Bustos Rodríguez

José Cecilio Cabello Velasco

Matilde Casares López

Rafael Castillo Ruiz

Pedro Castón Boyer

Jorge de la Chica Roldán

José Luis Clementes Sánchez

Fernando Egea Fernández-Montesinos

Eduardo García Rodero

Eduardo García Román

Francisco Gómez Montalvo

Jesús Juan Gómez Torres

Andrés González Villanueva

Jenaro de Haro Ortega

Juan Antonio Hernández Morales

Nicolás Hervás

Enrique Iniesta Coullaut-Valera, S.C.P.

Fermín Labarga García

Manuel Lirio García

Manuel López-Guadalupe

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Francisco Miguel Marín Cruces

Jorge Martínez Garzón

Marisa Medina Rubio

Vicente Molina Cortés

Alonso Moreno

Jacinto Morente Martínez

Alberto Ortega García

Arcadio Ortega Muñoz

José Ortega Torres

José Luis Pérez-Serrabona González

José Luis Ramírez Domenech

Luis Requena Martínez

Eduardo Rodríguez Cano

José María Rodríguez-Izquierdo Gavaña, S.L.

Antonio Rodríguez Rodríguez

Antonio Romero Ortega

Ángel Luis Salvador Medina

Enrique Seijas Muñoz

José Simolka Clares

Alfonso Toro Soriano

- Comisión Gestora de la Real Federación

- Hermandad de Nra. Sra. de la Concepción

- Hermandad de Nra. Sra. del Rosario

- Redacción de Gólgota

COLABORACIONES GRÁFICAS

Jesús Alcáide Vázquez

José Alcaraz Avila

Alfredo José de Baldomero Ureña

Jesús Juan Gómez Torres

Manuel Lirio García

Armando López-Murcia Romero

Fernando López Rodríguez

Ignacio Marzano

Francisco Miguel Marín Cruces

Vicente Molina Cortés

Francisco Mora Loque

Eusebio Rodrigo Fernández

Modesto Velasco

- Archivo José Cecilio Cabello

- Archivo Fernando Egea

- Archivo Gólgota

- Cofradía del Sto. Via-Crucis

- Hermandad del Cristo de la Buena Muerte

- Hermandad de Nra. Sra. de la Encarnación

- Hermandad de Nra. Sra. de los Dolores

- Hermandad de Nra. Sra. de la Luz

- Hermandad de Nra. Sra. del Rosario

Pinturas al óleo de Juan Díaz Lozano

Portada: Nazarenos de la Cofradía de Nuestra Señora de
los Dolores por la Caraca del Duro (Foto: Manuel Lirio).

Editorial

Décimo número. Gólgota está a punto de cumplir diez años. Diez ediciones para una revista de Semana Santa son, desde luego, una gran satisfacción. Gracias a todos los que la han hecho posible. Gracias a los autores y fotógrafos, a los patrocinadores y difusores y sobre todo a las cofradías que la acogen con cariño creciente, no como una publicación de Semana Santa, sino como su publicación de Semana Santa.

Cuando allá por enero de 1989, Enrique Setjas, Eduardo García Román y Miguel Luis López recibían del recién elegido Presidente de la Federación de Cofradías, Antonio Medina, el encargo de confeccionar una revista oficial de la Semana Santa de Granada, poco podía esperarse en cuanto a su continuidad.

Aquel número se abrió con unas significativas palabras: *Nace una ilusión*. Porque aquello, superando los programas de horarios e itinerarios y la publicación de los célebres «historiales», era poco más que una ilusión. Como tal, tenía mucho de ganas y mucho más de limitaciones.

Todos los obstáculos se han ido superando y aquella declaración de intenciones se ha ido haciendo año tras año una bella realidad gráfica, que es a su vez una panorámica, a vista de pájaro, del mundo cofrade granadino.

No es tiempo de nostalgias, claro que no. Afortunadamente Gólgota tiene ya su sitio propio en el seno de la Semana Santa de Granada y ocupa también su lugar, con dignidad, en el elenco de publicaciones cofrades de Andalucía y de España.

Es tiempo de balance y, por tanto, de autocrítica. Gólgota necesita mayores esfuerzos aún, lo sabemos. Mayores esfuerzos de quienes trabajamos en ella, desde la dirección y desde la redacción. Nuestra autoexigencia crece cada año, pero se queda corta, porque siempre aspiramos a más de lo que logramos conseguir.

Mayor calor precisa también nuestra revista. Calor de la ciudad y de los granadinos, de las cofradías y de los cofrades. A todo el mundo cofrade quisiéramos transmitir el entusiasmo de esta redacción, para que la enriquezcan con sus puntos de vista, con sus artículos y reflexiones.

Las de Gólgota son, hoy más que nunca, páginas abiertas. Nos enorgullece contemplar la nómina de trabajos publicados —en la triple línea marcada desde los inicios: estudio, información y sentimiento cofrades—. Unas ciento cincuenta firmas y cientos, muchos cientos, de artículos —como se comprobará por los índices de los números anteriores de Gólgota que se incluyen al final— es el acervo escrito que estas páginas han aportado ya a la Semana Santa de Granada. Cientos también son las ilustraciones, las mejores instantáneas de nuestros fotógrafos.

Estamos de enborabuena y también de celebración, todo el mundo cofrade de Granada. Gólgota va a cumplir diez años y estamos aquí para verlo. Por eso, este número reúne las firmas más destacadas y reconocidas de la gran familia cofrade.

No olvidamos, sin embargo, que nuestra efeméride es un punto y seguido y que nuestra revista seguirá prestando a la Semana Santa de Granada el servicio que le es propio, colaborando en la senda de renovación en la que se encuentran inmersas la Federación y todas las cofradías de la ciudad.

Culminando una Etapa



uando está a punto de finalizar esta etapa, de matiz un tanto breve, limitada e interina, dentro de la ya larga vida y andadura de la Real Federación, los miembros de la Comisión Gestora que ha regido esta corporación cofrade durante los dos últimos años hemos creído que es éste un momento oportuno para hacer un resumido balance de la labor realizada en esta singladura de la vida cofrade granadina.

Ante todo, sinceramente creemos que se ha cumplido satisfactoriamente con la principal misión que se nos encomendó en su día y que ha sido la *renovación de los estatutos* de la Federación de Cofradías de Semana Santa de Granada. Renovación que ha supuesto para nosotros un proceso de trabajo largo y concienzudo, trabajo y labor de consultas, correcciones y enmiendas, así como de meditación y reflexión. Trabajo que, como todos sabéis, ha recibido la aprobación final por una amplia mayoría del pleno de Hermanos Mayores y que, por último, fue aprobado y ratificado por el Señor Arzobispo en el pasado día 25 de febrero, Miércoles de Ceniza.

Como segunda misión se nos encomendó también el administrar y dirigir la Federación durante este periodo de tiempo, que pronto cumplirá dos cursos cofrades (96-97 y 97-98). Durante este mandato hemos puesto siempre nuestro mejor deseo y empe-

ño en coordinar, servir y trabajar por la causa de nuestras hermandades y por el engrandecimiento y buena imagen de nuestra Semana Mayor.

Creemos que son dignas de mención dos innovaciones que la Comisión Gestora ha propiciado y estimulado durante este tiempo: una de ellas es la celebración de las *Jornadas de Exaltación Mariana* para honrar y fomentar la devoción a la Santísima Virgen, titular o cotitular de la mayoría de nuestras cofradías, en el mes de mayo, dedicado especialmente a su culto.

Otra es la celebración de la fiesta de San Juan Evangelista (27 de diciembre) como *Patrón de la Juventud cofrade*, festividad que ya se viene celebrando en muchas localidades y cofradías andaluzas. Celebración que entendemos contribuirá a lograr una mejor unión e integración de este gran número de jóvenes que acuden a nuestras hermandades y cuya formación tanto preocupa e interesa a la pastoral diocesana.

En fin, queridos amigos, hermanos-cofrades y lectores de GÓLGOTA, confiamos en vuestra comprensión y benevolencia a la hora de juzgar y valorar este nuestro mandato. Vosotros y el paso del tiempo diréis la última palabra.

Con nuestro más sincero agradecimiento a todos por vuestra ayuda y colaboración, recibid un afectuoso y fraternal saludo.

La Comisión Gestora



Ante el Jubileo del próximo año 2.000

1998: Año del Espíritu Santo



a carta apostólica del Papa Juan Pablo II «Tertio millennio adveniente» (en adelante TMA) nos va marcando los pasos fundamentales de preparación para el gran Jubileo del año 2000, en que celebraremos el segundo milenio del Nacimiento de Jesucristo. Si para el año 1997 se nos recomendaba una intensa reflexión para avanzar en el conocimiento de la persona de Jesucristo, para este año 1998 se nos presenta como objetivo principal «el reconocimiento de la presencia y de la acción del Espíritu Santo, que actúa en la Iglesia...» (TMA n.º 45), tanto mediante los sacramentos, sobre todo la Confirmación, como a través de diversas personas y actividades presentes en la vida de la misma Iglesia.

A primera vista puede parecer más fácil una profundización en el conocimiento de Jesucristo y de su acción como Redentor, que este reconocimiento de la actuación del Espíritu Santo; pero si nos fijamos más atentamente, el conocimiento de Cristo y la profundización en sus enseñanzas son posibles para nosotros solamente mediante la acción del Espíritu Santo en cada cristiano y en cada comunidad cristiana, entre las cuales hay que tener muy presentes a nuestras Hermandades y Cofradías. Jesús decía a los apóstoles cuando les hablaba en la última Cena: «El Espíritu Santo os lo enseñará todo, y os irá recordando todo

lo que yo os he dicho» (Evangelio de Juan 14, 26).

De aquí se desprende que el Espíritu Santo está actuando continuamente en cada uno de nosotros a nivel personal y también a nivel comunitario; por tanto hemos de tener presente que el Espíritu Santo actúa eficazmente en la vida de cada Hermandad, y también del conjunto de las Hermandades y Cofradías. Cuando vamos comprendiendo el Evangelio y tratando de ponerlo en práctica, lo hacemos gracias a la acción interna del Espíritu Santo; así como cuando nos animamos a difundir y comunicar nuestra fe, ayudando a que otros hombres comprendan mejor el Evangelio y vivan más plenamente como cristianos. En una palabra: en todo nuestro proceso de crecimiento





en la fe y en la vida cristiana, y en todo lo que podamos hacer para comunicar esa fe nuestra, es el Espíritu Santo quien actúa en nosotros.

Esto no tiene nada de extraño, pues por la fuerza del Espíritu Santo, los primeros apóstoles de Jesucristo tuvieron valor para predicar el Evangelio en las circunstancias más difíciles hasta el punto de entregar sus vidas por defender y comunicar la verdad que habían recibido de Jesús. Por estas razones puede afirmar con toda verdad Juan Pablo II que «el Espíritu Santo es también para nuestra época el agente principal de la nueva evangelización» (TMA n.º 45).

Por la fuerza que nos da el Espíritu Santo, el Papa nos invita también a «redescubrir la virtud de la esperanza» (TMA n.º 46) y a vivirla en una doble dimensión: esperar los bienes eternos que Dios nos dará por su misericordia después de esta vida, y no desanimarse en el esfuerzo cotidiano por trans-

formar nuestro mundo para hacerlo más conforme al plan que Dios tiene sobre él. Aquí se sitúa el trabajo por establecer unas relaciones de amor y justicia entre los hombres, y en concreto la noble preocupación por mejorar las condiciones de vida de los más necesitados, que es uno de los fines de las Hermandades y Cofradías.

El Papa señala como «signos de esperanza... los progresos realizados por la ciencia, la técnica y sobre todo la medicina al servicio de la vida humana... los esfuerzos por restablecer la paz y la justicia, donde hayan sido violadas, la voluntad de reconciliación y de solidaridad entre los diversos pueblos...» (TMA n.º 46), y también «la dedicación a la unidad de todos los cristianos y el espacio abierto al diálogo con las religiones y con la cultura contemporánea» (Ibid.).

Por último insiste el Papa en cómo hemos de contemplar a la Virgen María: «como la mujer dócil a la voz del Espíritu... mujer de esperanza, que supo acoger la voluntad de Dios... y como modelo para quienes se fían con todo el corazón de las promesas de Dios» (TMA n.º 48). En María actuó el Espíritu Santo, para que concibiera en sus entrañas al Hijo de Dios hecho hombre (Evangelio de Lucas 1, 35); y María acompañó en oración a la comunidad de discípulos de Jesús, cuando esperaban la venida del Espíritu Santo (Hechos de los Apóstoles 1, 14). Estos aspectos de la vida de María nos animan a tomarla como ejemplo y modelo para reconocer la acción del Espíritu Santo en cada uno de nosotros y en nuestras Hermandades, y a dejarnos llevar por la fuerza del Espíritu, para realizar la tarea apostólica que Cristo y la Iglesia nos piden en las circunstancias actuales.

José María Rodríguez-Izquierdo S.I.

Nuestra Semana Santa

Cuando llegan los días santos de Semana Santa, los que vivimos sus celebraciones litúrgicas y formamos parte de alguna Hermandad de penitencia, encontramos en la primavera algo muy distinto de aquellas personas que, amando a la Iglesia como nosotros, no sienten con esa intensidad los Misterios de la Pasión de Cristo y su Resurrección.

Algo entra en nuestro corazón que nos sentimos llenos de actividad emotiva en el papel que a cada uno nos corresponde, sea de cofrade, de costalero, de músico para dar belleza a ese andar del «paso», o también los que con la flor primaveral lo adornan con amor.

Amor juvenil y entusiasta de los costaleros que hoy, gracias a Dios, forman un ejército con el que dan vida a la Semana Santa. Amor de los hermanos, mujeres y hombres que forman el cortejo procesional y que durante todo el año desarrollan una actividad entusiasta en dar a su Hermandad testimonio de fe en Cristo y su Santísima Madre, y amor de aquellos que colaboran calladamente en tantas cosas que engrandecen nuestra Semana Santa.

Pero Granada, también recibe con la primavera esa Gracia de Dios que llena sus barrios de emoción sin límite. Son barrios cofradieros que cada uno con su carácter peculiar presenta una Semana Santa de diferentes matices. Barrios del casco antiguo con sus imá-

genes cargadas de historia y sus templos de belleza sin igual. Barrios de la Granada nueva, moderna y juvenil con sus templos llenos de actividades parroquiales en los que se atiende principalmente a la evangelización de todos sus miembros y diversas atenciones sociales, y cuyas imágenes procesionales de Semana Santa dan testimonio de las obras realizadas por nuevos imagineros que manifiestan su arte con un sentimiento profundo que llena de devoción al pueblo.

Todos estos barrios de Granada son un hervidero en los días previos a la Semana Santa y, en sus calles se ven los ensayos de los costaleros con su capataz al frente. Ellos con su sacrificio se llenan de vida y de amor a Cris-





to. Ellos han terminado cansados de sus trabajos o de sus estudios, pero van a los ensayos voluntariamente para que Cristos y Dolorosas sean motivo de devoción popular y testimonio de fe para el pueblo que, en esos días de Semana Santa, vivirá intensamente la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y los sufrimientos dolorosos de su Santísima Madre.

Es Andalucía así en todas sus ciudades y pueblos, con la alegría que María Santísima ha puesto en cada una de ellas y en cada uno de sus hijos, para que dentro del drama de la Pasión de Cristo vivamos de forma diferente esos días santos, con sentimiento alegre y el corazón puesto en la Resurrección para celebrar esa gran fiesta de la Pascua, seguida de romerías y la celebración del Santísimo Corpus Christi.



Los ya mayores recordamos aquellas Semanas Santas de nuestros tiempos juveniles en las que participábamos pocos pero no menos cargados de entusiasmo y vivencias emocionales.

Es de recordar aquellas cofradías que daban un carácter singular de sobrecogimiento: Vía Crucis en el Albayzín, Soledad de Santa Paula, Cristo de la Misericordia (Silencio), Rescate, Santa María de la Alhambra, Favores, Humildad, Esperanza, etc, etc.

Luego llegaron otras Hermandades que ahora ya son solera, pues han cumplido o van a cumplir su cincuenta aniversario.

Todas ellas pasaron por tiempos difíciles y que gracias a aquellos hombres enamorados de Granada y de su Semana Santa lograron superar y mantener su entusiasmo para darnos la herencia recibida que hoy, con las nuevas Hermandades, son un orgullo de nuestra ciudad donde se celebra la Semana Santa con la misma intensidad y con más fervor que otras ciudades cargadas de historia cofradiera.

Pero volvamos al sentimiento del alma del granadino en los días que integran la Cuaresma.

A todos se nos hacen cortos esos días, son pocos para disfrutar de tantas cosas bonitas, de tantas emociones, y de tanto amor a Jesús y María.

Por eso, ahora queremos vivir casi todo el año dando testimonio de nuestro entusiasmo en nuestras actividades,

en nuestros proyectos y también en nuestra formación espiritual que, aunque lentamente, va calando en nuestra vida religiosa y en nuestro comportamiento familiar y social.

Esta vida de la Cofradía ha de intensificarse envolviendo a todos los hermanos en el trabajo de colaboración en la Parroquia en la ayuda de las actividades pastorales y sociales con lo que la Cofradía se llena de vida espiritual que luego encontrará su culminación en la estación de penitencia.

Son muchos los matices que Granada nos brinda en esas fechas de Semana Santa para vivir intensamente la Pasión de Cristo:

¿Quién no ha llenado su alma de paz visitando los conventicos del casco antiguo y del Albayzín, en la mañana del Viernes Santo, para hacer nuestra estación particular de penitencia y postrarnos ante Jesús Sacramentado?

¿Quién no ha sentido romperse el alma de dolor ante una suspensión de la salida procesional por causa de la lluvia u otros motivos?

¿Quién no ha caminado por las calles del Albayzín en la madrugada del Viernes Santo por ver la llegada de las Hermandades a sus templos centenarios?

Y por último: ¿Quién no ha vivido la incertidumbre de un día lluvioso con la ilusión puesta en la salida de nuestras imágenes?

Quién no sabe de estas emociones no sabe lo que se pierde.



Nuestras lágrimas han caído sin sentir vergüenza, pues es de mujeres y hombres de buen corazón, sentirse emocionados ante todo lo que Dios ha dado por amor a su pueblo.

Así sentimos nosotros la Semana Santa, así es Andalucía, así es nuestro caminar, a veces incomprendido, porque nos creen hasta fanáticos de nuestros sentimientos y así vivimos la Semana Santa.

En todo ello ha tenido un papel muy importante el amor que hemos sentido siempre por la Virgen Santísima. Ella ha sabido conquistar con su gracia el alma andaluza. Ella nos ha dado alegría dentro de su dolor. Ella nos ha dado vida y esperanza en sus Misterios Gozosos y Gloriosos del Santo Rosario.

Jenaro de Haya Ortega

Juan de Dios implicado en las cofradías de la primera mitad del S. XVI en Granada

Introducción:



Profundos y numerosos han sido los estudios y biografías que del Santo de Granada, San Juan de Dios, desde su muerte (1550) hasta nuestros días se han escrito. La cautivadora personalidad de este individuo que nos ocupa, ha despertado a lo largo de la historia el interés de muchas personas. Siendo así, que unos han seguido sus ejemplos desde su profesión en el campo de la salud otros han optado por seguirle consagrándose a su obra, y los más, sencillamente se acercan con frecuencia a ese espíritu inagotable de cercanía al más necesitado, que al fin y al cabo y desde una visión cristiana, fue la bandera de Juan de Dios.

En esta línea de acercamiento y profundización, queremos detenernos en un aspecto que hasta nuestros días ha pasado desapercibido, o se ha recogido de modo anecdótico, en los estudios biográfico-críticos sobre el Santo. Me estoy refiriendo a la relación que Juan de Dios en la Granada de su tiempo mantuvo con las cofradías de Semana Santa.

Así, en lo que sigue, queremos ahondar en este aspecto que como digo es desconocido para los amantes de su personalidad y para los enamorados de

la historia de la Semana Santa de Granada. Sin duda creo que no seremos osados al pensar que ambas necesidades de conocimiento se fusionan en un nutrido grupo de lectores de esta singular publicación.

Las cofradías penitenciales en tiempos de Juan de Dios:

Es necesario acercarnos al ambiente cofrade donde se desenvuelve nuestro personaje para así conocer después cual fue la intensidad de su relación con éstas y qué puede aportar ello a las primeras noticias históricas de las cofradías penitenciales en la Semana Santa Granadina.

En sus inicios las cofradías no se conformaban del modo que ahora las concebimos, sino que por el contrario, eran agrupaciones que surgían espontáneamente agrupadas en torno a un fervor religioso compartido. Sin más artificio acordaban sus estaciones y se disolvían cuando les parecían, sin tener mayor reglamentación.

Esta espontaneidad propia del periodo pretridentino fue canalizada en cierta manera por las Órdenes religiosas.

Smolka Clares afirma, entre otras características de los inicios de las primeras cofradías penitenciales granadinas, que ninguna surgió como hermandad de disciplina o penitencia sino



como mera agrupación devocional que entre otras obligaciones tenían la de conmemorar la cuaresma con vía crucis y otros actos penitenciales hasta llegar a la estación pública en los días de la Semana Mayor; circunstancia que a la postre terminaría por individualizarlas.

El fin principal de estas primeras cofradías sería la conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. La conmemoración se realizaría de dos formas. El culto interno, basado en las funciones ordinarias y principales. El culto externo, culminación y prolongación de los actos litúrgicos por medio de la procesión que responde a esa vocación de calle propiamente mediterránea.

Una segunda finalidad sería el enriquecimiento espiritual de los cofrades procurando para ello conseguir el mayor número de indulgencias y otros beneficios espirituales existentes en la época, a la vez que desarrollaban la función benéfico-asistencial, para sus propios hermanos como para los necesitados al igual que las hermandades gremiales.

Por último resaltar el carácter festivo que espontáneamente adquiere la salida procesional fruto de la incardinación de la hermandad en su medio ambiente.

Las partidas de gastos importantes estaban destinadas a necesidades culturales, asistencia de enfermos y entierros. Otra partida estaba destinada a curar a los disciplinantes.

En los primeros inicios cofrades la sencillez era extrema. La existencia de imágenes para nada es comparable a la situación actual. Se portaba un pequeño crucifijo en la mano que presidía el cortejo. El itinerario de este era largo en general pues había que visitar diversos templos para ganar las indulgencias establecidas. La Catedral era obligatoria visitarla.

Con estas características que a grandes rasgos hemos visto y ciñéndonos a los años de Juan de Dios en Granada (1538-1550) nos encontramos con un número muy reducido de cofradías. Ellas son: Vera Cruz fundada entre 1540 y 1545, fue la pionera en marcar un estilo de estación de penitencia. Angustias y Transfixión de Nuestra Señora y Santas Úrsula y Susana, cuyos primeros estatutos datan de 1545. Cofradía de la Cruz de Santa Elena fundada en años inmediatamente posteriores a la conquista de Granada, aunque de una manera espontánea y poco jerarquizada.

Lo que en un principio nació con unos fines nobles, como veremos más adelante con el ejemplo en el que encontramos a Juan de Dios, no tardó en ensombrecerse. En el último tercio del siglo XVI la Semana Santa gozaba de un gran auge corroborado por el elevado número de cofradías que existían. Este mismo crecimiento dio lugar a excesos y abusos en su espíritu fundacional. La Constituciones Sinodales promulgadas por don Pedro Guerrero en 1572 se ocuparon de ellas sin resultado por lo que años más tarde, 1594, el arzobispo don Pedro de

Castro y Quiñones abrió un proceso sancionador y reductor basado fundamentalmente en un excesivo número de cofradías, la degeneración a que había llegado el ejercicio de la disciplina monopolizada en su mayoría por flagelantes mercenarios, los excesivos y superfluos gastos con abandono incluso de los fines estatutarios y la abundancia y frecuencia de las demandas públicas.

Un testigo de excepción: Antón Rodríguez

Las biografías de Juan de Dios, rápidamente y poco después de su muerte se sucedieron, con la pretensión de que las gentes de esta tierra no se olvidaran de un personaje que había sido querido y reconocido por todos. A la vez sus obras fueron tan impactantes que era necesario que quedara un testimonio escrito para que no se perdiera aquel espíritu que Juan de Dios había derramado por calles, plazas y rincones de una Granada mísera que hacía poco tiempo había sido reconquistada.

Junto a este material biográfico los que estamos empeñados en conocer a Juan de Dios contamos con una valiosa fuente documental que cada día aporta datos esclarecedores sobre su figura, su obra y el impacto que en las gentes de Granada causó. Ella es el Proceso de Beatificación. Dividido en dos partes, el Proceso Ordinario y el Apostólico.

El Proceso Ordinario tendría por objeto hacer las informaciones y ave-

riguaciones necesarias para comenzar con su envío a Roma el proceso de Beatificación de Juan de Dios. Este se inicia el 22 de octubre de 1622 con el nombramiento de Fray Domingo de Mendoza, dominico, presidente y director de estas investigaciones. Se daría por cerrado con su partida hacia Roma en 1623. El Proceso Apostólico informa con su inicio el 18 de enero de 1925 de haber sido recibidos y estudiados por la Congregación de Ritos el proceso sobre la santidad de Juan de Dios y establece normas de procedimiento para la realización de estas informaciones, adjuntando el interrogatorio para examen de testigos. Este se concluye y cierra el 24 de marzo de 1626.

En ambos Procesos y sin cambios uno respecto al otro nos encontramos el testimonio de un ciudadano



granadino que conoció a Juan de Dios y que nos da noticia en su declaración, del asunto que este trabajo nos ocupa.

Veamos a continuación y con palabras del propio Proceso su nombre y otros datos que dan garantía a su información.

"...En la ciudad de Granada a diez y siete días del mes de diciembre de mil y seiscientos y veinte dos años para la dicha información el dicho Padre Fray Pedro de Medina Procurador del Hospital de Juan de Dios presentó por testigo a **Antón Rodríguez** portero que fue del Señor Arzobispo Don Pedro de Tarsis y vecino de esta ciudad a la collación de la yglesia mayor (...) conoció muy bien al bendito padre Juan de Dios y se acuerda del como si le viera ahora, y tiene entera noticia de su santidad vida y milagros (...) dixo ser de hedad de ciento e çynco años porque nació en la villa de Yllora jurisdicción de Granada el año de mil y quinientos y diez y siete..."

Este, nuestro testigo, es uno de los 89 que conocieron personalmente a San Juan de Dios y que junto a otros 368 que se hacen eco de impresiones vividas por otros, de quienes las oyeron directamente o por medio de terceros, componen un total de 457 individuos que declararon en el Proceso de Beatificación.

[concluyendo su testimonio se afirma] "...y por lo demás que este

a dicho en su dicho, tiene por cierto y sin dubda alguna que el dicho Juan de Dios fue un muy grande santo y en los setenta y dos años que han pasado [declara el 16-12-1622] desde su muerte hasta ahora siempre le ha visto tener por santo (...) que agora que le an venido a examinar entiende que Dios lo debe de aver guardado tantos años con su buen juicio y memoria para acordarse de todo esto que a dicho..."

Es curiosa la ocurrencia de este testigo al encontrarle sentido a su larga vida simplemente por llegar a tiempo a dar testimonio de su impresión de un Juan de Dios que ya en vida tuvieron por hombre santo.

En grave estado de salud hace estas declaraciones Antón Rodríguez.

"... y no firmo que no supo y que este testigo está ya algo tullido en la cama aguardando quando será Dios serbido de llevarselo y por el paso en que esta que es verdad todo lo que dijo y que tiene por sancto al dicho Juan de Dios..."

En una de las copias del Proceso de Beatificación conservado en el archivo de la Orden Hospitalaria en Roma, aparece al margen de su declaración:

" visto en el mismo libro de los entierros desta yglesia [del Sagrario], a fojas ciento y nobenta



y seis, en la primera plana, que dice: Antón Rodríguez murió en primero de Henero de mill y seis-cientos y veinte y quatro".

Antón Rodríguez daría clara y lacónica respuesta a la mayoría de las preguntas de que constaba el proceso de beatificación. En la cuadragésima quinta pregunta (referente a la muerte y entierro del bendito Juan) dijo:

"...vido el entierro que se hizo al bienaventurado Juan de dios (...) y fue el mas solemne entierro que desde entonces aca jamas se ha visto hecho a ninguna persona porque el concurso de la gente y la orden era como una procesion del dia del Corpus (...) y llevaban las cofradías y mucha gente velas suyas propias sin darselas nadie por la devocion que del tenian y en effecto el acompañamiento de la ciudad Inquisicion y chancilleria y de todo lo eclesiastico fue solemnissima ..."

Un testimonio sin precedentes

Pero no satisfecho con la respuesta a las cuestiones del Proceso y creyéndose en la necesidad de destacar algún aspecto más que no se recogía en el formulario, añadió un importante y singular testimonio que nos da luz sobre un aspecto desconocido de la personalidad de San Juan de Dios por una parte y de las primeras cofradías de penitencia granadinas por otra. Veamos lo más original de su testimonio:

"... y que otras muchas cosas dixera si alguno años atras



se hubiera examinado porque agora no se acuerda mas de lo que tiene dicho y de otra cosa que este testigo y Aguilar un platero y otros [plateros] **una Semana Santa determinaron de salir de noche en procesion disciplinandose** y que toda la limosna que se recogiese fuese para llevarsela al dicho Juan de Dios y así lo hicieron este testigo y otra mucha gente todos plateros en cuadrilla y a media noche **fueron al hospital de Juan de Dios y se curaron allí de la disciplina** y el dicho Juan de Dios con otros hermanos acudio a curallos y le dieron la limosna que se abia recogido y se la dio este testigo y un platero pequeño de cuerpo que entiende se decía Luis Fernandez y el dicho Juan de Dios se lo agradecio y **antes que salieran a la procesion les avia dicho que fuesen con gran**

deboçion y les daba hachas que llevasen y lo mismo hacia la mañana de resurreccion de nuestro Señor y **esto mismo se hizo en otros años** y que **las platicas del dicho Juan de Dios todas eran afables santas y buenas y llenas de caridad** y a todos les llamaba hermanos y a este testigo le decian hermano Antón haga esto por amor de Dios y cualquier persona a quien el dicho Juan de Dios encomendaba cualquier cosa la hacia de muy buena gana por ver su caridad y santo celo y esto es la verdad so cargo de su juramento y lo que responde al interrogatorio..."

Sin duda, sustanciosas son las expresiones que recogió el escribano del proceso de boca de Antón Rodríguez.

Nuestro testigo Antón Rodríguez, obviamente consideró relevante este dato que nos aporta puesto que sin ser preguntado por él lo añade a pesar de que nos dice que si lo hubieran examinado unos años antes hubiera recordado más cosas pero ahora después de tanto tiempo su memoria tiene algunas lagunas. Ciertamente el testimonio está recogido con la precisión y síntesis que acostumbra el notario del proceso. Que no da ocasión a que su pluma se emocione marchándose por otros derroteros.

Aspectos destacables del testimonio:

Estamos ante un número de individuos agrupados por su profesión u oficio. Plateros que deciden salir una

noche de Semana Santa en procesión disciplinándose. Con toda evidencia se trata del principio u origen de una hermandad gremial de penitencia que implícitamente está cumpliendo los fines que poseían en aquel tiempo y que hemos esbozado al inicio de este artículo para que ahora se vean refrendados con estos puntos concretos.

Toda la limosna que se recogió estuvo destinada a la obra hospitalaria que Juan de Dios por aquel tiempo desarrollaba, junto a los primeros compañeros en su hospital.

De las heridas que sufrieron durante la disciplina del cortejo fueron curados por el propio Juan de Dios y otros hermanos. El hecho de que se



hable de "otros hermanos", nos sitúa en una época en la que se puede decir que la obra de Juan está consolidada en Granada. Así, por este dato referente a los primeros hermanos podemos afirmar con toda certeza que el Hospital estaba situado en la Cuesta de Gomérez.

Juan de Dios, hombre considerado siempre de obras y no de palabras, parece que no tenía reparos en dar buenos consejos a estos individuos antes de salir a la calle a disciplinarse y dar testimonio de su credo. "... antes que salieran a la procesion les avia dicho que fuessen con gran devoçion (...) y las platicas del dicho Juan de Dios todas eran afables santas y buenas y llenas de caridad ... ". Con estas pláticas de boca de Juan de Dios, que iban acompañadas con la elocuencia de su trabajo diario se enriquecían espiritualmente los cofrades plateros.

Se nos escapa, hasta el momento, qué fue de esta cofradía. Desconocemos si desapareció después de la muerte de Juan de Dios. Y si así fue, nos preguntamos por qué los primeros hermanos no siguieron alentándola. Probablemente y sin tiempo para dar mayores explicaciones, el trabajo y las dificultades de los inicios hicieron que los primeros hermanos de San Juan de Dios no pudieran dedicarle mayores esfuerzos a esta naciente cofradía.

Estas han sido las ideas más destacadas que aparecen en el testimonio

de Antón Rodríguez, humilde portero del Arzobispo Don Pedro de Tarsis. Con esta breve reflexión sobre su original testimonio creo que hemos logrado nuestro objetivo. Resaltar por un lado la relación de Juan de Dios, un santo granadino muy próximo a nosotros, con la Semana Santa y además poner de manifiesto la existencia de una cofradía de la que desconocemos cual fue su final pero de la que sí sabemos que nació impulsada por Juan de Dios y realizó estación de penitencia por las calles de Granada durante algunos años. No sabemos cuantos, pero sí su fin más destacado. Recoger limosnas para las obras de caridad del hospital de Juan de Dios.

Francisco Benavides Vázquez





Costaleros y... también Costaleras



l ángel le dijo: No temas María porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús» (Lucas 1,30-31)

Fue una mujer la primera costalera, «la Virgen María». Ella portó durante nueve meses a Jesús.

Hoy, otras mujeres quieren llevar sobre sus hombros a ese Cristo, que es su amigo y compañero.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Las Cofradías de penitencia se instituyeron a lo largo del siglo XVI, en Sevilla. El origen de las procesiones de Semana Santa se halla en los Vía Crucis, que se dirigían hacia los extramuros de la ciudad. Sin duda el más importante fue el de la Cruz del Campo que fue reglamentado en 1521.

A partir de 1604 el cardenal D. Fernando Niño de Guevara, instituyó que las cofradías tenían que hacer estación de penitencia a la Catedral.

Es obvio que las cuadrillas de costaleros existen desde que las cofradías comenzaron a sacar sus pasos, pero los costaleros fueron siempre personajes anónimos, cargadores, pertenecientes a humildes familias.

Existe constancia documental de las primeras contrataciones de cuadrillas, habiendo aparecido contratos de los años 1647 y 1652 de la Hermandad de la Oración en el Huerto de Sevilla.

La palabra «costalero» viene de los cargadores que usaban un costal. De ser cargadores asalariados, hemos pasado a hermanos costaleros con una muy reconocida labor.

El documento gráfico más antiguo que se conoce sobre costaleros que curiosamente no se trata de costaleros de Semana Santa, sino del Corpus, se realizó en el año 1686 por Lucas Valdés, debajo del citado gráfico aparece una inscripción en italiano, que traducida al castellano dice: «cargadores que llevan la Custodia del Santísimo Sacramento en la procesión que se hace en Sevilla el día del Corpus Christi».

Dato curioso referente a estos «costaleros» que llevaban el Santísimo, es el de la sesión del Cabildo de la Catedral de 28 de Noviembre de 1635, en donde consta que estos costaleros eran tradicionalmente hermanos de Nuestra Señora de la Granada, imagen ubicada en una capilla del claustro del Patio de los Naranjos, al pie de la Giralda, permitiéndoseles enterrar en la catedral.

En Sevilla a los costaleros se les llamaba «gallegos» (denominación gremial y no geográfica), que se apostaban en la Plaza, esperando que los contrataran para trasladar objetos y realizar mudanzas.

En el libro «En el cielo de la tierra» (1918) de Muñoz y Pavón, se nos habla de la contratación de los «gallegos»:

«Quédese, que ya es tarde, en el tintero, lo de fundir la cera y buscar el

juego de dalmáticas para los acólitos, contratar los «gallegos» para los pasos y la banda de música para la estación».

La gente de abajo era escasa, debido a la poca consideración social de que gozaban.

El autor Rafael Laffón en el libro «Sevilla del buen recuerdo», evoca las duras condiciones de vida de estos gallegos contaba que: «Dormían sobre una manta, por cabezal una cuerda tensa de pared, cuarta y media levantada del enladrillado, donde los galleguitos acomodaban los costales de oficio para recostarse como una almohada de plumas».

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define la palabra costalero: «Esportillero o mozo de Cordel. Hoy se aplica a los que llevan a hombros los pasos de las procesiones, especialmente en Andalucía».

En las referencias existentes en el primer cuarto de siglo XX, la figura del costalero tiene una connotación social baja, en cuanto a personajes poco dignos, bebedores y mal hablados. Alfonso Grosso en su libro «el Capirote» (1963) nos refleja la vida de la posguerra en España, y aborda el tema de la Semana Santa desde posiciones críticas, la explotación de los campesinos andaluces, que acuciados por el hambre y la falta de trabajo, se ven obligados a emplearse como costaleros en la Semana Santa».

Cómo había que conectar con el capataz para que le contratara, para hacer toda la corrida de la Semana Santa, en cuanto al pago nos narra «No creas que se va además solo por sacar unos cuartos y beber un garrafón de vino y ponerse a modo y contento. La mitad más agradece la bolsa de comestibles que les regala la Hermandad».



El ambiente bajo el paso lo capta de este modo. «El sudor empezaba a oler y a escocer sobre los sobacos, sobre las espaldas, sobre los brazos, sobre las entrepiernas, sobre el vientre.» Un olor pútrido invadía el interior. Las alpargatas se acompasaban rítmicas en su caminar por el asfalto».

Fue a partir de los años sesenta cuando aparecen los primeros costaleros no asalariados.

LA MUJER COSTALERA

*Aprieta fuerte la faja
al Cristo bay que sacar
un barrio en la calle espera
para poderle rezar.*

*Costalera cuerpo frágil
fragancia de jazmín
como junco meces el paso
¡como vibra el Zaidín!*

(M. Mesa)

Fue en la Semana Santa de 1988, cuando en Granada aparece el primer paso de Costaleras, llevando en sus hombros a una Virgen del Zaidín, María Santísima de la Caridad, que realizó su recorrido desde la Catedral hasta la parroquia de Nuestra Señora de Los Dolores, en la Carretera de Armilla.

En 1989 eran ya dos las hermandades que tenían cuadrillas de mujeres de costaleras, y curiosamente las dos del Zaidín: La «Lanzada» cuyas costaleras portan a María Santísima de la Caridad y la del «Trabajo», cuyas costaleras portan a su titular el Sño. Cristo del Trabajo.

Que maravilla es ver a ese grupo de mujeres jóvenes granadinas, integradas debajo de los pasos, como trabajan, como se arrastran para poder sacar a sus Titulares.

El año pasado, a igual que el anterior, cuatro jóvenes de Sevilla a las que no le dejan ser costaleras en aquella ciudad, llevaron sobre sus hombros, al Cristo del Trabajo, esperemos que sean la semilla que germine en aquella ciudad, y dentro de poco existan cuerpos de Costaleras allí.

En la actualidad esa semilla, ese movimiento de la mujer para integrarse plenamente en la Semana Santa está dando sus frutos, ya son varias las hermandades de Granada con cuerpo de costaleras y poco a poco se va extendiendo por toda Andalucía.

Actualmente ese movimiento se está extendiendo fuera de nuestra región concretamente en Alcantarilla (Murcia) se ha formado un grupo de costaleras, que han visitado a las del Cristo del Trabajo, y han realizado un hermanamiento con las mismas.

Me alegra muchísimo que haya sido en Granada donde surgió ese movimiento, adelante costaleras.

Vuestro trabajo contribuye, de una manera especial a que las estaciones de penitencia, tengan esa forma inconfundible de hacer visibles las imágenes que portáis y muevan de devoción a los fieles que las ven. ENHORABUENA.

Alfonso Toro Soriano



BIBLIOGRAFIA:

- Franco del Valle: *Murillo y trabajadora. Cien años de Historia* (Sevilla, Consejo General de Hermandades 1987)
Carrero Rodríguez: *Diccionario cofrade* (Sevilla 1980)
Congreso de Capataces y Costaleras. (Sevilla 1992)



Actualidad Cofrade

1997

FEBRERO

7-2-97.- Miguel López Escribano es reelegido como Hermano Mayor de la Sentencia por el Cabildo de Elecciones de esta Cofradía. La posterior confirmación por la Autoridad eclesiástica limitará su mandato a sólo unos meses.

22-2-97.- Miguel Leyva y José Molina, son designados hermanos mayores de la Soledad de San Jerónimo y los Ferroviarios, en sus correspondientes Cabildos de Elecciones.

MARZO

1-3-97.- José Chamizo, Defensor del Pueblo Andaluz, pronuncia el Pregón de la Cofradía de la Estrella.

8-3-97.- Se celebra la III Exaltación de la Saeta en el templo del Convento de las Carmelitas Descalzas, organizada por la Cofradía del Nazareno.

La Cofradía de San Juan de Dios recorre con la imagen del Copatrón las calles de Granada.

23-3-97.- Domingo de Ramos. Comienzan los desfiles procesionales de Semana Santa de las 32 cofradías inscritas en la Real Federación. No se produjo ningún tipo de incidencia meteorológica durante el desarrollo de los itinerarios previstos.

26-3-97.- Miércoles Santo. Tras volver de Ávila, diócesis de la que era Administrador Apostólico, el Arzobispo, Monseñor Antonio Cañizares Llovera, asiste a la salida de la Cofradía del Silencio, siendo el encargado de golpear con el ritual acostumbrado la Puerta de la Parroquia de San Pedro y San Pablo, para que se inicie la estación de penitencia de esta corporación.

28-3-97.- Viernes Santo. El Arzobispo participa por primera vez en la conmemoración de la muerte de Cristo que se celebra en el Campo del Príncipe a las tres de la tarde. Posteriormente participa en la procesión del Santo Sepulcro, desde su salida hasta su encierro.

29-3-97.- Sábado Santo. El Arzobispo da la primera «llamá» del paso de la Virgen de la Alhambra.

30-3-97.- Domingo de Resurrección. El Arzobispo preside desde la Tribuna Oficial, instalada en la Plaza del Carmen, los desfiles procesionales de este día.

ABRIL

5-4-97.- Radio Granada hace entrega de sus Nazarenos del Año. Los reciben la Cofradía de los Favores por la salida extraordinaria en septiembre de 1996, como celebración del centenario de la realización de la Virgen de la Misericordia, la Cofradía de la Concepción con motivo de su estación de penitencia de 1996 y Ángel Luis Sabador por su trayectoria cofrade. Además se otorga una mención especial al Arzobispo Emérito, Monseñor Méndez Asensio, por sus 19 años al frente de la Archidiócesis de Granada, durante los cuales se han reconocido a 12 de las cofradías que actualmente integran la Federación.

19-4-97.- La Federación celebra un Pleno en el que se da a conocer un superavit muy superior al previsto que era de seiscientos mil pesetas. Finalmente se eleva a dos millones trescientas mil. En números redondos se gastaron veintitrés millones y se ingresaron



veintiuno. Este balance se produjo a pesar de que disminuyó con respecto a lo presupuestado la subvención municipal. Para obtener los resultados señalados se practicó una política de austeridad.

La Cofradía de la Virgen de la Cabeza celebra su Pregón en el Salón de Actos de la Caja Rural. José Galán Armenteros es el encargado de pronunciarlo.

25-4-97.- José Bonilla es designado Hermano Mayor de la Cofradía del Cautivo por un Cabildo de Elecciones. Posteriormente dimitiría en el mes de octubre, siendo sustituido por Sebastián Gámez, Comisario nombrado al efecto por la Autoridad Eclesiástica.

MAYO

10-5-97.- Tras una misa oficiada por el Arzobispo, en la Parroquia de San Pedro y San Pablo, la Hermandad del

Rocío de Granada inicia su peregrinación a la popular Romería.

12-5-97.- José Miguel Amezcua es designado Hermano Mayor de la Cofradía de la Estrella por su Cabildo de Elecciones.

16-5-97.- Jesús Huertas es reelegido Hermano Mayor de la Santa Cena por el Cabildo de elecciones de esta Cofradía.

24-5-97.- La Federación organiza una Jornada Mariana de Clausura de Curso. Los actos comienzan con una proclamación de la Palabra en la Capilla del Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, donde a continuación tiene lugar una mesa redonda sobre "María en la vida cofrade". Por último en la Basílica de San Juan de Dios se celebra el Primer Pregón de las Glorias de María, que pronuncia José Luis Pérez-Serrabona.

La procesión de María Auxiliadora del Colegio de los Salesianos del Zaidín, debe de suspenderse a causa de la lluvia.

24-5-97.- La Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra celebra su procesión anual.

29-5-97.- Último Pleno del curso de la Federación, en el que los censores de cuentas informan favorablemente del ejercicio económico.

JUNIO

1-6-97.- Celebración del Corpus Chico en el Sacromonte, con la colaboración de la Cofradía de los Gitanos.

4-6-97.- María del Carmen Valenzuela es reelegida Hermana Mayor de la Cofradía del Viacrucis por su Cabildo de Elecciones.

8-6-97.- María Angustias Ortiz-Sotomayor es elegida Hermana Mayor

del Santo Entierro por el Cabildo de Elecciones de esta corporación.

Función Eucarística de Santa María de la Alhambra, presidida por el Arzobispo Emérito, Monseñor Méndez Asensio.

9-6-97.- Miguel Hurtado es designado Hermano Mayor de la Cofradía de la Alhambra por su Cabildo de Elecciones.

18-6-97.- Cabildo Extraordinario de la Cofradía del Rescate para elegir entre tres proyectos, cuál sería el que se practicaría para la restauración de su titular, resultando designado el de Bárbara Hashbach.

24-6-97.- José Ortega es nombrado por la Autoridad eclesiástica Comisario en la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén, con la obligación de confeccionar un censo y convocar elecciones. En el mes de Septiembre sería designado, justo antes de la celebración del Cabildo de Elecciones, Hermano Mayor por la citada Autoridad.

Juan Jesús López es nombrado Comisario de la Cofradía de los Escolapios, ante la impugnación de los comicios convocados al efecto, aunque a los pocos meses no se entendieron fundadas estas reclamaciones y resultaría finalmente confirmado por el Arzobispo, Juan García, el candidato electo.

27-6-97.- Antonio Martín es reelegido Hermano Mayor de la Cofradía de los Dolores por su Cabildo de Elecciones.

Tras varios años de ausencia vuelve a salir la procesión de la Archicofradía del Perpetuo Socorro.

29-6-97.- Cabildo de Elecciones en la Cofradía de los Gitanos. Se presentan cuatro candidaturas, resultando designada la que representaba Antonio Ramírez.



JULIO

13-7-97.- Rosario de la Aurora de la Orden Tercera y Cofradía de la Virgen del Carmen.

23-7-97.- Por primera vez se presenta el cartel de la Ofrenda Floral a la Virgen de las Angustias. El autor del mismo es Hipólito Llanes, como viene sucediendo todos los años. El encargado de esta presentación fue Francisco Gómez Montalvo.

AGOSTO

15-8-97.- Procesión de la Virgen de los Ángeles, tras sus habituales cultos. Antes tuvo lugar la Décima Exaltación Mariana convocada por su Cofradía, que corrió a cargo de Antonio Sánchez Ramírez "El Compadre".

SEPTIEMBRE

8-9-97.- Rosario de la Aurora y Procesión de la Virgen de Gracia tras sus cultos. En la procesión la acompaña la Banda de Tambores y Cornetas del Dulce Nombre de María. Así se presentaba en Granada, tras haber actuado por primera vez, unos días antes en Loja.



10-9-97.- Presentación de la restauración a la que se ha sometido a la imagen de Nuestro Padre Jesús del Perdón, por Bárbara Hasbach. Durante este acto se solicita por la Cofradía que le rinde culto, sacarla al menos durante el Viacrucis de la Federación, para el que ha sido designada esta talla.

12-9-97.- José María Ortiz presenta su dimisión como Hermano Mayor de la Cofradía del Silencio ante el Arzobispo, con la intención de adaptarse al espíritu de renovación del Nuevo Estatuto Marco que limita la permanencia en este tipo de cargos a ocho años. Tras serle aceptada, se designa para este cargo por el propio Monseñor Cañizares Llovera, a Enrique González Gamero.

14-9-97.- La Ciudad de Granada renueva un año más su voto al Cristo de San Agustín.

15-9-97.- Dentro del programa de actividades programado por la Cofradía de la Virgen de las Angustias, se celebra con motivo de su festividad litúrgica, la Ofrenda Floral, una vez más con una participación masiva de fieles.

27-9-97.- Procesión de la Virgen de las Angustias. La jornada estuvo marcada por la amenaza de la lluvia. Se recuperaron los castillos artificiales al paso de la Patrona. Uno lo lanzó el Ayuntamiento cuando la comitiva discurría por Puerta Real y otro Granada Tradicional, junto al Hotel Victoria.

OCTUBRE

En este mes fallecieron dos distinguidos cofrades: Javier Tortosa y Juan Bertos. El primero fue miembro de la Cofradía de la Aurora y periodista, realizando diversos programas cofrades.



También había intervenido como orador en pregones y presentaciones de distintas hermandades. El segundo era el último superviviente de los fundadores de la Cofradía de los Dolores.

También este mes se inicia el proceso de restauración de la Virgen de las Maravillas.

9-10-97.- Convenio entre La General y el Viacrucis, que posibilitará la colaboración de la entidad financiera en la realización de un retablo para la Iglesia de San Juan de los Reyes. Para ello se espera que la Junta de Andalucía cumpla su compromiso de restaurar este templo.

12-10-97.- Procesión de la Virgen del Rosario organizada por su Archicofradía.

20-10-97.- Pleno en el que se anuncia la designación como Pregonero de la Semana Santa de Granada al cofrade sevillano nacido en Jaén, José Luque Gálvez. En la misma sesión se da a conocer que Ángel Luis Sabador ha sido encargado de pronunciar el II Pregón de las Glorias de María a celebrar el 17 de Mayo.

28-10-97.- Apertura oficial del curso cofrade en el transcurso de una Eucaristía celebrada en la Iglesia Parroquial del Sagrario.

30-10-97.- El Pleno Municipal, reduce en la aprobación inicial de su presupuesto, a sólo cinco millones la subvención anual a la Federación de Cofradías, frente a los seis anteriores y a las ocho que se llegaron a entregar en el mandato de la anterior corporación. La fuerte contestación popular obliga al Ayuntamiento a volver a fijar la cantidad en ocho millones y a comprometer a las empresas municipales Emucesa y Emuvisa, a que otorguen un millón cada una en calidad de cooperación.

31-10-97.- La Cofradía de la Alhambra celebra un homenaje a Antonio Olivares con motivo de sus cincuenta y cuatro años como miembro de esta corporación, de los que treinta y ocho ha pertenecido a su Junta de Gobierno y dieciocho ha sido máximo mandatario. En la actualidad ocupa el cargo de Vice-Hermano Mayor.

NOVIEMBRE

24 al 29-11-97.- Exposición en la Sala de la General en Mariana Pineda, de las fotos presentadas al Concurso convocado por la Federación para la elección del cartel de la Semana Santa de 1998. Resulta ganadora una instantánea de Carlos Choín que recoge a la Virgen de la Soledad de Santo Domingo.

DICIEMBRE

7-12-97.- Vigilia de la Inmaculada de la Federación en el Convento del Santo Ángel Custodio.

8-12-97.- Entre los actos que se celebran este día con motivo de la festividad de la Inmaculada, destaca el Pregón que para realzar esta fecha, convoca por primera vez la Cofradía de la Estrella y que pronuncia Armando López-Murcia.

9-12-97.- La Cofradía de las Penas, que había solicitado una demora especial, para no entorpecer las negociaciones que evitaron que la Diputación retirara del culto la talla de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia, celebra Cabildo de Elecciones, donde resulta reelegido José Luis Pérez Serrabona.

ENERO

9-1-98.- Alfonso López es elegido Hermano Mayor de la Cofradía de la Sentencia por su Cabildo de Elecciones.

13-1-98.- Comienza por tercer año consecutivo la Tertulia del Madero organizada con carácter abierto por los residentes del Colegio Mayor Albayzín.

26 al 31-1-98.- V Semana Cofrade de la Tertulia El Prioste, que se desarrolla en la sede de la Caja Rural en la Carretera de Armilla, bajo el lema: "Arte y Pasión de la Semana Santa granadina". Jorge Martínez presenta el cartel de la Tertulia y se lee la Exaltación de la Semana Santa de Granada que había dejado escrita por encargo de El Prioste Javier Tortosa.

30-1-98.- Presentación de la Restauración del Rescate.

31-1-98.- Se inauguran las X Tertulias de la Cofradía del Rosario, con la intervención entre otros de Abel Moreno.

FEBRERO

8-2-98.- Presentación del Cartel de la Semana Santa en el Salón de Plenos del Ayuntamiento a cargo de González Arcas.

10-2-98.- En el transcurso de una sesión plenaria de la Federación en la que se aprueban los horarios e itinerarios del año 1998, se aprueban los Nuevos Estatutos de la Federación de Cofradías.

16-2-98.- Ceremonia de Entrega de Tapas al Pregonero de la Semana Santa de Granada, José Luque Gálvez, organizada por COPE-Granada con motivo de la cual se representa bajo la dirección de Mariano Sánchez en el Teatro Alhambra, el espectáculo "Homenajes", en el que se recuerda el centenario del nacimiento del cofrade Federico García Lorca, el vigésimo aniversario del nacimiento de las cuadrillas de costaleros no profesionales y se celebra a la Cofradía Decana, la del Viacrucis.

25-2-98.- Miércoles de Ceniza. El Arzobispo firma en un solemne acto al que asiste la Federación, los nuevos Estatutos de esta corporación.

Jorge de la Cílica





Entrevista al pregonero de la Semana Santa de Granada de 1998, José Luque Gálvez



l Pregonero de la Semana Santa de 1998, José Luque Gálvez, ha dedicado más de cien horas a su labor.

A las setenta que aproximadamente ha empleado en visionar vídeos hay que unir numerosas lecturas, entre las que se encuentran todos los pregones anteriores que se han publicado. Acabó de escribirlo el día de la Inmaculada y lo ha hecho utilizando un sistema inusual en nuestro tiempo, como es el papel y el bolígrafo. A pesar de ello, lo leerá en una copia de ordenador, algo que por primera vez va a utilizar dentro de sus múltiples intervenciones orales en actos públicos cofrades.

Sin embargo, mantiene silencio, suponemos que por obediencia debida, a la hora de aclararnos en su totalidad cómo ha llegado a ser designado. Un miembro de la Junta Directiva de la Federación lo escuchó el año pasado en el Pregón que ofreció en La Calahorra (La Rioja) y allí después de oírlo lo propuso a sus compañeros. ¿Quién fue?

El cordobés

A José Luque se le conoce en Granada como el Pregonero que viene de Sevilla, y es cierto que vive en esta ciudad, pero allí le llaman "el cordobés". Nació accidentalmente en Jabalquinto (Jaén) el 16 de abril de

1940, pueblo al que nunca ha vuelto desde entonces. A los siete días de vida se trasladó a Córdoba, donde transcurrió su niñez y juventud. A la vera de la Mezquita-Catedral aprendió a ser cofrade, especialmente de la mano de su tío Rafael, el primer presidente de la Agrupación de Cofradías de aquella ciudad. Con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Caído y Nuestra Señora del Mayor Dolor en su Soledad, hace su primera salida procesional, llegando a salir hasta en siete cofradías.

Con nostalgia pero sin ningún tipo de afectación innecesaria, nos relata que la primera vez que su vistió con el hábito penitencial, llevó un cojín sobre el que iba una corona de espinas. No cabe duda que está enamorado de Córdoba y asegura: "me gustaría dar allí el Pregón de la Semana Santa".

El enamorado de Granada

Para Luque Gálvez, Granada guarda pocos secretos. La conoce mejor que muchos granadinos. Y no sólo por la dedicación con la que ha preparado su Pregón. Nos relata detalles de lo más castizo, con especial detenimiento en nuestra gastronomía. Ha estado aquí muchas veces. Sin ir más lejos el año pasado, antes de que se pensara nombrarle Pregonero, organizó un viaje como Primer Consiliario de la Hermandad de la Esperanza de Triana y visitaron entre otros luga-



res la Basílica de la Virgen de las Angustias.

Sabe las calles y rincones de Granada, por que se los ha andando en diversas ocasiones desde hace años. Pero la emoción se le engancha al corazón cuando nos cuenta que una vez que sabía que iba a ser nombrado Pregonero, vino aquí el día de la procesión de la Virgen de las Angustias. Estuvo prácticamente de incógnito. "Mientras pueda no dejaré ningún año de volver. Aquello me impresionó muchísimo. Especialmente su salida por la Carrera."

El profesor

Uno de los rasgos definitorios del Pregonero de 1998 es su sólida formación académica y su facilidad para hablar en público. En su Córdoba natal estudió magisterio y declamación. Luego marcha a Madrid para instruirse en la Universidad Complutense en la materia de matemáticas. Concluida esta fase de su formación, funda en Sevilla el Centro de Estudios Universitarios Superiores del que en la actualidad es Director. Pero estar inmerso en la vida

laboral no le ha impedido continuar su formación académica, perteneciendo a la primera promoción de Ciencias Empresariales de la Universidad hispalense.

Pero además al hablar con él descubrimos que no sólo es un profesor, si no que además no aburre cuando habla, cosas que aunque deberían coincidir, no siempre su-

cede. Como hemos dicho no sólo está dotado intelectualmente, sino que tiene capacidad para dirigirse a un auditorio y mantener su atención.

El cofrade

Todo lo expuesto avala a José Luque para ser el Pregonero de este año, aunque posiblemente lo que más justifique su presencia sea su cualidad de cofrade. Es hermano de la Quinta Angustia y la Esperanza de Triana, perteneciendo a la Junta de Gobierno de esta última desde 1985 y ocupando en la actualidad el cargo, como antes escribimos, de Primer Consiliario. También fue miembro del Consejo Superior de Hermandades y Cofradías de Sevilla.

"Yo soy de la Esperanza de Triana, a partir de un día en el que al pasar la Virgen junto al balcón de una casa en la que yo estaba viendo las procesiones, me puse de rodillas para poder verla sin que me lo impidiera el palio. Aquello me impresionó. Entonces no sabía ni dónde estaba la Capilla de los Marineros. Este fue el principio".

Con "el cordobés", vamos repasando momentos de honda emoción

cofrade, de distintas Semanas Santas de España que él conoce y adivinamos su pasión por estos asuntos, unida a un profundo fervor cristiano. Se refiere a las cofradías de Granada, con su espléndido marco, como un "anzuelo" estupendo para divulgar el mensaje de Jesús, y en nuestra presencia se lo acaba de decir al Arzobispo. Luego refiere anécdotas y nos relata momentos irrepetibles que a él le ha tocado vivir como el encuentro de las dos Esperanzas de Sevilla en la Catedral. Su conversación es ágil, muy apartada de la reiteración que a veces nos caracteriza a los cofrades. Es natural en su modo de hablar. Se siente andaluz antes que jienense, cordobés o sevillano, puesto que es un poco de todos estos sitios. Su forma de decir las cosas es ordenada y a la vez pausada, sin por ello relentizar el discurso más allá de lo necesario. Y sobre todo no pierde ninguna ocasión para hablar de Dios, de su mensaje, de su trascendencia, para exponer su Fe católica y su convencimiento del papel que pueden jugar las cofradías en la nueva evangelización a la que todos estamos llamados.

El Pregonero

José Luque Gálvez ha preparado a conciencia su intervención en el Real Monasterio de San Jerónimo. Incluso ha iniciado un régimen alimenticio especial, desde que supo que iba a ser designado para tan alto honor. Cuando todavía faltan algunas semanas para ser pronunciado, se sabe muchos párrafos de su Pregón de memoria.

"Yo no vengo a quedar bien sino a transmitir mis vivencias y mis convic-

ciones cristianas. El Pregón es un melón por calar. Lo importante es ser cofrade y hablar con el corazón". No es la primera vez que se enfrenta a un reto similar. Además del Pregón de la Semana Santa de La Calahorra al que hemos hecho mención, ha pronunciado el de las Esperanzas de Sevilla, el de la Semana Santa de Lebrija (Sevilla) y el de la tertulia "El Cirio Apagao" de la ciudad del Guadalquivir.

El hombre

Detrás de todos estos datos se esconde un hombre repleto de actividad, pero que a la vez sabe disfrutar convenientemente del ocio. "No suelo salir con los amigos de mi profesión. Así no estoy todo el día hablando de lo mismo". Es afable, cordial, educado y respetuoso. Sus defectos tendrá como todo ser humano, pero dispone de una cualidad con la que consigue disimularlos magníficamente. "A mí me gusta hacer las cosas con mucha seriedad y eso lo vengo manteniendo desde siempre".

En muchas ocasiones se dice el topicazo aquel de que detrás de cada gran hombre hay una gran mujer y todos sabemos que eso no siempre se cumple, de la misma manera que podemos comprobar como hay grandes hombres que si tienen detrás una gran mujer. Eso último sucede en el caso de José Luque. Seis hijos tiene con Dolores Pecci Alberich, con quien también ha compartido página a página el Pregón de la Semana Santa de Granada.

Jorge de la Cábica



Cuaresma 1998



Comenzó la Cuaresma de este año, para el mundo cofrade, con la solemne **firma del decreto arzobispal** que aprobaba los nuevos Estatutos de la Federación. El acto tuvo lugar el Miércoles de Ceniza, 25 de febrero, a las siete y media de la tarde en un salón de la Curia Diocesana.

A continuación, a las ocho y media, las cofradías penitenciales asistieron, junto a los demás movimientos diocesanos, a la solemne función de **Imposición de la Ceniza**, celebrada en la S. I. Catedral y presidida por el arzobispo, D. Antonio Cañizares Llovera.

Durante los días 26, 27 y 28 de febrero se celebraron las **Charlas Cuaresmales** organizadas por la Federación en la Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de Gracia. Correspondieron este año al Arzobispo Emérito de Granada, D. José Méndez Asensio, quien con dulzura y sencillez, glosó en las tres homilias la figura del Espíritu Santo y su papel en el compromiso cristiano.

Abundó así en la insistencia especial que, ante el advenimiento del Tercer Milenio, ha puesto la Iglesia Universal en el conocimiento de esta tercera persona de la Santísima Trinidad, a veces tan olvidada. Monseñor Méndez Asensio se refirió al Espíritu Santo como el jardinero de la vida espiritual, el gran arquitecto de la fe y el maestro de la vida interior.

El domingo 1 de marzo preparaba a los cofrades granadinos una cita obligada: el **Pregón Oficial de la Semana Santa de 1998**. Puesto que continuaban las obras en el Teatro Isabel la Católica, el acto se celebró una vez más en el majestuoso marco de la Iglesia del Monasterio de San Jerónimo, habilitando para ello el crucero y contando con el adorno de la capilla de la Hermandad de la Soledad.

A las doce comenzó el acto con la interpretación de marchas procesionales (*Oración del Huerto* de F. Higuero y *Virgen de la Luz* de A. Giner) a cargo de la Banda Municipal de Granada, bajo la dirección de Miguel Sánchez Ruzafa.

En nombre de la Federación dio la bienvenida y presentó al pregonero el profesor Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, que insistió en la unidad del sentimiento cofrade, como se mostraba en la figura de José Luque, cofrade sevillano y pregonero de la Semana Santa granadina.

Poco menos de una hora tardó José Luque Gálvez en la lectura de su pregón, de bellísima factura y cuidada declamación. Cumplió el pregonero su promesa de pronunciar un pregón cofrade y, por tanto, comprometido, transido de sentimiento y espíritu cristiano.

Arrancó en varias ocasiones el aplauso de los asistentes con su verbo

encendido y, en bellos fragmentos, glosó el papel de la Cruz en la vida cofrade, de Jesús como testimonio de la Verdad y sobre todo de la Virgen Santísima, a la que profesa el pregonero un profundo y sincero amor filial.

Insertó en su prosa lírica bellos poemas al Cristo de la Misericordia, a Jesús del Rescate, al Descendimiento de Jesús, a la Virgen de la Aurora, a Sta. María de la Alhambra o a la Soledad de María.

En su oración final ofreció a Nra. Sra. de las Angustias un simbólico ramo compuesto con flores de pasos de distintas Vírgenes sevillanas, incluida lógicamente la de su advocación más querida, la Esperanza de Triana. El público lo despidió con una gran ovación.

Con gran atención siguieron sus palabras los cofrades de Granada, los Hermanos Mayores y la presidencia del acto, compuesta por el Arzobispo D. Antonio Cañizares, el Consiliario de la Federación D. Andrés González Villanueva, el Alcalde de Granada D. José Gabriel Díaz Berbel y la Comisión Gestora del máximo organismo cofrade, formada por D. Manuel López Guadalupe, D. José María Ortiz García y D. José Luis Ramírez Domenech, junto a otros representantes de la Junta de Andalucía, del Ayuntamiento y de la Caja General de Ahorros de Granada, que como es habitual entregó a todos los presentes, una vez finalizado el acto, la edición impresa del Pregón de este año.

Se cerró la sesión con nuevas interpretaciones de la Banda Municipi-





pal de Música: *Semana Santa en Granada* de Sánchez Ruzafa, *Saeta* con los arreglos de Ríos (y versos recitados por el periodista Antonio Muñoz), el Himno de Granada y la Marcha Real. Como es habitual, seguidamente se ofreció una comida al pregonero —que se hallaba acompañado de su esposa y de sus hijos, así como de numerosos cofrades sevillanos, encabezados por el Hermano Mayor de la Esperanza de Triana— en el Carmen de los Mártires.

El viernes 6 de marzo tuvo lugar el ya clásico **Vía Crucis de la Federación**, que alcanza su sexta edición, en la S. I. Catedral. La imagen designada este año para presidirlo fue la recién restaurada de Jesús del Perdón, obra de Diego de Siloé.

Hacia las siete de la tarde se puso en marcha la comitiva desde S. Miguel Bajo, abierta por la Cruz y faroles guía y acompañada por una capilla musical. Portaban las andas, con cuatro faroles en las esquinas, hermanos de la Cofradía de la Aurora y presidían su Hermano Mayor y miembros de la Comisión Gestora de la Federación.

Poco después de las ocho y media, y acompañada por un inmenso gentío de cofrades y vecinos del Albaicín, se colocaba la imagen ante las gradas del presbiterio catedralicio y comenzaba el rezo del Vía Crucis. Durante todo el tiempo el paso permaneció inmóvil, de cara a los numerosísimos cofrades y fieles que ocupaban la nave central y custodiado por cuatro acólitos con ciriales.

La lectura de las catorce estaciones corrió a cargo de los canónigos D. Andrés González Villanueva y D. Carlos del Castillo Jiménez, de miembros de la Federación y de representantes de diversas cofradías, cerrando el acto, con la decimocuarta, el párroco de S. José y consiliario de la Hermandad, D. Antonio Muñoz Osorio.

Concluido el Vía Crucis, la imagen fue portada hasta el exterior de la Catedral por miembros de la Federación y a continuación tomaron el relevo hermanos de la Cofradía del Cristo de la Misericordia. La imagen regresó a S. Miguel Bajo alrededor de las once de la noche.

La Redacción



La Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias de Ceuta



n una hornacina de la iglesia ceutí de San Francisco, en la nave del Evangelio, se encuentra una réplica de Nuestra Señora de las Angustias. No es solo una muestra más de la extensión adquirida por la devoción a la Patrona de Granada, sino la titular de una hermandad que con vocación de filial surgió a mediados de esta centuria y que testimonia la importancia de la colonia granadina en esa ciudad norteafricana y su deseo de mantener una de sus principales señas de identidad.

Ese deseo comenzó a materializarse a finales de 1950 cuando después de varias reuniones entre el centenar largo de granadinos que por entonces vivían en Ceuta, se colocó una litografía de la Señora cedida por uno de ellos, D. José Posada Barranco, en la iglesia conventual de San Francisco de los padres agustinos y se decidió crear una hermandad que regulara su culto.

De inmediato, y siguiendo la costumbre de la época, se solicitaron apoyos institucionales tanto de la ciudad como del Protectorado, entre ellos bastantes granadinos como el delegado de la Alta Comisaría de España en Marruecos, D. Víctor Martínez de Simancas, el general jefe de Artillería del Ejército del Norte de África, D. Francisco de Arteaga Fernández, o el comandante militar de Marina, D. José Vela Hidalgo y Uribarri. Una vez obtenido este apoyo así como

el de la vicaría general y ayuntamiento ceutí, se procedió a la elección de la primera Junta de Gobierno que quedó constituida de la forma siguiente: Presidente: D. José Vela Uribarri; mayordomos: el general Arteaga y D. Víctor Martínez; vicepresidente el doctor D. Francisco Gómez Díaz; secretario el administrador especial del Patrimonio de Bienes del Estado en Ceuta, D. Cristóbal Moya-Angeler y Lago; vicesecretario D. José Castillo Ruiz, maestro nacional; tesorero D. José Posadas Barranco, cajero del Instituto Nacional de Previsión; vocales los capitanes D. Manuel Cabezudo García y Cecilio Fuentes y director espiritual el rector de la iglesia de San Francisco, fray Manuel Fernández Rodríguez.

Los comisionados actuaron con diligencia y entusiasmo hasta el punto que a mediados de año ya se habían logrado los objetivos primordiales: Estatutos, imagen y altar.

Los Estatutos se redactaron con rapidez pero, pese al interés de la comunidad agustina y la vicaría general, su aprobación canónica fue muy laboriosa dada la proverbial meticulosidad y celo del prelado D. Tomás Gutiérrez. Se le hicieron numerosas objeciones, se remitieron y devolvieron varias veces y al fin el 7 de julio obtuvieron la aprobación del prelado lo que, sin embargo, no fue óbice para que éste siguiera proponiendo nuevas modificaciones en los meses siguientes.

La realización de la imagen titular resultó menos problemática. Rechazada la idea de algunos hermanos de encargar una de candelero que «luego pudiera vestirse, ornamentarse y alhajarse» no por motivos estéticos, sino por evitar nuevos roces con el pastor gaditano-septense, se examinaron tres proyectos presentados por la Casa de Arte Sacro Caderot de Madrid y los escultores granadinos Francisco López Burgos y Nicolás Prados López. Resultó elegido el de este último dada las facilidades ofrecidas (12.000 ptas en varios plazos) y, sobre todo, los informes favorables de D. Antonio Gallego Burín que desde Granada siguió con

gran interés la gestación de la hermandad y la realización de la talla, talla que resultó una réplica fiel, incluso en corona, manto y peana, pero de menor tamaño que la imagen matriz.

El altar fue realizado por Francisco Palma García siguiendo el diseño del también hermano Cristóbal Moya y costó algo más que la imagen (7.500 ptas.), cantidad sufragada gracias a una subvención municipal y los beneficios de un festival taurino organizado por D. Emilio Entrala Jiménez. Hay que resaltar, más que sus características, pues como tantos otros desapareció tras la reforma del templo agustino, que nue-



vamente se chocó con la intransigencia de Don Tomás repitiéndose, por tanto, la historia de los Estatutos ahora en forma de continuos envíos y devoluciones de proyectos e informes técnicos hasta que el rector del templo autorizó la construcción bajo su propia responsabilidad, decisión que provocaría las quejas del obispado. No obstante, el 19 de noviembre de 1951 se emitió decreto de aprobación en el que se imponía una última modificación, la supresión del yugo y las flechas y su cambio por símbolos marianos «ya que fuera de Granada la interpretación de los mismos era puramente política».

Pese a los constantes cambios en la Junta provocados por el carácter funcional de la mayoría de sus miembros, los primeros años de la hermandad se caracterizaron por su intensa actividad. El patrimonio de la hermandad se enriqueció con nuevos enseres de culto que resaltaban la presentación diaria de su Sagrada Titular a los fieles, las misas sabatinas y, muy en especial, los cultos septembrinos (quinario y función principal) en los que frecuentemente oficiaba algún destacado sacerdote granadino como don Francisco Moratalla que predicó en 1959. Sin embargo la marcha por traslado de algunos fundadores como su primer presidente D. José Vela, el fallecimiento de otros como D. Gabriel Cruz Pérez o D. Francisco Palma, unido a la crisis de religiosidad que surge desde mediados de los sesenta truncó tan brillante marcha quedando la hermandad prácticamente extinguida.

En 1980 y tras catorce años de inactividad, algunos supervivientes del

núcleo fundador y algunos de sus descendientes decidieron revitalizarla aunque, es necesario resaltarlo, más con carácter de agrupación regional que como verdadera hermandad religiosa pues quedó al margen de la autoridad diocesana y toda su actividad reducida a una función anual a finales de septiembre o de octubre seguida de cabillo y cena de hermandad.

Una última y reciente reorganización (octubre de 1997) parece querer reconducirla a sus orígenes pues es intención de su medio centenar de hermanos presididos por Don Eloy Díaz Casares adecuar los Estatutos a la vigente legalidad canónica y, por tanto, desarrollar una auténtica vida de hermandad no descartándose la idea de constituirla en filial de la hermandad matriz de Granada.

José Szmolka Clares





El Escultor José Navas Parejo

Nacido en 1883 en Álora (Málaga), puede afirmarse que Navas Parejo es granadino, pues vive en Granada desde los siete años. La huella de este artista hombre discreto y de pocas palabras ha pervivido en muchos escultores granadinos que aprendieron bajo su enseñanza o que le siguieron en su magisterio. Seguramente el haber exportado fuera de Granada la mayor parte de su labor imaginera y cofrade, supuso un injusto desconocimiento de su obra. Navas Parejo cubre un hueco importante en la Granada artística de la primera mitad del siglo XX. Practicó y dominó como veremos muy diferentes artes, la talla en madera, la orfebrería, la escultura e imaginaria (en madera y en piedra), policromía, bruñía con pan de oro y diseñaba altares y retablos. Vió ampliada su labor personal con un taller que en su época de mayor esplendor alcanzó los cien empleados, era conocida la gran capacidad organizadora de Don José.

Su obra se halla repartida por toda la Península, incluso en Argentina y Marruecos, y especialmente en la zona oriental de Andalucía. En nuestra ciudad podemos seguir disfrutando de sus trabajos en muchas Plazas y Calles. Incluso aún todavía se utilizan moldes suyos en la escuela de artes y oficios (por ejemplo la cabeza de Carnero). De él escribió Francisco de Paula Valladar «Navas es incansable para el estudio y el trabajo y ha logrado en poco tiempo penetrar el espíritu y el misticismo de

la escultura religiosa». Discípulo de Mariño, Loyzaga y Francisco Morales (autor de la Virgen de la Misericordia de la Cofradía de los Favores), este artista, obrero humilde, hizo su aprendizaje artístico en la Escuela de Bellas Artes y Artes Industriales donde ingresó a los doce años y a los veintidós fue meritorio de los talleres de escultura de dicho centro docente, pasando después a ser profesor de talla en piedra en 1921. Obtiene a los quince años su primer galardón artístico con un alto relieve llamado «El Dios Pan» en la exposición de Bellas Artes de Granada en 1898. Con medalla de oro fue premiada «la Cabeza estudio» que presentara en la exposición regional celebrada en Granada en 1901. En la publicación «La Alhambra» de quince de mar-



Don José Navas Parejo

zo de 1910 se recoge que llegó a ocupar una Cátedra dignamente ganada en oposición honrosísima y un puesto en la Academia de Bellas Artes. Y gracias a la recaudación obtenida en el sorteo de su relieve «Las delicias del hogar», organizado por Francisco de Paula Valladar, es redimido del servicio militar.

Concurrió entre otras a la Exposición del Corpus de 1902 donde le fue concedida medalla de oro por su relieve «Santa Mónica». Realiza en mayo de 1907 una escultura de San Agustín para los PP Agustinos de Granada. En 1908 encuentra apoyo en el banquero José Santos e instala un gran taller-estudio que pronto será un pequeño Palacio en la Gran Vía.

En 1917 ejecuta en mármol de Carrara el gran relieve de la lápida con-

memorativa del tercer centenario del Padre Suárez, que valió a Navas, una fotografía con autógrafo de su S.S. Benedicto XV, entregada por el Arzobispo Meseguer y la bendición papal. Esta lápida de 2.25x1.30 en la actualidad figura en la Plaza de las Pasiegas. En los años veinte realiza entre otros un busto de S.M. D. Alfonso XIII, encargado por el Rey para el Palacio Real y entregado por el autor al Monarca el 21 de enero de 1921. En el mismo año expone en El Alhambra Palace un busto del Duque de San Pedro de Galatino, su gran benefactor y amigo. En 1923 realiza el águila que figura en el Paseo del Salón, en honor también el Duque.

En el Cementerio

En el cementerio de Granada se encuentran instalados múltiples obras



Taller de D. José Navas Parejo, hacia 1940

suyas en piedra. Destacan los mausoleos de las familias de D. Manuel Pérez Garzón, D. José Herrera López, D.^a Rosario Agrela y Jiménez de la Serna, del que destaca el Cristo que está en la entrada del camposanto, y el de D. Juan López Trujillo. En 1916 realiza el mausoleo de D. Antonio López, llamando a la escultura de una mujer envuelta en un sudario «El Dolor». Y de tres metros de alto talla un mausoleo para los PP. Agustinos.

En la Catedral y en la Patrona

En la Basílica de la Virgen de las Angustias encontramos un magnífico Sagrario donado por D. Julián de Damas. Unos pedestales para el Camarín de la Patrona y un Sagrario donado por D.^a Manuela Rodríguez Acosta. En 1924 lleva a cabo el tabernáculo en plata repujada, encargo de los Duques de San Pedro para la Catedral granadina, cuya magistral obra (basada en los motivos ornamentales de la grandiosa puerta del Perdón debida al inmortal Maestro Diego de Siloé) de estilo plateresco, alcanza siete metros de altura, y se encuentra montado sobre un altar en mármol de serpentina, también obra suya. En 1922 empezó un trabajo en la Catedral consistente en el traslado del Coro y altar de trascoro, que dificultaban la visión del Altar Mayor. Éste último fue adaptado a la Capilla del Sagrario de la misma Catedral en forma de tríptico. La realización de estas obras provocó una apasionada polémica.

Obras para las cofradías granadinas

En 1925 termina el Trono de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro. En 1929 labra en plata el trono de la Virgen de

las Angustias. También en 1929 en sus talleres el Trono y Toldilla para el Paso de Ntra. Sra. de la Soledad de la Iglesia de Sta. Paula (hoy día en San Jerónimo). Realiza, en 1929 para la Hdad. del Santo Entierro en plata repujada y caoba el trono para la urna, obra de gran calidad, así como el Escudo del remate del Simpecado. Para la Hdad. de la Alhambra repujó una diadema en plata de ley con incrustaciones de piedras preciosas y un puñal también en plata de ley. Para la Hdad. del Silencio realiza en 1927 un Guión Sacramental en tisú de oro con el escudo en plata de ley. Para la Hdad. de la Esperanza realiza el medallón en plata para el Estandarte de la Virgen La Hdad. de los Dolores cuenta en el techo de Palio con un corazón atravesado por siete espadas en plata de ley. Por último, en la capital, la Cofradía de Ntro. Padre Jesús del Rescate posee un Guión con medallón de plata con el rostro del titular.

En la provincia de Granada, en la localidad de Padul, cuenta con el grupo esultórico de la Oración en el Huerto y el misterio de Jesús atado a la columna flagelado por dos sayones. En Salobreña se encuentran también obras suyas como el Señor de la Humillación y Jesús Nazareno.

Obras para Hermandades y Cofradías en Andalucía

En Abril de 1994 se reconstruye la imagen de Ntra. Señora de la Cabeza (en Sierra Morena-Andújar), siendo también suyas las Vírgenes de la Cabeza de Colomera y Granada capital (Iglesia de la Magdalena).



Málaga capital

Una de las provincias donde más obra imaginera existe de D. José es Málaga, donde después de la guerra se hizo necesario reponer las obras destruidas. Así imágenes de renombre como la de Ntro. Padre Jesús «El Rico» fue realizada por él en 1939. En el año

44 ve la luz Ntro. Padre Jesús de la Misericordia, un Nazareno para la Hdad. del mismo nombre. También fue suya la imagen de Ntro. Padre Jesús de Puert del Cedrón, hoy sustituida por otra de escultor Juan Manuel Miñarro, consi vándose el sayón y el romano, realizada en 1939, que componen el Misterio de la Cofradía de la Paloma.

En la provincia malagueña

Existe una ingente obra imaginera de la que podemos destacar:

IMAGEN/OBRA	LOCALIDAD	HERMANDAD	AÑO
Jesús Nazareno	Alhaurín Grande	Santo Entierro	1941
Virgen Soledad	Alhaurín el Grande	Santo Entierro	1941
Jesús Nazareno	Almogía	Nazareno	1938
Jesús Nazareno	Alora	Nazareno	1945
Crucificado	Alora	Nazareno	1946
Virgen de Animas	Alora	Nazareno	1953
Trono Virgen Soledad	Alora	Dolores	1944
Parte Urna de Sto. Entierro	Antequera	Sto. Entierro	1943
Ntra. Sra. Rosario-Gloria	Benahabís	V. Rosario	1941
Virgen Rosario Dolorosa	Benahabís	V. Rosario	1941
Jesús Nazareno	Benamargosa	Nazareno	1950
Jesús Nazareno	Campillos	Nazareno	1940
Virgen Angustias	Campillos	V. Angustias	1937
Jesús Nazareno	Monda	Nazareno	1944
Virgen de los Dolores	Monda	Nazareno	1944
Jesús Nazareno	Teba	Nazareno	1939
M. ^a Smo. Piedad	Vélez-Málaga	«El Rico»	1939

Almería

Para esta ciudad realiza la talla en madera de la imagen de Ntra. Sra. de las Angustias, siendo bendecida en 1942. También repuja su corona en plata, la cruz que le acompaña y la medalluna que lleva a sus piés, ésta última en metal plateado. Fueron restauradas las dos imágenes en 1995 por el sevillano José Lucena.

D. José trasladó su taller desde la Gran Vía hasta la Calle Ancha de Santo Domingo, después a la Carrera de la Virgen y posteriormente, donde vivió su etapa más esplendorosa, a la calle

Alvaro de Bazán (Edificio de 1925 decorado bajo criterio del maestro) transversal entre la Gran Vía y la Calle Elvira.

En 1953 muere José Navas Parejo y aunque sus hijos continuaron trabajando, el taller fue poco a poco languideciendo hasta desaparecer en la década de los 70.

Por último quiero agradecer a la familia Navas Parejo la colaboración prestada, poniendo a mi disposición la documentación obrante en el archivo familiar y todas sus vivencias con D. José Navas Parejo.

Fernando Egea Fernández-Montestinos



*Virgen de las Angustias de Almería
(La corona, la cruz y la media luna
también son obras de Navas Parejo)*



*Uno de los Nazarenos obra de Don José Navas
Parejo en el que se puede observar el referente
en las imágenes de Mora.*

Testimonio Cofrade



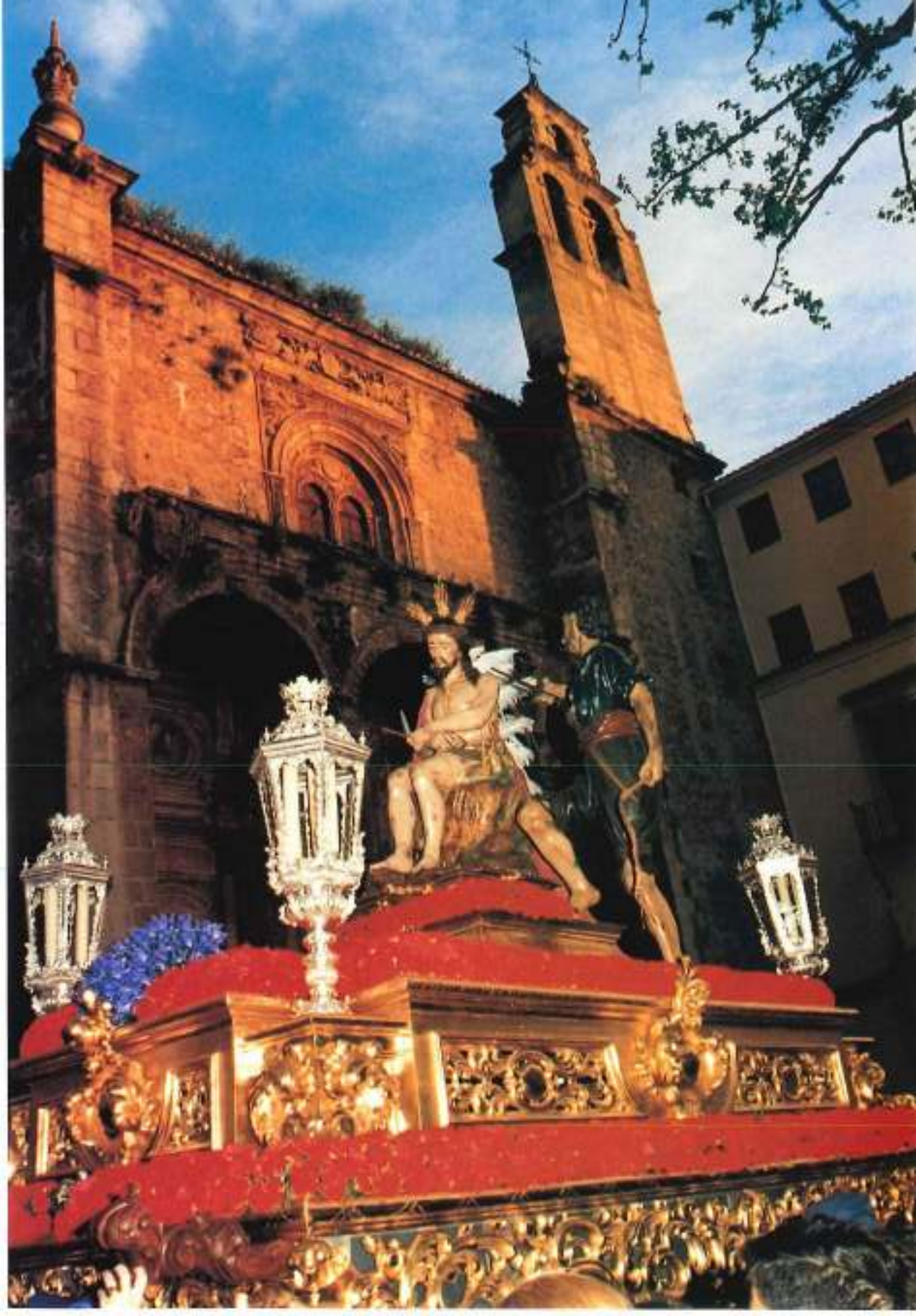
Hubo una vez en Granada un hombre muy querido por su familia, y también por los muchos y buenos amigos que fue ganando a lo largo de su vida. Como todo ser humano, desde muy joven tuvo muchas ilusiones que fue poco a poco realizando, una de ellas era la Semana Santa, las procesiones y las cofradías, a las que se sintió atraído desde muy pronto. Influido en parte por el ambiente que entonces se vivía en Granada y las relaciones amistosas y laborales que tenía, se fue haciendo admirador y seguidor de Cristo e ingresó en una de dichas hermandades. Pasaron años en los que colaboró con sus hermanos en la procesión y en los cultos, que es a lo que se reducía entonces el ser cofrade. Luego llegaron tiempos difíciles, pero en esos malos momentos él no abandonó como hizo la mayoría; y así entre unos pocos consiguieron sacar adelante su cofradía. Como era trabajador y entregado, fue requerido para formar parte de la Junta de Gobierno (llamada por aquel tiempo Junta Directiva) y sin ambición alguna, aceptó. Su carácter y su compromiso cristiano le hacían darlo todo, su tiempo, su esfuerzo, siempre pensando en el bien de dicha Hermandad. Parecía estar ayudado por una fuerza extraña que le daba un carisma especial. Los cofrades más antiguos valoraban todo esto, y los jóvenes lo respetaban por su dedicación y buen hacer.

Con los años, el destino fue moviendo las cosas de manera que sus

hermanos le plantearon la necesidad de ser Hermano Mayor. El no quería, pero las circunstancias y su Hermandad lo necesitaban, y allí estaba nuestro amigo. Puso aún mayor empeño si cabe, mayor entrega, su vida y sus posibilidades materiales, al servicio de su máxima ilusión: Ver a su cofradía como a un grupo de amigos verdaderos con un fin común que es servir a Dios y al prójimo, siguiendo las normas de la Iglesia, y a través del culto a una Sagrada Imagen. Se rodeó de unos colaboradores que parecían compartir su ideal, y venciendo infinidad de dificultades consiguieron que la cofradía empezara a ser una auténtica Hermandad. Empezaron a conocerlo en otras cofradías y a respetarlo, le pedían consejo en todos los aspectos, tanto en los referentes a actos externos como en las actuaciones internas.

Entonces alguien dijo que se estaba volviendo muy «devoto», muy vanidoso, y que tan sólo buscaba aumentar su prestigio ante la jerarquía eclesiástica y la sociedad. A él no le afectaban estos comentarios que conocía sobradamente, aunque los hacían a sus espaldas, pues sólo quería seguir a Jesús con sus palabras y sobre todo con sus obras: crear un ambiente de hermandad para atraer seguidores de Cristo, y quería hacerlo con aquellos que él creía que tenían su mismo compromiso.

Pero este fue el inicio de su «pasión» particular, sus amigos lo fueron dejando apartado porque no se ajusta-



ba a la «moda cofradiera» en el sentido folclórico de la palabra; porque miraba más la Hermandad como asociación de cristianos comprometidos, que las formas externas de la misma; porque no aceptaba protagonismos innecesarios en él ni de sus colaboradores. Empezaron a hacerle sentir fracasado, lo fueron abandonando en la lucha por sus ilusiones; se fue quedando sólo, con esa tristeza que deja el sentirse no ya aislado, sino abandonado y despreciado por los que más se ha querido. Aquellos en los que más había confiado no sólo le dejaron, sino que le fueron acusando, señalándolo, hasta que sólo quedaron muy poquitos, quizás los más inesperados, a su lado.

Pero tanto quería a su Hermandad que, a pesar de todo, siguió trabajando por ella con aquellos que, gracias a su testimonio cristiano, se habían mantenido junto a él; hasta que incomprendido y al borde de la desesperación, pensó en «su Cristo»: ¡El sí que sufrió soledad y abandono! ¡A El sí que lo condenaron por inocente! y también a Él fueron sus amigos quienes lo traicionaron. Con esta referencia afrontó sus humillaciones, y decidió que él también vencería a sus detractores. Como ya no lo querían, se fue discreta y sencillamente, incluso insultado y vilipendiado, como Cristo se dejó llevar a su Pasión y Muerte; pero también al igual que Jesús, su obra quedó. La Hermandad que había conseguido que se reconstruyera, esa comunidad cristiana, perduró por siempre aunque él ya no estuviera. Y los que vinieron después conocieron su obra, la respetaron y comprendieron, y su Hermandad fue

creciendo en número de hermanos, y sobre todo de buenos hermanos, comprometidos en los fines cristianos de la misma. Así la cera y la orfebrería, el «caché» de la cofradía que tanto preconizaban algunos, se verían siempre acompañados del Amor, la Humildad, el Silencio y la Entrega al prójimo en todos los aspectos de la vida de cada uno de sus hermanos.

Con esta lección de humildad, nuestro amigo venció a aquellos que sólo buscan en esta vida su vanagloria; hacer destacar su presencia, humillando a veces al hermano ¡que mal ejemplo cofrade!, y que olvidan las palabras de Jesús «Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado» (Lc. 14,11).

Esta narración que podría ser ficticia, es por desgracia muchas veces real, y vemos como en nuestras cofradías los miembros más comprometidos



son apartados, incluso despreciados y escarnecidos por quienes se dicen conocedores de la Semana Santa; estos a quienes no les importan más que el aspecto externo, las flores, la música, la cera,... y que sólo miran el cargo que ostentan y repito OSTENTAN, no el servicio que dicho puesto les obliga a tener con sus hermanos. De manera que éste es un mal más frecuente de lo deseable, y al que los cofrades debemos estar atentos para intentar evitar que se extienda, y con nuestro testimonio y bien hacer las cosas, reconducir cada uno nuestra Hermandad hacia los verdaderos fines de la misma.

Es necesario que el ejemplo de este hombre, mitad ficción, mitad realidad, cunda entre nosotros. Que aprendamos que las cofradías son asociaciones de hermanos con una devoción común hacia unas imágenes, y que esto conlleva un compromiso de testimonio cristiano. Trabajemos cada uno de nosotros, por y para nuestra cofradía, pero no para que sea la más vistosa en la calle, sino para conseguir como nuestro buen amigo deseaba un lugar donde aquellos que acuden atraídos por el culto externo encuentren un ambiente de HERMANDAD que fomente el seguimiento de Cristo. Si logramos este objetivo, seguro que nuestra cofradía será atractiva en todos sus actos; recordemos las enseñanzas del Maestro «Limpia primero el vaso y el plato por dentro, para que también por fuera queden limpios» (Mt., 12,26).

Vivamos pues nuestra vida cofrade como testigos de Aquel a quien tanto decimos querer, y vivamos nuestra



vida cotidiana de manera que seamos testimonio de nuestros Titulares: estando junto a nuestro hermano, comprendiéndole, respetándolo, ayudándole aunque no compartamos todas sus ideas, poniéndonos a su servicio y olvidándonos de cargos, capas, báculos y ornamentos, todo ello necesario en los actos externos, pero que si no tenemos cuidado, puede ensombrecer lo principal. Pensemos que una cofradía unida, viva a lo largo de todo el año, hace los mejores cultos y la mejor estación de penitencia: da testimonio de Cristo, evangeliza.

Alonso Moreno

Semana Santa en la Rioja



a Semana Santa riojana es poco conocida fuera de los reducidos límites de nuestra comunidad autónoma. No tiene, desde luego, la magnificencia con que se celebra en otros lugares, ni imaginería que destaque por su valor y el renombre de sus autores; sin embargo, no podemos afirmar que no tenga tradición e historia.

La Rioja no estuvo al margen del movimiento que dio origen a las cofradías penitenciales o de Semana Santa a lo largo, principalmente, del siglo XVI. Incluso, tenemos datos de alguna que otra anterior, nacida para venerar insignes reliquias de la Vera Cruz.

No quiero, con todo, dedicar el presente artículo a esbozar una sintética historia de dichas cofradías, sino más bien a destacar algunas tradiciones y costumbres que todavía hoy tienen lugar en nuestra tierra en los días santos de la Pascua.

Y si de reseñar costumbres peculiares se trata, no podemos empezar sino por la villa riojaleña de San Vicente de la Sonsierra, único lugar -que sepamos- donde se ha conservado la disciplina pública, en otro tiempo común a todas las cofradías de la Vera Cruz, e incluso a algunas otras de diferente advocación. En la Rioja, es conocido este acontecimiento como «los picaos» porque así se denomina a los penitentes que se flagelan durante los

diferentes actos que tienen lugar el Jueves y Viernes Santo -en Semana Santa- y los domingos siguientes a las fiestas de la Santa Cruz de mayo y septiembre.

Por ejemplo, el Jueves Santo hay «picaos» en la procesión y en la Hora Santa y el Viernes Santo, durante el Vía Crucis. Sólo pueden picarse los varones; quien se va a picar debe antes solicitar el permiso correspondiente de la cofradía y la autorización del párroco a quien debe constarle que los motivos que impulsan dicha penitencia son verdaderamente espirituales. El hábito que utilizan los «picaos» es muy tradicional -sustancialmente el mismo que



San Vicente de la Sonsierra «Los picaos»



describen las reglas del año 1500; se compone de una túnica blanca larga hasta las rodillas con una abertura en la zona lumbar que posibilite el ejercicio de la autoflagelación; además incluye un capuz blanco romo, para salvaguardar el anonimato, y una capa parda que lleva adherida una cruz blanca simplemente. Los penitentes van descalzos.

Cuando llega el momento convenido, y si es durante las procesiones ante la imagen de su devoción, el penitente comienza a propinarse una suerte de golpes fuertes y secos en la espalda, aproximadamente a la altura de los riñones, con una madeja cuyos hilos de algodón están rematados en pequeños huesillos. Cuando la zona afectada comienza a anegarse de sangre, y para que ésta pueda manar fácilmente, el hermano enfermero de la cofradía -estando el penitente convenientemente colocado- pincha o pica con una bola de cera rematada en puntas de vidrio hasta que la sangre mana abundantemente. Luego el «picao» se retira a la casa de la cofradía donde le será aplicado un cicatrizante hecho con agua de romero.

Conviene decir que «los picaos» no son un espectáculo, de ningún tipo, sino una manifestación de fe sencilla pero recia. Seguramente habrá muchos que piensen que es algo irracional, fantástico o masoquista; sin embargo hay que asistir para darse cuenta cómo vibra el pueblo ante algo que considera adherido a las enseñanzas de la vida -confieso que una de las cosas que siempre me han emocionado más ha

sido escuchar al coro de hombre que va cantando las estaciones del *Via Crucis* con una melodía popular, piadosa, auténticamente sobrecogedora.

Aunque de «los picaos» podríamos seguir hablando mucho, conviene sin embargo referirse también a otras celebraciones peculiares. Así, por ejemplo, en el otro extremo de La Rioja, en Cornago tienen lugar el Jueves y Viernes Santo sus correspondientes procesiones en las que intervienen elementos característicos como el «Angelón» y los «angelitos». Se trata de una representación del arcángel San Miguel y varios angelitos que portan los instrumentos de la Pasión. San Miguel -el Angelón- se encargará de organizar unos movimientos, una especie de baile ritual, ante el paso del Santo Sepulcro el Viernes Santo. A la vez, varios individuos entunicados, que portan estandartes representativos de las partes del mundo, los cuatro elementos, los profetas, etc., lo sondearán, tremolarán y rendirán ante el cuerpo muerto del Señor en una especie de rendición de honores popular. Todo acabará en torno a la Virgen de la Soledad, patrona del pueblo.

Refiriéndonos a la Soledad, en Canales de la Sierra existía una curiosa costumbre consistente en acompañar a la Virgen durante la noche del Viernes Santo y el Sábado, aunque hoy ya no se guarda en toda su integridad.

Coplas características de la Pasión se cantan en numerosos lugares, además de las ya citadas de San Vicente, se cantan también en Cornago y en



Calaborra

Autol, Cuzcurrita, Haro y numerosos lugares más. Se trata, por lo general, de composiciones poéticas populares para las catorce estaciones del Vía Crucis, con melodías populares de acusado patetismo.

Actualmente se sigue conservando el tradicional acto del descendimiento del Señor de la Cruz el Viernes Santo en dos lugares: Haro y Navarrete. En ambos casos la ceremonia es muy similar ya que consiste en desenclavar el cuerpo de Cristo de la Cruz ajustándose a un ritual popular preestablecido: primero se le quita la corona de espinas, luego se desclava la mano derecha, la mano izquierda, finalmente se quita el clavo de los pies y se introduce en la urna que se encuentra a los pies de la Cruz, para comenzar oportu-

namente la procesión del Santo Entierro. Junto a la Cruz aparece la imagen de la Soledad -a la que popularmente se denomina casi siempre «Dolorosa»-. La ceremonia está dirigida por un sacerdote que va predicando el Sermón del Descendimiento a la par que se van desarrollando las operaciones descritas. Esta costumbre era común, por lo general a todas las cofradías del Santo Entierro y Soledad y a algunas de la Vera Cruz. Sabemos que en Logroño cobró una solemnidad extraordinaria a partir de 1694, año en que D. Gabriel de Unsaín donó todos los elementos necesarios (imágenes, cruz, urna, etc.) después de haberlos adquirido, con toda probabilidad en Sevilla, donde residía.

Una costumbre poco conocida es la celebración del Vía Crucis procesional

que en Ledesma de la Cogolla tiene lugar por el monte, una vez ya oscurecido, y con la luz que proporcionan únicamente antorchas encendidas.

En Alfaro todavía se utilizan en las procesiones unas curiosas y antiguas corazas que visten los «romanos» o «penitentes», de cuya existencia ya hay constancia en el siglo XVIII.

En Nieva de Cameros no hace mucho que han dejado de participar en las procesiones doce personajes, típicamente ataviados, y que se denominaban «los apóstoles». En la noche del Jueves Santo, durante la procesión, tenía lugar la ceremonia llamada del beso de Judas, que siempre era representado por el sacristán ya que nadie quería hacerlo, y éste tenía obligación por recibir sueldo de la Iglesia.

En numerosos lugares existe también la costumbre de incorporar en las procesiones personajes vivientes, por lo general a Cristo llevando la Cruz. Además de en Nieva, se conoce dicha costumbre en Alfaro, Ortigosa, Cervera de Río Alhama, etc.

Refiriéndonos por último a las típicas procesiones de estos días de la Semana Santa, cabe indicar que tienen lugar en todas las localidades riojanas, sean grandes o pequeñas. Entre ellas, destacan las de algunos lugares, como Alfaro donde en la mañana del Viernes Santo se asciende procesionalmente hasta el Calvario rezando el Viacrucis. También en Amedo, donde un penitente carga con la cruz, ayudado por el Ciríneo.

En Haro y Santo Domingo de la Calzada destacan las suntuosas procesiones que recorren sus calles a la cañ-

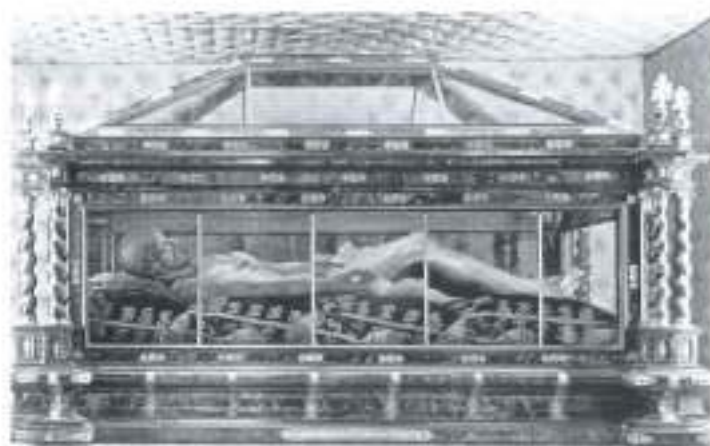
da del sol los días de Jueves y Viernes Santo y en las que participan valiosos pasos. Podemos destacar en Haro el paso del Prendimiento por su vistosa composición y la calidad de sus imágenes, de escuela castellana. Por su parte, Santo Domingo cuenta con una extraordinaria talla de la Verónica, hispanoflamenca, que se tiene por la joya de sus procesiones.

En Calahorra, capital diocesana, las procesiones de Semana Santa revisiten gran solemnidad gracias a los esfuerzos de la influyente cofradía de la Vera Cruz. Son varias las procesiones que esta cofradía organiza en los días de la Semana Mayor, pero, sin duda alguna, destaca entre todas la procesión general del Viernes Santo en la que participan un total de catorce pasos representando las diferentes escenas de la Pasión del Señor. Cabe señalar también, que en la tarde-noche del Jueves Santo, tiene lugar la representación de la Pasión a cargo de la asociación «Paso viviente», complejo montaje de gran espectacularidad.

Finalmente, y por lo que se refiere a la capital de La Rioja, Logroño, indicaremos que sus once cofradías organizan diversos actos durante la Cuaresma y Semana Santa, destacando las procesiones que cubren todos los días santos, desde el Domingo de Ramos, con su típica procesión, hasta el Domingo de Pascua con la procesión del Resucitado. Sin embargo, son tres los actos más característicos de la Semana Santa logroñesa.

El Miércoles Santo a las doce del mediodía tiene lugar en la Capilla de los Ángeles de la Catedral de Santa





LOGROÑO. Catedral. Santo Sepulcro, siglo XVII. 1694.

María de la Redonda la apertura de la urna del Santo Sepulcro para proceder a la limpieza de la imagen de Cristo yacente. Se trata de una ceremonia, que de ser privada ha pasado a resultar una manifestación de devoción, reuniendo a cientos de personas que quieren besar o tocar con pañuelos la devota imagen. Dicha imagen fue donada, como ya hemos indicado, por el capitán logroñés D. Gabiel de Unsaín en 1694.

El mismo Miércoles Santo, a las once de la noche, tiene lugar la procesión *del encuentro* en la que, como su propio nombre indica, se representa el encuentro del Nazareno con su Madre, la Virgen, en el camino del Calvario. Esta procesión, en la que participan las cofradías del Nazareno y la Virgen de la Soledad, junto con otras que las acompañan por riguroso turno, pasa por ser una de las más tradicionales y concurridas de las Semana Santa logroñesa.

Igualmente, hemos de referirnos a la magna procesión *del Santo Entierro* que, organizada por el Cabildo y la

Hermandad de la Pasión y el Santo Entierro, tiene lugar en la tarde-noche del Viernes Santo. En ella desfilan los pasos de todas las cofradías logroñesas por las calles del casco antiguo, de acuerdo con un recorrido tradicional en la ciudad. Entre los pasos, cabe destacar por su calidad artística, además del ya reseñado del Sepulcro, entre los antiguos, los del Cristo de las Ánimas, el Descendimiento y la Virgen de la Soledad; y entre los de moderna factura, los de la Flagelación, del escultor riojano Vicente Ochoa, y el del Encuentro, del bilbaíno Quintín de Torre.

Para concluir, y muy relacionada con la Semana Santa, destacaremos la acendrada devoción logroñesa por el Cristo del Humilladero. Se trata de una imagen del Nazareno que se encuentra en la ermita del Humilladero, a unos tres kilómetros del centro de la ciudad. Hasta allí se dirigen todos los viernes de Cuaresma y especialmente el Viernes Santo miles y miles de logroñeses para rezar el tradicional devoto Viacrucis.

Fernán Labarga García

la Cabeza, junto al río Darro, cercana a lo que después fue Convento de Carmelitas Calzados y hoy Ayuntamiento, cuyas obras terminaron en 1.627.

Don Carlos Tomás de Moya, capellán de la Cofradía de Torredonjimeno, relata el milagro acaecido en el Santuario de Sierra Morena el día 27 de abril de 1.749 en la persona de una niña de la Cofradía granadina al paso de la procesión de la Virgen.

En 1.795 el grabador Jurado estampa la imagen de la Virgen de la Cabeza que se veneraba en su convento granadino. Al pie del grabado se lee: «A MARIA SS. DE LA CABEZA Titular del Convento, de Carmelitas Calzados de Granada, dedica esta lámina su Religiosa Hermandad por mano de sus Comisarios los PP. Fr. Joseph Rehollo y Fr. Dionisio Bueno Pedr. y Fr. Pedro Jil Fr. Joseph Nabero»...

Debió extinguirse la Cofradía hacia 1.810 con la invasión y desamortización napoleónica, pues, terminada la ocupación francesa se realiza un inventario del estado de los edificios conventuales y lo contenido en ellos. «El Convento del Carmen Calzado estaba a cargo de un sargento de inválidos, la mayor parte destruido y la iglesia sirviendo de almacén de paja; no hubo nada que inventariar».

De esta primitiva Cofradía no se tienen más datos que los aquí expuestos, pero su vida piadosa fue semilla fértil que rebrotaría siglos después, en los primeros meses de 1.938 cuando don José Muñoz Cobo García, conde

del Prado crea la comisión organizadora para la instauración de la Cofradía de Ntra. Sra. de la Cabeza en la capilla de los Sres. Reyes Católicos.

El 7 de mayo de 1.938 el Arzobispo don Agustín Parrado aprueba los Estatutos. En el decreto indica: «De igual modo aprobamos la dicha Cofradía y su establecimiento, como se nos ha interesado en nuestra real capilla...»

En 1.939 traslada su sede canónica a la parroquia del Sagrio-Catedral.

Nuevamente el arzobispo don Balbino Santos aprueba un Decreto de fecha 28 de febrero de 1.948 por el que autoriza el traslado de sede canónica a la Iglesia parroquial de Santa María Magdalena, donde aún permanece.

Tras el Concilio Vaticano II se inicia un nuevo período de decaimiento.

Fue el 3 de mayo de 1.989 cuando, en la sede de la Casa de Jaén en Granada, José Cecilio Cabello Velasco propone al Presidente de dicha institución, D. Francisco González de Castro la iniciativa de restaurar la Cofradía granadina de la Virgen de la Cabeza, idea a la que, por diferentes conductos se suman otras muchas sugerencias en el mismo sentido.

Dos años después, el 28 de noviembre se convoca una reunión procofradía en C/ Jardines, 13, sede de la Casa jienense.

El 3 de diciembre tiene lugar la primera reunión de la Comisión Ges-



tora de la que Cabello Velasco es elegido Presidente, iniciándose una frenética actividad recabando datos y buscando los antiguos enseres y documentos a la vez que se empieza la redacción de las nuevas reglas que, tras ser aprobadas por la Gestora, son presentadas a la autoridad eclesiástica para su examen y aprobación el 11 de febrero de 1992. La aprobación y ratificación de sede canónica se produce el 13 de mayo de ese año, siendo nuevamente, de acuerdo al Decreto Episcopal, adaptadas al Estatuto Marco en 1997.

Revitalizada totalmente, desarrolla hoy una muy importante actividad cultural y de apostolado parroquial y con los jóvenes que, en gran número, se han incorporado a ella.



Aprovecho para decir que sabemos quién se apropió sin ningún derecho del antiguo estandarte que se conservaba en la Magdalena. Desde estas páginas le hago un llamamiento para que lo devuelva y nos de la alegría de recuperar parte tan importante de nuestro patrimonio.

Por último, se puede decir que la devoción a la Virgen de la Cabeza en Granada ha subsistido pese a los avatares de los siglos, frente a la adversidad de las circunstancias, sobre las flaquezas humanas, porque el ascua de la fe prende hogueras de amor al soplo del espíritu. Son 450 años de veneración a María Virgen bajo la advocación amable de la Cabeza. ¡Viva la Virgen de la Cabeza!

José Cecilio Cabello Velasco

Hermandades que han cambiado su heráldica desde su fundación hasta nuestros días (II)

En el presente artículo de simbología, lo que pretendo es ir ampliando el trabajo ya realizado sobre la Heráldica de las Hermandades de Semana Santa de Granada.

En ningún momento he pretendido hacer un tratado de heráldica, pero sí, poner en conocimiento entre los cofrades y lectores de Gólgota, el historial de las Hermandades y Cofradías de Semana Santa según sus escudos, y que de alguna manera es otra forma de hacer historia.

Este artículo es, pues, continuación del publicado en Gólgota el pasado año 1997.

FONTIFICIA E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE JESUS DE LA SENTENCIA Y MARIA SANTISIMA DE LAS MARAVILLAS

Esta Hermandad desde su fundación en 1944 hasta nuestros días, ha cambiado tres veces de heráldica.

La primera de todas fue un escudo puesto en el palo y compuesto por una «S» en oro, (la que puede simbolizar el nombre de Sentencia) y atravesada por un clavo en el mismo metal. Todo el conjunto se encuentra inmerso en una corona de espinas en su color.

Cuando la Hermandad pasa a ser pontificia su heráldica era como sigue: dos óvalos acolados y montado el



diestro sobre el siniestro. En el diestro en campo de oro, trae una jarra en plata sumada de tres azucenas en su color; el siniestro en campo de oro, trae una tierra y llaves cruzadas en el mismo metal; al exterior y entre ambos blasones, una granada con su fruto en su color. Al timbre corona ducal (título concedido por los duques de Lécer) y rodeando todo el conjunto una cinta flotante a modo de divisa, con inscripción en capital que dice: COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LAS MARAVILLAS.

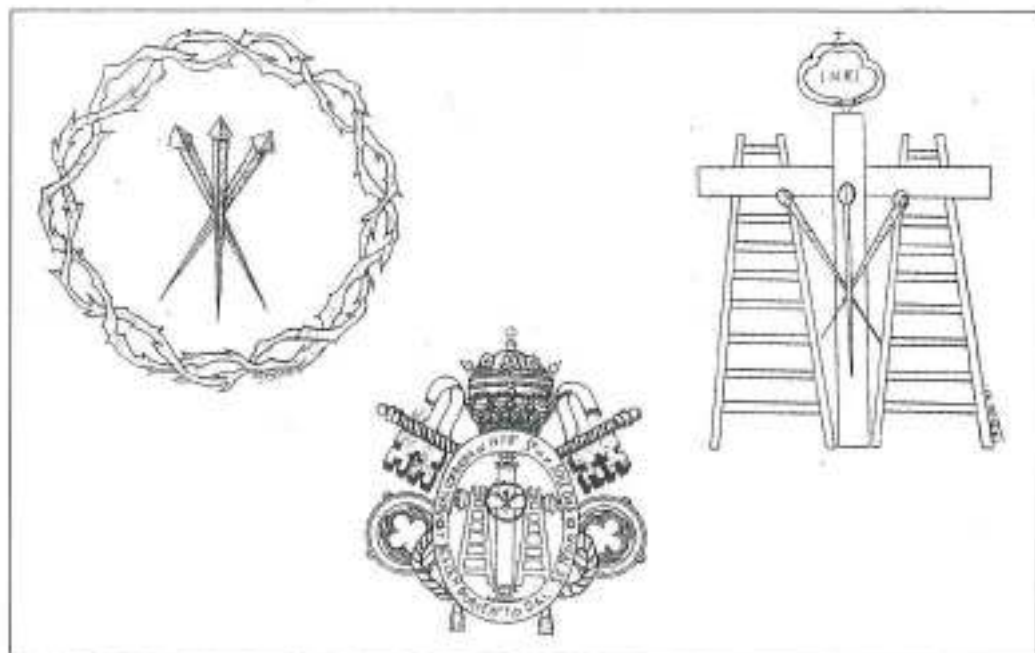
En la actualidad al ser sacramental ha cambiado su heráldica de la siguiente manera: los óvalos son los mismos, la granada ha pasado a estar en punta y en su lugar hay un cáliz en oro sumado de sagrada forma radiante y con el anagrama de J.H.S., y se le ha suprimido la cinta flotante con inscripción.

PONTIFICIA Y REAL COFRADÍA Y HERMANDAD DE NAZARENOS DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD Y DESCENDIMIENTO DEL SEÑOR

Esta Hermandad ha tenido tres heráldicas distintas. La primera y que bien pudiera ser de la antigua Hermandad de la Soledad (dato que tengo que constatar), está compuesta por tres clavos cruzados inmersos en una corona de espigas en su color.

La segunda de sus heráldicas fue una cruz latina en oro que carga sobre dos escaleras en su color una a la diestra y otra a la siniestra y acamado tres clavos cruzados. Como remate tiene la cruz una cartela en plata con la inscripción en capital que dice: I N R I.

En el actual el cambio sufrido ha sido poco. Los tres clavos están rodeados de una corona de espigas y están





situados en el crucero de la cruz; todo el conjunto se encuentra dentro de un óvalo con su bordura en plata y el título de la Hermandad, todo el conjunto carga sobre llaves colocadas en sotuer, siendo la diestra de oro y la siniestra en plata y unidas por un cordón azur. Al timbre tiene una corona real cerrada sumada de tiara.

MUY ANTIGUA E ILUSTRE HERMANDAD DE LA ESCLAVITUD DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y VENERABLE, FERVOROSA E ILUSTRE COFRADIA UNIVERSITARIA

Esta Hermandad de los Estudiantes fue fundada en el año 1979 por dos años «ad experimentum», ostentando durante ese periodo una heráldica muy simple. Está compuesta por una cruz latina en su color y que ocupa desde el centro del jefe a la punta, en la unión de sus travesaños el anagrama de Cristo I.H.S., y que dice Jesús Hombre Salvador.

Cuando se aprueban sus estatutos definitivamente en 1981 y hasta 1990, cambia la heráldica por otra también muy sencilla pero elegante. Estaba compuesta por un corazón flameante en gules al que carga una cruz latina en oro y agudada en la parte inferior del travesaño más largo; al exterior y cruzadas en punta dos palmas de martirio en oro y que nos recuerda a los Santos Justo y Pastor, en punta y cargando sobre las palmas una granada en su color con su fruto. Al timbre corona real cerrada.

A partir del año 1990, esta Hermandad decide cambiar su heráldica

por la que tiene actualmente y que se basa en las dos anteriores.

Consta de dos óvalos acolados. El diestro fileteado en oro, trae sobre campo de sinople corazón flameante en gules al que le carga una cruz latina en oro, al exterior y cruzadas en punta dos laureles cargados de una granada en su color. El siniestro fileteado en oro, trae sobre campo de púrpura, cruz latina en su color y acostadas dos palmas al natural. Al exterior, entre ambos escudos, custodia en oro, con Sagrada Forma y el anagrama de Cristo «J.H.S.». Debajo cartela jironada de pergamino con una inscripción que dice: «AVE MARIA»; rodea el conjunto el collar de la Orden de Carlos III.



Al exterior y por tenantes lleva a los Santos Mártires Justo y Pastor vestidos a la usanza romana, y que aparecen nimbados y soportando en las manos los óvalos anteriores y palmas de martirio en su color.

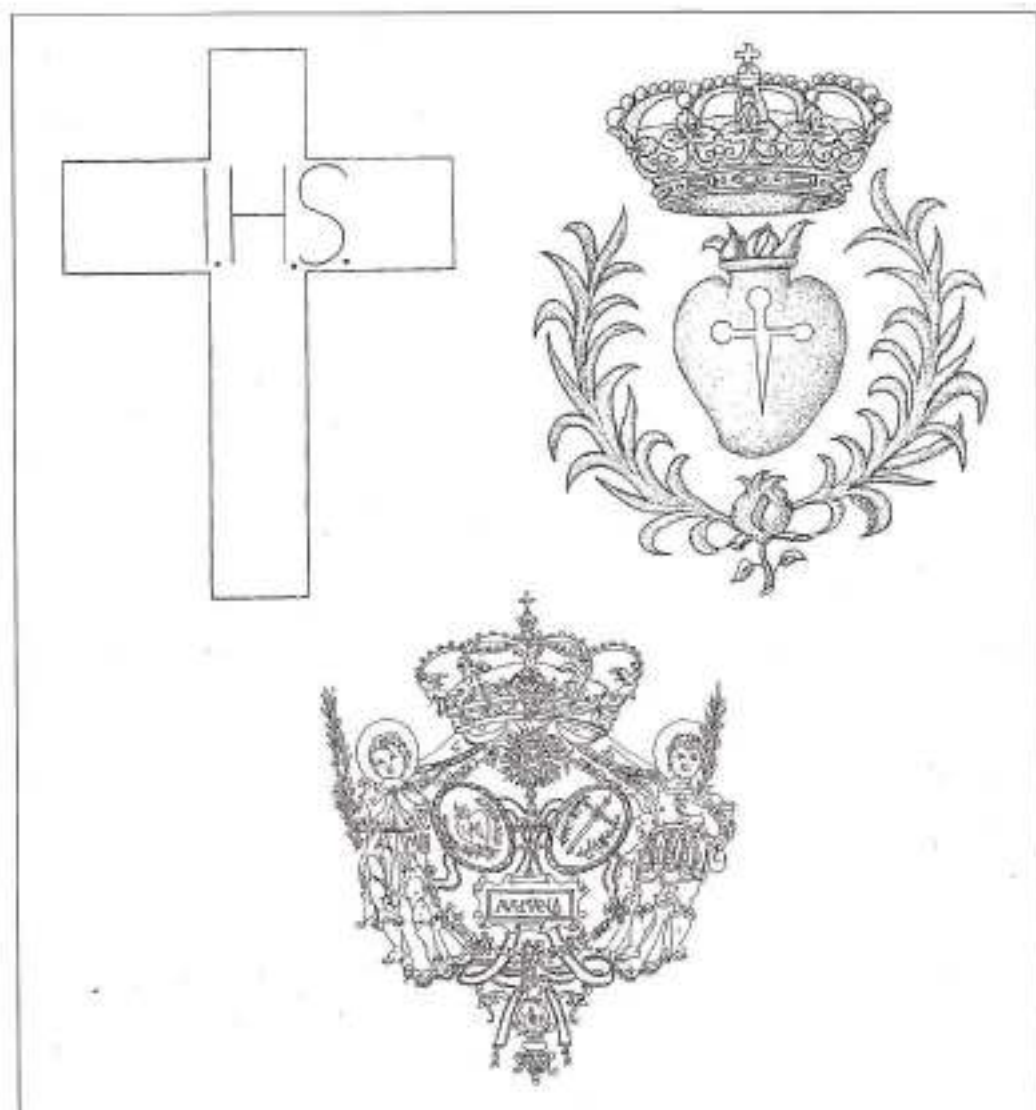
Todo el conjunto se encuentra sobre un mantelete a modo de pabellón en azur, lo que recuerda el Voto de Sangre que hizo la Universidad de

Granada con motivo de la proclamación del Dogma de la Inmaculada en 1617.

Envuelve una cinta en azur con inscripción en capital que dice: «Cofradía Universitaria, Granada». En punta trae una granada en oro con su fruto.

Al timbre corona imperial con las armas del Emperador Carlos V.

Jesús Juan Gómez Torres



1.928. Primera salida procesional, de la Virgen del Rosario en Semana Santa



José Alonso Pérez, presbítero ligado a la Parroquia de Santa Escolástica y gran entusiasta de la Semana Santa, que en Granada se había perdido en el siglo anterior, pero que había empezado a recuperarse desde hacía una década reúne a un grupo de hermanos de la Archicofradía de Ntra. Sra. del Rosario, y a otros miembros de algunas de las Hermandades que se habían fundado en años anteriores en Santo Domingo, para fundar una corporación penitencial como rama de la citada Archicofradía. El mencionado presbítero, era director de la Asociación de los Jueves Eucarísticos que desde hacía unos años funcionaba en la Parroquia y había sido fundador de la Cofradía de la Santa Cena.

Se acercaba la Navidad de 1.927 cuando la nueva cofradía queda legalmente constituida, el día 21 de Diciembre, con el Título de «Cofradía de la Virgen del Rosario en sus Misterios Gloriosos». Era una nueva salida procesional de la imagen, que ya lo hacía en otras ocasiones. Además de su salida normal de Octubre, lo hacía en la llamada «Procesión de las Candelas» el día 2 de Febrero, fiesta de la Candelaria, en que por las calles del barrio se dirigía a la Plaza de los Girones y volvía por la de Ancha de Santo Domingo. En esta procesión era acompañada por el paso de San José.

La nueva cofradía nombra su primera Junta de Gobierno que fue presidida por D. Enrique Moreno Agrela, perteneciente a la alta burguesía granadina. Este estamento social, junto con miembros de la nobleza local, son los que en estos primeros años del renacer de nuestras Cofradías, las impulsan animados por algunos párrocos y el propio Cardenal-Arzbispo Monseñor Casanova. Formaban parte de la citada Junta, como vice-hermano mayor D. Antonio Loaisa González, secretario D. José Alonso López y vice-secretario D. José Rojas, siendo vocales D. Pedro Ros Mercades, D. José García Vandervalle, D. Antonio Barragán Fernández y D. José Uceda López.

En la primavera de 1.928 una curiosa por lo magníficamente editada para aquella época, revista de Semana Santa llamada «Ecce Homo», nos informa de los primeros pasos de la nueva cofradía. Se advierte el carácter cerrado de la misma, cosa corriente, por otra parte, en las cofradías de aquella época. Así, las condiciones que se exigían, en sus primeras Reglas, para ser miembro, eran, pertenecer a la Archicofradía del Rosario, o a su Cuerpo de Orquilleros o, a alguna de las cofradías residentes en la parroquia de Santa Escolástica. De hecho, algunos de los miembros de la Junta de Gobierno, lo eran, a su vez, de las Juntas de otras cofradías de Santo Domingo, como Antonio Barragán, Antonio Loaisa o



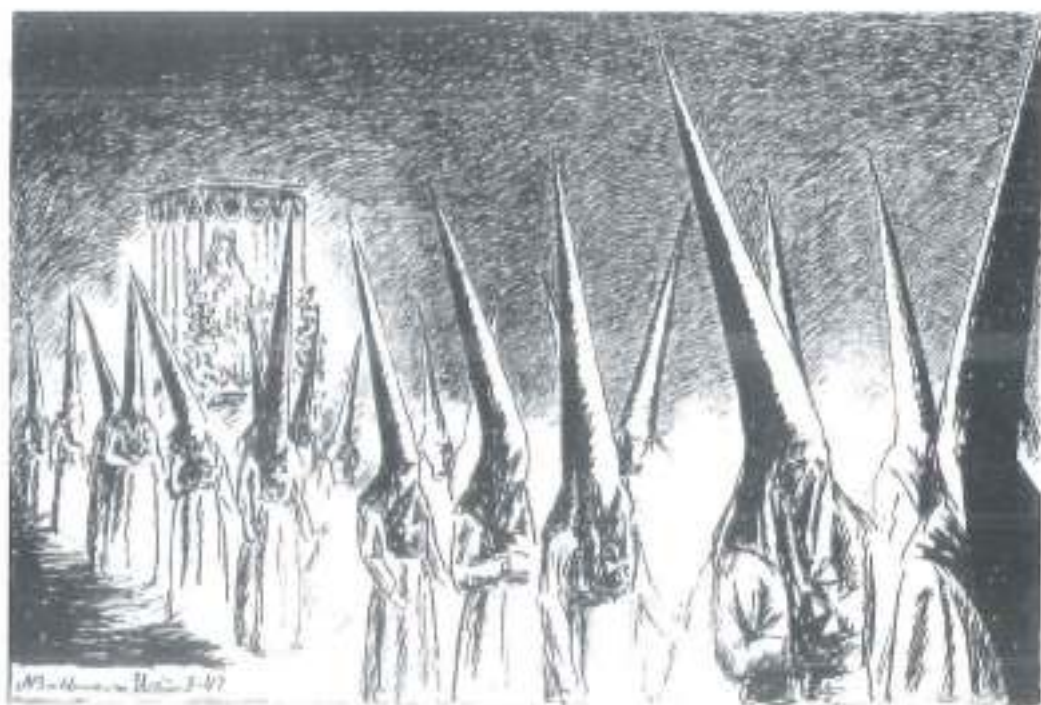
Pedro Ros Mercades, que pertenecían a la Junta de la «Cañilla».

Después de la fundación, la Semana Santa estaba cercana y la nueva corporación apenas si tiene tiempo para preparar los enseres necesarios para realizar su primera salida. Por ello, deja para realizar, en los próximos años, los grandes proyectos que tenía. En atención al título de Gloria que en ese año ostentaba se decide salir el Sábado Santo, el día 7 de Abril de 1928.

La citada revista nos hace una somera descripción del paso de la Santísima Virgen del Rosario que se procesionó en esta primera salida de 1928. Se saca la imagen titular de la Archicofradía, aunque parece ser, según aparece en una fotografía de la

época, que se le suprime el rostrillo tradicional de plata, apareciendo la cara despejada, cubriéndose la cabeza con una mantilla blanca. Así nos describe el paso la revista: «... sobre magníficas andas-trono que la piedad de los vecinos del barrio del Realejo costearon y que estrenó en 1920, obra de Espinosa Cuadros, al que se ha adicionado toldilla de raso, sin bordarse por la premura, los barrotes son de plata cincelada repujada del siglo XVII».

El hábito lo componía la túnica de lana blanca, el capillo de raso verde con el escudo de Santo Domingo, con el rosario bordado en oro y sedas, cingulo de cordón verde, guantes blancos y zapatos de charol.



Dibujo de Alfredo José de Baldomeiro Ureña. (Trono de la Virgen del Rosario, con cinco varales)

Por otra parte, el diario «El Defensor de Granada» nos describe esta primera procesión, diciendo que salió a las nueve de la noche de Santo Domingo, la Cofradía del Niño Jesús Resucitado y Ntra. Señora del Rosario en sus Misterios Gloriosos. Parece que confunde en una cofradía lo que en realidad eran dos corporaciones. La comitiva la iniciaban los Batidores de la Guardia Municipal montada, cruz y ciriales de la parroquia de Santa Escolástica, niños del Resucitado con sus estandartes del Rosario, detrás los cargos de las cofradías con sus insignias, penitentes del Rosario, con hábito blanco y verde y el paso de Ntra. Señora del Rosario, en la carroza de la Santa Cena, bajo «artística toldilla», clero parroquial y la banda de música de Churriana.

De esta descripción se deducen, al menos aparentemente, algunas contradicciones con las noticias que nos da la revista «Ecce-Homo». En ésta, la configura como una cofradía independiente de la del Niño Jesús Resucitado (los Facundillos), como así era en realidad. También la revista dice que la Virgen saldría en las andas-trono regaladas por los vecinos del Realejo y el periódico, El Defensor, que salió en la carroza de la Santa Cena. Si tenemos en cuenta que la revista anuncia con carácter previo, un programa y el periódico da una noticia producida sobre hechos ya ocurridos, parece que, puede ser más cierto lo que dice este último.



El itinerario fue: Carnicería, Santa Escolástica, Plaza de las Descalzas, Sierpe Alta, Reyes Católicos para ir a la Plaza de Bib-Rambla, dándole la vuelta para volver por el Embovedado al Campillo para volver a su Iglesia.

Una lluvia pertinaz hizo que el itinerario se acortara para regresar a su Templo, con el desencanto de los granadinos que llenaban las calles.

Del Archivo de la Hermandad



Gracias Semana Santa

Gracias Semana Santa, por enseñarnos a vivir, por tu entrega y dedicación constante que nos ha hecho comprender el amor de un padre y de una madre, que gracias a ese amor encontramos día a día la vida que Él nos da.

Gracias Semana Santa, porque nos une a todos en hermandad con una confraternización recíproca de el Padre con sus hijos que aunque en algunos casos sólo sea una vez al año, buena es esa vez para acercarnos más a su Reino. Gracias por llenarnos de Espíritu Santo para que podamos llevar la Eucaristía, Cristo vivo, en nosotros mismos, y para que entendamos que se sacrificó ese Viernes Santo por nosotros, que hace que todos los días sean Viernes Santo y que gracias a Él, esos Viernes Santos acaban siendo siempre Domingo de Resurrección y de nada hubiera servido toda la pasión y muerte de Cristo sin que al final no hubiera querido resucitar y entregarse por amor para Salvamos.

Gracias Semana Santa, porque nos acercas al Evangelio llevándonos a Él con el olor del incienso, o con el redoble de un tambor, o con el sonido de la saeta que sale del corazón y se entrega por completo a Él, o con cada levanta de amor, o con cada alma que llora de alegría cuando llega el alba y el gran portalón al cerrarse anuncia que comienza una nueva Semana Santa.

Gracias Semana Santa, porque nos llevas ante la madre de todos, y nos haces querer ser palio para sentir su

aroma, o varal para estar cerca y mirarla a los ojos, o respiradero que sienta su amor y su voluntad de decir Si al Padre, o puñal que se mete en su corazón y ansía sus sentimientos, o pañuelo que seca su llanto y comprende sus penas, o rosario que se mece en sus manos o incluso el viento que roza su cara que se mueve por Elvira, Realejo, Albaicín, Catedral, San Matías, Zaidín... y que contempla admirado cuánto amor puede desplegar una madre por sus hijos.

Gracias Semana Santa, por mostrarme su mirada penetrante y dulce, su faz iluminadora que pide perdón para los demás, su semblante paciente y redentor, siempre escuchando al Padre y diciéndonos con esperanza su Palabra. Él que se hace Pan de Vida y salvador nuestro, llevándonos por el Camino de la Verdad con seguridad, y que sigue aguantando azotes, bofetadas, coronas de espinas para liberarnos del pecado. Gracias a ti, Semana Santa que nos demuestras que hay que vivir con ilusión y tranquilidad, porque Él siempre estará ahí, no nos dará la espalda y nos tenderá la mano, se seguirá entregando para nuestra salvación.

Gracias Semana Santa, por habernos hecho apreciar el amor que Él derrama, porque Él es el amor que nos enseña a amar, a luchar por los demás comprendiéndoles y ayudándonos mutuamente para ser mejores cada día. Gracias por hacer que comprendamos que la chicotá de nuestra vida, hemos de hacerla con una buena cuadrilla.

Eduardo García Rodero



Jesús Sentenciado a muerte



«¡Que lo crucifiquen!». Aquellas palabras en los oídos de Jesús fueron al mismo tiempo una liberación y el comienzo de un sufrimiento imposible de soportar. Como Dios, esperaba con paciencia y sumisión que se cumpliera la Escritura y con ella los designios del Padre. Pero como hombre sabía que el tormento no había hecho más que comenzar, y aún le quedaba mucho para ofrecer el mayor testimonio de Amor que el mundo haya recibido.

La cabeza baja, la mirada fija en los ojos de quien le condenaba y el corazón abierto al perdón para aquellos que buscaban su muerte terrena sin entender que ésta iba a significar el acceso de la humanidad a la vida eterna.

Seguro que externamente no se inmutó, no movió un músculo, no dio la menor muestra de inquietud o debilidad de ánimo; pero en su interior debió estremecerse por la sentencia y por cuanto le aguardaba hasta llegar a la Cruz y morir en ella.

Y al mismo tiempo tuvo la inmensa satisfacción de saber que poco después, al expirar, habría cumplido su elevada misión: redimir al género humano. Un bien que jamás hemos sabido agradecer suficientemente, porque a diario seguimos condenando a Jesús, no con nuestras palabras pero sí con las acciones.

Enrique Seijas
Periodista



Jesús es cargado con la Cruz



II
Tras una condena infame que oye atado a la columna de la Paciencia, Jesús es cargado con la tosca cruz de madera en la que van nuestras miserias, nuestras flaquezas, nuestra falta de compromiso y de amor fraterno y van en la cruz con tal intensidad y en tan gran número, que su peso le hará caer a los pocos pasos. El Hombre que congregaba a las multitudes pregonando su mensaje de Amor, el hijo del carpintero y de María de Nazareth de vida discreta y humilde, el que asombraba a los sabios y era amigo de los pobres y marginados, el que fue adorado por los Magos y arropado por los pastores; ese que ayer mismo fué recibido con vitores y palmas al entrar en Jerusalén, ahora va cargado con el madero que le humilla y entristece, iniciando su camino entre una masa humana que, en burlesco proceso, le condenó, formada por muchos de quienes le acompañaban hace poco, a algunos de los cuales devolvió la vista -pues eran ciegos y no veían la Verdad- o el oído -pues no fueron capaces de escuchar el mensaje-. Y la cruz, en efecto, deja en ese momento, de ser símbolo de castigo (propio de quien ha de llevarla hasta el patíbulo) para convertirse en la señal de la Victoria, en nuestra señal de Victoria, de seguridad y de fe. Esa Cruz que nos enseñaron a hacer sobre nuestro cuerpo al levantarnos o al salir de nuestra casa; la cruz que hacemos al entrar en una Iglesia o empezar el rezo; esa cruz que es el gesto reflejo del andaluz, al que no han de llamar por ello irrespetuoso, cuando se asombra de algo, la que preside nuestros pensamientos y muchas

veces nuestro despacho o nuestro cuarto, es la que lleva Jesús Nazareno que carga con ella por nosotros. Jesús es cargado con una cruz que le aplasta y en ese leño en el que morirá será clavada la salvación del mundo. Jesús va a iniciar en solitario, en medio del desprecio, la complicidad o el silencio, el camino hacia nuestro Calvario redentor. Tan sólo le acompaña, en la distancia, la tristeza inmensa de una Virgen llena de Angustias y de Penas que, sabiendo todo, sigue sin entender nada porque los amigos de su Hijo, sus seguidores, los cristianos, son quienes le cargan, lo hemos cargado, con la cruz.

La Cruz con la que es cargado Jesús se hará triunfante por la Resurrección; cruz que a Él produce sufrimiento y a nosotros alivio y consuelo; que a Él castiga y condena y causa la muerte, y a nosotros trae la salvación; que a Él carga con nuestros pecados y a nosotros redime. La cruz de Cristo es la cruz del cristiano, la que debemos asumir, respetar y adorar: el símbolo y la realidad en que debemos de creer en gesto de compromiso. Por eso el Evangelio del Crucificado, convoca a quienes hoy, como ayer (tristemente también como mañana) volvemos a cargar con la Cruz a Jesús nuestro Salvador, al que después condenaremos: «... y el que no toma su cruz y me sigue no es digno de mí».

La imagen de Cristo cargado con la Cruz cobra hoy de nuevo sentido y evoca a un Dios redentor, próximo en humanidad; y se convierte en modelo del hombre actual, que ha de compartir y de darse por los demás, en actitud solidaria y cristiana.

José Luis Pérez-Serrabona González

EFEMÉRIDES

LXXX Aniversario de la primera salida procesional (1918), con el misterio de la Entrada en Jerusalén, encargado por el párroco de S. Andrés, Paulino Cobo.

ESTRENOS

Manto, techo de palio y faldones para Ntra. Sra. de la Paz. Libro de ventis. Hábitos de nazarenos y de hebreos.

En proyecto, la nueva capilla para la imagen de la Entrada en Jerusalén.

CULTOS Y ACTOS

Primera Levantá, 4 de enero.

Festividad de Ntra. Sra. de la Paz, con besamanos, 24 de enero.

Vía Crucis y charlas cuaresmales, 13 a 15 de marzo.

Función en la festividad de S. Andrés Apóstol, 30 de noviembre.

Misa de difuntos.

Misa mensual, primer domingo.

ILUSTRE COFRADÍA DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN Y NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San Andrés

FUNDACIÓN: 1947

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 300

HERMANO MAYOR: José Ortega Sánchez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA^a (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '91

La Pasión

Tras los vetustos muros de las Iglesias, tras las pequeñas puertas de madera y metal, un cortejo de visibilidad y vida comenzará a salir y a crecer cubriendo de alegría las calles y saturando los sentidos otro año más. Concentrando la atención de propios y extraños. Serán los primeros capirotos, las primeras insignias, los primeros pasos y, bajo ellos, **el amor de Granada**.

Atrás quedará la oscuridad de la capilla y su frío suelo de mármol, ese rojizo mármol que es el único testigo de los momentos más íntimos del costalero. Esos instantes en los que nos apoyamos en la trabajadera como esperando la llamada de Dios. Los segundos serán siglos, los minutos...losas, y cuando menos lo esperas, cuando el costal comienza a calentarte las sienes y buscabas con un susurro la compañía de ese amigo del alma que trabaja dos palos más allá, un trueno de plata cae en la delantera del paso acelerando el pulso de los que seremos participantes de la Consagración que se llevará a cabo sobre nuestras cabezas.

Suenan entonces las primeras palabras y, aún en la capilla, una oración acaricia el aire por entre la madera. Oración que suele ser de cada uno y para cada uno. Es el momento de la soledad y de la angustia suprema, el momento del intenso amor que siente el costalero y que lo entrega todo a cambio de un abrazo final y un dicho que se repite todos los años después

del encierro de la Hermandad: «*Otro año más*». Los nervios comprimen el pecho, las manos sudan apoyadas en la zambrana y un pellizco te coge el estómago haciendo que una palabra sobrevuele el ambiente: «*Suerte*». Ya estamos otra vez en la calle. Otro año más el agobiante calor quedará contenido por los faldones de terciopelo cuando La Cena haga acto de presencia en la Plaza de Santo Domingo.

Este que escribe de Ti, **Jesús de la Cena**, aún no se termina de explicar como puede ser partícipe de tu mesa, esa mesa humilde que Tú presides con esa solemnidad pausada y comprensiva. Es mágico y sobrecogedor el ambiente que Tú provocas bajo tus benditos pies, porque no sólo hay mesa delante tuya, **también hay mesa a tus plantas**. Mesa para lo bueno y lo malo, porque somos humanos, y tu bendito peso fatiga nuestros cuerpos -que no nuestras almas- cuando te llevamos de regreso a tu capilla dominica. Pasamos momentos de todos los colores pero, quizá, uno de los más gratos es cuando sales de relevo y contemplas desde la lejanía la levanta de tus compañeros. Es entonces cuando uno se da cuenta de que va debajo de Ti, de que es cierto lo que está viendo, de que participamos de esa Eucaristía que año tras año enseñas y repartes a este olvidado pueblo de Granada que sólo se acuerda de Ti el Domingo de Ramos a las seis y media de la tarde.

Es cuando uno ve cimbrear los lirios que te honran, cuando uno escu-

cha el crujir de vuestra sacra reunión, cuando se da cuenta de que es pecador y de que el único que tiene el poder de redimimos eres Tú, el más humilde de todos, el que lleva el pelo desordenado, los pies descalzos y la túnica arrugada. Todo lo demás, Jesús de la Cena, vale para poco, porque el verdadero cofrade tuyo, aunque cada vez que asiste a Misa cree en Ti dentro del Sagrario, cuando únicamente siente redimir sus faltas es cuando te ve avanzar de izquierdo mientras resuena en su mente «Amor de Madre». Es entonces cuanto tus hijos de verdad sentimos el peso de tu doctrina, la bendición de tu presencia, el calor de tu aliento en la cerviz. Por eso y por muy derrotados que salgamos del combate, siempre nos falta calle para ofrecerte, siempre nos gustaría disponer de seis relevos más para poder mantenerte con nosotros un ratito más, para que pudieras pasear por Granada la verdad de tu enseñanza... ***el dolor de tu Pasión***.

Y lo más grande de todo, Jesús de la Cena, es que cuando el relevo es largo y nos despedimos de Ti al menos media hora, adivinamos luces en cada esquina, sentimos aromas de flores frescas, escuchamos sonos de «Campanilleros», y descubrimos que, como siempre, te sigue *tu Madre*.

Una **Madre de la Victoria** que, poquito a poco, avanza sintiéndose mujer a su tierna edad, reflejando en su rostro que, cuando la calle es larga, te ve de lejos, y se siente preocupada por lo que estéis hablando en la mesa. Ella sabe que has de irte pronto y, a pesar de ser Bendita por Dios, no tiene más remedio que preocuparse en silencio mientras las puntitas de sus caldas se mueven armoniosamente. Y mira que nos preocupamos de que no sea

amargo su paseo por Granada, mira que elegimos todos los años una flor distinta, mira que cambiamos la disposición de su candelera para que entretenga sus pensamientos, mira que le proponemos lucir diferentes vestidos para que Granada vea cada año más guapa a la Madre de Dios, pero es que...eres Madre y, pese a todo esto, debes preocuparte por el devenir de tu Hijo.

Al menos conseguimos que no llores, Madre, y casi parece cuando sales de Santo Domingo que sonríes al ver a tantos hijos tuyos esperar tu presencia en la calle. Otra cosa es ya la vuelta porque, a la vuelta, tu andar ya no es tan ligero, ¿verdad?. Es mucho más denso y entregado para que, aunque tu carita a la luz de la candelera ya parezca más mustia y fatigada, dejes claro a Granada esa expresión tan castiza tuya de: «*Yo he pasado por aquí*». Para algo eres del Realejo.

Es posible que este nuevo año tu Hijo y Tú estrenéis cosas en la calle. También es posible que tengáis de nuevo Casa de Hermandad propia... Pero lo que sí que estrenaréis con seguridad serán las almas renovadas de vuestros hijos, estos hijos que al pasar por las cercanías de Santo Domingo siempre entran un segundo para agarrarse de vuestra reja granadina y aprovechan para recordaros que os llevan en el monedero, que presidís el cabecero de sus camas, que adornáis las paredes de sus dormitorios... pero, sobre todo, que dais calidez a sus corazones, esos corazones que siempre os recuerdan cuando perciben incienso, cuando escuchan gentío en las calles y cuando rememoran la Pasión, *vuestra Pasión*...que siempre será la nuestra.

Álvaro Luis Barea Piñar

EFEMÉRIDES

Inicio de los preparativos para celebrar el LXXV Aniversario de la fundación de la Hermandad (1926).

ESTRENOS

Faldones del paso de misterio, en el taller de la Hermandad. Bastones de diputados de tramo y varas de cargos. Hábitos. Arreglos en el techo de palio. Proyectos de restauración de las imágenes titulares, a cargo de Miguel Ángel González Jurado.

CULTOS Y ACTOS

Triduo Cuaresmal, 5 a 7 de marzo.

Función Principal de Instituto, 8 de marzo, con besapiés al Señor de la Santa Cena.

Presentación del cartel, 14 de marzo.

XIX Edición del Pregón del Costalero de Granada, a cargo de Francisco Labra Terrón, 28 de marzo.

MUY ILUSTRE Y REAL COFRADÍA DE NAZARENOS DE LA SANTA CENA SACRAMENTAL Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA VICTORIA

TEMPLO: Iglesia Parroquial de Santa Escolástica
(Santo Domingo)

FUNDACIÓN: 1926

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 368

HERMANO MAYOR: Jesús Huertas Martínez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '91



Gólgota '93

Restauración de María Stma. de las Maravillas



El proceso de intervención de María Santísima de las Maravillas supone fundamentalmente la recuperación de un bien cultural, de un legado histórico modificado por la incidencia de distintos agentes de alteración, entre los que actuó con mayor incidencia la acción indiscriminada del ser humano. Factor de alteración que en la mayoría de los casos posee una mayor relevancia por su directa y constante nocividad.

Desde tiempos ancestrales el ser humano tiene una incansable necesidad por conocer su pasado. Por alcanzar a comprender hechos significativos acaecidos en épocas anteriores, por modificar o inter-



venir todo aquello que fue creado, para satisfacer su afán protagonista.

Es por esto que María Santísima de las Maravillas sufrió un conjunto de actuaciones encaminadas a cubrir sus carnaciones originales con distintos depósitos de productos bituminosos y cosméticos en un intento por conseguir un determinado oscurantismo en su concepción estética. Es por ello que aquellos que fueron testigos de tan lamentables hechos manifiesten hoy su disconformidad favoreciendo su total restablecimiento.



Sencillo es propio del comportamiento humano errar y arrepentirse de los errores. Sin embargo, estas piezas artísticas siguen sufriendo

en silencio, las actitudes de quienes intentan falsear la historia.

La imagen de María Santísima de las Maravillas, aunque su soporte estaba falto de consistencia, estabilidad y resistencia, poseía groseros depósitos que impedían la correcta visualización de sus detalles policromos, provocando una pérdida irremediable de la lectura original de todo el conjunto.

Hoy tras un minucioso y pormenorizado proceso de intervención restauradora, al que precedieron los indispensables estudios técnicos de radiografía y microscopía óptico-electrónica, se pudo retirar homogénea y uniformemente aquella materia extrínseca a la Obra, que no su pátina, que se conserva otorgándole calidad noble.

El resultado, una Obra de Arte, que vuelve a recuperar su unidad potencial, que se proyecta hacia el futuro en correctas condiciones, que vuelve a ser procesionada, por las calles de Granada, con todo su esplendor y belleza, como si de otros tiempos se tratara.

Francisco Miguel Marín Cruces
Restaurador de Obras de Arte
Hermano del Viacrucis

EFEMÉRIDES

Homenaje a Miguel López Escribano, alma de la Hermandad durante las últimas décadas. Ha colaborado con su consejo y sus diseños con numerosas hermandades de Granada y ha presidido la Federación de Cofradías.

ESTRENOS

Restauración de la imagen de María Stma. de las Maravillas, por Francisco M. Marín Cruces.

Proyecto de renovación de hábitos.

CULTOS Y ACTOS

Triduo Cuaresmal en honor de los Sagrados Titulares, 18 a 20 de marzo.

Función Principal de Instituto, 22 de marzo.

Función en honor de María Stma. de las Maravillas, septiembre.

Misa mensual, segundo domingo.

PONTIFICIA E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE JESÚS DE LA SENTENCIA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LAS MARAVILLAS

TEMPLO: Iglesia Parroquial de los Santos Pedro y Pablo

FUNDACIÓN: 1944

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 300

HERMANO MAYOR: Alfonso López Checa

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '91

EFEMÉRIDES

Aprobación del Reglamento de Régimen Interno (1997). Nombramientos de Cofrades de Honor: HH. Maristas y P. Enrique Iriesta, Sch. P. Carta de Hermandad a la de Jesús Despojado de Sevilla.

ESTRENOS

Talla completa del paso, por Antonio Ibáñez.

CULTOS Y ACTOS

Quinario a Jesús Despojado, 3 a 7 de marzo, presidido por el P. Antonio Navas, S. I., Rector de la Facultad de Teología de Granada. Función Principal de Instituto, 8 de marzo.

Besapiés, 29 de marzo.

Via Crucis de Reglas por las calles de la feligresía, 3 de abril.

Misa de Nazarenos, 4 de abril.

Triduo Sacramental, 8 a 10 de junio.

Grupo de oración y formación.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS, MARÍA SANTÍSIMA DEL DULCE NOMBRE Y SAN JUAN EVANGELISTA

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San Emilio.
Salida del Colegio del Barrio Figares

FUNDACIÓN: 1986

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 509

HERMANO MAYOR: Jacinto Morente Martínez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '96

Sobre la Tradición del Paso de Palio de Granada



El *paso de palio*, tal como lo conocemos, el más sublime y sofisticado altar móvil que pueda imaginarse, se ha ido configurando a lo largo de siglos. Cada época introdujo su matiz que ha enriquecido la morfología y semántica de tan singular creación, altar-símbolo para la Madre de Dios que se codifica, al parecer definitivamente, en los albores de nuestra centuria.

Pero los *pasos de palio* no siempre han sido así y su existencia en Granada es ya centenaria, como los documentos y las crónicas se encargan de descubrirnos. Elemento antiquísimo — presente en numerosas culturas —, el palio, baldaquino o dosel venía a significar la dignidad y jerarquía, lo que lo convertía en elemento simbólico de primer orden a la hora de manifestar la reverencia a lo sagrado. Este sentido, precisamente, dio lugar a diversas controversias teológicas en la Edad Moderna española, cuando se gestaba lo que actualmente conocemos como *paso de palio*. Un elemento en principio reservado como palio de respeto al Stmo. Sacramento o fijo cubriendo imágenes de Cristo, pasó en el siglo XVI a adornar las imágenes marianas en sus presencias públicas, lo que suscitó no pocas disputas acerca de su legitimidad y pertinencia.

El palio de respeto era ya conocido en la Granada del Quinientos. La

Virgen de la Antigua, primera patrona de la ciudad, lo usaba por los comedios de dicha centuria. Su presencia procesional pervive aún en la actual patrona, la *Virgen de las Angustias*, en cuya hermandad se creó una sección de hermanos palieros en el siglo XVII.

Pero quizás conozcamos menos noticias acerca de los palios fijos, lo que podría semejarse a nuestros actuales *pasos de palio*. Al menos desde principios del siglo XVII se conoce su existencia y presencia pública en las procesiones granadinas. Rescatamos hoy un delicioso relato, inserto en el *Libro de las fiestas que en honor de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, Nuestra Señora, celebró su devota y antigua Hermandad en San Francisco de Granada...* (Granada, 1616), de Alonso de Ferriol y Caycedo, que describe el que pudiera ser uno de los primeros *pasos de palio* de Granada, cobijando una imagen de la *Inmaculada Concepción*, durante la solemne procesión celebrada el 8 de diciembre de dicho año desde la antigua casa grande de los franciscanos granadinos (hoy ex-Capitanía General):

«Venía en rectaguardia (sic) la que en sus purísimas entrañas tuvo a su criador, de donde le provino no aver tenido instante de fealdad su alma (...); quã bien mostraba esto la Imagen de su divino Cuerpo, tan hermosa que no crió su Hijo con quẽ compararla (...).

Delante llevaban hermanos y devotos innumerables bacbas, y cera más menuda. Las andas, que eran de plata, con quatro columnas de donde pendía un Cielo bordado costosamente, en la çanefa delantera el Espíritu Santo, en forma de paloma, y un rótulo, que de su pico descendía a la Virgen, con este mote: Tota pulchra es, amica mea, macula non est in te. Llevaban las andas los cavalleros más calificados de la ciudad, con una cortesana porfia, abreviándose unos a otros las distancias, para llevarla mayor cada uno. Adornavan, o por mejor dezir, recibían adorno de su pecho, corona, manto y andas, infinita multitud de oro, perlas y piedras de todas suertes (...); su gloriosa madre, a quien al salir baxó a saludar en una superiormente artificial nube el Archángel, su embaxador, con un rótulo en las manos y esparciendo a bueltas (...) gran cantidad de cédulas, que en él y en ellas dezía: María conzebida sin pecado original (...).

En medio del boato ceremonial de una sociedad sacralizada y ritualista como la del Antiguo Régimen, atisbamos el germen de nuestros actuales *pasos de palio*, que debieron generalizarse en esta centuria. En un inventario de la cofradía de *Ntra. Sra. del Rosario* del convento de Santa Cruz la Real (actual Santo Domingo) de 1670, conservado en el Archivo Histórico Nacional, consta la existencia de «unas andas de plata con su cielo bordado». Por estas fechas se erigía en el convento franciscano mencionado la Hermandad de *Ntra. Sra. de la Consolación* que procesionaba el Jueves Santo unida a la de la Veracruz, cobijando a la Dolorosa bajo negra toldilla.

Su evolución tendió a la complicación creciente que la procesión barroca implica. La ampliación de las dimensiones de las andas permitió multiplicar el número de varales (que de los cuatro o seis primitivos alcanzan hoy la docena), regularizar su iluminación mediante candeleros con cirios (además de faroles o «brazos de cola») e incluso, seguramente innovación decimonónica, completar su exorno con flores.

El siglo XIX granadino no parece aportar mucho a la evolución del *paso de palio*, rescatado por pujantes cofradías de penitencia en el primer tercio de nuestra centuria, codificado ya en un modelo que impera en casi toda Andalucía. Hoy, como yer, su compleja simbología (ya desgranada en las páginas de GÓLGOTA, 1996, por José Cecilio Cabello Velasco) enriquece este altar móvil, mitad catequesis plástica, mitad ofrenda reverente: los doce varales constituyen el sólido fundamento del colegio apostólico para sostener la bóveda celeste que es la toldilla, desde la que la paloma del Espíritu Santo derrama su gracia y bajo ella, María Santísima, Reina coronada, a la que se ofrecen la llama del amor y de la fe que derrite la pureza, a imagen y semejanza de la suya, de la cera en su candelaría. Y todo ello está regido por el difícil equilibrio entre lo preciso y lo precioso, formando un asombroso conjunto en el que también se verifica el cumplimiento exacto del propio vaticinio de María: «desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones».

Juan Jesús López-Guadalupe

EFEMÉRIDES

La Hermandad se aproxima al XX Aniversario Fundacional. Ha concentrado grandes esfuerzos en la culminación de los elementos del paso de palio de María Stma. de la Encarnación.

ESTRENOS

Techo de palio de María Stma. de la Encarnación, bordado en oro y tisú, en colores y con rejilla transparente, por cofrades en el taller de Ángel Perea. Padrinos de la bendición: el consiliario D. Antonio Megías y la Madre Abadesa Sor Genoveva.

CULTOS Y ACTOS

Triduo Cuaresmal, marzo.

Función en honor a María Stma. de la Encarnación, 25 de marzo.

Traslado de las Imágenes Titulares.

Cultos mensuales, primer domingo.

REAL COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ENCARNACIÓN

TEMPLO: Monasterio de la Encarnación,

Salida de la Iglesia Parroquial del Sagrario.

FUNDACIÓN: 1981

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 400

HERMANO MAYOR: Sebastián Gámez Guerrero
(Comisario Episcopal)

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '92



Gólgota '89

Jesús cae por primera vez bajo el peso de la cruz



«Es verdad que Él mismo tomó sobre sí nuestras dolencias y pecados, y cargó con nuestras penalidades» (Isaías 53/4).

Jesús cae por primera vez. El madero destroza el hombro de Cristo y cae extenuado. Jesús ha caído para que nosotros nos levantemos...

Jesús comienza a andar lentamente desde la otra margen del río. Allí donde se da el encuentro de diversas culturas procedentes de viejos barrios granadinos. Allí donde su Divino Cuerpo se ha hecho templo para nosotros.

Su frágil naturaleza, debilitada por la frugalidad cotidiana, por la rigidez y frecuencia de los ayunos, por las largas vigiliass en oración y por los espantosos sufrimientos físicos y morales que venía padeciendo desde la noche antes, iba cediendo por momentos.

La Cruz es demasiado peso para sus pobres músculos atormentados, para sus hombros desgarrados por la flagelación, chorreantes de sangre y matizados por toda suerte de atroces dolores. Encorvado bajo el ingente peso del madero, agobiado a la par por el agotamiento, dio los primeros pasos, tambaleantes, haciendo rebotar en las

desigualdades del suelo el enorme leño, insensible ya a las nuevas injurias de los golpes acuciadores de la soldadesca, sordo a los clamores de la plebe cada lunes santo.

Fácil es de imaginar el griterío de la gente, la ira de los verdugos y la preocupación del centurión encargado de inspeccionar el exacto cumplimiento de la sentencia recaída; no en vano él era el responsable de la aplicación de la pena. Menudearon los golpes sobre el Caído, incapaz de levantarse por ahora, apoyado sobre el tronco, con mirada dulce y lastimosa, pidiendo a gritos silenciosos, ayuda y comprensión.

La cruz, al abatirse rudamente sobre el cuerpo cansado e indefenso de la víctima, le había golpeado con fuerza sobre las costillas. De seguro que se hizo necesaria la ayuda colérica y maldiciente de soldados y curiosos para levantarlo del suelo. Por unos momentos, todos temieron verse privados de la parte más interesante del espectáculo, por muerte prematura del reo.

Jesús ha caído por primera vez, volverá a caer bajo el peso del madero, y cae por nuestras faltas y nuestras debilidades. Nosotros debemos levantarnos...

José Luis Clements Sánchez



Lunes Santo

Encuentro de Jesús con la Virgen después de la primera caída

*Sobre tus hombros una pesada Cruz,
la hice yo con la madera de pecador,
estoy arrepentido de mi traición,
perdóname mi buen Jesús,
sé que eres mi libertador*



IV Camino del Gólgota, hacia el Monte de la Calavera, el ya condenado inocente arrastra, humanamente deshecho, una pesada y cruel Cruz; hacia el tormento aceptado va nuestro Jesús Nazareno con infinito amor; su llagado cuerpo por la tortura sin razón, ya exhausto, tropieza en nuestro intencionado pie, es la zancadilla del mal que nos arrastra hacia el odio para quien solo da amor, hacia la envidia que no quiere perdón, mas desde el suelo, vencido y abatido, el Manso Cordero, pide misericordia para el culpable, el que no sabe

que hace, para el lleno de egoismo y desamor. Varón de los Dolores, titán entre titanes para soportar el peso de los pecados del mundo, y después de luchar contra ellos salir Vencedor. Solo utilizó una Mirada, esa Mirada era, desde el principio de los tiempos y para el final de la eternidad, esperando la Nueva, una Mirada de AMOR. Gritan de placer los malvados, todos los culpables que se dicen inocentes, por el Martirio del Único Inocente. Entre los gritos disonantes apenas si se escucha unos humanos y profundos suspiros y sollozos, y entre ellos unas lágrimas de dolor divino que se encuentran con las divinas lágrimas del Redentor. Madre e Hijo se encuentran en el Dolor. De ese encuentro y Dolor la Humanidad espera hacerse Nueva en la Redención. Convirtámonos hoy a través de esas Miradas, encontradas, y aceptemos el Evangelio de la Redención.

Eduardo Rodríguez Cano

EFEMÉRIDES

Primera Levantá de 1997 a cargo de Javier Tortosa. Obra en la puerta lateral del templo para la salida penitencial (1997). Desde hace diez años portan el paso de Ntra. Sra. de la Luz hermanas costaleras.

ESTRENOS

Remodelación de las medidas de los pasos, una vez reformada la puerta. Bordado de las bambalinas delanteras, en el taller de Ángel Perea.

CULTOS Y ACTOS

Primera Levantá, 25 de enero.

Presentación del cartel, 21 de febrero.

Pregón del Zaidín, a cargo de Joaquín A. Abas, 7 de marzo.

Tríduo Cuaresmal y Función Principal, marzo.

Charlas doctrinales.

Ofrenda Floral a la Virgen de la Luz, 31 de mayo.

VENERABLE HERMANDAD DE CARIDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL TRABAJO Y NUESTRA SEÑORA DE LA LUZ

TEMPLO: Iglesia Parroquial del Santísimo Corpus Christi

FUNDACIÓN: 1985

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 700

HERMANO MAYOR: Vicente Aguilera Lupiáñez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '92



Gólgota '95

FALLECIÓ JUAN BERTOS, EL ÚLTIMO SUPERVIVIENTE DE LOS FUNDADORES DE LA REAL COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



El pasado seis de octubre de 1997 dejaba este mundo Juan Bertos Ruiz, un singular cofrade para la historia de Granada. Se trata del último componente con vida del Tercio de Requetés *Isabel la Católica*, que el Viernes de Dolores de 1937 hizo el voto solemne de fundar una Cofradía bajo la advocación de los Dolores.

Esto sucedió en la Capilla del Palacio de los Tello, propiedad de la familia Gómez de las Cortinas, tras una Eucaristía oficiada por el Padre Fernández Arcoya, el popular párroco de la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias. En aquella capilla se encontraba una Dolorosa, que fue la primitiva imagen procesionada por esta corporación. El encargado de pronunciar el voto fue el capitán Manuel Rubio Moscoso, que ejerció en aquella ocasión como Jefe del Tercio.

En realidad, el origen de este deseo de los requetés granadinos de formar una Cofradía de penitencia estuvo en un bombardeo al que fueron sometidos cuando estaban en el frente de Órgiva. Pero, ¿qué era un Tercio de Requetés como éste al que perteneció Juan Bertos Ruiz?

Los requetés eran soldados partidarios del carlismo, uno de los fenómenos más complicados de la historia

de España, que en muchos libros de historia se despacha indicando que fueron los que se opusieron al reinado de Isabel II por ser partidarios de la aplicación de la llamada Ley Sálica, que impedía ocupar el trono a las mujeres. Ellos, por tanto, eran partidarios de que reinara el infante Carlos María. Desde entonces, y prácticamente hasta nuestros días, han mantenido un peso específico en la vida pública española. Su principal foco fue el norte del país, especialmente Navarra. Sin embargo, este análisis parece demasiado simplista y no disponemos en este espacio de más tiempo para analizar este apasionante asunto de nuestra historia.

Aquel Tercio de Granada, que se llamó Isabel la Católica, estaba compuesto, como cualquier otro, por tres unidades básicas de combate o *requetés*. Su Jefe fue Luis Montañés del Olmo y a lo largo de la Guerra llegó a reclutar hasta dos mil hombres, contando en sus filas con 743 componentes a la conclusión de la contienda. Tuvieron 29 bajas en combate y 41 heridos.

Con la muerte de Juan Bertos Ruiz ya no queda, al parecer, ningún sobreviviente. Nació en Granada durante el año 1918 y era médico dermatólogo, ejerciendo diversos cargos, tanto facultativos como docentes. Entre sus actividades destaca el ejercicio de la Jefatura Local de Sanidad del Ayuntamiento hasta 1983.

Siempre estuvo muy ligado a la Cofradía, siendo el donante de muchos de los enseres más característicos que se conservan en el paso de palio de la Virgen de los Dolores. A pesar de ello, siempre declinó la posibilidad de ejercer cualquier cargo, pese a lo cual fue uno de sus cofrades más activos.

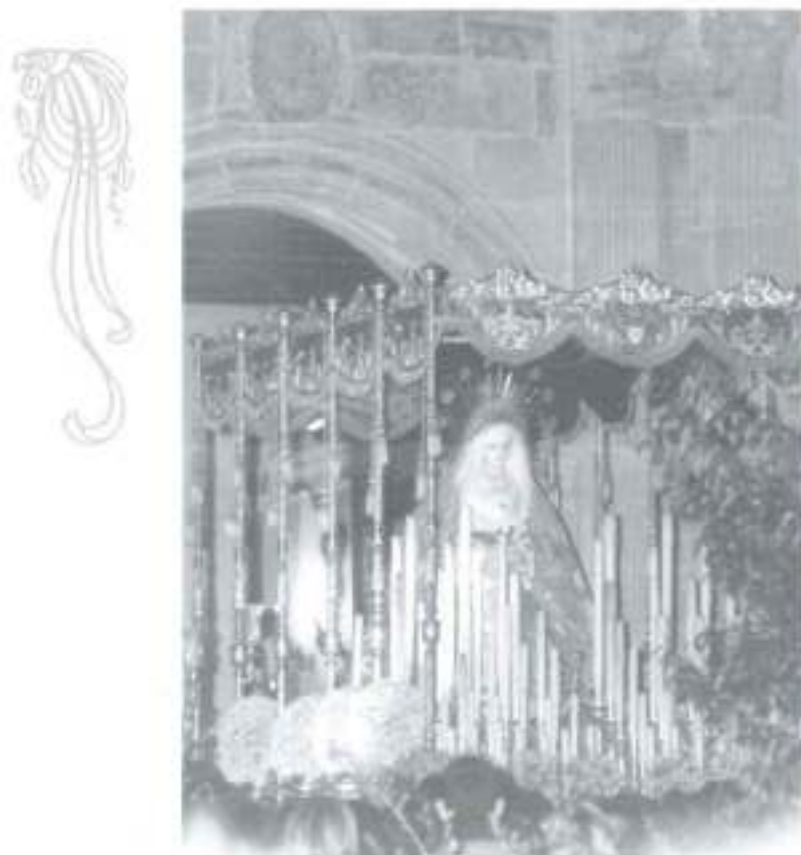
No perteneció a lo largo de su vida a más cofradía que ésta y siempre que sus condiciones físicas se lo permitieron hizo estación de penitencia como un hermano de luz en sus filas, sin recibir ningunos honores más.

Dos hijas de Juan Bertos, Pilar y Nieves, siguen siendo integrantes de la

Cofradía, que ahora habita en la Iglesia Parroquial de San Pedro y San Pablo. Además, Pilar es muy conocida en ámbitos cofrades debido a sus publicaciones sobre estos asuntos, en calidad de profesora de la Universidad de Granada.

Con Juan Bertos se ha ido una parte importantísima de la historia de la Semana Santa granadina. Estas modestas notas no son sino un recordatorio para que en el futuro se reconstruya con más profusión una biografía como la suya, necesaria para conocer cómo fue en verdad aquella época.

Jorge de la Cbica



EFEMÉRIDES

Plena integración en la nueva sede, con una estrecha colaboración con la parroquia. Triste fue la noticia del fallecimiento de uno de los miembros fundadores de esta Hermandad, Juan Bertos. El color salmón es distintivo del ajuar de esta imagen.

ESTRENOS

Cuatro ciriales para el paso, por Brihuega (Sevilla).

CULTOS Y ACTOS

Presentación del Cartel, 9 de Marzo.

Triduo a Ntra. Sra. de los Dolores, 1 a 3 de abril.

Solemne Función, Viernes de Dolores.

Función de las Palmas (Domingo de Ramos), junto a la comunidad parroquial. Asimismo participación en los Oficios del Jueves, Viernes y Sábado Santos y en la Misa Solemne de Resurrección.

Misa mensual, último domingo.

REAL COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

TEMPLO: Iglesia Parroquial de los Santos Pedro y Pablo

FUNDACIÓN: 1937

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 400

HERMANO MAYOR: Antonio Martín Sánchez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '91



Gólgota '93

Al la Virgen de los Dolores

Hasta la Alhambra se acoran
para verte a Ti pasar
cuando bajas la Carrera
pa las calles de Granada
sale la gente a verte
y se ponen a rezar
te miran lentamente
para ver que guapa vés

estribillo

Un lunes de madrugada
un lunes de madrugada
entraste en tu nueva casa
un lunes de madrugada
y a tu capillita blanca
todos vamos a rezar
un lunes de madrugada
un lunes de madrugada

Lágrimas llevas en tu cara
de agua pura y cristalina
que cuando a Ti te miramos
a todos nos iluminas
danos Madre la ilusión
de poderte a Ti sacar
y todos los lunes Santos
te bajamos del Altar.

estribillo

Por la Carrera del Darro
va subiendo la Hermandad
ya se divisa San Pedro
sus puertas abiertas están
que contenta vá la Virgen
que a su casa vá
un lunes de madrugada
Dolores que guapa vés

estribillo

Letra: Antonio Rodríguez Rodríguez

Música: Coro Rociero «El Cancellín»

EFEMÉRIDES

Coincidiendo con la señalada fecha del advenimiento del Tercer Milenio, esta Hermandad, heredera de la antiquísima de la Pasión de Cristo, celebrará su LXXV Aniversario Fundacional.

ESTRENOS

Restauración de la Imagen Titular, a cargo de Bárbara Hasbach Lugo. La restauración fue presentada el pasado 30 de enero.

CULTOS Y ACTOS

Besapiés a Jesús del Rescate, 6 de marzo.

II Pregón de la Cofradía a cargo de Fernando J. Argüelles, 7 de marzo.

Solemne Quinario a su imagen Titular, marzo.

Función Principal de Instituto y Vía Crucis Penitencial.

Misa mensual, primer viernes.

COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL RESCATE

TEMPLO: Iglesia Parroquial de Santa María Magdalena

FUNDACIÓN: 1925

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

HERMANO MAYOR: José Manuel Jiménez Matías

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '90



Gólgota '93

EFEMÉRIDES

Gran empeño pone la Cofradía en la restauración de la Casa de Hermandad. Es el centro de actividades y tertulias. En 1997 añadió una imagen de S. Juan a su paso de palio.

ESTRENOS

Proyecto para las nuevas caídas del palio, con diseño de Fernando Molina. Restauración del paso de palio (trabajaderos, mesa, techo de palio, manto y varales).

CULTOS Y ACTOS

Primera Levantá, enero.

Pregón del Costalero.

Presentación del cartel.

Triduo Cuaresmal, 1 a 3 de abril.

Tertulia del Campanario, los miércoles (desde febrero).

Función Principal en honor de María Stma. de la Amargura, mayo.

COFRADÍA DE LA ORACIÓN DE NUESTRO SEÑOR EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA

TEMPLO: Iglesia Conventual de las
Comendadoras de Santiago

FUNDACIÓN: 1943

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 450

HERMANO MAYOR: Adelfardo Mora Guijosa

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '91



Gólgota '94

La Juventud Cofrade

Cada día son más los jóvenes que acuden a nuestras hermandades solicitando su admisión y deseosos de integrarse en sus filas. La experiencia nos demuestra, sin embargo, que no todos los que acuden a ellas poseen una formación cristiana adecuada y que no siempre buscan en las mismas el vivir y el perfeccionar su vida de fe en comunión con otros hermanos.

Muchos de ellos se sienten atraídos casi solamente por el atractivo que poseen las manifestaciones del culto externo de nuestras cofradías, por su arte, su ornamentación, su boato y su colorido. Algunos vienen casi por pura curiosidad o porque lo hacen otros amigos o familiares suyos.

Pero el hecho real es que, sea por el motivo que sea, vienen a nosotros y se integran en un Movimiento Apostólico de la Iglesia, siendo así que podrían escoger muchas otras opciones como la sociedad actual les ofrece.

Este fenómeno viene preocupando cada vez más tanto a la Iglesia diocesana como a los laicos que pertenecemos al mundo cofrade y que además nos sentimos más o menos comprometidos con el apostolado seglar.

Estamos convencidos de que esta juventud debe ser aceptada y atendida con el máximo cuidado y esmero. Debemos cuidar mucho de que *no se sientan defraudados* y procurar encareci-

damente su formación espiritual, cristiana y cofrade, porque ellos representan el porvenir y porque ya son hoy una *promesa de futuro*.

Así lo hemos entendido los miembros de la Comisión gestora que rige actualmente la Federación de Cofradías y por eso hemos animado y propiciado todo lo referente a la unión, concordia, solidaridad y formación de este colectivo tan numeroso de hermanos.

Sin ir más lejos, el pasado día 27 de diciembre, festividad de San Juan Evangelista, considerado como patrón de los jóvenes cofrades en muchas localidades andaluzas, celebramos con



ellos la *I Jornada de la Juventud Cofrade*, acto que se realizó en las artísticas e históricas dependencias del Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, a tenor del siguiente orden:

-Lectura y comentario de la Palabra a cargo del Rvdo. P. José María Rodríguez-Izquierdo, Director Espiritual del Seminario y de la Hermandad del Cristo de San Agustín.

-A continuación tuvo lugar una Mesa Redonda, sobre el tema «La Juventud Cofrade y su problemática», donde intervinieron un Consiliario, el citado P. Rodríguez-Izquierdo; un cofrade y periodista, Fernando Argüelles; un costalero, Daniel Ortega; y un director de Banda de Música, Alberto Jiménez, y como moderador actuó nuestro colaborador y director de la revista GÓLGOTA, Miguel Luis López-Guadalupe.

-El acto terminó con un concierto de marchas y villancicos a cargo de la Banda de la Hermandad de Jesús

Despojado y con un refresco-agasajo final, ofrecido por la Real Federación.

Esta *I Jornada* fue del agrado de todos, que unánimemente expresaron su deseo de que se repita en años venideros. Es deseo, por lo tanto, de esta Federación seguir en esta línea. Aprovechamos gustosos la ocasión que nos brinda nuestra revista GÓLGOTA para agradecer muy sinceramente a todos vuestra participación y colaboración en este acontecimiento, y asimismo exhortar y animar a las Juntas de Gobierno de nuestras Hermandades a que colaboren y se interesen en todo lo referente a la formación, unión, solidaridad e integración de la juventud cofrade, en el convencimiento de que estamos trabajando por el porvenir de nuestras cofradías y el engrandecimiento de nuestra Semana Mayor, porque *la Semana Santa del mañana será lo que nosotros hoy queramos que sea*, y sin duda alguna los que vengan detrás *recogerán lo que nosotros hoy bajamos sembrado*.

Manuel López Guadalupe
Federación de Cofradías



EFEMÉRIDES

Se cumplen diez años desde la reorganización de la Hermandad (1988). Continuación de las tareas de culminación del paso del Smo. Cristo de San Agustín.

ESTRENOS

Simpecado de la Hermandad, en terciopelo azul oscuro con bordados del siglo XVII y óleo de Antonio López Alonso. Encargo de la imagen de San Juan Evangelista a Antonio J. Dubé de Luque.

CULTOS Y ACTOS

Quinario al Cristo de San Agustín, 10 a 15 de marzo. Función Principal de Instituto, 16 de marzo.

Besapiés, 2 y 3 de abril.

Colocación de la Imagen en el paso procesional, 3 de abril.

Misa de Nazarenos, 5 de abril.

Misa senianal.

Adoración al Smo. Sacramento todos los meses.

MUY ANTIGUA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SANTÍSIMO CRISTO DE SAN AGUSTÍN, JESÚS NAZARENO DE LAS PENAS, NUESTRA MADRE Y SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN Y SANTO ÁNGEL CUSTODIO

TEMPLO: Monasterio del Santo Ángel Custodio

FUNDACIÓN: 1680

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 800

HERMANO MAYOR: Miguel Ángel Fernández Medina

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '94



Gólgota '95

Simón Cireneo



Desde el júbilo humano del Domingo de las Palmas al júbilo angélico del Domingo de Resurrección, el gran drama del Calvario y de la humanidad cumple con su desarrollo. Entre sus diferentes personajes, hay uno que podríamos considerar como de segunda fila, como de menor importancia, pero sobre el que irradia una luz conmovedora y particularmente atrayente. Ese personaje es el «Cireneo» -«Cirineo», solemos decir en nuestra tierra andaluza-; el desconocido que, durante cierto trecho de la Vía Dolorosa, ayuda a Jesús en su penoso caminar, abrumando y angustiado bajo el peso tremendo de la Cruz. Entre todas las manos que urdieron el cruel episodio histórico de la Pasión de Cristo, ninguna posiblemente fueron tan piadosas y caritativas como las de este hombre.

Pero, ¿quién era el Cireneo? Se nos antoja que sabemos muy poco de él. Es cierto que los evangelistas llamados sinópticos, consignan su presencia en la calle de la Amargura. En algunos textos recordamos haber leído que se llamaba Simón, era natural de Cirene -de ahí el apelativo de Cireneo, con que sería inmortalizado- y, simple espectador circunstancial de la tragedia, fue reclamado por los soldados romanos que escoltaban al Hijo de Dios, cuando vieron que sus fuerzas flaqueaban, para que le ayudara a arrastrar el madero que pesaba sobre su hombro, ya convertido en una espantosa llaga sangrante. Por su parte, François Mauriac en su «Vida de Jesús», asegura que era padre de dos discípulos de Jesús, Alejandro y Rufo, y que se ofreció

voluntariamente a ayudarlo cuando le vio avanzar ahogado por la muchedumbre y maltratado por la guardia. Sea quien fuere, y voluntariamente o encomendada su ayuda, la verdad es que, junto con la mujer Verónica, este Simón de Cirene es el único que se apiada de Jesús en su doloroso camino hacia el Gólgota, cuando el alma de Jesús estaba ya mortalmente entristecida, cuando Jesús sufría y sentía infinito dolor, dolor que le hacía estremecerse, «dolor de la carne -dice San Lucas-, erizamiento que produce el dolor físico».

El Gólgota no estaba demasiado alejado de Jerusalén. Se sabe que a corta distancia de sus murallas. El trayecto no era largo, por consiguiente, pero el suplicio sí que era tan espantoso, tan brutal, que Jesús cayó no una, ni dos, sino tres veces por los suelos. Desde aquel momento, no hubo en la tierra lugar más cercano al cielo que las piedras de aquella calle de Jerusalén, calle de todas las amarguras. Sobre ellas se entabló el más hermoso y dulce diálogo mudo entre Cristo y su Cireneo. Porque hoy, al repasar con un sentido humano y actual el tremendo drama de la Pasión del Señor, sobrecoge saber que entre el corazón acongojado de Jesús y el del ignorado Cireneo debió correr un fluido de gracia inefable que, con toda seguridad, hizo la suerte eterna del generoso y abnegado Simón. El hombre que tuvo el privilegio de ver de cerca los ojos de Jesús, despejados de odio incluso en su camino hacia la muerte atroz que le aguardaba. Por todo ello, y porque el cielo amaneció también en su corazón, enviamos a Simón de Cirene.

Juan Bustos



Martes Santo

Verónica entre nosotros

*El tacto de la tierra dibujaba aquel cielo.
Cinco dedos pinces le tallaban la cara.
Los gritos de su sangre daban color al velo,
un retrato de llanto que la mujer pintara.*

*Los dedos eran gubias de Tomás el gemelo
que una tarde de Pascua la victoria tallara
con los mismos amores en el mismo modelo,
manos, pies y costado que el escultor tocara.*

*Los dedos maternales de la mujer pintora,
las caricias creyentes del discípulo incrédulo
en un mismo recuerdo se confunden ahora.*

*Vuelve el tacto perdido en la primera hora.
Está enfrente la Madre pintando en su pañuelo
nostalgias y recuerdos en el llanto que llora.*



Nos hemos acostumbrado. Desde chiquillos, esta historia única de este Hombre como nunca ninguno, tan maltratado, tan torturado y que perdona como nadie, nos ha acompañado hasta arrutinarse. Leída, oída, contada mil veces, empalidece codificada, encajada en el archivo de las maravillas ineficaces. ¡Condición humana matar la sorpresa con el hábito, volverse insensible y sordo, ciego, encallecido...!

Pero de pronto, del grupo que le mira sin ver, alguien recibe la herida de la Gracia y redescubre a Jesús en toda la excep-

ción de su caso. A alguien le resucita la ternura y se le conmueve todo y se asusta y se echa a llorar y se acerca a este pobrecito reo y le acaricia la cara que le han partido, tan rota, sangrienta y humana.

Cuando retira Verónica las palmas de su consuelo, se lleva y nos enseña la cara de Dios tal como anda entre nosotros.

Tal como anda entre nosotros en el maltrato que padecen los pobres. Dios se parece demasiado a demasiada gente.

Este problema tiene una solución: habituarse.

Eurique Iniesta, Sch.P

EFEMÉRIDES

La Hermandad verá colmada una antigua aspiración, la de realizar su Estación de Penitencia con salida desde su templo sede y regreso al mismo, lo que supondrá alargar su estación penitencial alrededor de una hora. Para tal fin se levantará una arquitectura provisional ante la fachada del templo. Se cumple este año el XV Aniversario Fundacional (1983). Hermanas costaleras portan el paso de palio desde hace diez años.

ESTRENOS

Dalmáticas realizadas por monjas granadinas. Restauración de las varas de insignias. Dorado de la canastilla por Cristóbal Cubero.

CULTOS Y ACTOS

Triduo al Stmo. Cristo de la Lanzada, marzo.
Función Principal de Instituto, marzo.
Misa mensual, tercer sábado.

VENERABLE HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LANZADA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA CARIDAD



TEMPLO: Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de los Dolores

FUNDACIÓN: 1983

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 600

HERMANO MAYOR: Francisco Beltrán Jiménez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '91

La Restauración de la Iglesia de San Juan de los Reyes

Tema prioritario para la Real Hermandad del Santo Vía Crucis



a es la tercera vez que tomamos la pluma para resaltar a uno de los edificios más significativos del Albaicín y de Granada: la Iglesia de San Juan de los Reyes. Recordaremos al lector en primer lugar que está situada entre la calle del mismo nombre y la Plaza Escuelas, en su parte más visible y por el Colegio de la Presentación que ha ido bordeándolo en sucesivas obras para ampliar el lugar de recreo de la Escuela-Hogar Madre Teresa.

Lo que destaca a primera vista por su elegancia es el Alminar, con decoración de origen Almohade, consistente en una red de rombos o arcos entrelazados de perfil mixtilíneo o lobulado, denominada «labor de SEBKA» cuyos

antecedentes los tenemos en la Giraldade de Sevilla construida por Jusuf I en 1.172 y acabada en 1.182. Este alminar junto al que hoy tiene exento la Iglesia de San José (en los años 1.950 había una casa de vecinos entremedias) son los dos más antiguos de la Granada Almohade.

Esta Iglesia fue la Mezquita de los Renegados del Cristianismo, llamada al-Ta'ibin, hasta que los Reyes Católicos le dan el nombre que hoy mantiene el día 5 de Enero de 1.492. Fue bendecida por ellos encargando la Reina a su repostero D. Diego de Victoria que entronizara la Cruz y la Pila Bautismal (que hoy se encuentra adornando el patio del Colegio de la Presentación como segunda taza de una fuente).



En 1.501, ya es Parroquia, coincidiendo con las cartas fundacionales de las Clarisas de Santa Isabel la Real (Albaicín), franciscanas, y los franciscanos del convento de San Francisco en la Alhambra. Este fenómeno de fundaciones (Iglesias, Conventos) se generalizará en Granada amoldando mezquitas o palacios viejos para tales fines, como el acomodo de los mismos a la Liturgia y costumbres cristianas.

A veces trajo como consecuencia las remodelaciones completas o parciales acomodando los edificios al estilo que entonces imperaban aún, El Gótico. Lo que sí respetaron por ser del gusto de los monarcas fueron los artesonados de madera en casi todas las iglesias albaicineras, su estilo es el Mudéjar.

San Juan de los Reyes está concebida en tres naves separadas entre sí por grandes columnas de plantas circulares y medias columnas adosadas a los lados que apean a 6 arcos apuntados. El séptimo es un arco toral donde se pueden ver tres escudos: el de los Reyes Católicos en el centro y del Arzobispo Rojas a ambos lados.

Con esta descripción hemos querido dar a conocer las principales características de la Iglesia de San Juan de los Reyes, una Iglesia desconocida para la mayoría de los Granadinos.

Desde el año 1.520 fecha de su construcción como iglesia hasta el año en curso ha seguido en mal estado con una salvedad, desde que en 1.989, fecha en que es cedida a la Real Hermandad del Santo Vía Crucis. Desde entonces esta Cofradía se ha preocupado de su cuido.

Durante los siglos XVII y XVIII sufrió todo tipo de desdichas, lluvias

torrenciales y terremotos que la dejaron en el estado tan lamentable que la encontramos. En el año 1.959 y 1.960 fue tal el expolio y abandono quedando esta convertida en un vertedero de basura.

Alfonso Valenzuela Entrala, Julio Díaz Berbel y M.^a del Carmen Valenzuela Entrala, Hermanos Mayores que se han sucedido en el mandato han tenido y siguen teniendo un solo fin, que es salvar este Monumento de grandísima importancia para nuestra cultura y ciudad. Ha sido tal el empeño y el cariño de esta cofradía que con su trabajo y esfuerzos económicos han conseguido mantener dignamente esta iglesia y celebrar Cultos en ella, para lo cual se han reparado: tejados, reposición de tejas, instalaciones eléctricas y cristalería, así como pintura y lucimiento de paredes.

Todos los que formamos esta hermandad nos sentimos orgullosos de su Junta de Gobierno por los logros alcanzados; la tenacidad de la hoy Hermana Mayor Carmen Valenzuela ha posibilitado que tras largas conversaciones (y asiduas) con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía ha conseguido, por fin, que dicha Consejería librara la cantidad 89.169.519 ptas. publicada en el BOJA (Boletín Oficial de la Junta de Andalucía) número 111 de fecha 23 de Septiembre de 1.997, resolución del 26 de Agosto de 1.997, dichas obras tenían que haberse iniciado en el pasado mes de Diciembre último, pero estas son las fechas en las que todavía esta hermandad sigue luchando por ver su Templo totalmente restaurado, para gozo de todos los granadinos y dedicación al Culto de sus Sagrados Titulares.

Matilde Casares López
Vocal Junta Directiva

EFEMÉRIDES

La Junta de Gobierno fue recibida en diciembre por el arzobispo de Granada Monseñor Antonio Cañizares. Se ultiman los acuerdos y convenios para la restauración del templo sede.

ESTRENOS

Se están ultimando los vanales, crestería y marcos de las pinturas del palio, por Ramón León (Sevilla). Restauración de la Virgen de las Lágrimas, por Francisco Marín. Cuatro óleos sobre lienzo para el techo de palio, por Fernando González. Restauración de enseres.

CULTOS Y ACTOS

Triduo a los Sagrados Titulares, 24 a 26 de marzo.

Función Principal de Instituto, 29 de marzo.

Pregón de la Hermandad a cargo de Miguel Fuentes.

REAL COFRADÍA DEL SANTO VÍ- CRUCIS, COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA AMARGURA, MARÍA SANTÍSIMA DE LAS LÁGRIMAS Y NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES

TEMPLO: Iglesia de San Juan de los Reyes

FUNDACIÓN: 1917

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 300

HERMANA MAYOR: Carmen Valenzuela Entrala

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '90



Gólgota '97

Súplica a la Virgen de la Soledad



anta Cruz la Real; cuanta historia y cuanto arte.

La historia, siempre unida a Fray Luis aunque difícil situarlo en el Convento, pues la parte que él habitó, -EL NOVI-CIADO-, ya se encargó el Ayuntamiento de turno de hacerla desaparecer. Lo que subsiste todo tiene fechas posteriores, desde el claustro, su monumental escalera, más de palacio que de convento, y hasta la iglesia fue terminada cuando él ya estaba lejos de su Granada.

Estamos ante ese pórtico, que si bien no es obra de los más grandes arquitectos del Renacimiento Español, Siloé y Machuca, sí tiene la noble belleza de una obra clásica.

En su interior, de grandes proporciones y diversos estilos pero bien armonizados, residen varias cofradías de Semana Santa y, entre todas, me atrae la Soledad de Manuel González.

Hace muchos años, siendo muy joven, hice sólo para mí una reseña, y

mi querido padre la entregó a la Hermandad, y lo vi publicado en la revista Gólgota del pasado año.

Hoy -ya viejo- vuelvo a esa pequeña Capilla para reencontrarme con la Soledad de María, y no aludo a mis penas pues Ella las conoce; por eso aprovecho este silencio para preguntarle a la Santísima Virgen, ¿Dónde está la Semana Santa de Granada?, ¿Dónde los grandes tronos del barroco granadino?, ¿Dónde las manos de Mena y de Rísueño?, ¿Dónde la forma de situar la flor y la cera? Actualmente todo es extraño salvo, entre otros, el trono de la Alhambra, el palio de las Maravillas, y el paisaje, y nuestras calles que, por desgracia, también las están destruyendo.

Virgen de la Soledad, desde lo más profundo de mi alma, te pido que ilumines a los hermanos para que supriman este estilo que no es nuestro y que, de una vez para siempre, hagan la Gran Semana Santa de Granada, con su arte y su personalidad.

Carlos Fernando de Balmoro Ureña



EFEMÉRIDES

La Cofradía camina ya hacia el LXXV Aniversario de su fundación (1926). Realiza tres salidas procesionales a lo largo de la Semana Santa: el Martes Santo con los pasos de Jesús de la Humildad y la Virgen de la Soledad, el Viernes Santo sólo con la Virgen y el Domingo de Resurrección con el Niño Jesús Resucitado.

ESTRENOS

Tapizado de las trabajaderas de las andas de Jesús del Dulce Nombre. Arreglos en el paso de misterio.

CULTOS Y ACTOS

Tríduo Cuaresmal, 26 a 28 de marzo.

Pregón de la Juventud a cargo de Ruth Gómez Amezcua, 28 de marzo.

Función Principal de Instituto, 29 de marzo.

COFRADÍA DEL SEÑOR DE LA HUMILDAD, SOLEDAD DE NUESTRA SEÑORA Y DULCE NOMBRE DE JESÚS

TEMPLO: Iglesia Parroquial de Santa Escolástica
(Santo Domingo)

FUNDACIÓN: 1926

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 530

HERMANO MAYOR: Miguel Ángel Fernández
Sierra

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '93



Gólgota '90

La familia cristiana



a importancia que tiene la familia con convicciones cristianas para los distintos miembros que la componen es trascendental, pues sirve de punto de referencia para el desenvolvimiento humano, referencia que de ser correcta servirá de guía ante un mundo de dificultades como el que tenemos.

Cuando esa referencia no es correcta o simplemente no existe, estamos a merced de los embates violentos que la vida cotidiana produce, y que pueden provocar nuestro abocamiento a caminos de destrucción.

Pero también hay ocasiones en las que una concepción errónea de esta institución cristiana puede provocar un

estancamiento del necesario desarrollo humano en el mundo que nos rodea que, sin perjuicio de esa referencia antes aludida, nos permita desenvolvernos libremente, sin ataduras, en la vida.

Cuando, cerca ya de la Semana Santa, pienso en la familia de Jesús, y en su propia vida hasta su muerte, me vienen estas reflexiones sobre la importancia que debió significar para el Maestro su propia familia, en su sentido más estricto, y la referencia que debió suponer para el cumplimiento de su misión en el mundo. La familia de Jesús debió de ser una familia de «liberación», que probablemente aun sin entender en toda su profundidad esa vocación de Jesús, permitió, fiándose de ese don interior de su hijo, seguir adelante con un compromiso de muerte y resurrección que sólo Él podría llevar a cabo. De ahí que en algunas ocasiones Jesús hablara de romper con la familia (Mc. 10 28-31), probablemente en el sentido de deshacer las ataduras que pudieran provocar un impedimento al desarrollo de su misión.

Los cristianos «de a pie» también tenemos nuestra misión que cumplir en esta Semana Santa de muerte y resurrección que es la vida. Y para ello nuestra familia es trascendental siempre y cuando sirva de guía en nuestras noches oscuras, de apoyo en nuestros caminos de espinas y de asidero en nuestras caídas. Y todo sin olvidar que el Dios de Jesús es quien camina dentro de nosotros.

Luis Miguel Blasco Arias



EFEMÉRIDES

El pasado 27 de abril celebró, con una solemne función, el LXX Aniversario Fundacional (1927).

ESTRENOS

Hábitos para los hermanos: túnica verde con botonadura blanca, antifaz verde y fajín oro; además capa blanca para todos los hermanos y el tradicional escapulario para los cargos. Tocado para Ntra. Sra. de la Esperanza.

CULTOS Y ACTOS

Triduo Cuaresmal y Función Principal de Instituto, marzo.

Besamanos a Jesús del Gran Poder, 10 de marzo.

Función a Ntra. Sra. de la Esperanza, diciembre.

Misa mensual, primer domingo.

Participación en Cáritas Parroquial.

REAL HERMANDAD Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL GRAN PODER Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San Gil y Santa Ana

FUNDACIÓN: 1927

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 800

HERMANO MAYOR: Antonio Jesús Reyes López

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '90



Gólgota '89

Jesús cae por segunda vez



De nuevo Jesús cae.

El peso de la cruz, las heridas por todo su cuerpo tras haber sido azotado, escupido y coronado de espinas, hacen flaquear sus fuerzas, se derrumba y cae.

Moralmente, también ha sido humillado y ultrajado.

Con todo esto, las fuerzas de Jesús se debilitan y cae.

Y Jesús sigue cayendo cada vez que lo rompemos, cuando creemos no tener salida a nuestros problemas.

Jesús cae por nuestro egoísmo, nuestra envidia, nuestro afán de protagonismo y nuestras intransigencias.

Aunque Jesús es capaz de enseñarnos, porque es capaz de hacer un nuevo esfuerzo para levantarse y seguir por la

calle de la Amargura, camino del monte Calvario, lugar donde será crucificado.

Jesús nos vuelve a enseñar, con su ejemplo, cuál es el camino a seguir, cómo debemos actuar si queremos ser fieles a su doctrina, porque nos enseña que, cada vez que caemos a causa de nuestra soberbia, de nuestro orgullo, de nuestras debilidades, de nuestras mentiras y de nuestro afán de poder, nos debemos aferrar a su cruz para verlo fuerte y no caído, para saber que se levanta y sigue el camino y tiene un diálogo con nosotros de corazón a corazón y nos enseña su poder, el poder que nos redime y nos salva.

Por todo, debemos pedirle a Jesús que nos meta en su corazón y nos lleve al Amor, que es quien nos da la fuerza para podernos levantar.

Eduardo García Román



Jesús encuentra a las piadosas mujeres

VIII



Dejó la mujer soleándose la blanca sábana, entre la cal y el sol de mediodía. Dejó la mujer el gran cesto de mimbre provisto de viandas. Dejó la mujer que los fogones consumieran sus propias ascuas. Dejó la mujer que el río se llevara su pequeña tabla ondulada y llena de jabón verde.

Y acudieron presurosas hacia la calle empedrada, cuando la vecina vino anunciando a grandes voces que había estado entre la muchedumbre en los alrededores del Pretorio y que el Hombre había sido condenado a la muerte en la cruz.

Atravesaron corriendo como el viento el silencio de la Ciudad por donde las paredes estrechan a los aires y los jazmines blancos tocan a los geráneos rojos y a la verde albahaca de la pared enfrentada y fueron bebiendo la soledad de las calles vacías.

La más vieja llevaba consigo en una copa de alabastro el vino de caridad hecho con solera de sus toneles y una gota de mirra, para dárselo de beber al ajusticiado y de esta forma adormecer sus sentidos, paliando en parte el suplicio.

De pronto se acabó el silencio y una eclosión de gritos e improperios sobresalía por el murmullo de la multitud que en dos filas hacían calle para presenciar el paso de los reos.

En una esquina la madre de Jesús miraba la escena, lívida, trémula, traspasada de dolor, sostenida por los brazos de un hombre joven de capa azul cuyos ojos estaban desorbitados y las lágrimas recorrían

su mala barba castaña, mientras una muñeca de impotencia retorció sus labios.

Pasaba Jesús con un pesado madero sobre su hombro derecho amoratado por el largo caminar con el duro peso; sus largos cabellos negros estaban tan mojados por el sudor como los de un ahogado recién sacado de tres días en las aguas, sucios, embarrizados, le caían sobre la cara tumefacta de los golpes recibidos, por donde discurrían las gotas de sangre que manaba la frente dolorida por aquel casquete de espinas que los sayones le habían colocado como símbolo de realeza: sus rodillas estaban escoradas, pues comentaban que ya había caído dos veces y que hasta tuvieron que obligar a un hombre de los campos para ayudarlo.

Las mujeres no pudieron más y estallaron en sollozos y en trágicos lamentos ante el infortunio del Hombre y la Madre que protagonizaban la desgarradora escena.

Jesús se paró ante ellas, volvió sus ojos hacia el grupo y con una mirada tan dulce como la miel recién salida del panal en el día dorado de primavera les dijo:

— No lloréis por Mí. Llorad por vosotras y por vuestros hijos. Porque vendrán días en los que diréis ¡dichosos los vientres estériles!

Y Jesús movió bruscamente su cabeza, para apartarse sus cabellos, siguiendo su amargo camino, mientras las mujeres plañían más fuerte, alzando sus brazos al cielo en busca de Dios.

El caballo negro del Centurión escupía espumarajos por la boca y un perrillo blanco de lanas ladraba hacia el celeste cielo.

Ángel Luis Sabador Medina

EFEMÉRIDES

El próximo año se cumplirá el LX Aniversario de la fundación de esta popular Hermandad, que constituye uno de los focos dinamizadores del barrio del Sacromonte y de la Abadía.

ESTRENOS

Pinjura de la Virgen sobre cobre para un estandarte, obra de la artista giennense afincada en Madrid, Rosa Moreno de Castro. Renovación de hábitos. Borlas doradas del palio, donadas por cofrades.

CULTOS Y ACTOS

Triduo en honor de los Sagrados Titulares, 13 a 15 de marzo.

Pregón a cargo de Manuel Juan García, 15 de marzo.

Vía Crucis por el Sacromonte con la talla original de Risueño, 21 de marzo.

Misa y traslado de las Imágenes, 29 de marzo.

Misa mensual, último domingo.

INSIGNE, PONTIFICIA, REAL, COLEGIAL Y MAGISTRAL COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO Y MARÍA SANTÍSIMA DEL SACROMONTE (LOS GITANOS)



TEMPLO: Iglesia Abacial del Sacromonte. Salida de la Iglesia del Corazón de Jesús (PP. Jesuitas)

FUNDACIÓN: 1939

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

HERMANO MAYOR: Antonio Ramírez González

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '93



Gólgota '96

20 Años después



ómo pasa el tiempo. Parece que fue ayer y... las cosas que han ocurrido en la Semana Santa de Granada.

Efectivamente, el Miércoles Santo de 1997 se cumplieron veinte años de la primera salida procesional de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia, portado por costaleros no asalariados, de los cuales unos eran hermanos de la Cofradía y otros no.

A todos les movía el interés de sacar adelante la Semana Santa de Granada, que por aquel tiempo estaba muy mal, en todos los sentidos, sobre todo en el aspecto económico.

Es verdad que no tuvimos una conciencia clara de que aquel hecho habría de ser un acontecimiento histórico, de enorme trascendencia para el devenir de nuestras Hermandades y, en definitiva, para nuestra Semana Santa.

Por aquel entonces, D. Francisco de Asís Gómez Montalvo, que era el Hermano Mayor de la Cofradía, nos animó y además tuvo la valentía, o quizás osadía? de, arropado por su Junta de Gobierno, confiar el *llamador* del *paso* de Cristo a un cofrade que nunca se había puesto delante de un *paso*, todo lo más había asistido como auxiliar o contraguía a D. José Luis de Vicente en el *paso* de la Soledad de Nuestra Señora del Santo Entierro, y había ido por calles y esquinas observando

cómo mandaban aquellos capataces de entonces, que eran Tamayo, los hermanos Barrales, Antonio Sánchez *Antoñín*, Serafin López, Jorge Martín, etc.

Con esta *experiencia* fue con la que se confió a ese cofrade, que era yo, para que pusiera en la calle a nuestro Sagrado Titular.

Así lo hicimos y hoy, veinte años después, puedo decir que no me arrepiento de haber aceptado el encargo, puesto que desde entonces Nuestro Padre Jesús de la Paciencia *paseó* con dignidad por las calles de Granada.

Ahora no se trata de entrar en polémica, sobre si se hizo bien o mal.



Creo que aquí no debemos entrar en cómo anduvo. Lo importante, lo realmente importante, es que se hizo y que, desde entonces, cada Miércoles Santo, Jesús de la Paciencia es portado por hermanos costaleros que saben lo que llevan sobre sus hombros, quieren llevarlo y lo llevan con el corazón, que es lo mismo que decir con amor.

Pero aquello, ¿cómo surgió?

Fue algo fortuito y no premeditado, como suelen ocurrir muchísimos acontecimientos en Granada.

Una tarde-noche, un grupo de cofrades de la Hermandad de Las Penas, hablando de diversos asuntos de la Cofradía, pensó que se podía crear una cuadrilla de costaleros con gente joven para sacar los *pasos*, debido a las dificultades económicas que suponía contratar a los costaleros de aquellos años.

Entonces se pusieron de acuerdo diez u once hermanos, entre los que estaban Manuel La Chica, Julio García Rama, Pozo, etc., los cuales buscaron a unos cuantos amigos y así pudimos llegar al Domingo de Ramos de 1978.



Ese Domingo de Ramos, cuando nosotros estábamos por la tarde en la Iglesia de San Matías ensayando, entraron en el templo un grupo de jóvenes sevillanos, los cuales eran una cuadrilla de costaleros de Utrera, que al mando del Capataz llamado Manuel iban a sacar el *paseo* de María Santísima de la Victoria.

Al ver que no sabíamos nada, se metieron bajo el *paseo* de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y estuvieron haciendo algunas *levantás* y andando, hasta el punto de que la media hora que allí estuvieron, sirvió para enseñarnos y estimularnos, en el sentido de poder comprobar que lo mismo que ellos lo podían hacer, nosotros, que teníamos más cariño a la Hermandad, lo podríamos realizar perfectamente.

De esta forma nos presentamos en el Miércoles Santo de 1978, que fue cuando hicimos el ensayo serio y definitivo, es decir, la salida por las calles de Granada con Nuestro Padre Jesús de la Paciencia.

Desde entonces, cada año hemos estado al servicio de nuestra Hermandad y también de la Semana Santa, puesto que fueron diversos *pasos* de otras Cofradías los que sacamos, incluso en la provincia de Jaén.

Yo no me arrepiento de aquel gesto, aunque a decir verdad hoy, si se produjera el mismo fenómeno, me imagino que acudiría y actuaría de la misma manera, pero con la experiencia que ya he acumulado, lo confieso, me daría mucho miedo.

En cualquier caso, los cofrades tenemos que estar dispuestos para lo que nos llame nuestra Hermandad y para el mayor bien y gloria de Nuestro Señor y de su Santísima Madre.

Eduardo García Román

EFEMÉRIDES

La Hermandad celebra con gran éxito la Exaltación de la Saeta, que alcanza ya su IV edición. La cooperación con la comunidad de carmelitas descalzas, en cuya iglesia conventual reside, es muy estrecha e imprime carácter a la Hermandad.

ESTRENOS

Dorado de los laterales de la canastilla del paso de Cristo, por Antonio y Manuel Doradores S. L. Vara de la Bandera de la Virgen del Carmen en plata de ley, por Manuel de los Ríos (Sevilla).

CULTOS Y ACTOS

Quinario a Jesús Nazareno y Función Principal de Instituto, marzo.

Besamanos a Jesús Nazareno y Vía Crucis Penitencial, marzo.

Función a María Stma. de la Merced, septiembre.

Misa semanal, cada domingo.

ARCHICOFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y CARMELITANA HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA MERCED

TEMPLO: Iglesia del Monasterio de las Carmelitas Descalzas

FUNDACIÓN: 1981

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 600

HERMANO MAYOR: Francisco Andrés Andrés

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '91



Gólgota '90

El Santuario de Chimayó (Estados Unidos).

La Semana Santa de Granada

En el Estado de Nuevo México (Estados Unidos) se encuentra, en medio de un maravilloso enclave natural (como toda aquella zona), el Santuario de Chimayó, casa de oración y de consagrado espíritu religioso, en territorio que fue ocupado, naturalmente, por los indios. Lugar de devoción para mayas, indios mexicanos, navajos, cristianos y hombres de toda religión, en el Santuario levantado, como tantos otros, por españoles que llevaron allí nuestra civilización, nuestra lengua y nuestra fe y establecieron las misiones, con las que hoy es fácil encontrarse en aquel continente hermano, se encuentran tres famosas esculturas (*o bultos*) de especial significado para todos: el del Señor Santiago, que evoca el pasado hispano; el del Niño Jesús de Atocha, rodeado de monedas de todas las naciones, en singular y curiosa ofrenda; y, presidiendo el altar, sobre el Sagrario, el impresionante Señor de Esquipulas, alargado y de llamativos colores con corona de espinas de orfebrería y rosarios y colgantes de artesanía de la zona. Para llegar al Santuario puede pasarse por Truchas, Trampas, Ranchitos, El Potrero y tantos enclaves evocadores de historia, tradición y convivencia de culturas, lugares desde donde (como

desde Santa Fe o desde Taos o Albuquerque) una vez al año miles de personas inician su romería nocturna que les lleva a la Iglesia de adobe de peculiar estilo con pequeño campanario y cementerio contiguo. Una vez que se atraviesa la Iglesia rectangular, adornada con un sin fin de dibujos, exóticos para nosotros, se llega hasta el cuarto en el que está el *posito*. Es éste una pequeña hoquedad en el suelo mismo de la pequeña alcoba de encalada pared y multitud de imágenes de cualquier parte del mundo, traídas en ofrenda por devotos y visitantes. En él, de pequeño tamaño, hay **tierra santa** porque cuenta la tradición -que como en tantas ocasiones se confunde con la fe indisolublemente- es tierra milagrosa que produce curaciones, como la del Arzobispo de Guatemala Don Pedro Pardo de Figueroa en 1737, benefactor del Santuario. Diariamente allí acuden las madres con sus hijos recién nacidos, que introducen en el posito; enfermos que luego dejan su exvoto (en ocasiones de tamaño natural) creyentes que se postran ante el altar mayor del Santuario, cristianos en peregrinación o, quizás, simples turistas.

En 1992 un grupo de Profesores de la Universidad de Granada, en gira

EFEMÉRIDES

Restauración de la Imagen de Jesús de la Paciencia y ubicación en una capilla de la Imperial Iglesia del Apóstol San Matías. Institución del Triduo a la Inmaculada Concepción, con besamanos en su festividad (1997).

ESTRENOS

Vía Crucis en plata de ley para el paso de Cristo. Hábitos de hermanos. Bastón de mando y báculo del consiliario.

CULTOS Y ACTOS

Concierto de la Banda Municipal, 22 de marzo (Conservatorio de Música).

Quinario y Función a Jesús de la Paciencia, 23 a 28 de abril.

XX Pregón de Paciencia y Penas a cargo de Joaquín Calpes, 4 de abril.

Besapiés, traslado al paso, 6 de abril.

Rosario de la Aurora, mayo.

Procesión Eucarística, junio.

IMPERIAL Y VENERABLE HERMANDAD SACRAMENTAL DEL APÓSTOL SAN MATÍAS E ILUSTRE Y FERVOROSA COFRADÍA DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PACIENCIA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LAS PENAS

TEMPLO: Iglesia Párroquial de San Matías

FUNDACIÓN: 1959

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 300

HERMANO MAYOR: José Luis Pérez-Serrabona
González

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '91



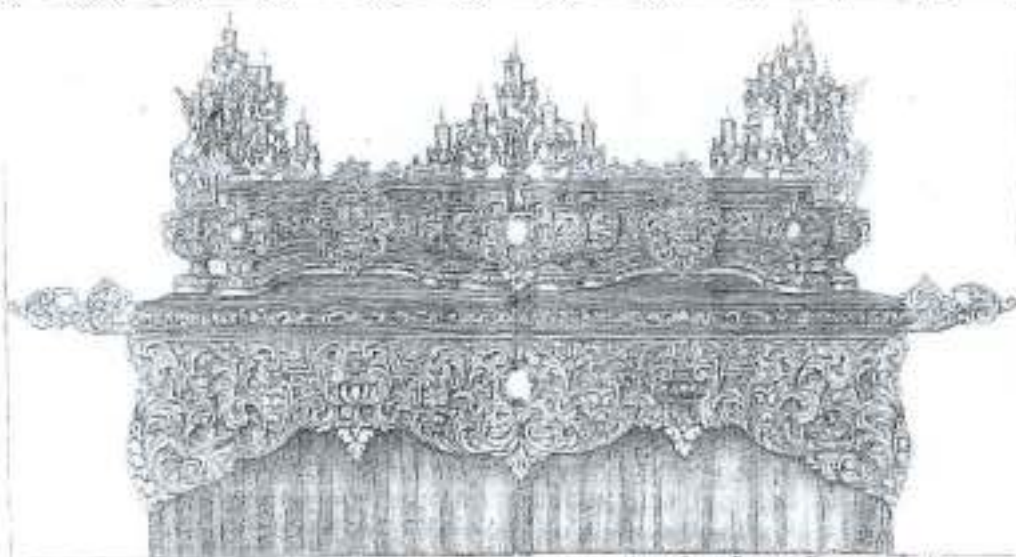
Gólgota '90

por universidades americanas, llegamos hasta Chimayó formando parte de alguno de los grupos indicados y tras visitar el Santuario y sus alrededores nos acercamos hasta el posito. Solicitamos autorización y tomamos un poco de tierra que vino hasta Granada. Esta tierra, reliquia americana, va en un paso de nuestra Semana Santa. Así es, en efecto: en el Paso de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia, en pequeña arqueta de plata, va la tierra de Chimayó que nos une más a los hermanos del continente nuevo, a través de unas creencias iguales y de una fe común. Se celebraba en 1992 el V Centenario del Descubrimiento, que tuvo su origen en Granada, y, entre nosotros, la refundación de la Iglesia Católica en nuestra Ciudad. Y la efemérides quedó condensada en la Semana Santa de Granada y, en concreto, en nuestra Hermandad Sacramental fundada en el siglo XVI en la Iglesia Imperial, uniendo ambas celebraciones a través de la Fe, la que da

nombre a la capital de aquel Estado americano y a la villa española que se llamó Cuna de la Hispanidad. Y así desde Granada puede evocarse esa forma especial de celebrar la Cuaresma y la Pascua en aquella lejanía y así, en Nuevo México se emocionan sabiendo que la tierra de su Santuario es paseada por las calles de Esquipulas. Así nos unimos más en la distancia con aquellos hermanos que también viven -de un modo tan diferente y tan evocador- la Semana Santa con sus procesiones, que allí llevaron los españoles.

(Desde el recuerdo a quienes allí nos animaron a ir: Fred, Margaret, José Leo, Iliu, Albert y a quienes fuimos: Fermín, Mercedes, Paco, Bernardo y Maribel, va mi afecto al año 92, año de celebración religiosa para Granada, con renovada visita en 1995 con M^a Luisa, Ernesto y Javier).

José Luis Pérez-Serrabona González



Carroza procesional. Hermandad Sacramental. Fotografía: J. L. Pérez-Serrabona González

EFEMÉRIDES

Se alcanza la X edición de las Tertulias Co-
frades del Rosario. Programa extraordinario para
1998: *La marcha procesional en la actualidad*,
El arte en la talla, *Cuando los pies rezan*, ...Y
habló la gubia y *Pasión y saeta*. Como todos los
años, la Hermandad será acompañada por una
representación y banda de la Marina.

ESTRENOS

Llamador del paso de palio, por Manuel de
los Ríos (Sevilla) con diseño de Ignacio
Fernández-Aragón. Proyecto del paso para Jesús
de las Tres Caídas, de los talleres de Guzmán
Bejarano (boceto en página adjunta).

CULTOS Y ACTOS

Besapiés y tralado del Señor; 8 de marzo.

Triduo a los Sagrados Titulares y Función
Principal (con el Coro Divina Pastora), 18 a 21
de marzo.

HERMANDAD DE SEMANA SANTA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LAS TRES CAÍDAS Y NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO EN SUS MISTERIOS DOLOROSOS

TEMPLO: Iglesia Parroquial de Santa
Escolástica (Santo Domingo)

FUNDACIÓN: 1927

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 700

HERMANO MAYOR: Francisco Castro Medina

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '94



Gólgota '89

Saetas

*Eres Virgen de la Paz
reina de la calle Elvira
luz del Domingo de Ramos
bonita entre las bonitas.*

*En tu carita de nardo
el sol te viene a besar
cuando pasas por el arco
Reina y Madre de la Paz
cada Domingo de Ramos.*

*Seca tu llanto Señora Señora
que es noche de Anunciación
y Tú eres llena de gracia
Virgen de la Encarnación.*

*Reina y Madre Soberana
dispénsanos tu Merced
a tus hijos de Granada
que hoy te ventimos a ver
saliendo de las Descalzas.*

*Con la Salve Marinera
Granada te rezará
Reina de Santo Domingo
Rosario de «mi Graná».*

*Ni el dolor ni las lágrimas
pudieron arrebatar
la belleza de tu cara
Virgen de la Soledad.*

*Madre de Consolación
que yo nací junto a ti
te llevo en el corazón
ruega a Tu Hijo por mí.*

*Con el amor de Granada
pronto serás Coronada
como Emperatriz y Reina
Santa María de la Alhambra.*

Rafael Castillo Ruiz

Sonetos a la Virgen del Rosario

A mi sobrino David Ortega, penitente de esta hermosa procesión

I

*Radiante de hermosura por Granada
la Virgen va gimiendo, va llorosa
como un pétalo en flor, como una rosa,
llena de llanto así transfigurada.*

*La perla nazarena va turbada,
esplendente de amor, aún más hermosa
que la noche serena y melodiosa
de aromas y de música colmada.*

*¡Ay, Virgen del Rosario, qué belleza
muestras en tu dolor y en tu grandeza
detrás de tu Hijo en pleno desconsuelo!*

*Y el aire huele a flores y a salinas,
a salves clamorosas y marinas
mientras Tú resplandesces como el cielo.*

II

*Viene transida de dolor y emana
una luz prodigiosa de dulzura.
Deslumbrante en la calle de hermosura
y rosa de pasión que se desgrana.*

*Bella en su trono, bella en la mañana,
bella en la tarde, bella en su amargura
y bella por la noche tan oscura.
Ella reluce guapa y soberana.*

*Sale en silencio con su honda pena
del barrio del Realejo esta azucena
radiante, dolorida y perfumada.*

*Y entre aplausos camina luminosa
en esta primavera rumorosa,
la Virgen del Rosario por Granada*

José Ortega Torres

EFEMÉRIDES

Desde hace una década posee hermanas costleras. La Hermandad prepara su XX Aniversario Fundacional (1979).

ESTRENOS

La Hermandad va completando sus diversos pasos, con proyectos de faroles y paso para Jesús del Encuentro y culminación del paso del Cristo de la Sangre, al que se añadirá un soldado romano el próximo año.

CULTOS Y ACTOS

Cultos Cuaresmales en honor de los Sagrados Titulares, 14 y 15 de marzo.

Vía Crucis penitencial por las calles del barrio, 27 de marzo.

Ofrenda floral a María, mayo.

Función de los Stos. Mártires Justo y Pastor, julio.

Función a María Santísima de los Remedios, octubre.

Misa mensual, primer domingo.

MUY ANTIGUA E ILUSTRE HERMANDAD DE LA ESCLAVITUD DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y VENERABLE, FERVOROSA E ILUSTRE COFRADÍA UNIVERSITARIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA MEDITACIÓN, SANTÍSIMO CRISTO DE LA SANGRE, NUESTRO PADRE JESÚS DEL ENCUENTRO, NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO, MARÍA SANTÍSIMA DE LOS REMEDIOS, SAN JUAN EVANGELISTA Y SANTA MARÍA MAGDALENA

TEMPLO: Iglesia Parroquial de los Santos Mártires Justo y Pastor (Capilla Universitaria)

FUNDACIÓN: 1979

RENOVACIÓN REGLAS: pendiente de aprobación

HERMANO MAYOR: Manuel Arnillas Miñán

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '91



Gólgota '89

Jesús cae por tercera vez



Jesús de Nazaret se hizo semejante en todo a nosotros menos en el pecado, nos recuerda la epístola a los Hebreos (4,15). Él ha sentido la debilidad de nuestra condición humana: el hambre, la sed, la angustia y el temor, la pérdida del amigo..., en una palabra: el dolor del cuerpo y el dolor del alma. Ha superado estas dificultades y ha seguido caminando porque «mi comida es hacer la voluntad del Padre y llevar a cabo su obra» (Juan 4,34). La obra encomendada fue nuestra redención, abrimos las puertas del paraíso cerradas por el pecado del primer hombre que se apartó, por la desobediencia, de Dios. Él está siempre unido al Padre y tiene la fuerza de Dios, porque es Dios. Por eso se levanta y también con Él y en Él, nos podemos levantar nosotros.

El apóstol Pablo ha experimentado en sí mismo la debilidad y la fuerza. Su propia debilidad y la fuerza de Jesucristo: «Abatidos pero no aniquilados, llevando siempre en el cuerpo la muerte de Cristo para que la vida de Cristo se manifieste en nosotros» (2 Corintios 4,9-10). Ha reconocido que todas nuestras flaquezas han sido vencidas por Cristo y que todo hombre o

mujer, a pesar de sus caídas, puede levantarse y seguir hasta el final, hasta la muerte. Jesús se ha levantado, en esta tercera caída, al borde de la cruz, y ahora nos levanta con su fuerza, con su gracia, de todas nuestras flaquezas, para que nosotros caminemos tras Él, y con Él, llevando nuestra cruz. Si Él no se hubiera levantado de esta tercera caída, la más terrible y dura, ninguno de nosotros se levantaría jamás. Su fuerza es nuestra fuerza y esa fuerza nos hace invencibles: «Sin Mí no podéis hacer nada» (Juan 15,5), pero con Él lo podemos todo: «Todo lo puedo en Aquél que me conforta» (Filipenses 4,13).

Se levanta cuando parecía imposible levantarse. En Él hay una fuerza sobrehumana porque tiene un amor sin límites al Padre y a todos nosotros, hombres y mujeres, que fuimos débiles en el paraíso y ahora necesitamos la fuerza de su amor para levantarnos. Él se levantó, y en Él nosotros podemos levantarnos. Él murió y ahora nosotros podemos encontrar un sentido a la muerte y morir con Él. Él resucitó y nosotros, ya desde la esperanza, resucitamos con Él.

Francisco Gómez Montalvo



Jueves Santo

Jesús es despojado de sus vestiduras



Jesús, cargando su propia cruz, llega al gólgota donde será crucificado. Junto a él dos malhechores, soldados y verdugos que comenzarán el macabro rito de la ejecución más cruel que imaginarse pudiera. Jesús, que tras haber sido flagelado, fue nuevamente vestido con la túnica inconsútil que las amorosas manos de la madre confeccionaron, cargó con su cruz hasta el desolador lugar del patíbulo, allí continuaron las crueldades, despojándolo en primer lugar de sus vestiduras. ¿Cabía aún una mayor humillación? ¿Puede haber un mayor gesto de entrega? Las carnes laceradas y sangrantes son una vez más objeto de tortura al desprender las ropas a ellas adheridas. Jesús, varón de dolores, se muestra entregado y sumiso, la divinidad desnuda ante todas las miradas.

Jesús, aquel niño ante quien se postraron las gentes, aquél ante quien los reyes arrodillaron su majestad, aquél ante quien ofrecieron ricos presentes, ahora es sólo objeto de burlas, ahora está entregado dando su vida por todos los hombres, para redención de nuestros pecados,

dando cumplimiento a los designios del padre.

Es difícil poder comprender la situación, es duro comprender a Dios, hecho hombre, sumiso y entregado, sin hacer valer su divina categoría y revelarse frente a todo. Jesús al mismo tiempo en que es despojado de sus vestiduras, él mismo se despoja de su condición divina, asumiendo la más dura condición humana, asumiendo cuantos padecimientos ya ha vivido y lo terrible de su próximo final. Todo ello, aún conociendo la cercanía de la resurrección, nos resulta inexplicable a la luz de nuestra condición humana, que inherente a nosotros nos mueve a la compasión en un primer momento y nos hace revelarnos frente a esa cruda realidad, nos lleva a la lógica de imaginar a un Dios que hace valer su potestad frente a sus verdugos, pero finalmente su sumisión no hace más que demostrarnos una vez más su grandeza, su amor, su misericordia y su entrega a la misión redentora.

Luis Recuerda Martínez

EFEMÉRIDES

Se cumple este año el XV Aniversario de la fundación de la Hermandad.

ESTRENOS

Guión, toca y saya para la Virgen, por el Taller de Bordados Artísticos Ntra. Sra. de las Mercedes (Coña del Río). Respiraderos del piso de palio, cintales y libro de reglas, por Orfebrería Sevillana. Cruz Parroquial, por Antonio Salazar García.

CULTOS Y ACTOS

Primera Levantá, 7 de enero.

X Encuentro de Hermandades Salesianas, en Úbeda, 22 de febrero.

Presentación del cartel, 8 de marzo.

Triduo Cuaresmal y Función Principal de Instituto, 12 a 15 de marzo.

Vía Crucis, 4 de abril.

Vigilia Pascual, 11 de abril.

Función a Ntra. Sra. de la Salud, segundo domingo de noviembre.

Misa mensual, primer sábado.

REAL COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA REDENCIÓN Y NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD



TEMPLO: Iglesia de María Auxiliadora
(PP. Salesianos)

FUNDACIÓN: 1983

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 600

HERMANO MAYOR: Francisco José Álvarez Calvo

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '90



Gólgota '91

IN MEMORIAM

Javier Tortosa Gómez

Falleció Francisco Javier Tortosa el pasado 16 de octubre de 1997, como consecuencia de una traicionera enfermedad que lo apartó de nosotros sin que apenas diéramos crédito a lo que sucedía.

Javier, popular periodista granadino, nació en el Albaicín el 3 de diciembre de 1960 y, pese a su juventud, era muy conocido y querido en todos los ámbitos de la información, en donde trabajaba desde la temprana edad de 17 años en que se inició en el periodismo deportivo.

Los medios de comunicación, tanto de radio como de prensa escrita, no tenían secretos para él, habiendo prestado servicios en Radio Popular y Radio Granada de la Cadena Ser, en la que se incorporó a su redacción deportiva hasta desempeñar el cargo de jefe de deportes. Asimismo colaboró en numerosos periódicos, como los desaparecidos *Patria* y *Diario de Granada* y más tarde en *Diario 16* e *Ideal*.

Pero si a su profesión, el periodismo, la amaba con pasión, su afición y devoción eran la Semana Santa. Javier era un cofrade auténtico y convencido. La simbiosis entre periodismo y

Semana Santa dio sus frutos e hizo que la conmemoración de la Pasión en Granada pudiera ser divulgada a los cuatro vientos a través de la radio donde Javier ponía su voz, sabiduría y conocimientos para que los demás pudiéramos conocer, cada vez mejor, la razón de ser de esta manifestación religiosa que conmemoramos cada primavera.

Pertenecía a la Junta de Gobierno de la Cofradía de la Aurora, hermandad que amaba con toda su alma desde su infancia y con la que estaba plenamente identificado. No en vano la plaza de San Miguel Bajo, lugar donde tiene su sede la cofradía, había sido el lugar de sus juegos infantiles y donde por primera vez sus ojos vieron una procesión de Semana Santa.

Javier ha sido presentador del cartel de la Cofradía de la Aurora del año 1991 y pregonero de la misma cofradía en 1992; realizó el pregón del costalero organizado por las Cofradías del Trabajo, Redención, Lanzada y Resucitado en el año 1994 y asimismo presentó el cartel de la Cofradía del Trabajo en 1995, habiendo sido designado por esta última cofradía Capataz de Honor del año 1997.

Incluso después de su fallecimiento nos sorprendió a todos e hizo que las lágrimas afloraran a nuestros ojos. El día 30 de enero de 1998 pudimos escuchar su pregón a la Semana Santa granadina, un magnífico pregón que había escrito con anterioridad para ser pronunciado en la Semana Cofrade que organiza anualmente la Tertulia *El Prioste*, y al que puso voz y sentimiento su amigo y compañero de tareas periodísticas Jorge de la Chica.

Muchas gracias, Javier, por todo lo que has hecho por la Semana Santa granadina. Permanecerás siempre en el recuerdo de todos los que te hemos conocido, pues si eras un gran periodista e inmejorable cofrade, todavía mejor lo has hecho como esposo, padre y amigo de tus amigos.

Que la Virgen de la Aurora nos ayude a ser tan claros y limpios de corazón como tú lo has sido.

Manuel Livola García



El presidente del Gobierno, José María Aznar, acompañado del Primer ministro Italiano, Romano Prodi, visita la Iglesia de San Miguel Bajo en su pasada visita a Granada (14 de febrero). Fue recibido por el Hermano Mayor de la Cofradía de la Aurora, que presentaba ese día su cartel. Los primeros carteles fueron entregados a visitantes tan señalados.

EFEMÉRIDES

I Aniversario de la incorporación a la Hermandad de la Imagen de Jesús del Perdón, procesionada por vez primera en 1948. La Imagen presidió el Vía Crucis de la Federación de Cofradías (6 de marzo).

ESTRENOS

Guión de la Hermandad bordado en oro por las camareras, bajo la dirección de Josefina Arenas Molina, con cabezas de ángeles en marfil, por Salvador Madroña. Dalmáticas y ropón de pertiguero, por Esclavas del Santísimo (Albaicín). Vara de pertiguero, navetas, incensarios y báculos, por Orfebrería Triana (Sevilla).

CULTOS Y ACTOS

Triduo Cuaresmal y Función Principal, 12 a 15 de marzo.

Función a la Virgen de la Aurora, 13 de septiembre.

Misa mensual, segundo domingo.

REAL, VENERABLE E ILUSTRE COFRADÍA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL PERDÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AURORA

TEMPLO: Iglesia de San Miguel Bajo

FUNDACIÓN: 1944

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 800

HERMANO MAYOR: Manuel Lirola García

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '90



Gólgota '89

Albayzín, prioste eterno

Al María Santísima de la Estrella, razón de mi pertenencia



Insertada en cales bruñidas por el sol que se asoma entre palacios nazaries y vientos nevados, si se presta la suficiente atención y se alcanza la concentración necesaria, puede oírse todo el año el compás de una Banda de Música que armoniza bambalinas meciéndose entre nubes de incienso. Se puede sentir la Pasión de Cristo recordada a base de profundas «chicotás» presenciadas por la luna llena que siempre acompaña al cofrade. Se puede oler la más cofrade de las mezclas, guisada en la cocina celestial entre fogones repletos de incienso, nazarenos cirios ardiendo imperturbables y la gracia de la Madre de Dios, Estrella que más llora, sonriendo al recordar qué historias ha contemplado el aljibe que besa con su respiradero al son de «Reina del Museo», aquella otra Dolorosa que Pascual González immortalizó como un río de caramelo entre sonos agoreros de cornetas...

La Madre, que luce más que ninguna de sus compañeras celestiales, Estrella eterna, sabe que, paulatinamente, como las grandes obras humanas, van creciendo los tramos de nazarenos de negra túnica y más negro antifaz, a la par que sus hermanas van creando para ella palio forjado en sevillano sueño de Dubé de Luque para el más palio de los cielos granadinos, de andar rítmico y martillo hondo y profundo, como corresponde a un barrio de forja.

El, Dios, Pasión para el negro nazareno, que eternamente portará nuestra Cruz, sueña también una dulce y amable pesadilla blanca de dorados tallados, de candelabros de guardabrisas que se alzan al viento en un futuro cofrade cada vez más cerca, más sentido, más deseado, más sentido.

El negro nazareno, bajo su antifaz, sueña con Simpecados de valiosa talla immaculista insertada en un mar de bordados en oro, con orfebres Senatus, con impertérritos acólitos ceriferarios...

La Madre, Estrella toda, vuelve a sonreír augurando Hermandad eterna en barrio encalado y también eterno.

El negro nazareno, bajo su antifaz, sueña con Simpecados de valiosa talla immaculista insertada en un mar de bordados en oro, con orfebres Senatus, con impertérritos acólitos ceriferarios...

La Madre, Estrella toda, vuelve a sonreír augurando Hermandad eterna en barrio encalado y también eterno.

El negro nazareno está dispuesto a cumplir el sueño de su amadísima Titular, a fuerza de que cada vez sea menos Dolorosa, o más Dolorosa; no sabe qué es mejor, en la eterna Pasión bordada en Albayzín tejido.

Sergio Berbel Leyva
Hno. de la Cofradía de Nazarenos de
Ntro. Padre Jesús de la Pasión y
M.^a Sma. de la Estrella

EFEMÉRIDES

Preparación del XX Aniversario de su fundación (1979). Proyecto de Reglas de Régimen Interno y de Boletín propio.

ESTRENOS

Dalmáticas y ropones de periguero, por el taller de la Hermandad. Ciriales y pèrigas, por Manuel Martín. Restauración de anclajes y cruz de Jesús de la Pasión.

CULTOS Y ACTOS

Primera Levantá. Pregón y presentación del cartel. Conciertos.

Triduo Cuaresmal de Reglas.

Via Crucis, Sábado de Pasión.

Función Principal de Instituto, Domingo de Pasión.

Ofrenda floral a María Sma. de la Estrella, 15 de junio.

Misa de difuntos. Función de la Inmaculada Concepción, con Exaltación Mariana.

Cultos mensuales, segundo domingo.

COFRADÍA DE NAZARENOS DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA ESTRELLA

TEMPLO: Iglesia de San Cristóbal (Albaicín)

FUNDACIÓN: 1979

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 500

HERMANO MAYOR: José Miguel Amezcua Calvente

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '91

Agradecimiento



zul como el cielo de Granada y blanco como el manto de la nieve de su Sierra. Así es el nuevo Palio de María Santísima de la Concepción, azul bordado en plata, coronado por una bella Inmaculada obra de un ilustre y laureado pintor granadino.

Tres años llevan un grupo de Camareras de la Hermandad, bajo la dirección de D. Miguel López Escribano, trabajando desinteresada y amorosamente es esta hermosa obra, que seguramente no podrá salir a la calle en la tarde noche del próximo Jueves Santo aunque ya se ha podido admirar parte de él en anteriores Estaciones de Penitencia.

Es, a nuestro modesto saber y entender, una bella y complicada obra de arte en la que día tras día y puntada tras puntada, gracias a la paciencia y saber hacer de nuestras Camareras, se va haciendo realidad el diseño de López Escribano y el sueño de la Hermandad: tener un paso de Palio acorde con nuestra Semana Santa, como en un día no muy lejano lo será el de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega.

¿Qué cofrade granadino no conoce la trayectoria de D. Miguel López Escribano en nuestra Semana Santa?

¿Quién no conoce su largo periodo al frente de la Cofradía de las Maravillas como Hermano Mayor y su labor al frente de la Real Federación como Presidente?

Pocas serán las Cofradías y Hermandades de nuestra ciudad que no hayan pedido consejo y asesoramiento a este veterano cofrade granadino conocedor, como ninguno, de la historia y trayectoria de nuestra Semana Mayor de las últimas décadas.

Esta Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción siempre encontró en él un gran colaborador. Suyos fueron los dibujos y diseños y bajo su dirección se confeccionaron por las Damas Camareras de la Hermandad, entre otros enseres que han enriquecido su patrimonio, la bella toca que luce María Santísima de la Concepción en su salida procesional, el magnífico Simpecado, desaparecido en aquel desgraciado incendio, el espléndido Estandarte y como no, el incomparable palio del que hacemos mención en este escrito.

Por todo ello esta Hermandad quiere hacer público su reconocimiento a la persona de D. Miguel López Escribano por el Amor y Entrega que, de forma tan desinteresada, siempre ha demostrado hacia todos nosotros. De todo corazón, gracias Miguel.

Hermandad de la Concepción



EFEMÉRIDES

Celebrará este año la II Exaltación de María Stma. de la Concepción, en mayo. En 1997 mereció el galardón Nazareno del Año, que otorga Radio Granada, como reconocimiento a su estación penitencial. Se cumplió el XX Aniversario de su fundación (1977).

ESTRENOS

Finalización del bordado de las caídas y techo de palio, en el taller de la Hermandad, bajo diseño y dirección de Miguel López Escribano. Moldura de la crestería del palio, por Orfebrería Mallol (Sevilla).

CULTOS Y ACTOS

Triduo Cuarestral, 26 a 28 de marzo.

Función Principal de Instituto, 29 de marzo.

Función de la Inmaculada Concepción, 8 de diciembre.

Cultos mensuales.

HERMANDAD DE PENITENCIA DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL AMOR Y LA ENTREGA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA CONCEPCIÓN

TEMPLO: Iglesia del Monasterio de la Concepción

FUNDACIÓN: 1977

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

HERMANO MAYOR: José Montero Gómez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '95

Al Señor del Silencio

Marzo, 1997

SILENCIO Y EUCARISTIA
EUCARISTIA Y SILENCIO
PORQUE HOY LOS ALGBES
TE REZAN UN PADRENUESTRO.

CARMENES DEL ALBAYZIN
CUIDADOS CON MIL AMORES
CUANDO TE VEN EN LA CRUZ
HOY HASTA LLORAN SUS FLORES

EL PASEO DE LOS TRISTES
Y LA CUESTA DEL CHAPIZ
HOY APAGAN SUS FAROLAS
AL VERTE A TI

POR AMOR, TU SUFRES
EN ESA CRUZ DE MADERA
Y HOY TE REZA EN SILENCIO
GRANADA ENTERA.

ROTA ESTA LA SEGUIRILLA
Y LA ZAMBRA DESESPERA
SOLO SE OYEN CANTES TRISTES
DE PETENERA

EL SACROMONTE SE ASOMA
Y DESDE EL CIELO TE MIRAN
JUANILLO EL GITANO. LA CANASTERA
Y LA GOLONDRINA

Y A FRASQUITO YERBABUENA
HASTA LA VOZ SE LE SECA
POR ESO NUNCA TECANTA
UNA SAETA.

SI YO PUDIERA
HARIA HASTA EL CIELO UNA ESCALERA
PARA QUE ELLOS BAJARAN
Y EN SILENCIO UN CREDO A TI TE REZARAN
Y HASTA LA ALHAMBRA SE ARRODILLA
LO NUNCA VISTO
CUANTO SILENCIO EN SU CARA
LLEVA MI CRISTO

JILGUEROS Y RUISEÑORES
NO CANTEN MAS
QUE EL SEÑOR HOY DESCANSA
EN SAN NICOLAS

Antonio Romero Ortega

EFEMÉRIDES

Edición impresa de los Estatutos de la Hermandad nuevamente aprobados. El próximo año se cumplirá el LXXV Aniversario de esta Cofradía, vicedecana de las penitenciales granadinas.

ESTRENOS

Ropón, pértiga y escudo de pertiguero, estando la orfebrería a cargo de Manuel de los Ríos (Sevilla).

CULTOS Y ACTOS

Quinario al Cristo de la Misericordia, 10 a 14 de marzo.

Acto penitencial en San Nicolás y traslado de la Imagen, 8 de abril.

Culto mensual, primer sábado.

Turno de Adoración Nocturna. Actos Eucarísticos, junto a las Sacramentales de Granada.

Misa de Difuntos.

Charlas de formación.

PONTIFICIA Y REAL HERMANDAD SACRAMENTAL DEL SEÑOR SAN JOSÉ Y ÁNIMAS Y COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA MISERICORDIA (DEL SILENCIO)



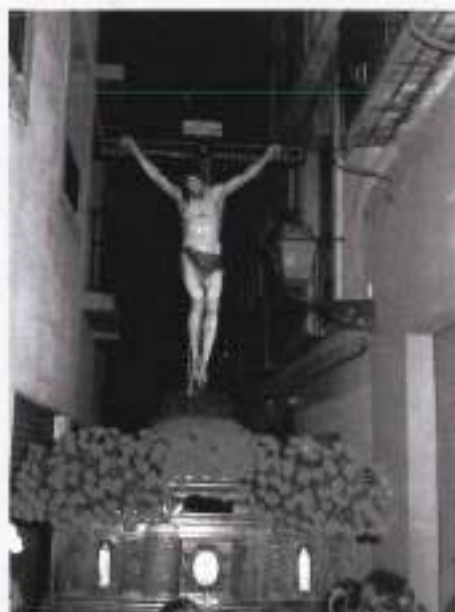
TEMPLO: Iglesia Parroquial de San José. Salida de la Iglesia Parroquial de los Santos Pedro y Pablo. Regreso a la Iglesia de San Nicolás.

FUNDACIÓN: 1924

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

HERMANO MAYOR: Enrique González Gamero

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '90

Jesús clavado en la cruz



Primera imagen de Granada. El Cristo de Mora, Salvación, Expiración, Misericordia, Cachorro de Dios - claveles, mansedumbre y taracea viene por el río al llano y sube hasta San José en amor y seriedad. Una rosa de luz le acuchilla la cara y relumbra y pervive en los clavos de Cristo; los hierros de esta hora de silencio y negrura, en que el Hijo del Hombre -a hombros costaleros- cruza sobre las sombras de la ardida plegaria que intuye la saeta en su tercio de muerte, mientras la voz se pierde buscando perspectivas que arguyen un Calvario de Pasión infinita.

*Silencio, Granada, Escucha:
Ese parpadeo de velas*

*es que Dios va por la calle,
muerto ya, sin darse cuenta.*

Y asciende su perfil y su plegaria, en esa infinitud de paz majestuosa que refleja impasible la precisión en gloria del momento, mientras el cielo limpio de esta tierra andaluza, es la inmensa concha que Dios nos recreara para albergar su sueño.

«En qué piensas Tú, muerto, Cristo mío?» preguntaba Unamuno, mientras mi Cristo -Silencio, Expiración, Misericordia, Cachorro de Dios, Hijo del Hombre-, impasible en su altura, pasa lento, despacio, sentencioso y solemne; pero no me contesta.

Arcadio Ortega Muñoz



Cristo muere en la Cruz

XII



Tras encomendar su espíritu al Padre, Cristo muere en la Cruz. Momento sublime que expresa la revelación suprema de la misericordia divina que pone sobre su Hijo el peso de los pecados de toda la Humanidad. Profundidad insondable del Amor que justifica, perdona y renueva al hombre y que nos lleva a los cristianos, conscientes del supremo sacrificio, el intentar corresponder a ese Amor con el nuestro, aunque éste sea finito e imperfecto. Por esto los cofrades, intentando mitigar el dolor de su Pasión y dentro de un mundo ritual y simbólico, sacamos a ese Cristo muerto a la calle y lo envolvemos en todo un universo de detalles alegóricos y artísticos al mismo tiempo: calvario de hermosísima flor, la ofrenda de la cera, el paso suave y firme, al mismo tiempo, de la piedad costalera... Pero, junto a ese calvario, estético y pleno de belleza, aportamos también otro calvario invisible, aunque real y bastante menos amoroso. Un calvario cargado de todas las lacras morales y espirituales del hombre contemporáneo. Un calvario pleno de soberbia infinita que nos hace sentirnos superiores y en posesión permanente de la verdad absoluta; de egoísmo desaforado por el que olvidamos el mandato supremo de la caridad; de culto a la persona que nos reviste de la creencia de que somos imprescindibles y perfectos. Un calvario,

en fin, que se convierte en un cúmulo de sentimientos primitivos que están por encima del razonamiento religioso, de la formación catequética y del conocimiento del Evangelio y que reducen la muerte de Cristo a una simple actitud testimonial, a un tranquilizante para nuestras conciencias, más que a un compromiso de lealtad y coherencia entre fe y vida personal, porque nuestros comportamientos no se corresponden con la autenticidad del misterio en el que decimos creer.

Mientras, Él, desde la Cruz, nos interpela constantemente y espera, en su Bondad infinita, que seamos capaces de mirarnos hacia dentro y luego mirarle a Él, sin excusas ni tapujos, para después, como la oración del humilde publicano, vernos como realmente somos y entonar un auténtico, íntimo y responsable Miserere.

*Miserere mei Deus,
secundum magnam
misericordiam tuam.
Lávame a fondo de mi iniquidad
y de mi pecado.
Lávame de eso que me produce
vergüenza,
de ese vestido interior.
Tibi soli peccavi et malum
coram te feci.*

— José Luis Barea Ferrer

El Cristo de la Buena Muerte

— Lucas, 23,44-46 — Juan, 19,30

Si la muerte es sí, siempre es negativa, ¿cómo puede haber una «buena muerte»?

La de Jesús la es, porque su muerte fue salvación para los hombres.

El pecado, la impotencia reparadora del hombre y el amor inefable del Padre ponen al Hijo en la cruz, y El la acepta libremente, «nadie me quita la vida, yo la doy libremente».

La agonía de Jesús se prolonga durante unas horas. Se ha estacionado el tiempo en el dolor y la soledad. La injusticia de aquella política pseudo-religiosa saborea su victoria en la muerte de Cristo: «si eres el Hijo de Dios baja ahora de la cruz».

Jesús, desde su mar profundo de dolor humano, está poniendo luz en la noche, gracia en la desgracia, esperanza en la desesperación, salvación en la condena.



Está redimiendo al hombre del pecado, quitando al pecado su veneno de muerte. Su sangre chorreando lentamente el palo erguido de la cruz, convierte al Cristo de la Buena Muerte en oblación expiatoria ante el Padre.

Se hace holocausto de comunión entre Dios y los hombres.

¿Misterio para la razón! ¿Por qué una muerte, producida por la injusticia de unos hombres, la acepta Jesús y la convierte en valor infinito de salvación?

El amor es la respuesta. El Cristo de la Buena Muerte en la cruz, está llevando a término su amor a los hombres: «no hay mayor amor, que el del que da su vida por los demás».

Abre sus brazos para acogerlos a todos, rompiendo su corazón para que puedan entrar todos. Un amor hasta la muerte.

Está en la cruz culminando su amor al Padre, en el amor hecho confianza y obediencia hasta la muerte, un amor total.

«Llegada la hora de sexta, hubo oscuridad en toda la tierra».

Hubo oscuridad y soledad también en el espíritu de Jesús, que se sentía abandonado. Y rezaba con gritos: «¿Por qué me has abandonado?, ¿Por qué me dejas morir así? ¿Por qué no te manifiestas poderoso? Y tantos porqués, que se repiten desde la cruz a lo largo de los siglos. Porque la cruz de Cristo y su abandono no terminan.

Y al final volvió la luz. Cristo volvió a gritar, pero esta vez con grito de victoria y confianza: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.» Y dicho esto, reclinó su cabeza y se durmió en el regazo del Padre. Y la tierra se estremeció de alegría, hubo paz y reparación justa para los hombres, una paz que llega hasta nosotros.

José Amorós Ríos

Párroco de S. Juan de Letrán

Consiliario

EFEMÉRIDES

En noviembre de 1997 se asoció con la Pontificia y Real Asociación del Escapulario de San Juan de Dios. A su paso por la Basílica de San Juan de Dios, de regreso a su templo, tiene lugar un acto piadoso presidido por el Rector del templo basilical.

ESTRENOS

Faroles guía y Libro de Venias, por Manuel Martín Álvarez. Cruz arbórea para el Cristo, por Eduardo Espinosa Alfambra. Restauración del canastillo y apostolado del paso de Cristo, por el mismo autor. La Hermandad continúa en su línea de encargos a artistas y talleres granadinos.

CULTOS Y ACTOS

Quinario en Cuaresma y Función Principal de Instituto.

Participación en los cultos de la parroquia.

Misa mensual.

FERVOROSA HERMANDAD DE NAZARENOS Y COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE Y NUESTRA SEÑORA DEL AMOR Y DEL TRABAJO

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San Juan de Letrán

FUNDACIÓN: 1953

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 765

HERMANO MAYOR: José Molina Gallego

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '90

EFEMÉRIDES

El pasado año la imagen del Sím. Cristo de los Favores presidió el Vía Crucis de la Federación de Cofradías en el templo catedralicio. LXX Aniversario Fundacional (1928).

ESTRENOS

Ebanistería del paso de Cristo y candelabros de guardabrisas, por Julián Sánchez. Pértigas, restauración de varales, jarras y faroles guía, por Orfebrería Andaluza.

CULTOS Y ACTOS

Vía Crucis por las calles del barrio, 27 de febrero.

Quinario de Reglas y Función Principal de Instituto, 24 a 29 de marzo.

Triduo Sacramental, 3 a 5 de junio.

Función del LXX Aniversario, presidida por Monseñor Antonio Cañizares, 13 de diciembre.

Cultos mensuales.

VENERABLE, MUY ANTIGUA E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ Y COFRADÍA DE PENITENCIA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LOS FAVORES Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA MISERICORDIA

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San Cecilio

FUNDACIÓN: 1928

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 831

HERMANO MAYOR: José Luis Barrales Robles

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '90



Gólgota '89

Al propósito de Polémicas



uando dos o más personas se reúnen en nombre de Dios, Él está entre ellos. Pero ocurre que en el mundo singular de las cofradías a la vista del Omnipotente, se une la de otra figura menos ilustre y necesaria, pero que no por ello deja de ser asidua su presencia; se trata de la POLÉMICA.

Todo surge cuando un asunto determinado presenta diferentes puntos de vista, cuando se levantan opiniones diferentes a la oficial; sobre esta diferencia de criterios surgen las disensiones en el seno interno de las Hermandades, disensiones que tienen resultados diferentes, teniendo en ocasiones su final (antiguamente con más asiduidad) en una resolución del Tribunal Eclesiástico al que previamente recurren las partes en cuestión.

Podríamos decir y elementos de juicio no nos faltan, que las polémicas y discrepancias son un componente innato en la vida de nuestras Hermandades y Cofradías. Como en el caso del huevo y la gallina resulta quimérico discernir si fueron primero las cofradías y después las polémicas o (y casos prácticos son de todos conocidos) primero las polémicas y después las cofradías. En cualquier reunión de más de dos personas, intentar siempre aunar la opinión de todo el mundo resulta prácticamente utópico.

Hay quien por carácter el religioso de estas asociaciones de laicos se escandaliza del tema, olvidando quizá

el componente social que en gran porcentaje también las caracteriza. Las Hermandades y Cofradías están formadas por cientos de hermanos (no todos participan en la vida diaria, pero sí los suficientes como para polemizar) con poder de autogobierno y con un «alto nivel de democracia» (salvo penosas excepciones).

Desde mi particular punto de vista, el que surjan discrepancias en un momento determinado, no es fruto de un mal endémico que azota a las Hermandades y del que nos acusan los profanos en la materia, ni tan siquiera es una especial idiosincrasia cofrade tendente a la polémica, sino que opino que es una consecuencia habitual del poder de opinión de los hermanos. Si los cofrades fuésemos conscientes de que, fuese cual fuese nuestra opinión, la misma no causaría efecto, las polémicas se acabarían pero las Hermandades pasarían a ser entidades muertas. De hecho, cuando las Hermandades atraviesan largos periodos de gobierno dirigidas por un autoproclamado «líder» autoritario, escasos son los flirteos que en su vida cotidiana brindan a la opinión pública, pero a la larga el resultado es dramático (ejemplos son de todos conocidos).

El saber convivir entre las polémica y discrepancias con prudencia, dotará de un mayor juicio a nuestras cofradías. Al contrario, intentar erradicarlas es un peligroso error que daría al traste con el muestrario de ideas necesarias para el discurrir de la vida cofrade.

Sin embargo, emanan de las polémicas unos problemas cuando las mismas se extrapolan al plano personal y así lo que pudiera surgir acerca de un tema de la Hermandad, se transforma en un enfrentamiento nada deseado entre personas, llegando al «humillante espectáculo» de peleas barriobajeras en el peor de los casos y que sí dañan cualitativamente a las Hermandades. Para intentar salvar este inconveniente sólo se me ocurre recomendar una pervivencia absoluta de la tolerancia, la cual se me hace casi imprescindible para los que forman los órganos de gobierno. Saber aceptar opiniones contrarias, sin que ello suponga que el que la suscribe hace por oposición directa, es sin lugar a dudas un síntoma de madurez diáfana, de la que tanto carecen nuestras Hermandades y Cofradías.

Es interesante motivar las distintas opiniones de todos los comprometidos con un proyecto, y esta disparidad encauzarla en un mismo sentido para alcanzar las metas marcadas. Por el contrario, los hay que únicamente hacen valer su opinión sin que la de los demás le suponga ni siquiera el más mínimo de los respetos. Éstos, que se consideran monopolistas de la verdad, acaban convirtiéndose en «fascistas cofrades» y hundiendo sus respectivas hermandades en el ostracismo propio de una única opinión.

Otro de los problemas que afloran a propósito de la polémica es su publicidad. El hacer público estos acontecimientos, algunas veces los hacen valedores de una importancia que en sí no la genera el asunto, ya se sabe lo del grano de arena. Pero además ignoramos que llegan a los oídos de las personas que no conocen este mun-

dillo ni siquiera en lo más básico. Y si no conocen lo fundamental, mucho menos serán conocedores de algo tan complejo (complejo hasta el punto de que los mismos cofrades aún no lo saben digerir), llegando a distorsionar la imagen que de las cofradías se puede tener allende de sus lindes, perjudicando este maravilloso mundo que es el de las Hermandades y Cofradías.

Por eso y expuestas algunas de las características que suelen rodear a las polémicas éstas, debido a que son hechos muy particulares y cuya morfología depende de cada situación en sí, contienen otros aspectos singulares. Como decía, expuestas algunas de sus características, no me queda otra opción que ponerme del lado de las polémicas y únicamente pedir que imperie la sensatez, la cordura, el buen juicio y principalmente la prudencia y luchar siempre por intereses generales y no particulares.

Alberto Ortega García



EFEMÉRIDES

Se cumple el X Aniversario de la constitución de las cuadrillas de Hermanos Costaleros. La Hermandad se suma al IV Centenario de la fundación de la primera escuela popular y gratuita por S. José de Calasanz.

ESTRENOS

Bandera de las Escuelas Pías, con vara de Manuel de los Ríos. Estandarte en oro y sedas, por el convento de Sta. Isabel de Sevilla (donación de Antonio Caballero). Candelera de la Virgen y restauración de los varales, por Ríos. Complemento del retablo de la Virgen.

CULTOS Y ACTOS

Charlas cuaresmales (*Religiosidad popular y cofradías*).

Vía Crucis, 20 de marzo.

Quinario y Función Principal (con besapiés), 23 a 28 de marzo.

Cultos mensuales.

REAL Y MUY ILUSTRE COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA EXPIRACIÓN Y MARÍA SANTÍSIMA DEL MAYOR DOLOR

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San José de Calasanz

FUNDACIÓN: 1935

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

HERMANO MAYOR: Juan M. García Montero

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '93



Gólgota '90

Expiración

- I -

Mil veces repetido, pero irrepetible. Archiconocido, pero siempre misterio renovado: Jesucristo, Cristo crucificado, *Cristo de la Expiración*. Valiente y poderoso, congelas el tiempo en un eterno último suspiro que hiela la brisa en la tarde del Viernes Santo.

- II -

Escasean en el arte representaciones de este trance supremo e inefable. Me quedo con el dibujo de Miguel Ángel para Vittoria Colonna (British Museum), laocoontiano e impresionante, materia prima de la creación artística, sin someterse aún a la tiranía del material en su encarnación plástica.

Granada no es una excepción. El Crucificado protobarroco de la iglesia de Santiago, el de Alonso de Mena en Santa Ana y alguna imagen más en pueblos conforman el corto elenco de Cristos expirantes en Granada hasta llegar a nuestro siglo.

Cumbre de la imaginería contemporánea, el *Cristo de la Expiración* de Sánchez Mesa (1944) revive con toda su fuerza espiritual la emoción sincera y devota de la escultura sacra. La plenitud de su hermoso modelado, de la noble cabeza, de la intensidad dramática en el inmenso abrazo de su crucifixión, en sus colosales proporciones, insuflan la inspiradísima interpretación de la muerte del Justo.

- III -

Toda una invitación irresistible para quien te mira. Quién pudiera subir a tu leño, ser clavel grana hasta

marchitarse a tus pies, ascender hasta ti en el humo de tus blandones y llorar como su cera, envolverte en la suave caricia de la vaharada de incienso o amortajarte con la penumbra de la noche. Deseo irrefrenable de estar junto a ti. Porque Tú no estás muerto; en el presente eterno de tu agonía, en la lacerante herida de nuestro dolor humano, Tú has resucitado.

«Y si nosotros hemos muerto con Jesucristo, creemos firmemente que viviremos también juntamente con Cristo, sabiendo que Cristo resucitado de entre los muertos no muere ya otra vez, y que la muerte no tiene ya dominio sobre Él» (Rom 6, 8-9). Y así lo verifica la Cofradía cada tarde de Viernes Santo, en pos de la locura de la Cruz, con su blanquinegra teoría penitencial — mitad luto, mitad gozo esperanzado —, movidos de nuestra ansia de Ti, Jesús mío crucificado, para calmar nuestra sed de vida y amor.

*«De noche tremos, de noche,
que para encontrar la fuente
sólo la sed nos alumbra».*

Juan Jesús López-Guadalupe



EFEMÉRIDES

Creación de la Vocalía de Juventud. Cumplirá el próximo año el LXXV Aniversario de su fundación (1924).

ESTRENOS

Respiadero delantero de la Virgen, bordado en oro sobre malla, por el taller de la Hermandad.

CULTOS Y ACTOS

Misa de las vocalías de Juventud, 7 de marzo.

Acto penitencial, junto a la Hermandad de la Esperanza, 26 de marzo.

Triduo en honor de Ntra. Sra. de la Soledad y Función Principal, 1 a 3 de abril.

Investidura de los nuevos caballeros del Sto. Sepulcro, en Cuaresma.

Función en honor de Cristo Yacente, noviembre.

Misa mensual, último domingo.

Charlas de formación mensuales.

PONTIFICIA, REAL E ILUSTRE HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO Y NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DEL CALVARIO

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San Gil y Santa Ana

FUNDACIÓN: 1924

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

HERMANA MAYOR: María Angustias Ortiz-Sotomayor García

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '97



Gólgota '91

Loa al Divino Entierro de Cristo

*Sale la Soledad de Santa Ana
del Santo Sepulcro seguida,
el público con fervor aclama
a la Virgen Divina.
Dios mío, cuánto encanto
cuando sale esta Hermandad,
la tarde del Viernes Santo
sus cofrades rebosan felicidad.
Cristo en su urna metido,
Padre de la Cristiandad,
es por los granadinos seguido
en su lento caminar.
¡Oh! Virgen de la Soledad,
Madre del Verbo Divino,
haced que reine la paz,
con fervor os lo pido.
El Santo Entierro camina*

*adornado con claveles,
Plaza Nueva se ilumina
entre el fervor de los fieles.
Vibra Granada entera
al paso de la procesión,
cornetas y tambores suenan,
Señor, danos tu bendición.
El Entierro de Cristo pasó
por las calles de Granada,
¡Dios mío!, con cuánto fervor
los fieles su paso aclaman.
A su iglesia de Santa Ana
ya llegó la Soledad,
con fervor la saeta es cantada
a su Hijo que va a entrar,*

Nicolás Heruías



EFEMÉRIDES

La Hermandad edita la prestigiosa revista *Descendimiento*, que alcanza este año su 13.^a edición. Se acerca el LXXV Aniversario de la fundación de la cofradía.

ESTRENOS

Paños de las bocinas tronales bordados por Ángel Perea.

CULTOS Y ACTOS

Via Crucis penitencial y Santa Misa, 28 de marzo.
Triduo Cuaresmal (con misa y ofrenda por la Juventud, Camareras y Hermandad, respectivamente), 1 a 3 de abril. Concierto de la Banda Municipal al término.

Bendición de Palmas y Ramos y Función a Cristo Rey, 5 de abril.

Función Mariana, 24 de mayo.

Misas de Difuntos, Inmaculada Concepción y Navidad.

Misa mensual, primer domingo.

PONTIFICIA Y REAL COFRADÍA Y HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD Y DESCENDIMIENTO DEL SEÑOR

TEMPLO: Iglesia del Monasterio de San Jerónimo

FUNDACIÓN: 1925

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 450

HERMANO MAYOR: Miguel Leyva Baena

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '97



Gólgota '89

Jesús es bajado de la Cruz y Entregado a su madre

*Le han bajado de la Cruz,
le han dejado entre tus brazos,
no hay sollozos en tu voz,
tu corazón se ha parado.*

*Está cayendo la noche,
se entrecruzan los relámpagos,
y se estremece la tierra
de tanto dolor y espanto.*

*Cubren su cara corriendo
los soldaos que han guardado
al Hombre Justo que ha muerto
por Pilatos... sentenciado.*

*La tierra tiembla a tus pies,
pero ni cuenta te has dado,
¡Llevas muerta de dolor
tantas horas esperando!*

*¡Mi hijo!... ¡Es mi Jesús!
de nuevo está en mi regazo,
ayer, más bello que el Sol;
hoy... muerto y ensangrentado.*

*¿Qué mal hiciste, hijo mío,
por qué te han condenado
a una muerte tan atroz?
¡A tí, que del pecado has limpiado,
con tu paso por la vida,
a todo el género humano,
¡No hay dolor, cual mi dolor
ni daño, como tu daño!*

XIII



Decid, si es posible, hallar dolor semejante. María ve a su Hijo hecho una llaga. Sin color, sin hermosura, sin, ni siquiera, aspecto de hombre. Mesados los

cabellos, la barba arrancada, los hombros molidos por el peso de la Cruz. El cuerpo azotado, la cabeza traspasada con espinas, las manos y los pies abiertos por cuatro clavos.

Al dejarlo en su regazo, su cuerpo se ha desgajado, y María, con gran esfuerzo, apenas puede sujetarlo.

*Quedé sin mi dulce amado,
no me llameis venturosa...
Pronto una finebre fosa
cubrirá su cuerpo helado.*

Es el zénit de la Pasión. La Redención de Jesús y la Corredención de María.

Es el ofrecimiento absoluto. El más querido, el Predilecto, se da por todos nosotros.

Y ella junto a Él, acongojada por el sufrimiento, pero con la misma fe y esperanza que le hizo decir, años atrás, «hágase en mí según tu palabra».

Es... la más grande lección de Amor y Esperanza que han visto los siglos.

José Luis Ramírez Domenech



Granada le da sepultura

XIV



Es el final. Lo último y único que resta por hacer. Se le entrega a José de Arimatea para que reciba sepultura. Hasta en esto había que ser discretos por miedo a alguna represalia y para evitarla se le otorga custodia al sepulcro de los tres días. En ese pasaje finaliza nuestro Viacrucis y conforme se van escribiendo las letras de esta página a su autor se le confunden las ideas. Le hubiese gustado sentirse inmerso en este luctuoso momento para compartirlo con los Santos Varones que lo trasladaron al lugar del enterramiento y sin embargo, hubiese preferido haberle visto vivo mezclado entre la multitud, vibrando con su mirada increíblemente sumisa, haber compartido su tiempo en el cenáculo o, tal vez, si hubiese tenido templanza sobrada, haber permanecido a sus pies mientras depositaba en los brazos de Juan a su Madre.

La Pasión y Muerte de Cristo llega a su final. Sobre la losa de una caverna queda inerte el Cuerpo del Maestro. Ahí se detiene la escena; las mujeres le envolvieron con un sudario y los hombres cargaron el cuerpo lacerado, escarnecido y torturado que instantes antes se desplomaba sobre la cruz.

Granada, para este instante tiene dos representaciones artísticas. Esta ciudad que ha permanecido alborotada estos días precedentes ante la imagen de Cristo andando por nuestras calles y plazas, sucumbe ahora y palidece cuando ayuda a Arimatea, Juan y

Nicodémo para depositarlo en la urna de Santa Ana. Granada tiene también dos escenarios. El monasterio de San Jerónimo, con el Cristo Yacente de Pablo de Rojas que, bajo la advocación del Descendimiento, representa el traslado al Santo Sepulcro. El Santo Entierro, la otra talla que recoge el pasaje de esta última estación del Viacrucis, es una obra de la escuela granadina de autor anónimo, de finales del siglo XVII o comienzos del XVIII, arropado entre una personalísima urna de concha y plata.

Hoy, Sábado Santo, los contrastes se avivan en el interior de cada cual. Habrá, por la mañana que ir a certificar el lugar de enterramiento. Lo encontraremos inerte entre los muros centenarios de San Jerónimo y bajo el artesonado de Santa Ana. Pero hoy Granada clausura la Pasión de Cristo y lo cuenta con una llama de esperanza, aún desvencijado entre las manos de María Santísima mientras baja desde la Alhambra. Granada revive las últimas horas de su Semana Santa envuelta entre el agradable verdor de sus bosques alhambrinos, el riguroso cortejo de las Angustias de María, el paseo sobrio que la cubre hasta la Plaza Nueva y, ya de regreso, dejando que se vea inmersa en un alboroto de campanas que señalan la Vida del que resbala por entre las manos de María.

Así lo entiende Granada en este Sábado Santo. El día de la espera.

Jorge Martínez Garzón



Santa María de la Alhambra hacia la Coronación Canónica



on nuevo vigor y anhelo renovado emprende en la actualidad la Cofradía de Santa María de la Alhambra los pasos que habrán de conducir hasta la Coronación Canónica de esa venerada imagen.

Ciertamente, Santa María de la Alhambra tiene ya un hueco en el corazón de todos los granadinos como lo demuestran, año tras año, a lo largo de su multitudinaria estación de penitencia en la noche del Sábado Santo granadino.

Sta. María de la Alhambra, además de reunir el sello de la calidad artística de una imagen tallada por Ruiz del Peral y el granadísimo enclave de su templo sede, hace presente en el ámbito de la Semana Santa la advocación más querida por el pueblo de Granada: la de Ntra. Sra. de las Angustias.

Es una aspiración antigua de su hermandad sacramental y penitencial la consecución de la Coronación Canónica de esta imagen, de la que se habla desde hace más de una década.

No es una moda ni un capricho, es un paso más en la vida de hermandad, un vínculo más profundo e intenso entre la Sma. Virgen María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia, y el fervor y el compromiso de los hermanos.

En esa línea, firme y serena, viene trabajando la hermandad desde hace años y en la actualidad parece cercana la ansiada Coronación, que, dependiendo lógicamente de los pasos y trámites que se requieren, puede ser realidad con motivo del advenimiento del Tercer Milenio de la historia del cristianismo. Esa parece ser la intención de nuestro arzobispo, D. Antonio Cañizares, y esa es, desde luego, la ilusión de sus hermanos y de todo el mundo cofrade granadino.

Porque se trata además de la primera imagen titular de una hermandad penitencial de nuestra ciudad en alcanzar tal distinción, por lo que supone un doble motivo de alegría para todos los cofrades granadinos. Enhorabuena.

La Redacción

EFEMÉRIDES

Participación en la Muestra de Arte Cofrade (Sevilla), con el trono de Sta. María de la Alhambra. En mayo celebrará su LXX Aniversario Fundacional. (1928).

ESTRENOS

Relicario de San Juan de Dios, en oro y plata de ley con pedrería y ángeles de marfil, por Orfebrería Villarreal (Sevilla).

CULTOS Y ACTOS

Exaltación, 29 de marzo.

Vía Crucis y Función de los Dolores de María, con besapiés, 3 de abril.

Función de Palmas y Triduo Pascual (Vigilia de Resurrección al regreso de la estación penitencial).

Función Principal, 17 de mayo.

Corpus Chico de la Alhambra, 21 de junio.

Misa mensual, tercer domingo. Turno de Adoración Nocturna. Funeral, noviembre.

REAL E ILUSTRE HERMANDAD SACRAMENTAL Y COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS DE SANTA MARÍA DE LA ALHAMBRA

TEMPLO: Iglesia de Santa María de la Alhambra

FUNDACIÓN: 1928

RENOVACIÓN REGLAS: 1997

Nº. HERMANOS: 1.100

HERMANO MAYOR: Miguel Hurtado Álvarez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '90

Jesús estuvo muerto y resucitó

«Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo, pero si muere, da mucho fruto». (Jn. 12,24).

Jesús como el grano de trigo ha muerto. Eran poco más de las tres de la tarde cuando Jesús inclinó la cabeza y murió. Y en aquel momento dice San Mateo: «la tierra tembló y las peñas se hundieron y los monumentos funerarios se abrieron».

Y nos cuenta San Marcos que el Centurión que había dirigido el piquete de soldados encargados de crucificar a Jesús, cuando coincidiendo con el momento justo de su muerte, oyó temblar la tierra y vio resquebrajarse la misma roca del Calvario exclamó: «Verdaderamente este hombre era el hijo de Dios».

Y el velo del Santuario se rasgó de arriba abajo. Y un soldado, para que no hubiera posibilidad alguna de duda sobre la muerte, dirigió su lanza certera contra el pecho de Jesús y de su costado manó sangre y agua.

Sí, como el grano de trigo Jesús murió y estuvo muerto. Como el grano de trigo también fue enterrado.

Un pequeño grupo de amigos compuesto por tres hombres y unas mujeres, tras ungir y vendar el cuerpo destrozado de Cristo lo colocaron en el sepulcro. Giraron la gran piedra hasta cubrir completamente la puerta y echaron al fin a andar perezosamente, en silencio, como si estuvieran en un mundo extraño, como si todo estuviera muerto dentro de ellos.

Los amigos de Jesús, junto al cadáver del Maestro, dejaban allí en el sepulcro toda esperanza. Su muerte significaba para ellos no sólo la muerte de un amigo, ni siquiera la pérdida de un amor; era el hundimiento mismo de todo un mundo. Con su muerte lo perdían todo, y empezaban a preguntarse si, al morir Él, no habrían muerto también ellos.

Una homilía antigua sobre este grande y santo momento dice:

«¿Qué es lo que hoy sucede? Un gran silencio envuelve la tierra; un gran silencio y una gran soledad. Un gran silencio porque el Rey duerme. La tierra está temerosa y sobrecogida, porque Dios se ha dormido en la carne y ha despertado a los que dormían desde antiguo. Dios ha muerto en la carne y ha puesto en conmoción al abismo».

¿De entre los amigos de Jesús, esperaba alguno su resurrección? Si hacemos excepción de María, su madre, podemos decir que nadie la esperaba.

Ninguno recordaba en aquella dolorosa tarde del primer viernes santo la resurrección de Lázaro, ni las veces que el Maestro había hablado de resurrección: «después de tres días resucitaré», ni la comparación del grano de trigo con la que Jesús explica la condición del triunfo y fruto del Mesías. Como el grano muere para fructificar, así el Mesías.

Por eso, pasado el sábado, aquellas mujeres que tanto amaban a Jesús y que en la tarde del viernes habían ungido su cuerpo con más prisa de la que hubieran deseado, van de nuevo al sepulcro con perfu-



mes para terminar de embalsamar el cuerpo del Maestro. Ninguna de ellas tenía fe en la posibilidad de una resurrección de Jesús. Nada preveían, nada esperaban, lo que menos se imaginaban era la posibilidad de que el Maestro pudiera estar vivo. Amaban a Jesús, pero pensaban que estaba muerto, definitivamente muerto.

Lo único que les preocupaba era que no había quedado bien enterrado. Con la prisa lo habían embalsamado a medias. No estaban, pues, satisfechas con aquella ceremonia precipitada del viernes y por eso en la mañana del domingo, sin preguntarse cómo podrán entrar en el sepulcro, cerrado con una gran piedra que ellas no podían remover, van para terminar de ungir y embalsamar el cadáver.

Marcos, con la sencillez que caracteriza su evangelio, nos cuenta los hechos. Lo hace como si apenas le afectasen, sin retórica, sin interpretaciones, como un simple testigo.

Así los narra:

«Pasado el sábado, María la de Magdala y María de Santiago y Salomé, compraron

perfumes para ir a embalsamarle. Y en la madrugada del día después del sábado, fueron a la tumba, al salir el sol. Y se decían unas a otras: ¿Quién nos apartará la piedra del sepulcro? Al mirar, vieron que la piedra estaba apartada. Y eso que era muy grande. Entrando al sepulcro, vieron a un muchacho sentado a la derecha, vestido con un traje blanco, y se asustaron. Él les dijo: No os asustéis. Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado. Resucitó, no está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron. Pero id y decid a sus discípulos y a Pedro: Él va por delante de vosotros a Galilea. Allí le veréis, como os dijo. Ellas, al salir, huyeron del sepulcro, porque temblaban y estaban como fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo» (16,1-8).

«Resucitó, no está aquí», dice el muchacho. Y he aquí, que ante este anuncio gozoso, no se produce en aquellas mujeres ningún estallido de alegría, ni entusiasmo alguno al saber que el Maestro ha vencido a la muerte, ni salen corriendo para anunciar por la ciudad la sorprendente e inesperada noticia.

Nada de esto sucede. Sino todo lo contrario. Las mujeres quedan estupefactas, espantadas, llenas de miedo y temor. Ante el sepulcro vacío y el anuncio de la resurrección, huyen del lugar y no dicen nada a nadie.

No se deciden a creer la buena noticia, les es imposible aceptarla. Se sienten trastornadas, piensan que tienen que estar en un error, y por si acaso, se callan, seguras de que serán tenidas por locas si hablan.

La primera reacción, pues, de las mujeres y de los amigos de Jesús al enfrentarse con la resurrección es de miedo, de incredulidad, de resistencia a creer; piensan que es un fantasma, que es el jardinero; imaginan que es alguien que se parece a Él, pero no pasa por sus cabezas la idea de que haya resucitado.

Y los enemigos de Jesús, ¿qué reacción tienen ante la resurrección? El evangelista Mateo nos cuenta:

«Y entonces hubo un gran terremoto; un ángel del Señor bajó del cielo y se acercó a remover la piedra, sentándose luego encima. Su aspecto era como de relámpago y su manto blanco como la nieve. Los centinelas se estremecieron de miedo ante él y quedaron como muertos». (Mt. 28, 2-3).

De nuevo el miedo, el terror. «Los centinelas se estremecieron de miedo ante él y quedaron como muertos». Y cuando superado su espanto vuelven en sí, un nuevo miedo se apodera de ellos al comprobar que la tumba estaba abierta y vacía. El cadáver al que custodiaban no estaban allí.

Perplejos corren a contar a los sumos sacerdotes lo ocurrido, quienes recurren a una solución ridícula: luchar contra la verdad con una siembra de mentiras:

«Ellos, reunidos con los ancianos, tomaron el acuerdo de dar a los soldados muchas monedas de plata, diciéndoles: Decid que sus discípulos vinieron de noche y robaron el cuerpo mientras dormiais. Y si se sabe algo de esto delante del gobernador, nosotros lo convenceremos y os sacaremos salvos». (Mt. 28, 12-15).

Curiosamente, los enemigos de Jesús creerán en la resurrección de Jesús antes que sus amigos. Éstos parecen tener las cabezas tan duras que la idea de la resurrección no entra en ellas. Y obligan a Jesús a aportar prueba sobre prueba hasta que no tienen más remedio que aceptarla por la evidencia.

La Iglesia naciente, mucho antes de la redacción de los evangelios, va haciendo formulaciones de su fe común. En ellas condensaban lo que consideraban esencial de su fe: la muerte y resurrección victoriosa de Cristo.

«Os transmití, dice Pablo escribiendo a los cristianos de Corinto, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras, que se hizo ver de Cefas, luego se apareció a los doce. Después se apareció una vez a más de quinientos hermanos, de los cuales muchos permanecen todavía y algunos murieron; luego se apareció a Santiago, luego a todos los apóstoles, y después de todos, como a un aborto, se me apareció también a mí». (1 Cor. 15,3-8).

Esta fe de la Iglesia es nuestra fe. La profesamos cuando después de adorar a Cristo oculto en el pan y el vino, decimos: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!».

Andrés González Villanueva

EFEMÉRIDES

Bendición de la Casa de Hermandad, sita en C/ Sanstesteban Márquez (28 de marzo). Muestra desde su fundación una estrecha colaboración con la parroquia de Regina Mundi, destacando su cooperación en la atención del comedor social.

ESTRENOS

Orfebrería del paso de la Virgen, por Eleuterio Aragón (Motril). Paños de bocinas bordados en oro. Faldones del paso de la Virgen, por hermanas cofrades.

CULTOS Y ACTOS

Participación en los cultos cuaresmales de la parroquia: Vía Crucis todos los viernes y celebración comunitaria del Perdón, 6 de abril.

Triduo Pascual de la Parroquia, Jueves, Viernes y Sábado Santos (Vigilia Pascual). Oración con María, Sábado Santo, por la mañana.

Cultos mensuales.

COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO RESUCITADO Y NUESTRA SEÑORA DE LA ALEGRÍA

TEMPLO: Iglesia Parroquial de Regina Mundi

FUNDACIÓN: 1985

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 600

HERMANO MAYOR: José Aguado Guerrero

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '93



Gólgota '95

Diez años de triunfo



n esta Cuaresma, la Hermandad de la Resurrección de los Vergeles celebra el décimo aniversario de la bendición de su segundo Titular, Santa María del Triunfo. Han pasado ya diez años desde aquel emotivo acto que divinizará a la talla que Miguel Zúñiga hizo a golpe de gubia y sentimiento.

Cuando la Junta Directiva de la Hermandad acordó en 1987 incorporar una imagen mariana, visitaron el taller del imaginero Zúñiga Navarro y allí encontraron una Dolorosa a medio acabar, que «les enamoró», según se especifica en las actas de la Hermandad. Eran los primeros apuntes de la última Virgen de nuestra Semana Santa. Desde 1988 nos enamoró a todos.

La imagen fue bendecida por el coadjutor de la, todavía «chica» iglesia de San Miguel Arcángel. Mientras rociaba sobre la aún fresca policromía las gotas de agua bendita dijo: «Hoy es primavera. Hoy ha brotado en Ciudad Jardín la más bella flor». Como padrinos participaron las hermandades de los Salesianos y la Aurora.

Pocos días después de aquel emotivo acto llegaría la primera estación de penitencia como Santa María del Triunfo camino del centro de Granada. Pero la lluvia hizo aparición y la procesión tuvo que regresar bajo los toldos desde los que salía rápidamente. ¡Cuántas lágrimas se derramaron! De todos modos, en diciembre de aquel año, (marcado por la polémica sobre la supresión de la festividad de la Inmaculada), Santa María del Triunfo saldría a la calle en una procesión organizada por las cofradías zaidineras, los Escolapios y la Resurrección. (Anecdóticos los problemas que ocasionó la sujeción de la corona a la Virgen durante el recorrido).

Es el último palio de la Semana Santa de Granada. Cada Domingo de Resurrección, a la nostalgia y melancolía que supone el fin de la Semana Santa, hay que añadirle la alegría del encuentro con Ella bajo su palio blanco y plata. Palio que en poco tiempo ha logrado ganarse un lugar destacado en el arte cofrade. Palio que llena la última noche, que queda prendido en el recuerdo, que señala el «hasta el año que viene». El paso de palio de Santa María del Triunfo, tan difícil de describir por su belleza y tan fácil de imaginar por el amor a quien en él va. Su paso de palio, que es como si un copo de nieve ardiendo bajara andando por los Alminares.

*Su paso de palio que es,
¿Cómo diría, un ensueño,
un jardín, un portento,
el cielo puesto a los pies;
es un vergel floreciendo,
una entreabierta graná,
es un gran carmen sin igual
con doce cipreses perfectos,
cien arriates de rosal
ardiendo en una nevá
y una fuente puesta en el medio.
Es como si Dios Padre preso,
en el amor de su mirada,
hubiera puesto todo su ingenio
en construirle una casa,
un sagrario, un joyero,
y le dijera a Granada
«ponle tu los costaleros».*

Son ya diez años de Triunfo en Granada. Diez años de amor para la Señora de los Vergeles, que cada Domingo de Resurrección sale dispuesta a ver a sus hijos, a alegrarlos, a consolarlos, porque Ella lo puede todo. Ella es nuestra vida y nuestro Triunfo.

Fernando J. Argüelles

EFEMÉRIDES

Se cumple el X Aniversario de la Bendición de la Imagen de Sta. María del Triunfo (1988). Se celebrará con Triduo, Exaltación, Charlas Marianas, Revista...

ESTRENOS

Ciriales de acompañamiento del Cirio Pascual, por Manuel Martín Álvarez. Proyecto de paso de Cristo, por Francisco Alcalá Romero (para 1999).

CULTOS Y ACTOS

Imposición de Ceniza, 25 de febrero.

Pregón y presentación del cartel, 14 de marzo.

Ejercicios Espirituales, 25 a 27 de marzo.

Concierto, 4 de abril.

Función de Palmas y Oficios. Misa de Resurrección, 11 de abril por la noche.

Función de Sta. María del Triunfo (Inmaculada Concepción).

Misa mensual, tercer domingo.

VENERABLE HERMANDAD DE NUESTRO SEÑOR DE LA RESURRECCIÓN Y SANTA MARÍA DEL TRIUNFO

TEMPLO: Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel

FUNDACIÓN: 1985

RENOVACIÓN REGLAS: 1996

Nº. HERMANOS: 540

HERMANO MAYOR: Andrés Faustino Portero
Pérez

X EDICIÓN DE GÓLGOTA (1989-1998)



Gólgota '89



Gólgota '94

Restauración de imágenes

En los últimos años se está produciendo en Granada - hecho no aislado en el marco de la Semana Santa andaluza-, una sucesión de restauraciones de las imágenes titulares de las hermandades y cofradías. Tomar la decisión de restaurar una talla no es algo fácil, y en mi opinión creo que se pueden llegar a dar ciertos excesos. A veces parece que se restaura simplemente por restaurar, porque está de moda, como lo están la mesura en la flor, el andar costalero serio y elegante, las marchas de procesión fúnebres o las bandas de cornetas y tambores, que se prefieren a las agrupaciones musicales.

Porque cierto es que las modas, si se atienen siempre a unos cánones de cierta ortodoxia, son bienvenidas. La moda de las restauraciones no es mala, porque se trata de preservar y conservar el legado del pasado para que permanezca en el futuro. Pero hacer una restauración a la ligera, sin pensárselo dos veces puede tener consecuencias irreparables. Y es precisamente a nosotros los cofrades, a quienes corresponde que estas actuaciones se lleven a cabo siempre de la mejor manera posible.

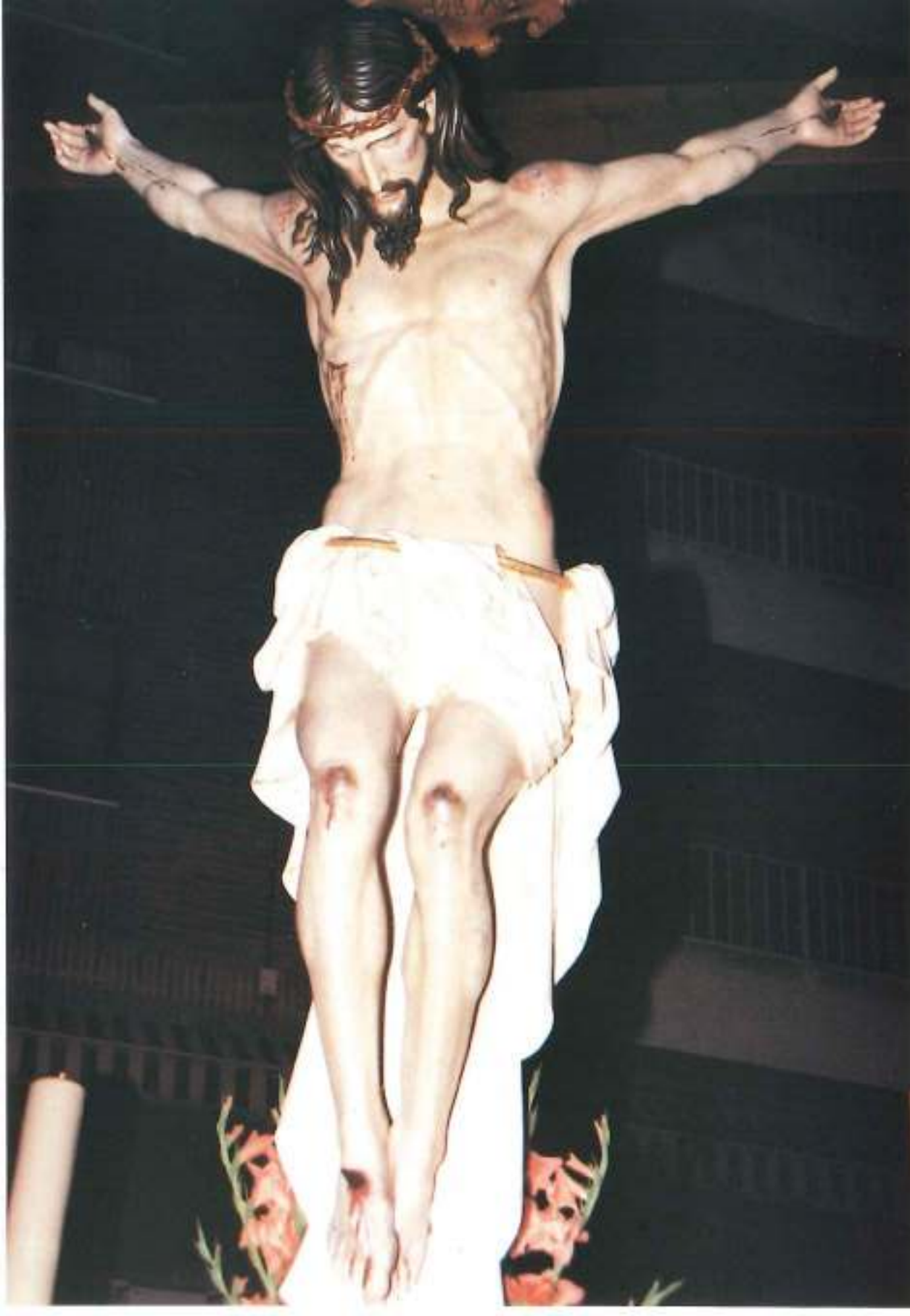
No quiero en absoluto juzgar ninguna de las intervenciones habidas hasta el momento, ni tampoco opinar sobre la profesionalidad de los restauradores, que me parece por supuesto, un trabajo muy digno e imprescindible hoy día en el arte. Pero son las propias juntas de gobierno de las

hermandades las primeras que tienen que defender lo que por historia y devoción les ha llegado. Y debemos saber todos que se trata nada más y nada menos que de obras de arte.

Obras de arte. Pero obras de arte cofrades. Que dentro del arte también hay muchas distinciones que hacer. No es lo mismo una catedral gótica que un palacio renacentista. Los criterios restauradores serían distintos en uno y otro caso. No es lo mismo un Goya que un Picasso. La actuación sería distinta en cada obra. Ningún director ni orquesta de música interpreta del mismo modo una sinfonía de Beethoven. Tampoco es lo mismo una imagen retablista que una imagen procesional. Y los criterios restauradores deberían ser distintos también.

Tampoco hay criterios unánimes a la hora de restaurar. Cada restaurador





es un artista distinto, como no hay dos personas iguales, igual que dos médicos no tratan una enfermedad del mismo modo. Así podrían existir infinitas concepciones de obra de arte, y por tanto del modo de actuar sobre ellas en la restauraciones.

El titular de una hermandad, es por supuesto una obra de arte. Y como toda obra de arte cumple un fin. Una finalidad para la que ha sido concebida. No es ni más ni menos que la de recibir culto. Culto interno, en los templos, y por supuesto, culto público, en las calles, en las procesiones. Desde esta concepción primordial, debemos todos entender -restauradores incluidos- que las imágenes están concebidas y por tanto sujetas, a unas normas muy concretas. Normas que surgen de la piedad popular. Es el pueblo quién da a una imagen la categoría devocional, y la junta de gobierno de su hermandad la encargada de preservarla y potenciarla. Esta piedad y devoción popular hace que la imagen no esté en absoluto exenta de los ritos que el culto impone, y tampoco de las modas cofrades del momento.

Así, la imagen cofrade está sometida más que ninguna otra al movimiento: en el paso durante la procesión, colocarla en el mismo, al celebrarse cultos, subirla al altar, besarnos y besapiés, etc. Y a los usos a la hora de vestirlos -pues en su mayoría están hechas para eso-. Todo esto, unido a los diversos avatares que a lo largo de los tiempos acaecen en la vida de las hermandades, hace que la imagen procesional debamos concebirla como una obra de arte viva, como algo

vivo, que nace, evoluciona, se mueve y que cambia incluso a lo largo del tiempo. (Realmente -es mi concepción del arte-, creo que así son todas las obras que la humanidad ha hecho a lo largo de los siglos, ya sean obras arquitectónicas, de pintura, escultóricas, musicales, ... la obra de arte es algo «vivo»).

Una imagen fue creada y concebida por su autor de un modo concreto. Después el tiempo y la devoción añadieron más valor todavía a la obra del imaginero. El humo de la cera, los besos de la gente, los agujeros para potencias, las melenas talladas en vez de pelucas, los arañosos de alfileres que con tanto cariño han sujetado metros de encajes, las manos de las dolorosas abiertas en lugar de orantes, por supuesto las restauraciones del pasado (a veces no tan desafortunadas como se piensan) y un largo etc. ¿Puede esto desaparecer sin más? ¿Puede una junta de gobierno o un restaurador eliminarlos todos de un plumazo? ¿Qué sentido tiene devolver una imagen al estado en que su autor la concibió si se prescindiera de todo lo demás?

Si se deja la imagen lo más parecido a su estado original, estamos desposeyéndola del tiempo, de la historia, y por supuesto de la fe. Por ejemplo, si se quitan las marcas que miles de besos dejaron en unos pies de Cristo o en unas manos de dolorosa, estamos eliminando gran parte del valor de la talla. Es como si quisiéramos quitar todas las oraciones, las promesas, las peticiones, las súplicas, que miles de almas devotas le dirigieron alguna vez. No, sinceramente, no creo que deban quitarse esas marcas, porque son

un signo de la fe del pueblo. Y la policromía muchas veces ennegrecida, por los años y el humo de las velas. Velas encendidas con fervor. Limpiarlas sí, eliminar los excesos también pero devolverlas a su policromía original - tan original que parece recién hecha, cuándo no repolicromarlas, eso no, por favor. ¿Qué valor puede tener una imagen del siglo XVII que parece hecha ayer? ¿Y por qué impedir que la devoción popular siga impregnando unos pies o unas manos talladas con besos fervientes?

Que un besapiés o un besamanos tienen el sentido de acercamiento del pueblo a Cristo y a su Madre, y de estos a los fieles. No lo impidamos. Que la fe popular no se subyugue al arte, porque estamos quitándole al arte su propia razón de ser. Si eliminamos todo eso, entonces sí que nos estamos cargando la obra de arte, la imagen.

¿Cómo sería la restauración ideal? Hablo más como cofrade que como experto en el asunto. En principio habría que intervenir en la consolidación de la estructura de la imagen y de su sujeción al paso, para que en el movimiento futuro no le haga daño. Se necesitan peanas que se puedan atornillar al paso. Una limpieza de la policromía general perdonando en todo momento la pátina del tiempo, siempre que ésta no haya sido producto de una intervención sin garantías. Las zonas en que esta policromía falte, deben responderse con técnicas similares a las que usó el artista, pero diferenciando entre las ausencias de policromía causadas de forma accidental o imprudente, de las que son fruto de la devoción popular, que deben dejarse como es-

tán. Eliminación de clavos, puntillas y metales en general. Colocar adecuados sistemas de colocación para potencias y coronas. Devolver lágrimas o pestañas extraviadas. Y poco más.

La elección del restaurador debe ser acertada. En Granada los hay muy buenos. También lo es el IAPH, organismo dependiente de la Junta de Andalucía, financiando con fondos públicos y que pueden usar todos los andaluces, con sede en la Cartuja de Sevilla. Y por supuesto, siempre es mejor restaurar, que copiar. Y restaurar cuando sea procedente, pues algunas veces se han practicado intervenciones innecesarias.

Nota del Autor: Las opiniones vertidas en este artículo son meramente personales. He evitado en todo momento referirme a ninguno de los restauradores que actualmente trabajan para las cofradías. Igualmente he evitado cualquier mención a imagen titular alguna.

Jacinto Morente Martínez



La cartelería en la Semana Santa de Granada



El paso del tiempo ha hecho posible que la cartelería temática sobre la Semana Santa haya pasado de ser un mero elemento accesorio y temporal a convertirse en el primer respiro de azahar, en el primer sabor de primavera, en el primer retoque de llamada de que una Semana Santa más está a punto de llegar y es hora de la preparación y de la reflexión.

El cartel de Semana Santa ha cobrado fuerza en los últimos años. Cada año son más los que se acercan a sus presentaciones, que ya han tomado el carácter de acontecimiento, y muchos son los que guardan un ejemplar celosamente para mantener intacto ese inicial aroma semanasantero.

Como hemos tenido la oportunidad de escuchar en más de una ocasión posiblemente el primer cartel de Semana Santa fuera aquel que clavara Hernán Pérez del Pulgar en la misma puerta de la mezquita de Granada con la inscripción de «Ave María». Fue una expresión silenciosa que el cristianismo iba a asentarse definitivamente en esta tierra y que su cultivo se mantendría latente por mucho tiempo.

La fórmula contemporánea de cartel, como vehículo o instrumento para anunciar la llegada de la Semana Santa en esta ciudad, es mucho más reciente. En 1931 sale de la imprenta el primer cartel editado por la Federación de Cofradías de Granada con unos pe-

nitentes con una Alhambra como telón de fondo con unos añadidos arquitectónicos que ahora son desconocidos para el espectador. Desde entonces hasta los años cincuenta estos trabajos van a ser esencialmente pictóricos, con una gran riqueza colorista y predominando sobre todo los crucificados con unos marcos escénicos de lo más variado, como Los Escolapios, San Pedro, la Fundación Rodríguez Acosta o las hogueras del Sacromonte. También en esta primera etapa se introducen algunos elementos marianos, aunque en escasa medida, como Santa María de la Alhambra.

Es a mediados de los años cincuenta cuando el concepto de cartel comienza a tomar otro camino. Por primera vez se introduce la fotografía, que cada vez conseguirá mayor vigor hasta imponerse. También las nuevas tendencias pictóricas de entonces comienzan a reflejarse en los carteles de Semana Santa y se inicia la ruptura con la visión más tradicionalista que años atrás se había venido desarrollando, como queda patente en la obra que realizó en 1957, si bien tres años después de nuevo vuelve a imponerse el cartel más costumbrista y que quizás fuera más asequible y más a gusto de todos los públicos.

A partir de 1964 la fotografía se impone por completo y la creación pictórica pasa a un segundo plano. En aquellos años podemos ver al Cristo de Mora a su paso por San Pedro, el





Cristo de los gitanos, Santa María de la Alhambra y más y más crucificados, quizás una temática excesivamente repetitiva para la rica imaginería con la que cuenta Granada.

Esta tendencia se rompe en 1970, dado que la pintura de nuevo vuelve a la escenografía semanasantera, algo que va a durar poco, va a ser un paso casi efímero ya que tan sólo cinco carteles tomarán ese soporte para anunciar al mundo la Semana Santa granadina.

La década de los ochenta es por completo fotográfica. El público quiere que la concepción del cartel cambie, que salga a la calle y recoja ese instante que a veces es difícil de retener con la mirada. En los nuevos diseños las imágenes marianas toman mayor protagonismo, que hasta ahora estaba a favor de los crucificados.

Los años noventa han sido plenamente fotográficos con instantáneas de Luis Quesada, Eusebio Rodrigo, Armando López Murcia, Carlos Choin, entre otros. Únicamente se ha registrado como excepción la obra pictórica que en 1992 realizó el maestro Hipólito Llanes y que demostró que de vez en cuando viene bien este tipo de trabajos para que el cartel oficial gane en variedad, calidad y resquebraje la monotonía que puede suponer la continuidad.

Esa tradición cartelista de Granada se ha multiplicado. Cada cofradía, hermandad o tertulia quiere tener en la calle su propio cartel con el que reivindicar su identidad y porque es un elemento que cada vez atrae a un mayor número de personas. No hay más que darse una vuelta por alguna de las presentaciones para comprobar que se ha convertido en todo un evento e incluso a veces pueden surgir problemas a la hora de fijar una fecha para que no sea coincidente con otra que ya está anunciada. Algunos establecimientos comerciales inundan sus paredes y escaparates con buena parte de los que pasan por imprenta anualmente.

Este incremento cartelista es positivo para la propia Semana Santa, ya que demuestra el creciente interés por la misma, pero, eso sí, siempre que se mantenga dentro de la barrera de la connotación religiosa y sirva como vehículo para potenciar la actividad cultural y artística de la Semana Santa granadina que año tras año va tomando más fuerza.

Julio Bayo

Callejero Cofrade

Nuestras calles y plazas ofrecen un marco incomparable para la estación de penitencia de las cofradías. Este paisaje ha sido y es elogiado por pregoneros, escritores y poetas para darle más fama y realce a nuestra Semana Santa.

Durante el presente siglo y sobre todo desde la reorganización y fundación de las hermandades de penitencia, han tenido un itinerario muy variable. Esto ocurrió hasta que la Federación de Cofradías consiguió imponer un recorrido común por las calles más céntricas de nuestra ciudad llamado «Carrera Oficial» que al principio, y durante bastantes años, comenzaba en la calle Navas, Plaza del Carmen y Reyes Católicos. Pero a partir del año 1981 este recorrido oficial se alargó hasta la Catedral, con el fin de poder hacer la estación de penitencia dentro de ella, a lo que el cabildo catedralicio se negó. Y así estamos hasta que dicho cabildo y Dios quiera, hacer que las cofradías y hermandades, con el mayor respeto y devoción, puedan cumplir su estación de penitencia dentro de nuestra Catedral ante el altar Eucarístico.

Algunas hermandades variaron su itinerario al cambiar sus sedes canónicas; esto ocurrió con la cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor, fundada en el Monasterio de Santa Paula, vendido por las monjas que en él residían en el año

1977 y trasladándose al magnífico Monasterio de San Jerónimo, donde reside actualmente esta hermandad. Con este traslado se perdió para siempre el discurrir de esta cofradía por las recoletas calles de Santa Paula y Arandas, donde la gente acudía, sobre todo para presenciar el encierro en la capilla de esta popular hermandad.

La cofradía del Cristo de la Amargura y Nuestra Señora de las Lágrimas, es quizás la más errante de nuestra ciudad, al tener que trasladarse a varios templos a lo largo de su historia, entre ellos la Catedral, hasta que por fin le asignaron la desmantelada iglesia de San Juan de los Reyes, que poco a poco



y con mucho esfuerzo y sacrificio están consiguiendo reconstruir. Por esta razón ha variado bastantes veces su itinerario, pasando desde las calles típicas albaicineras hasta las frías calles del centro.

Gracias a este último traslado ha recuperado el paisaje incomparable de la calle San Juan de los Reyes, Cuesta del Chapiz, Paseo de los Tristes y Carrera del Darro.

Otra de las cofradías errantes, es la del Cristo del Consuelo y Nuestra Señora del Sacromonte, aunque tiene su sede en la abadía del Sacromonte, está situada lejos del centro, y ha tenido que salir de varios templos granadinos, incluso en el año de 1980 tuvo que comenzar su estación de penitencia desde un garaje, situado en la pequeña plaza de Cuchilleros junto a Plaza Nueva, al cerrarle sus puertas varios templos.

Afortunadamente desde 1989 los padres jesuitas, abrieron las puertas de su templo para que «la hermandad de los gitanos», como es conocida popularmente, pudiera salir dignamente desde la Iglesia del Corazón de Jesús, para después de pasar por la Carrera Oficial continuar el camino hacia el Sacromonte, rodeada de hogueras y las saetas de los calés y seguida por miles de personas.

Durante bastantes años, algunas hermandades pasaban por las puertas de la Catedral, en sentido contrario al recorrido actual. Bajaban por la calle de la Cárcel Baja, Plaza de las Pasiegas y por la estrecha y pequeña calle del

Colegio Catalino, hasta desembocar en la plaza de Bibarrambla, para continuar por el arco de las Orejas, plaza de Santo Cristo y Mesones hasta Puerta Real. Estas cofradías eran las del Santo Cristo de la Humildad y Soledad de Nuestra Señora y la del Cristo de la Paciencia y Nuestra Señora de las Penas.

Otras tres hermandades hacían el mismo recorrido, pero al no haber sus pasos por la calle del Colegio Catalino, continuaban por Marqués de Gerona y seguían por Mesones o por la Calle Pescadería. Este itinerario lo hacían las cofradías del Cristo de los Favores, el Santo Vía-Crucis y Santa María de la Alhambra.

Esta última cofradía casi siempre bajó de la Alhambra al centro, por la Cuesta de Gómez, pero algunos años cambió este recorrido para desembocar al centro por la Antequeruela, Campo del Príncipe, pasando delante de la imagen de piedra del Cristo de los Favores, continuando por la calle Molinos, Pavaneras y San Matías. Este itinerario, aunque era un poco más largo que el habitual, resultaba impresionante cuando la imagen de la Santísima Virgen llegaba en su magnífico paso de plata al Campo del Príncipe, recortándose al fondo los cipreses y las Torres Bermejas.

Varias cofradías pasaban por la calle de la Colcha, situada entre Reyes Católicos y la calle Pavaneras, sobre todo las hermandades procedentes del Albayzín, pero en la actualidad el paso de las hermandades por esta calle es imposible, porque en la fachada de un



edificio, situado al final de esta calle pusieron un andamio y sigue en el mismo sitio desde hace unos años.

El espacio que hay en la calle Reyes Católicos, desde la Plaza del Carmen hasta la plaza de Isabel la Católica, era recorrido por las cofradías granadinas, pero al cambiar el itinerario oficial, ninguna hermandad pasa por dicho tramo en la actualidad. Sólo en el año de 1995 pasó la cofradía de Santa María de la Alhambra por estar en obras la calle San Matías.

En algunas ocasiones las hermandades organizan una salida extraordinaria con sus amados titulares, en conmemoración de alguna efemérides importante, como sucedió en el «V Cente-

nario de San Juan de Dios», que fueron trasladadas a la basílica del Copatrón de Granada, para celebrar sus respectivos cultos cuaresmales, las imágenes del Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestro Padre Jesús de la Paciencia.

La Santísima Virgen de las Angustias de Santa María de la Alhambra, bajó hasta la Iglesia de San Juan de Dios en el mes de mayo de 1995, en el «V Centenario del Nacimiento del Santo» para ganar el jubileo todos sus cofrades. El paso con la imagen de Nuestra Señora iba espléndidamente adornado de flores. La procesión pasó en esta ocasión por calles que nunca había pasado antes, como la calle de Elvira y su arco, la plaza del Triunfo y la calle de San Juan de Dios.



La Cofradía de la Santa Cena y Nuestra Señora de la Victoria, celebró en 1991 el cincuentenario de la incorporación de la imagen de la Santísima Virgen de la Victoria. El 14 de septiembre de ese año, realizó una salida extraordinaria con la imagen de su sagrada titular en su paso de palio, hasta la basílica de San Juan de Dios, para celebrar una misa conmemorativa. En su recorrido desde la Iglesia de Santo Domingo, pasó por el barrio de la Magdalena donde tenía su casa de Hermandad, y en la fachada de esta casa descubrieron una placa en recuerdo de sus fundadores. Fue la única vez que esta cofradía pasó por este señorial barrio.

Con motivo del hermanamiento de las cofradías de la Aurora, la Soledad

de San Jerónimo, la Borriquilla y la cofradía Universitaria, hicieron cada una de estas hermandades una salida extraordinaria con sus amados titulares, hacia los templos de cada una de estas cofradías en diferentes años. Así se pudo ver a Nuestra Señora de la Aurora en su paso, pero sin el palio, bajar desde el Albayzín hasta el Monasterio de San Jerónimo, o a la Virgen de los Remedios, de la cofradía Universitaria, subir hasta la Iglesia de San Miguel Arcángel, sede de la Hermandad de la Aurora y a Nuestra Señora de la Soledad de San Jerónimo, vistiendo saya blanca y manto azul, recorriendo las calles albaicineras.

Con estos traslados se vieron estas imágenes por recorridos inusuales, en sus habituales itinerarios, además se vivieron unas jornadas cofrades memorables, que permanecen en el recuerdo de todos los cofrades granadinos.

Otras calles granadinas se incorporaron esporádicamente al recorrido de las Cofradías, bien por obras en sus habituales itinerarios o por razones de otra índole.

También las hermandades, sobre todo las fundadas o reorganizadas últimamente, transitan por calles por las que antes no pasaba ninguna hermandad. Ejemplo claro lo tenemos en la calle de San Antón, por la que pasan las cofradías del Cristo del Trabajo y la Virgen de la Luz, la impresionante hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín, que a la vuelta de su estación

de penitencia en la Catedral, camino del convento del Santo Angel Custodio, es apagada toda la luz eléctrica de esta calle, pasando el Santo Cristo en el más absoluto de los silencios. Otras cofradías que también pasan por San Antón, son el Cristo de la Lanzada y la Virgen de la Caridad, el Cristo de la Redención y Nuestra Señora de la Salud y la del Cristo Resucitado y la Virgen del Triunfo del barrio del Zaidín.

En los días de Semana Santa todas nuestras calles se visten de luto al paso de las Cofradías, que van pregonando la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

José Alcaraz Ávila



La Formación en las Cofradías



n el proceso de renovación iniciado por la autoridad eclesial en las cofradías granadinas, un objetivo fundamental es el de la formación cristiana de los cofrades. Casi todos coinciden en la importancia y necesidad de esta actividad, sin embargo el proceso se complica cuando se plantea ¿con quién? ¿para quién? y sobre todo de qué manera atraer a los cofrades a estas actividades. Con esta intención recojo algunas ideas y propuestas de actuación que puedan servir a las Hermandades que estén iniciando esta labor.

En primer lugar atenderemos al contenido de las actividades formativas que se pueden desarrollar. Lo más usual es recurrir a las charlas de formación a tal fin el Diputado o Vocal de Formación deberá presentar una programación trimestral o semestralmente al Párroco o Director espiritual y comunicarla a todos los hermanos, aunque debemos tener presente que éstas no son la única actividad a desarrollar. Puede y debe completarse esta programación de charlas con otras actividades, como grupos de oración, talleres de oración, ratos de encuentro, reflexión y debate sobre el evangelio o documentos eclesiales con contenido diverso: Encíclicas, Cartas Pastorales, documentos y libros sobre cofradías, etc..., sencillas mesas redondas,... Para esto será muy útil como luego veremos la habitualidad en las reuniones del grupo, que irá alternando el contenido para hacerlo más completo y atrayente.

En relación con las charlas de formación éstas deben empezar por temas directamente vividos por los cofrades. De este modo puede empezarse debatiendo o estudiando documentos como las Cartas de los Obispos del sur sobre cofradías y artículos y publicaciones en las que se hable de las cofradías, sus fines y actividades, etc. También pueden tratarse temas como la forma de vivir la Estación de Penitencia, los Cultos de la Hdad. y su propósito, las actividades que debe llevar a cabo una Hdad., la pastoral de los alejados, conocer los Estatutos de la propia Cofradía, que desgraciadamente suelen ser desconocidos. Eso sí, es fundamental que el encargado de guiar estas reuniones, sea el Párroco, director espiritual u otra persona, no quiera nunca imponer a los cofrades el ritmo y la dinámica de otros grupos eclesiales. Las Hdades. tienen su carisma y nunca debemos confundirlas por poner un ejemplo ni con las comunidades neocatecumenales, ni con la Legión de María, ni con el grupo de confirmación ni con la Cáritas Parroquial, se trata de respetar su identidad, sus peculiaridades y su diversidad dentro de la unidad.

Después de esta primera fase los contenidos se pueden ir abriendo a temas propios de la programación Diocesana o general de la Iglesia. El grupo que se irá formando también irá solicitando temas de especial preocupación o inquietud. Para ello la cofradía debe acudir en primer lugar al Párroco o Director Espiritual para guiar



al grupo. No obstante no debe ceñirse a una sola persona para cada tema, sino buscar a varios ponentes, y al más adecuado para temas específicos. De esta manera si se acerca el DOMUND puede ser conveniente un misionero/a con experiencia, para temas de compromiso social-asistencial miembros de la Cáritas Diocesana, para tratar la historia de la Iglesia, alguien con preparación académica (un profesor de instituto o de la Facultad), en definitiva cada experiencia de fe aconsejará a un ponente. Las charlas tampoco deben convertirse en «conferencias eruditas», deben estar abiertas al diálogo con el grupo y ser un intercambio de experiencias.

Como apuntaba antes, un medio muy útil para acostumbrar a los hermanos a acudir a la formación, consiste en la habitualidad en las reuniones del grupo. Fijar un día y una hora de-



terminados semanal/quincenal es un referente muy eficaz para la asistencia. A este fin viene muy bien entre charla y charla reunirse solo el grupo de cofrades y tener un rato de reflexión, encuentro y oración utilizando como base pasajes del evangelio, por ejemplo. Determinar la hora fuera de la jornada laboral y no hacer los encuentros muy largos son factores que deben tenerse en cuenta. Eso sí tengamos presente que será imposible que venga bien a todo el mundo, no lo pretendamos tampoco, suele ser imposible.

Da muy buen resultado, por otra parte, utilizar técnicas para captar a los más reticentes, se puede establecer un aliciente preparando para después de las charlas un rato de ternura cofrade, proyección de un vídeo de la Cofradía, etc. en definitiva unos momentos de convivencia con aspectos lúdicos que hagan atrayente el grupo para todos.

El lugar también debe cuidarse, (debe huirse de lugares ajenos a la Hdad., aulas para conferencias, etc.) los salones parroquiales, la casa de Hdad., incluso disponer unas sillas ante el altar de Ntro. Titular en la Iglesia, fuera de horas de culto, hacen sentir al cofrade aquella actividad como algo propio.

Debemos tener presente que es posible que al principio el grupo no sea muy numeroso, no debemos decaer, se trata de tiempo y de transmitir a todos los cofrades esta experiencia y lo mejor para ello no será una fría carta, sino el diálogo personal. Los cofrades más comprometidos tenemos una gran responsabilidad de conducir con nuestra vivencia y ejemplo a los más alejados de la formación cristiana. Ten-

gamos mucha paciencia, muy poco a poco irá aumentando el grupo. Así llegará el momento que muchos cofrades lo vayan necesitando en su vida espiritual y nos lo demanden por sí mismos. Pero tampoco debemos forzar a nadie, ni obligarlos, puede ser contraproducente. No se debe caer ni por los responsables de la Hdad. ni de los párrocos en esa mala costumbre de reprochar a los que asisten aquello tan repetido de ¡vaya no decís que sois tantos, pues que pocos venís! terminará por no venir ninguno.

Puede que la formación no fructifique en una Hdad. debido a problemas no solo de los hermanos sino del párroco o Director Espiritual. Ante este caso no debe nunca de abandonarse sin más. Se requiere un esfuerzo por ambas partes, a veces se trata sólo de problemas de agenda, de diálogo, de entendimiento. Pero si a pesar de todo persisten, debe afrontarse con sinceridad y estudiar la posibilidad de cambio de Director Espiritual o de abrir las actividades a otros formadores. Se trata en última instancia de formar cristianamente a una asociación de fieles, no siendo la persona-formador inamovible. Aquí habría que solicitar una actitud flexible y comprensiva de los párrocos. Éste permítanme es el tema CLAVE para que la renovación en la formación de los cofrades sea una realidad. La necesaria sintonía entre formador y los formandos con alguien que no entienda ni comparta la vida de las cofradías tendrá muy difícil el atraer y motivar a sus miembros. Se corre el riesgo de «espantar» a los que vengan, con una mala experiencia, siendo mucho más difícil volver a empezar. Papel fundamental por lo tanto lo

tiene el párroco o Director espiritual en este cometido. El Vocal de Formación es otra de las personas que cada día debe tener en las Juntas de Gobierno un mayor peso y obtener del párroco una mayor atención.

Por último hay ámbitos en la formación que deben también cuidarse, como el realizar charlas para nuevos hermanos. En las mismas habrá de dar al hermano una visión general de la vida de la cofradía: Cultos, caridad, grupos existentes, convivencia, etc., es un buen momento para convocarlo al grupo de formación. El hermano recién incorporado es siempre mucho más receptivo a todas las actividades.

En colectivos como costaleros, bandas, etc. donde resulta difícil conseguir que acudan mayoritariamente a charlas y grupos, debemos pensar en llevar la formación allí en dónde estos cofrades se reúnan. Tanto los vocales de formación como los Directores espirituales, deben aprovechar los ensayos, los viajes, etc., para llevarles, aunque sea lo más esencial. Dedicarles unas palabras al empezar un ensayo, darle un mejor y mayor sentido a sus tareas, escucharles, repartirles alguna documentación, acudir a sus comidas y convivencias, pueden acercar a muchos de ellos a la formación.

He reflejado en estas líneas mi experiencia en esta tarea de la formación y una reflexión sobre la misma, en la confianza de aportar algo a esta importante e inaplazable faceta que deben afrontar todas las cofradías granadinas.

Fernando Egea Fernández-Montesinos
Vocal de Formación de la Hdad.
de Jesús Despojado

Lenguaje y Significación del Hábito Penitencial (33)



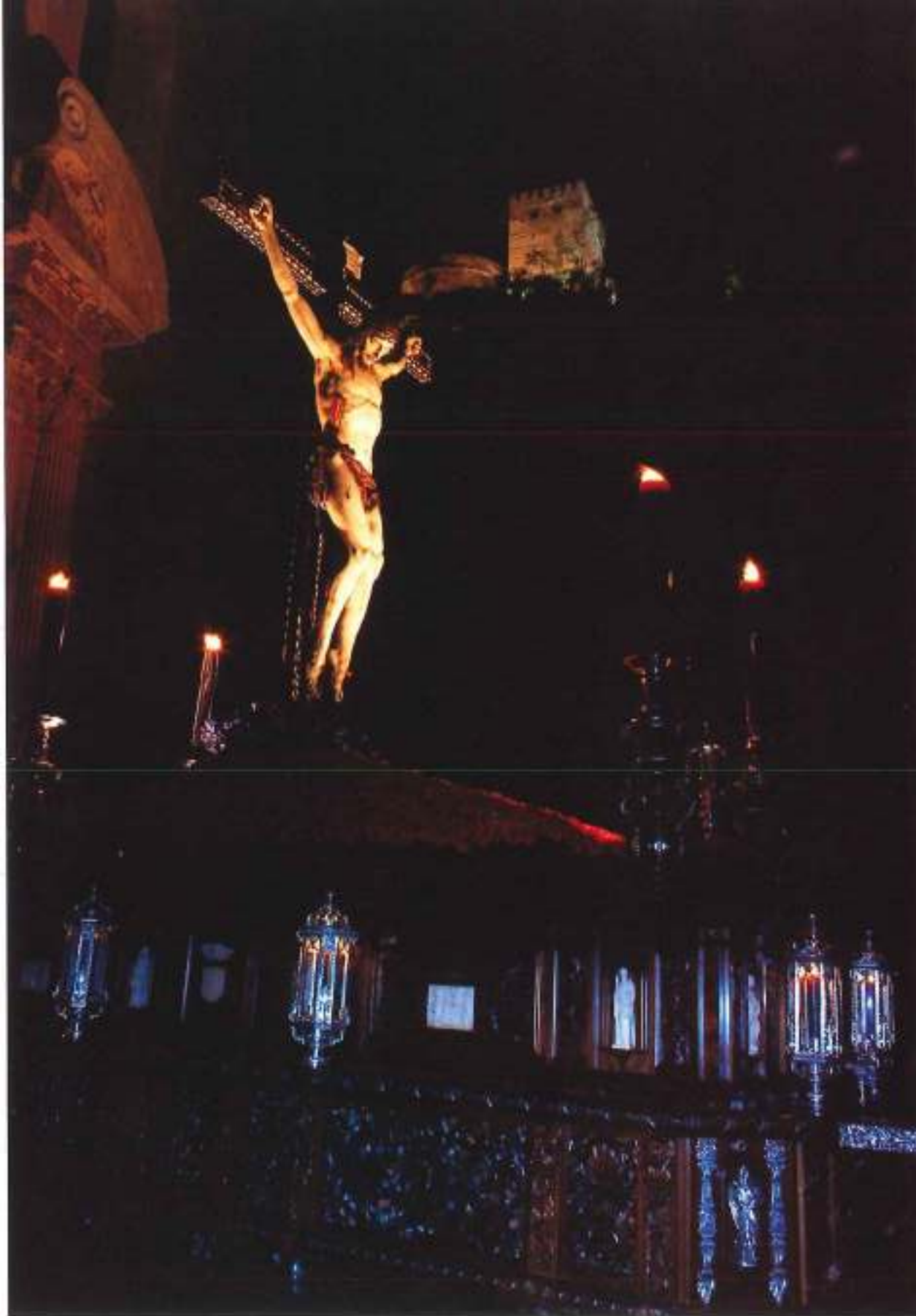
n la pasada edición de «Gólgota» comenzamos a analizar el origen y significado del hábito penitencial. Después de realizar una recapitulación de lo entonces expuesto, vamos a continuar desgranando algunos detalles de la evolución de dicha indumentaria hasta nuestros días, conscientes de nuestras limitaciones en el presente estudio originadas por el peligro de las generalizaciones y de la práctica inexistencia de fuentes documentales en torno al tema del hábito penitente, ya que existen referencias escasas, dispersas, inconexas y ceñidas, casi en su totalidad, a Andalucía occidental.

Recapitulación. El hábito penitencial de los siglos XIV al XVII.

Desde que en 1264 se fundó en Roma la Cofradía de los Gonfalones para la pública realización de la penitencia con flagelantes y aspados, se conmemora por medio de asociaciones religiosas la Pasión y Muerte de Jesucristo. Era éste un primer intento de sacar fuera de los monasterios los martirios que se autoinfligían los frailes medievales en la soledad de sus celdas. Aquellas procesiones pioneras se reservaron al interior de templos y capillas y, paulatinamente, fueron invadiendo las calles de villas y ciudades. Tales prácticas de disciplina y sangre llegaron a España, durante los si-

glos de la Reconquista, de la mano de los franciscanos que las trajeron desde Italia junto a las meditaciones de la Pasión del Señor y los dolores de su Santísima Madre, desenvolviéndose con gran éxito por los reinos de Castilla al encontrar aquí, al igual que en el resto de Europa, epidemias de peste y viruela, cosechas desastrosas, guerras..., de forma que el terreno se hallaba ampliamente abonado en las centurias del XIV, XV y XVI para esas manifestaciones colectivas de penitencia dirigidas a recabar el perdón divino ante las faltas humanas causantes de tantas desgracias. Nacen por miles los Vía-Crucis populares repartidos por la geografía hispana, alcanzando gran auge y siendo vehículo idóneo de cristianización en las tierras recuperadas al Islam.

Los miembros de las incipientes corporaciones efectúan la expiación de sus culpas a la vista de los habitantes de aldeas y burgos, ataviados con austeros sayales que iban del cuello a los pies sujetos con gruesas sogas, confeccionados con ásperos lienzos de estameña o arpillera, o bien usando un simple faldón, pero dejando en todos los casos la espalda o el torso al descubierto para poder aplicar convenientemente los golpes del flagelo sobre dichas zonas corporales, y teniendo el rostro tapado con un sencillito capuz romo. Los Vía-Crucis mencionados suponen el antecedente de nuestras ac-



tuales Estaciones de Penitencia, pues en ellos se va reduciendo el número de disciplinantes al tiempo que aumenta la cantidad de participantes que portan cirios, dándose así lugar a la diferenciación entre hermanos de luz y de cruz, al surgir una nueva forma de penitencia consistente en cargar con gruesos maderos a imitación de Jesús camino del Calvario.

Tenemos conocimiento de que, en 1340 se congregan unos sevillanos (aunque lo lógico es pensar que el fenómeno no sería exclusivo de aquella ciudad) bajo la advocación del Dulcísimo Nazareno y la Virgen Santa María con San Juan, y de que en 1356 el Arzobispo de Sevilla Don Nuño de Fuentet, aprueba los Estatutos de dicha asociación religiosa cuyos miembros salen en procesión ese mismo año con rústicas túnicas moradas amarradas desde las axilas hasta la cintura con una recia cuerda de esparto, ocultas las faces por una peluca de fibras vegetales teñidas, la frente sujetando una corona de espinas, descalzos, y al hombro una voluminosa cruz de madera. Las reducidas fuentes, como ya vimos, nos transmiten que en Córdoba (Espejo o Cabra), Cádiz, Sevilla o, incluso, Granada, las variaciones en el atuendo penitencial del XIV al XVII son muy pocas en cuanto a su forma y color. El negro y el morado, tonos luctuosos por excelencia, van dando tímido paso al marrón o al blanco crudo como mucho, coincidiendo en la inmensa mayoría de los casos el traje de los cofrades con el hábito de la orden cuya sede cobijaba a la Hermandad, distinguiéndose, si acaso, por la aparición del escudo de

la corporación bordado en algún elemento del atuendo. Al ser los gremios los que dieron fuerza a las Cofradías de finales del XVI y de todo el XVII, la competencia comercial y social entre los mismos se trasladó a las Cofradías, lo que se tradujo en un afán de destacar, datando de entonces precisamente la identificación de las Hermandades por el color y diseño de sus túnicas y generalizándose el término «nazareno» en algunas zonas de Andalucía, como gentilicio para designar al que viste el hábito penitencial, término que aplicado a quienes procesionaban en las corporaciones bajo el patronazgo de Jesús Nazareno se hizo extensivo a todos los demás penitentes.

En 1604, las «Constituciones» del Cardenal de Sevilla Niño de Guevara obligan a las Cofradías a llegar hasta la Catedral, desapareciendo los Vía-Crucis sin itinerario fijo, y establecen que las túnicas sean de lienzo basto, que los que se disciplinen no gobiernen la procesión ni lleven tocas atadas a los brazos o señales para ser reconocidos, y amenazan con pena de excomunión mayor a los que alquilen disciplinantes «porque es cosa muy indecente que por dinero y precio temporal se haga cosa tan santa».

En Cádiz, en 1591, hay una sola Cofradía de penitencia con disciplinantes «la de la Vera Cruz», frente a ocho de gloria, aumentando la nómina en aquella ciudad a dieciseis hermandades en 1598, aunque sólo una de entre las nuevas es de penitencia, la del Nazareno que ya no usa disciplina. Este dato puede dar idea de la importancia que va adquiriendo el hábito penitencial en esta época como elemento distintivo.

Ya en 1675, el Consejo de Castilla prohibió en todos los reinos que los integrantes de los cortejos pasionales tapasen su rostro, prohibición que, a buen seguro, dió origen a una reinterpretación de los tocados de estopa y espinas que dejan la cara al descubierto y que aún son usados, por ejemplo, por los hermanos de los Cristos Nazarenos de Arcos de la Frontera y de Jerez, modelo que sería utilizado, con toda seguridad, en otros sitios. También pueden provenir de esos años los capillos romos con visera que dejan la cara a la vista propios de Baena o Lucena.

Los siglos XVIII, XIX y XX.

En la centuria del XVIII -llamada «de los pleitos» por el gran número de litigios entre las Cofradías en reclamación de prebendas y privilegios- se observa un acusado cambio en la finalidad de los desfiles procesionales al surgir un nuevo esquema de Estación de Penitencia en el que se otorga más valor a las imágenes y al adorno de los pasos que a la participación humana, cada vez más secundaria. La penitencia sangrienta se limita, prácticamente, a las Cofradías de la Vera Cruz distribuidas por España, -aunque en áreas de Castilla sigan aún hoy manteniéndose flagelantes, empalados y aspados- mientras que el prototipo de hermanos se reduce en Andalucía a las categorías de luz y de cruz, con la excepción mencionada de las corporaciones de la Vera Cruz, constando la indumentaria cofrade de túnicas bastas ceñidas por sogas y capirote como en color negro sobre todo, morado y blanco.

A mitad de siglo, los Borbones dan un nuevo enfoque a las relaciones entre Estado e Iglesia, poniendo a aquella bajo su control y al servicio de los intereses de la Corona, en lo que se conoce como «regalismo»; hasta tal punto esto es así, que al monarca le corresponden prerrogativas en el ámbito eclesiástico como el derecho de patronato o la facultad de resolver las apelaciones en procesos canónicos a través de las Audiencias o del Consejo de Castilla. El espíritu ilustrado pretende encauzar las manifestaciones de la religiosidad popular que se desvíen de los sentimientos profundos y recatados, lejos de las ostentaciones y de la superstición. Para conseguirlo, se ataca con fiereza a dos instituciones exponentes de ello: la Cofradía y el gremio.



El gremio, asociación obligatoria profesional, excluyente, privilegiada y estamental, de carácter económico y corporativista, iba unido a la Cofradía como institución benéfica y asistencial, en una simbiosis considerada peligrosa por la autoridad regia desde tiempos de Carlos V. El gremio fue atacado con medidas liberalizadoras y las Cofradías lo fueron también argumentando dificultades jurisdiccionales para gobernarlas puesto que, si bien por su aprobación se sujetaban a la autoridad diocesana, casi ninguna poseía aprobación civil o real, subsistiendo al margen de la legalidad regalista del Consejo de Castilla, de forma que los ilustrados tendieron a someterlas al poder real alegando gastos excesivos y superfluos, alejamientos litúrgicos... Gran parte de culpa la tuvieron las propias Cofradías que, en no pocos casos, se habían convertido en mascaradas grotescas y espectáculos burlescos de empalados, soldados romanos de altos penachos emplumados y camavalescos, figurantes escandalosos, y demás, lo que acabó desembocando en la promulgación de una Real Cédula por parte de Carlos III, de fecha 20 de febrero de 1777, prohibiendo el desfile de toda esa clase de hermanos y limitando las filas nazarenas a portadores de cirios o hachones; en 1784, una Resolución del mismo monarca manda extinguir las hermandades gremiales permitiendo la continuidad, sólo a las aprobadas tanto por la jurisdicción civil como por la eclesiástica, lo que supone una reducción considerable en el número de Cofradías y, por consiguiente, en la variedad de trajes y enseres.

En 1789 la Junta Suprema desamortiza algunos bienes de la Iglesia y años más tarde, durante la ocupación napoleónica de 1808 a 1812, se produce un nefasto paréntesis en las salidas procesionales. Todo ello unido a posteriores desamortizaciones, exclausttraciones, convulsiones políticas y prohibiciones, afecta muy negativamente a la vida y subsistencia de las Cofradías, haciendo desaparecer a la mayoría de ellas.

Hacia mediados del siglo XIX vuelve a permitirse el uso de túnicas y capirote, dado que la utilización generalizada de estas prendas había sido suprimida legalmente para las pocas hermandades supervivientes salvo los casos de aquellas que gozaban de privilegio, vistiendo traje de calle los miembros de las restantes. Dicha reanudación significa, en el tercio final decimonónico, un nuevo empuje a las Cofradías y al hábito penitente. Durante la Restauración borbónica vuelven a despertar algunas de las corporaciones que la revolución de 1868 -la «gloriosa»- había maltrecho, sobre todo en la Sevilla de los Duques de Montpensier, pues hay ciudades como la de Granada en las que, lejos de retomar auge, las Hermandades no vuelven a levantar cabeza hasta bien entrado el presente siglo. En la capital hispalense hallan más facilidad para resurgir y crecer las Cofradías tenidas por «serias» en razón del puritanismo victoriano que empapaba a la burguesía sevillana, de forma que impera el modelo de penitente de túnica de cola y capirote larguísimo que porta el cirio en alto en un conjunto esbelto, armónico y luctuoso.



A fines del XIX y principios del XX se produce un hecho decisivo para la promoción de las Hermandades en Sevilla. Un joven dibujante y bordador de la tierra, Juan Manuel Rodríguez Ojeda, diseña la vestimenta de los hermanos de la Macarena, su Cofradía, en contraste con los ideales románticos, residuo de la Restauración, que incidían en un atuendo de cola. La creación «juanmanuelina» consiste en una vestimenta nazarena con capa de amplio vuelo que al andar se abre con majestuosa elegancia, capillo proporcionado rico en terciopelo sobre las hombreras (opuesto frontalmente al penitente enlutado, austero, casi castellano, fajado en áspero esparto y que camina descalzo) y zapato acharolado, ideando un modelo muy exportable a otras partes de Andalucía, tanto que casi todas las fundaciones de Cofradías en nuestra región de los primeros treinta años del siglo hacen suyo el patrón de Rodríguez Ojeda, reinterpretándolo para acomodarlo a sus gustos y necesidades, pero instaurando un diseño de nazareno vital, luminoso, colorista, lujoso por la riqueza de sus telas y bordados. Recordemos los hábitos de las Cofradías granadinas del Rescate, Vía-Crucis, Alhambra, Esperanza o Soledad de Santa Paula, hoy San Jerónimo.

El hábito penitencial hoy.

Tras las supresiones obligadas en la Segunda República a la hora de los desfiles procesionales y las prohibiciones de vestir el traje penitencial, el paréntesis de la pasada contienda civil, y las masivas fundaciones y resurgimientos en tropel de los años

cuarenta e incluso de los finales setenta y primeros ochenta, nos encontramos con atuendos que se encuadran dentro de los cánones ya establecidos, porque, seguramente, en lo que se refiere a la vestidura para realizar el ejercicio de la penitencia, está todo inventado.

A pesar de circunscribirse a lo ya creado, el hábito penitencial de hoy, realmente ofrece gran multitud de formas, diseños y variedades cromáticas adaptadas a la tradición y personalidad propias de cada una de las Cofradías hasta tal punto que es casi imposible encontrar dos de ellas que vistan igual a sus integrantes.

Hay en el hábito penitencial tres elementos básicos comunes: la túnica, el capillo y el cíngulo. Estos tienen múltiples aspectos según los casos, habiendo además otros elementos no esenciales que pueden completar la indumentaria, aunque su presencia no sea indispensable, caso de la capa, el escapulario, la medalla, los guantes, el calzado... y que dan lugar a infinitas combinaciones. No obstante, la cierta homogeneidad dentro de la diversidad que presenta el traje nazareno permite establecer algunas reglas generales rotas con frecuencia por excepciones confirmativas de las mismas, que no alteran la base de un prototipo de penitente extendido en el final del XIX tras ser anulada la prohibición de procesionar con el rostro oculto.

La túnica

Es el elemento fundamental, junto al capillo y al cíngulo, que sirve de

referente común al traje penitencial. El término «túnica» se emplea habitualmente para designar a toda la indumentaria. Túnica, según la Real Academia, se define como «vestidura exterior amplia y larga». Como sinónimos se usan las palabras «hábito» -con claras reminiscencias de la vestidura propia de las órdenes religiosas-, o «sotana» -para las que se adornan con botonadura que recuerda al atavío de los sacerdotes y de las jerarquías eclesiásticas.

Sus modalidades pueden agruparse en dos clases primordiales, la llamada «de capa» y la «de cola». La primera de ellas tiene, normalmente, el aspecto de sotana antes descrito, con botonadura -real o, lo que es más usual, figurada- que va desde el cuello hasta los pies, de color distinto al de la propia túnica y ribeteada, llevando a veces

también botones en la embocadura de las mangas o franjas de otro tejido -brocado o bocamangas de encaje- y caracterizándose por ir habitualmente acompañada de una capa de confección independiente que cierra el conjunto por detrás. La túnica de cola es incompatible con la capa al añadir una prolongación en la parte posterior del hábito, de más o menos extensión, para que arrastre por el suelo o vaya recogida, bien en el brazo del hermano que queda libre del cirio o bien remetida cuidadosamente por el cingulo a la espalda, cingulo que, en este caso, suele ser por lo general de esparto o pleita. Este último recurso no tiene reflejo en Sevilla en grabados o testimonios anteriores al siglo XX, lo que nos induce a pensar que esta forma de recoger la cola tenga origen en este siglo.



Esa división «teórica» ha provocado por sus connotaciones sociológicas y simbólicas, diferenciaciones que pueden no ser del todo ciertas, o que son al menos discutibles, y no siempre extrapolables fuera de la capital sevillana. Así, basándose en esos patrones, la túnica de capa caracteriza a las hermandades de barrio y con acompañamiento musical, y la de cola es típica de las de centro y silencio, lo que puede inducir a tachar a las primeras de superficiales y a las demás de serias erróneamente por el banal hecho de su atuendo.

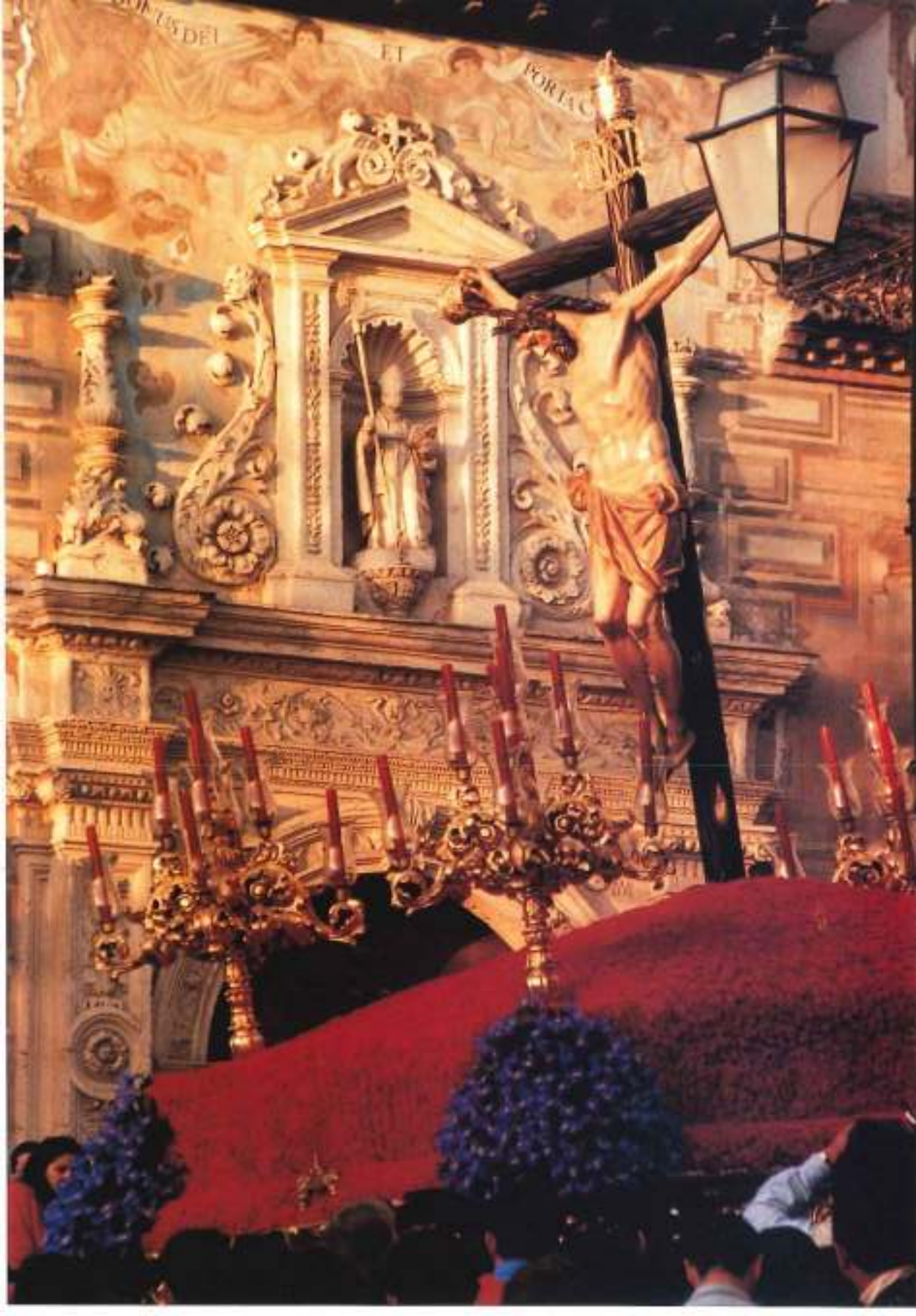
Las Reglas de la Hermandad del Silencio de Sevilla, que datan del siglo XVI, contienen descripciones de hermanos con túnicas de cola larga, capirotos romos de punta redondeadas y cinturones de esparto. Los capirotos altos y picudos se mencionan en las Reglas de la Hiniesta sevillana en un nuevo capítulo añadido que dice: «los hermanos de luz con sus túnicas negras e capirotos baxos e escapularios».

Los libros de Reglas de Sevilla nos ayudan a seguir la evolución del atuendo nazareno en aquella ciudad, en particular de la túnica de cola ya que las alusiones a la capa son más recientes, lo que nos lleva a creer que su uso no estaba generalizado hasta la segunda mitad del XIX. En 1857 hay una referencia a la misma en la Quinta Angustia según una crónica de un tal Bermejo, quien dice que esos hermanos vestían «túnica de merino de color morado, con capirote corto y sin cola, cordón con borlas a la cintura, calzado imitando al de alpargate y manto largo

de merino blanco, con un Jesús en el hombro izquierdo y el corazón con los cinco cuchillos en el antifaz». De este testimonio se deduce que no era usual la capa, de ahí que nuestro cronista la denomine «manto». Uno de los primeros datos que nombra a la capa como tal se refiere a la Hermandad de la Sagrada Mortaja, la cual, en 1866, abandonó su túnica morada y cambió a negra de capa, en merino, color y confección que mantuvo hasta bien entrado nuestro siglo. Dos años después, en 1868, hay noticias de que la Quinta Angustia cambió la capa de blanca a morada. Algún autor aventura la hipótesis de que estas dos Cofradías fueron las primeras sevillanas en usar capa pero el talante fúnebre de ambas no coincide con el prejuicio que tilda a las de capa como hermandades «bullangueras», aunque en tiempos la Mortaja alardeaba de llevar hasta tres bandas de música.

La túnica de cola siguió en Sevilla cediendo sitio a la capa, como ocurrió en 1875 en la Cofradía de Loreto, pues en ese año esta ensaya una extraña indumentaria formada por «sotana y antifaz blancos con capa morada». En 1885, la Hiniesta -que en 1881 consta que vestía túnica negra de cola- presenta túnicas de cola blancas y antifaz negro en el paso del Triunfo de la Santa Cruz, y blancas con capa negra en el segundo, y entonces último, paso del Crucificado.

Andando el tiempo, nos encontramos con un dibujante hispalense que tenía un taller de bordados y que era hermano de la Hiniesta y de la





Sentencia; no era otro que Rodríguez Ojeda, quien diseña para su Hermandad macarena un hábito de capa ampulosa, capirote proporcionado y capillo «de esclavina» generoso en la caída del terciopelo sobre los hombros (hábito ya mencionado), que causó sensación por la armonía de sus colores que ya no son luctuosos (poco antes de esto, la Macarena, que vestía túnicas negras de cola había cambiado éstas a blancas de cola con antifaz morado para el tramo del Cristo y verde para el de la Virgen conforme a los cánones más puros de la Sevilla romántica) y por el vuelo magnífico de su capa blanca, favorecido por la caída y el peso que le aportaba la lana de cordero merino.

En el traje penitencial, existen modelos intermedios, con túnica simple limitada a vestirla con comodidad,

que no responden a los tipos antes expresados, pues son muchísimas las Hermandades en las que los penitentes no usan capa -al menos no todos, al reservarse ésta a los cargos o mayordomos o a quienes portan insignias- y tampoco usan colas ni hábitos abotonado. Igualmente, las túnicas pueden ir también bordadas en su faldón, como es el caso de las viejas y escasas ya indumentarias de la Cofradía del Via-Crucis granadino, adornadas con bellos motivos vegetales. El abanico de posibilidades es enorme, tanto, que, en Castilla, lo lógico es que la túnica o la capa vayan rematadas con un capuchón austero al estilo de los frailes, pieza que va adosada y sustituye al capirote.

En cuanto a los géneros con los que se confeccionan las túnicas y el atavío penitencial en general, son variadísimos, pues van desde la lana al raso y la seda, el tisú, el moaré, el terciopelo o el damasco; no obstante, hay que destacar que los géneros sintéticos van desplazando, desgraciadamente, a las telas nobles a causa del elevado coste de éstas últimas; su desaparición del mercado lo que dificulta su sustitución, y la problemática para eliminar de ellas las manchas de cera. Hasta el ruán de algodón está siendo reemplazado por un sucedáneo artificial llamado «chinz», el cual presenta problemas de transpiración. Podemos recordar, por ejemplo las túnicas de lana negra que usaban los hermanos de la Sentencia de Granada que fueron sustituidos a fines de los setenta por hábitos de ruán con alto componente sintético, o las túnicas de grueso tisú de plata del Cristo de la Gracia de Córdoba

que se hicieron inviables para sus cofrades con el paso de los años.

La capa.

Complemento no indispensable de la túnica, salvo en las Hermandades en las que su uso es generalizado, se utiliza en hermandades que no llevan cola. Suele ser lisa, se anuda en el cuello por alguna cinta o broche y va de los hombros al suelo dando al hábito un aire de gran exquisitez. En ella puede constatar, a la altura del brazo izquierdo, bajo el hombro, el emblema de la Hermandad bordado en oro, plata o sedas, o bien serigrafiado según una nefasta costumbre basada en criterios económicos. Cabe la posibilidad, en aras de una mayor vistosidad, que la capa se dote de unas «vuelatas» o anchas franjas de otro tejido (del raso al tisú), por los bordes en la cara interna de la misma, en un color distinto al de la propia capa, por lo general el complementario en la Cofradía, o ir forrada en su interior por completo.

Lo que caracteriza a la capa es que su presencia, según la costumbre o las circunstancias económicas, en algunas lugares la hace imprescindible, mientras que en otros se limita a ciertos hermanos, careciendo de ella los de fila.

Otra peculiaridad es que en varias zonas de España, la capa se sustituye en algunas Hermandades, para todos o un tipo determinado de hermanos, por una dalmática colocada sobre el hábito y de la que sobresale el capillo, como o picudo.

El capillo y el capirote.

El capillo es la pieza de tejido que cubre el rostro y la cabeza del penitente, asegurándole su anonimato, e igualando a todos los miembros de la Hermandad en su ejercicio piadoso, lejos de edades, posiciones sociales, sexo...

En lo único que coinciden todos los capillos, salvo aquellos que dejan la cara al descubierto como es el caso murciano, es que dejan un par de agujeros a la altura de los ojos para permitir la visión al cofrade, puesto que los demás aspectos se adecúan a las características de cada Hermandad, desde su longitud a sus formas, su borde, su color, o su género de confección.

Son muchos los nombres que recibe este componente esencial del traje penitencial, variando según zonas geográficas: capillo, capuz, cubrerrostro, verdugo o «gato», o antifaz ésta, con inoportunas connotaciones carnavalescas.

El capillo se ocupa con el capirote, armazón o cucurucho de cartón o de plástico, que da a nuestros desfiles penitenciales uno de sus aspectos más característicos y fascinantes. Capillo y capirote son inseparables, salvo en el caso de los manigueteros y de algunos penitentes en sentido estricto que llevan el capillo caído hacia atrás, sin ese armazón crónico, o bien está confeccionado sin parte superior o punta, dando lugar a los popularmente conocidos como «verdugos» o «gatos» al recordar cuando van sobre la cabeza a estos felinos domésticos que colocan

sus orejas hacia atrás si se hallan a la defensiva.

El capirote picudo, conforma líneas diagonales y triángulos que suelen transmitir la sensación de espiritualidad, en semejanza a los cipreses de los camposantos, y las filas penitenciales son de tal fuerza visual que provocan un sentido ascendente en quien las contempla. La longitud del capirote es importante y depende de los cánones de cada Cofradía, oscilando entre los cincuenta centímetros y el metro sobrepasado. Las Cofradías de cola acostumbran a usar un capirote más alto que las de capa, lo que sí coincide con la diferenciación que considera a las primeras como más serias que las segundas, pues el capirote largo es más incómodo por su cimbreo y, por tanto, más penitencial. Otra explicación que se ajusta más a la realidad sevillana también, pero no a la de otras ciudades, es la de que las Hermandades de cola y alto capirote son céntricas, mientras que la de capa y capirote menor son propias de los barrios para hacer menos sufrido el recorrido, pero esta tesis quiebra en algunos casos. Lo que sí está claro es que el capirote alto otorga una grandísima elegancia al penitente, y como refrendo de esta afirmación basta con traer a la memoria el traje de la Hermandad de la Soledad del Calvario de Granada, o de la Soledad de San Jerónimo, también de esta ciudad, pues ambos dan gran esbeltez a sus cofrades.

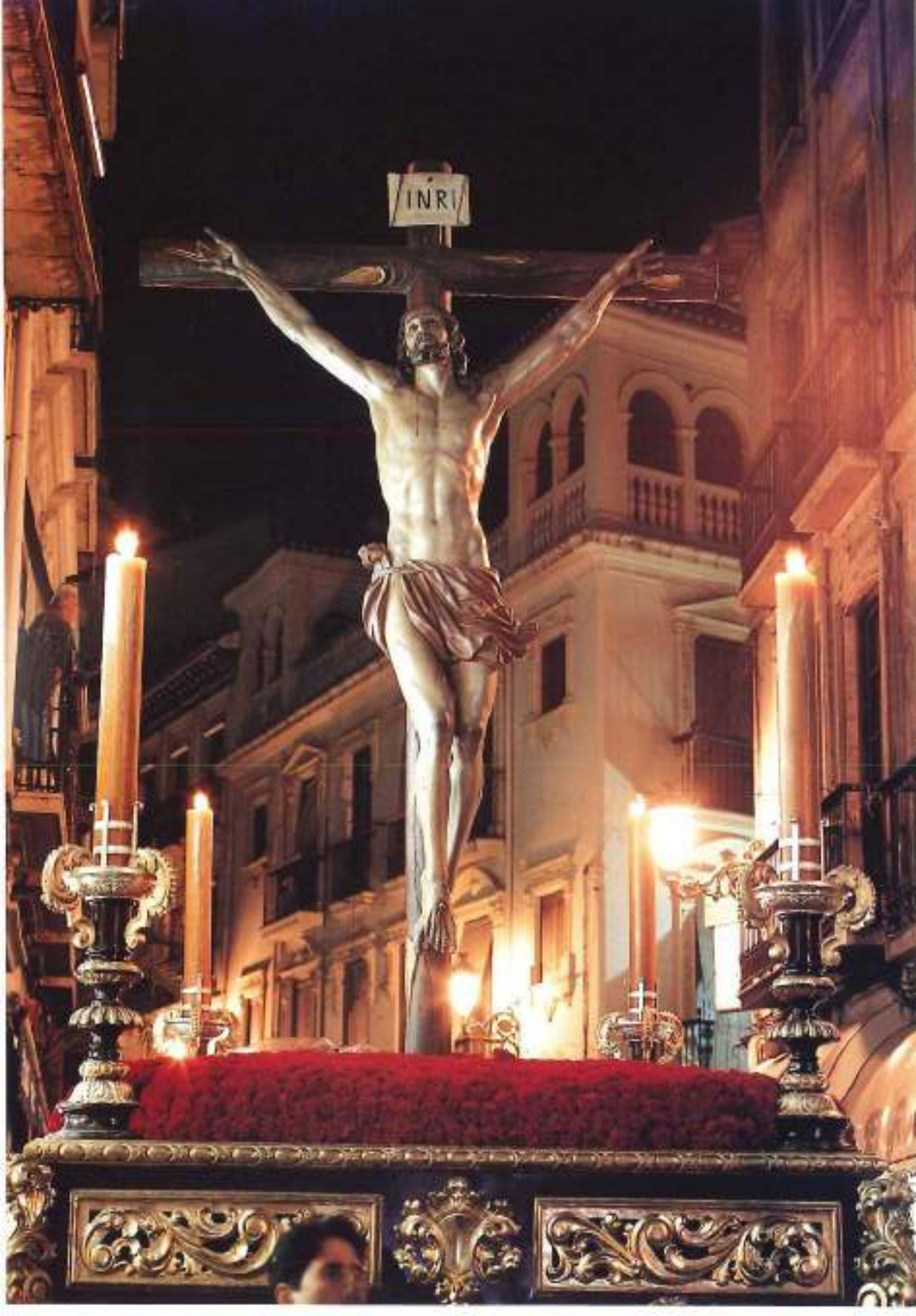
El borde inferior del capillo también difiere según los casos; su caída delantera puede ser recta y pequeña, o cubrir los hombros y el pecho en for-

ma de esclavina, o ser redonda, o llevar una pieza de variadas formas que caiga por delante, incluso hasta la cintura, como es el caso de la Soledad de San Jerónimo de Granada, capillo en el que se recoge el escapulario jerónimo. La caída trasera del capillo puede igualmente adoptar distintos cortes, desde el redondo hasta el pico rematado con un borlón. Hay peculiaridades como las Hermandades cordobesas de la Paz y de las Angustias, en las que los capillos incluyen una franja de color distinto al del cubrerostro denominadas «mucetas», con flecos y galones de oro.

En la parte delantera del capillo, sobre todo si es amplia, es normal que figure el escudo o anagrama de la corporación, artísticamente bordado, bien sobre el tejido de manera directa o sobre una «galleta» que se cose, serigrafiado o constituido por un broche metálico.

El cingulo

El hecho de ceñir la cintura ha tenido, a lo largo de los siglos, un simbolismo penitencial referido a la virtud de la castidad, y ese es el motivo de que aparezca en el hábito de los nazarenos, al igual que lo usa el sacerdote cuando reviste el alba. A su significado simbólico une el cingulo su sentido práctico. Suele ser un cordón de diferentes grosores y materiales, aunque con igual finalidad algunas indumentarias lo sustituyen por fajines de tela, correas de cuero o fajas de esparto -también denominadas «abacás» o de pleita de diversas anchuras, aun-



que casi siempre amplias y tupidas para las Hermandades de cola. Este elemento esencial de la vestimenta penitente aparece en muchas representaciones iconográficas de la virginidad y la humildad.

El escapulario

La última de las piezas tejidas que forma el hábito es el escapulario, definido por la Academia de la Lengua como «tira o pedazo de tela con una abertura por donde se mete la cabeza y que cuelga sobre el pecho y la espalda y sirve de distintivo a varias órdenes religiosas. Hácese también de dos pedazos pequeños de tela unidos por dos cintas largas para echarlo al cuello, y lo usan por devoción los seglares». Las Cofradías que lo usan se suelen vincular

históricamente a congregaciones y órdenes terceras. Los benedictinos les denominaban «sambenitos» en honor a su fundador, de lo que procede la expresión «colgar el sambenito a alguien», de connotaciones peyorativas desde que se imponía una prenda similar a los condenados por el Santo Oficio.

El escapulario va directamente sobre la túnica o por encima del capillo, incorporando a la altura del pecho el escudo de la Hermandad, de la orden, o algún símbolo pasionista o mariano. En nuestra ciudad, sólo una Hermandad que conserva esta prenda es la de la Virgen de la Esperanza como único vestigio del rico hábito fundacional confeccionado en damasco que fue desapareciendo para dar paso a unos hábitos de baja calidad que han sido recientemente cambiados por otros al más puro estilo sevillano.

Otros complementos

Aparte de la infinidad de combinaciones cromáticas, cuyo simbolismo excedería, con mucho, de las posibilidades de este estudio, el hábito penitencial se completa por otra serie de elementos no menos importantes; ocurre que, en ocasiones, las Cofradías prestan a sus hermanos el equipo para la procesión, pero los complementos no se incluyen en el mismo, de forma que si la Hermandad obliga a un tipo determinado de calzado, salvo casos muy especiales en los que se entrega, ésta recomienda unas directrices o su adquisición en determinados establecimientos.



Los guantes no son parte imprescindible del hábito, pues no lo usan, por ejemplo, las Cofradías de cola y silencio, y hasta algunas de ellas prohíben la exhibición de anillos, salvo el conyugal, pulseras o relojes. Las que imponen su uso, lo hacen en color blanco o negro, no admitiéndose otros colores, y siendo siempre de tejido, salvo los negros en los que se admite el cuero.

Con respecto al calzado y a los calcetines, la uniformidad no es total, pues aún se ven cofrades con zapatillas deportivas en algunas Hermandades -tema que va mejorando o se halla casi erradicado- y desajustes en el tono de los calcetines. Cada vez más se va imponiendo el calzado negro asociado al calcetín de igual color o blanco. Pero no es ésta la única forma de calzar a un penitente, pues existen Hermandades que utilizan un calzado personalizado y adaptado a su identidad, como sandalias franciscanas, alpargatas de cáñamo signo de austeridad, o los lujos zapatos de charol o chapines rematados a veces con una hebilla de metal, reliquia romántica hoy en desuso debido a su precio aunque de gran belleza plástica, que en Granada sólo ha sabido mantener la Cofradía de Santa María de la Alhambra.

Por supuesto, el nazareno descalzo, con o sin calcetines, es un componente esencial de nuestras procesiones que impregna el desfile de una honda religiosidad.

El hábito penitencial se completa con otros elementos, como son la medalla, cada vez más presente, y objetos exclusivos de la personalidad de cada Hermandad, como es el caso de la coronas de espinas de los Gitanos de Málaga, elaboradas en metal plateado.



Epílogo

Sujeto a las limitaciones en cuanto a fuentes -sobre todo anteriores al siglo XX, para seguir la evolución del hábito penitencial en la antigüedad puesto que hoy día los testimonios gráficos son innumerables- el presente estudio no ha pretendido otra cosa que establecer ciertas generalidades en torno a la indumentaria cofrade que permitan, en base a la infinidad de variedades y excepciones, advertir la importancia que para el penitente tiene el ceremonial de enfundarse el traje de su Cofradía; tan importante que algunos deciden envolverse en él para su último viaje.

La fantasía en las combinaciones de los elementos característicos de los hábitos, no son más que una expresión de alabanza a Dios en su Pasión y a los Dolores de su Santísima Madre.

Armando López-Murcia Romero

Jesús JUAN GÓMEZ TORRES

SIMBOLOS DE LAS COFRADIAS DE LA SEMANA SANTA GRANADINA

Granada, 1997

Tras la primera entrega, impresa a una tinta, del esfuerzo por definir y dibujar con la mayor precisión posible la heráldica de nuestras corporaciones nazarenas, Jesús Juan Gómez Torres nos ofrece ahora la obra completa a todo color, con el patrocinio de *El Corte Inglés*. El libro que comentamos, con una extensión de 60 páginas, es sin duda una aportación fundamental para el conocimiento y transmisión del patrimonio histórico-artístico de nuestras cofradías.

Los estudios heráldicos no son un tributo a la vanidad, comienza escribiendo el autor. Aunque no se suele reparar en ello, el escudo de una hermandad es un bien muypreciado. No sólo es su símbolo identificativo —y como tal figura en el guión, en la medalla, en el papel oficial, etc.—, sino que, además, recoge con el rico lenguaje de los signos lo característico de cada hermandad y la propia historia de la misma.

Los escudos cambian, porque también cambian las cofradías. Sobradas muestras de esos cambios nos ha brindado ya Jesús Juan Gómez en las mismas páginas de la revista *Gólgota*. En esta obra nos presenta la heráldica actualizada de las cofradías de penitencia, precedida del emblema de Federación de Cofradías.

La obra se abre con una introducción a cargo de Rocío Ruiz Cosano y la introducción de Diego González Chincolla. Tras la descripción y comentario de cada uno de los escudos de las cofradías de Semana Santa —ordenadas por días—, se cierra con un vocabulario de términos heráldicos utilizados y el dibujo de las partes y colores que técnicamente concurren en un escudo.

Nunca agradeceremos lo bastante la labor callada de horas de dibujo y reflexión que Jesús Juan Gómez ha dedicado a esta obra, con la que nos presta una base firme para la propia defensa de nuestro patrimonio, como lo son los emblemas de nuestras corporaciones. Celosas fueron, y son, de sus títulos y de sus armas. Y a ese celo contribuye la presente obra.

Miguel L. López-Guadalupe Muñoz

1.- ESCUDO DE LA FEDERACIÓN DE COFRADÍAS DE LA SEMANA SANTA

El escudo de la Federación de Cofradías de la Semana Santa de Granada, que se funda en 1978, es un escudo de color azul con un fondo blanco. En el centro, sobre un fondo azul, se encuentra un círculo blanco que contiene un cruce de color rojo. El cruce tiene en sus brazos un pequeño círculo blanco con un punto rojo en el centro.



■

2.- COFRADÍA DE LA SEMANA SANTA DE LA PASIÓN

El escudo de la Cofradía de la Semana Santa de la Pasión es un escudo de color azul con un fondo blanco. En el centro, sobre un fondo azul, se encuentra un círculo blanco que contiene un cruce de color rojo. El cruce tiene en sus brazos un pequeño círculo blanco con un punto rojo en el centro.



■



Fernando J. ARGÜELLES

LA PASIÓN SEGÚN MI GRANADA

Editorial Arguval (Málaga, 1998)

Una vez más somos fieles a la cita. La Semana Santa nos convoca, nos reúne, nos agrupa. Compromete más a los ya comprometidos, acerca a los que alguna vez se alejaron... y a todos nos conforma como cofrades, como grupo cristiano que vive su fe y su religiosidad de un modo específico aunque no siempre bien comprendido.

En estos tiempos -postmodernos y racionalistas- de fin de milenio, la sensibilidad cofrade parece fuera de contexto y, sin embargo, el mundo de las Hermandades aglutina cada vez a mayor número de personas. Y es que el sentimiento fluye por las venas del cofrade, le une a su tierra y a su pasado histórico. Ser cofrade es vivir la Pasión con pasión. Es vivir y sentir junto a nuestras Hermandades en las calles y esquinas; es estremecerse ante un silencio que todo lo invade, ante el tañir del esquilón conventual que todo lo anuncia; es emocionarse con el paso racheado de unas alpargatas, con el seco sonido de un llamador, con el cimbrar crujiente de unos varaes, con esa saeta que se clava en el cielo y en el alma; es un aflorar las lágrimas a los ojos ante el lento caminar de Cristo o su Madre que se nos acercan, llegan y nos miran.

La Semana Santa es el suelo nutritivo del cual el cofrade es capaz de alimentarse no sólo todo un año, sino la vida entera.

Fernando J. Argüelles hace un repaso a lo largo de su obra, por la vida de las Hermandades granadinas, acercándonos a su historia, su imaginaria y patrimonio artístico, sus cultos, actividades y vida interior; y todo ello añadiendo a su relato las vivencias y el apasionamiento del que vive entregada e intensamente la realidad cofrade.

De su mano, accedemos a la riqueza de matices y contrastes que hacen de la celebración pasionista una manifestación de fervor múltiple y compleja. Con él somos capaces de adentrarnos en la vida interna de una Hermandad, asistir a los actos que las cofradías realizan en Cuaresma cuando se multiplican cultos, pregones, tertulias... que proclaman la inminencia de lo que está por llegar; vivir el anhelo con el que los cofrades esperan impacientes el día de su estación de penitencia, su gran día.

Pero no se queda ahí el autor, sino que también nos muestra aquellos otros actos y actividades que las Hermandades celebran durante todo el año, incluso en ese tiempo en que algunos podrían pensar que la Pasión se nos queda remota y distante.

También nos encontramos en sus páginas el mundo costalero, su evolución desde aquellos difíciles momentos en que las Hermandades dependían

Fernando J. Argüelles

La Pasión según mi Granada



de los asalariados, hasta el día de hoy en que las cuadrillas están formadas por hermanos de la cofradía, que ponen el corazón junto con la oración del esfuerzo para que sus Sagrados Titulares recorran los calles de la ciudad en un lento caminar penitente. Porque coincidiendo con la incorporación de los hermanos costaleros a la trabajadera comienza la última etapa de nuestra Semana Santa, etapa de auge y esplendor como pocas anteriores han sido.

Y es que Fernando también hace un repaso histórico de la Semana Santa granadina desde sus orígenes hasta nuestros días, prestando especial atención a lo ocurrido durante los últimos

treinta años. Es en ese período cuando nuestra Semana Santa sufre su última crisis, crisis que casi la lleva a la desaparición y de la que ha resurgido consolidada, vitalizada y con más ímpetu que nunca. Y nos cuenta esa historia reciente que todos, con mayor o menor protagonismo, hemos vivido, haciendo continuas referencias a los acontecimientos que marcaron la vida de la ciudad durante esa época.

En fin, no queda más que dar la enhorabuena al autor por su trabajo, y nada mejor que sus propias palabras para cerrar este comentario: «La Semana Santa de Granada con ser patrimonio de todos los que la viven intensamente, lo es a su vez de cada uno en particular. Cada cofrade la vive y siente a su modo íntimo, personal e intransferible. Por eso el verdadero libro de la Semana Santa lo hacen cada día los cofrades de Granada con su fe constante, con sus esfuerzos, sus ilusiones, sus proyectos y hasta sus problemas».

Vicente Molina Cortés

Juan Jesús LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ y
Miguel Luis LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ,

LA SEMANA SANTA DE GRANADA. APUNTES DE HISTORIA Y ARTE SOBRE UNA TRADICIÓN SECULAR

*Ayuntamiento de Granada y Caja General de Ahorros
(Colección «Personajes y temas granadinos, nº 5) Granada, 1997,*



Si acertada ha sido la idea de la colección «Personajes y temas granadinos», editada por el Ayuntamiento y la Caja de Granada, más acertada aún ha sido la elección de los hermanos e historiadores Miguel Luis y Juan Jesús para tratar el tema de la Semana Santa de nuestra ciudad. Nadie mejor que ellos, desde una perspectiva científica y desde un compromiso cofrade, conocen y viven nuestra Semana Santa. Entre sus libros en colaboración, sin nombrar sus muchos artículos de historia, podemos recordar *Semana Santa en Granada* (1990), *Granada y el Cristo de San Agustín* (1994), *Nuestra Señora de las Angustias y su Hermandad en la Época Moderna* (1996). Además Miguel Luis tiene publicados *Las cofradías de la parroquia de Santa María Magdalena de Granada en los siglos XVII-XVIII* (1992) y *La labor benéfico social de las cofradías en la Granada Moderna* (1994).

La Semana Santa de Granada es una obra donde, de manera seria, amena y hasta poética, se desarrolla lo que ha sido y continúa siendo la Semana

Santa de Granada y sus hermandades y cofradías. A través de diez apartados se va exponiendo con rigor histórico y fervor cofrade lo que es ser hermano de una cofradía; la acción social y humanitaria que han desplegado en Gra-

JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ
MIGUEL LUIS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ

LA SEMANA SANTA DE GRANADA



GRANADA
1997



nada; el arte y el significado catequético de la imaginería procesional; la conjunción entre artistas y espiritualidad popular en la creación de los cristos y vírgenes de cada época; las imágenes procesionales antiguas y actuales de Granada; el escenario urbano de nuestra Semana Santa, muy probablemente sin parangón por su riqueza «escenográfica»; las relaciones, no siempre cordiales, entre jerarquía eclesiástica y cofradías; los rasgos peculiares y diferenciadores de la escuela granadina de escultura; las modalidades del Cortejo Procesional el día de la estación pública de penitencia. Terminan los autores enlazando el pasado con el presente y pronosticando sobre el futuro. El presente de nuestra Semana Santa «no es más que la manifestación renovada de un sentimiento antiguo». Como en toda España es desde el siglo XVI cuando puede hablarse de hermandades de penitencia, de cofradías de sangre. Por tanto, entre la Semana Santa de hoy (siglo XX) y la de ayer (épo-

ca barroca) hay una conexión histórica evidente, con un espíritu renovado y unos protagonistas que durante siglos, además de alimentar su propia espiritualidad, vienen dando vida a las cofradías. Y un futuro cargado de realidades e ilusiones. Realidades son ya la perduración y auge de la tradición cofrade, la renovación de reglas y de dirigentes y el progresivo esplendor y seriedad de la estación de penitencia de la mayoría de las hermandades y cofradías de Granada. Y las esperanzas consisten en una mejor acomodación a las exigencias de los nuevos tiempos; y los nuevos tiempos, pienso yo, requieren hermanos y cofrades bien preparados para, a partir del compromiso cofrade, vivir y testimoniar de su fe en una sociedad granadina cada vez menos cristiana y, por tanto, cada vez más necesitada de creyentes comprometidos en su evangelización.

Pedro Castón Boyer
Universidad de Granada

[illegible][illegible]

Además, desmonta la horizontalidad y la neutralidad de las
la calle son importantes: sistemas de buses, rutas de



Figura 1 – *Mapa de localização do município de São José do Rio Preto, SP, Brasil*



longer than most mammals, or
groups of more sophisticated
complexity, do not exist in
any form of nature, or in
the universe.

ÍNDICES DE LA REVISTA GÓLGOTA (1989-1997)

por

Marisa Medina Rubio y Juan Antonio Hernández Morales

ÍNDICE DE AUTORES

AIBAR GOMEZ, Alfonso

- «La restauración del Santísimo Cristo de la Expiración». 1992, p.186
- «In memoriam Antonio Salguero y Bas». 1993, p.81
- «La inscripción de la Cruz». 1993, pp. 169-175
- «Cincuentenario de la realización del Stmo. Cristo de la Expiración (1944-1994)». 1994, pp.164-166
- «La flagelación romana». 1995, pp. 121-123

ALAMINOS, Antonio

- «Rescate en Cuaresma». 1996, pp.39-42

ALCARAZ AVILA, José

- «Semana de Pasión en Andalucía». 1989, p.64
- «Escultura de la Pasión de Cristo». 1990, p.167
- «El sexto dolor de la Virgen». 1991, p.177
- «Imágenes de la Reconquista». 1992, p.140
- «Mater Dolorosa. Virgenes de la Semana Santa granadina». 1993, pp. 90-93
- «Imagineros granadinos del S. XX». 1994, pp.146-150
- «Tallistas granadinos del s. XX». 1995, pp. 150-153
- «Al tercer día resucitó». 1996, pp. 187-189
- «Sedes canónicas». 1997, pp. 170-174

ALVAREZ de CIENFUEGOS, Alberto

- «Poesía al Stmo. Cristo de los Favores». 1995, p. 154

AMADOR ROS, José

- «Renacer». 1997, p. 152-153

ANDRES ANDRES, Francisco

- «La Saeta». 1996, pp. 93-96

ARCHIVO «GÓLGOTA»

- «Han transcurrido cuarenta años: la Semana Santa de Granada en 1951». 1991, p.190

ARIAS de SAAVEDRA, Inmaculada

- «[Libros]». 1996, pp. 118-120

BALDOMERO UREÑA, Fernando de

- «María Dolorosa». 1997, p. 5
- «[Libros]». 1996, p. 118-120

BAREA FERRER, José Luis

- «Carne de María...». 1993, p.157
- «Dulce niña a...». 1993, p. 157
- «XII Exaltación Poética a Santa María de la Alhambra». 1996, p.177
- «Penas por San Matías». 1997, p. 50
- «Esperanza nuestra». 1997, p.93
- «Soledad Jerónima». 1997, p. 169

ÍNDICE DE MATERIAS

LÍRICA

(Poesía, Prosa, Pregones, Música)

- «Cofradía». 1989, p.16
- «Gólgota Granadino». 1989, p.16
- «Reina del Rosario». 1989, p.17
- «Paso de Palo». 1989, p.17
- «Costaleros Granadinos». 1989, p.44
- «Al Santísimo Cristo de la Misericordia (Del Silencio)». 1989, p.71
- «Meditación ante el Cristo del Consuelo». 1989, p.71
- «Saetas a la Santísima Virgen del Rosario; Granada Es un Relicario...». 1989, p.162
- «Saetas a la Santísima Virgen del Rosario: Viento de Crespones Negros...». 1989, p.162
- «A la Virgen de la Esperanza de Granada». 1989, p.163
- «A la Virgen de la Paz». 1990, p.19
- «Maravillas Solo Hay Una». 1990, p.20
- «A Punto ya del Sueño Hecho Columnas...». 1990, p.55
- «Primavera de Granada». 1990, pp.124-125
- «Silencio». 1990, p.128
- «Belleza y Lágrimas de las Virgenes Granadinas». 1990, p.136
- «Al Cristo de los Gitanos». 1990, pp.143-144
- «Dolorosa». 1990, pp.149-150
- «El Prendimiento». 1990, p.150
- «A Santa María de la Alhambra». 1990, p.166
- «¿Qué es una Procesión?». 1991, p.38
- «Al Cristo del Perdón». 1991, p.57
- «La Crucifixión». 1991, p.57
- «La Poesía en las Cofradías». 1991, pp.75-80
- «Romances de Semana Santa: al Cristo de la Lanza». 1991, p.144
- «Romances de Semana Santa: la Levantá». 1991, p.144
- «Impresiones y Sentimientos de Nuestra Semana Santa». 1991, pp.150-154
- «Itinerario Poético». 1991, p.157-159
- «Página del Pregón». 1991, p.160
- «Itinerario Poético de la Semana Santa Granadina». 1992, p.44-48
- «La Música de la Pasión». 1992, p.77-78
- «Sonetos de Semana Santa: a Jesús Cautivo». 1992, p.93

INDICE DE AUTORES

BARROS JODAR, Juan Antonio

- «La música de la Pasión», 1992, p.77

BAYO BARBA, Julio

- «Castilla-La Mancha o la obsesión por la tradición», 1990, p.145
- «Castilla-León, un museo en la calle», 1991, p.53
- «Murcia, la huella de Saltillo», 1992, p.165
- «El Cristo de la Buena Muerte», 1993, pp. 134-135
- «Aires de renovación en el Domingo de Resurrección», 1994, pp.189-190
- «La simbiosis de la Semana Santa», 1995, pp. 165-166
- «La esencia musical en la Semana Santa», 1996, pp. 73-74
- «Los medios de comunicación ante la Semana Santa», 1997, pp. 136-137

BENAVIDES VAZQUEZ, Francisco

- «El escultor Eduardo Espinosa Cuadros y su obra en la Semana Santa de Granada», 1997, pp.60-68

BENITEZ CARRASCO, Manuel

- «Meditación ante el Cristo del Consuelo», 1989, p.71
- «Al Cristo de los Glanos», 1990, p.143

BLANCO ZULOAGA, Jesús

- «Las procesiones en la calle», 1989, p.37
- «Obispos del Sur», 1995, pp.82-85

BLASCO ARIAS, Luis Miguel

- «Carta de un cofrade ferroviario», 1995, pp. 147-148
- «El Amor y el Trabajo», 1997, p. 51

BONILLA CORNEJO, José M.

- «Restauración de María Stma. de la Misericordia», 1994, pp.159-163

BUSTOS, Juan

- «Página del pregón», 1991, p.160

C.A., M.

- «Cofradía», 1989, p.16

CABELLO VELASCO, José Cecilio

- «El paso de palo. Enumeración, descripción y explicación de elementos simbólicos», 1996, pp. 86-92
- «La concepcionista ciudad de Granada», 1997, pp.115-120

CAMPO, Luis F. del

- «Poema al Cristo de la Misericordia», 1993, pp.128-130

CANON RAMIREZ, Francisco Javier

- «El fiel y la asociación de fieles, ante el ordenamiento jurídico», 1990, p.155
- «El fiel y la asociación de fieles, ante el ordenamiento jurídico (continuación)», 1991, p.58
- «Anecdotario cofrade», 1991, p.182
- «Las hermandades y cofradías: origen y evolución. Normativa positiva, doctrina pontificia y episcopal», 1992, p.62
- «Entrevista al presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías», 1992, p.74

INDICE DE MATERIAS

- «Sonetos de Semana Santa: el Prendimiento de Jesús», 1992, p.93
- «A la Virgen de los Remedios», 1992, p.102
- «El Silencio», 1992, p.134
- «La Mirada del Nazareno», 1992, p.150
- «A Ntro. Padre Jesús de la Sentencia y Santísima Virgen de las Maravillas», 1992, p.182
- «A la Virgen de la Victoria», 1992, p.184

- «Came de María...», 1993, p.57
- «Mater Dolorosa», 1993, p.94
- «Mi Jesús, Inocente...», 1993, p.96
- «Ramillete de Saetas», 1993, p.105
- «Increíble cielo azul...», 1993, p.111
- «El látigo de...», 1993, p.112
- «En torno a la banda municipal de Granada», 1993, pp.114-120
- «Poema al Cristo de la Misericordia», 1993, pp.128-130
- «Saetas», 1993, p.132
- «Dulce niña a...», 1993, p.157
- «A Jesús de la Paciencia», 1993, p.168
- «Oración por la Saeta», 1993, p.177

- «Al llegar a Plaza Nueva», 1994, p.4
- «El cautivo», 1994, p.28
- «A Ntra. Sra. de la Luz», 1994, p.34
- «Al Stmo. Cristo del Trabajo», 1994, p.34
- «Décimas a la Virgen de las Lágrimas», 1994, p.37
- «Cristo ya expira», 1994, p.76
- «Cuando bajo el puente pasa...», 1994, p.76
- «Devoción medieval en un poema de la Virgen», 1994, pp.80-81
- «Jesús del Amor y Entrega», 1994, p.88
- «A la Virgen de la Amargura», 1994, p.139
- «A la Madre de los Remedios», 1994, p.140
- «Al Cristo de la Sangre», 1994, p.140
- «A Santa María del Triunfo», 1994, p.190

- «La banda de cometas y tambores Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras», 1995, pp. 31-33
- «Camareras de Dolores», 1995, p.40
- «Primavera en Granada», 1995, p.40
- «Saetas granadinas», 1995, p.42
- «Al Cristo de San Agustín», 1995, p.60
- «Ave María de la Merced», 1995, p.94
- «A María Stma. de las Penas», 1995, p.100
- «A la Virgen de la Aurora», 1995, p.124
- «Poesía al Stmo. Cristo de los Favores», 1995, p.164
- «Cuando bajo el puente pasa», 1995, p.168
- «En torno a la historia de la banda militar de Granada», 1996, pp.33-38



INDICE DE AUTORES

- «Anecdotario cofrade». 1992, p.148
- «Cincuentenario de la Cofradía de la Oración en el Huerto y María Santísima de la Amargura». 1993, pp.49-52
- «¿Son serias nuestras cofradías?». 1993, pp. 158-166
- «Pontificia y Real Hermandad del Escapulario de San Juan de Dios». 1993, pp.178-183
- «Anecdotario cofrade». 1994, pp.182-188
- «Las hermandades y cofradías, Mito y realidad para el cristiano de hoy». 1995, pp.129-136
- «El culto a las imágenes. El hombre, imagen de Dios». 1996, pp. 145-150

CAÑONES RODRIGUEZ, Manuel

- «Tradición cofrade». 1990, p.110

CAPATAZ DE LA HERMANDAD DE JESUS NAZARENO

- «Todos somos costaleros». 1990, pp.38-40

CARO RODRIGUEZ, Emilio

- «El escultor granadino Manuel Roldán de la Plata». 1997, pp.196-198

CASTILLO JIMENEZ, Carlos del

- «Cofradías y Federación». 1989, p.5
- «Tres buenos pasos». 1990, p.5
- «La mejor hermandad/cofradía». 1991, p.5
- «Nuestras salidas procesionales». 1992, p.21
- «Hermandades y cofradías y la legislación canónica». 1993, pp. 18-19
- «Juan Pablo II en España». 1994, pp.156-158
- «Responsabilidad y opinión». 1995, pp. 6-7

CASTILLO RUIZ, Rafael

- «Reina del Rosario». 1989, p.17
- «Saetas a la Santísima Virgen del Rosario: Granada es un relicario...». 1989, p.162
- «Al Santísimo Cristo de San Agustín. Sagrado protector de la ciudad». 1996, p.52
- «Pasa la Virgen del Rosario». 1997, p.109

CASTON BOYER, Pedro

- «Las hermandades y cofradías en el III Sínodo Diocesano». 1990, p.10
- «Un camino de renovación espiritual para las hermandades y cofradías». 1990, p.11
- «Hermandades y cofradías en Latinoamérica». 1992, p.32
- «Guía práctica de la Semana Santa de Granada». 1994, p.172
- «Juan Pablo II y la religiosidad popular andaluza». 1995, pp. 86-94
- «Los jesuitas, la Contrarreforma y la devoción a la Pasión del Señor». 1996, pp. 63-67

CHICA ROLDAN, Jorge de la

- «Fiesta y la información cofrade». 1993, pp. 28-30
- «En torno a la banda municipal de Granada». 1993, pp.114-120
- «Actualidad». 1994, pp. 44-52

INDICE DE MATERIAS

- «Al Stmo. Cristo de San Agustín. Sagrado protector de la ciudad». 1996, p.52
- «Semana Santa». 1996, p.68
- «El sentir de un costalero». 1996, p.72
- «La esencia musical en la Semana Santa». 1996, pp.73-74
- «La Saeta». 1996, pp.93-96
- «Silencio». 1996, p.144
- «Al Cristo de la Expiración». 1996, p.166
- «In memoriam Miguel Ruiz del Castillo. Saeta». 1996, p.166
- «Soledad». 1996, p.176
- «XII Exaltación Poética a Santa María de la Alhambra». 1996, p.177
- «Al Señor de la Resurrección». 1996, p.190

- «María Dolorosa». 1997, p.5
- «Jesús de la Sentencia». 1997, p.23
- «Santa Cena». 1997, p.23
- «Penas por San Matías». 1997, p.50
- «Soneto al Stmo. Cristo de San Agustín». 1997, p.55
- «Esperanza nuestra». 1997, p.93
- «A Jesús de las Tres Caídas». 1997, p.105
- «Pasa la Virgen del Rosario». 1997, p.109
- «A la Virgen de la Aurora». 1997, p.132
- «A la Virgen de la Misericordia». 1997, p.132
- «A ti». 1997, p.143
- «Cristo de la Expiración, María Stma. del Mayor Dolor». 1997, p.149
- «Cristo de la Redención». 1997, p.149
- «Al Amor de mis amores». 1997, p.161
- «Soledad Jerónima». 1997, p.169
- «La música procesional de la Semana Santa Granadina. Un trabajo de próxima aparición». 1997, pp.188-189
- «Soledad de María». 1997, p.199

ENSAYO

(Opinión, Reflexión, Saludo, Editorial)

- «Nace una ilusión». 1989, p.3
- «Cofradías y federación». 1989, p.5
- «Vivid la Semana Santa con un acto de piedad». 1989, pp.7-8
- «El sínodo y las cofradías». 1989, p.36
- «Las procesiones en la calle». 1989, pp.37-38
- «Las cofradías del futuro». 1989, pp.38-40
- «Se está creando una escuela de orfebrería». 1989, p.43
- «Una década desorientada». 1989, pp.46-47
- «Hermandades y medios de comunicación». 1989, p.61
- «Costaleros». 1989, p.62
- «Editorial». 1990, p.3
- «Saludo del Presidente de Federación». 1990, p.4

INDICE DE AUTORES

- «Jose Luis Barea Ferrer, pregonero de la Semana Santa 1994», 1994, pp. 54-56
- «Una imagen de Alvarez Duarte en Granada. La Virgen de Gracia y Esperanza», 1995, pp. 54-57
- «Actualidad», 1995, pp. 8-22
- «Una maqueta realizada por Jenaro de Haro reproduce la procesión de la Aurora», 1995, pp. 183-184
- «Jaime Peñafiel. Pregonero de la Semana Santa de 1996», 1996, pp. 80-81
- «En torno a la historia de la banda militar de Granada», 1996, pp. 33-36
- «La música procesional de la Semana Santa granadina. Un trabajo de próxima aparición», 1997, pp. 188-189
- «Enrique Iniesta Coufaut-Valera (Sch.P). Pregonero de la Semana Santa de Granada, 1997», 1997, pp. 9-11
- «Monseñor Antonio Cañizares Llovera. Arzobispo de Granada», 1997, pp. 4-5

CLEMENTS, José Luis

- «Crónica de un Via-Crucis», 1993, pp. 103-104
- «Las tertulias cofrades», 1994, pp. 135-138

COFRADE DE LA HERMANDAD DE LOS DOLORES

- «La nueva casa de la Virgen de los Dolores», 1997, pp. 46-47

COFRADIA DE JESUS DE LA SENTENCIA

- «Pontificia e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas», 1994, pp. 21-24

COFRADIA DE LA SANTA CENA SACRAMENTAL

- «Celebración del cincuenta aniversario de la incorporación de la Santísima Virgen de la Victoria a la Real Cofradía de la Santa Cena Sacramental», 1992, p. 16

COFRADIA DE NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD

- «La hermandad de la Soledad visita al Papa», 1990, p. 126
- «Jornada de Exaltación mariana», 1992, p. 160
- «La cofradía de la Soledad peregrinó a Tierra Santa», 1992, p. 161

COFRADIA DE NRO. PADRE JESUS DEL GRAN PODER

- «A la Virgen de la Esperanza de Granada», 1989, p. 163

COFRADIA DE LA ORACION EN EL HUERTO

- «Cofradía de la Oración en el Huerto de los Olivos y M^{ra} Santísima de la Amargura», 1990, p. 41

COFRADIA DEL ROSARIO

- «Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos. 70 Aniversario», 1996, pp. 108-109

CORTES PEÑA, Antonio Luis

- «[Libros]», 1995, pp. 169-171

COSTALERAS DE N.P. JESUS DE LA MEDITACION

- «Costaleras», 1989, p. 62

DORADOR ATIENZA, Manuel Jesús

- «Costaleros de Esperanza», 1994, pp. 74-75

INDICE DE MATERIAS

- «Tres buenos pasos», 1990, p. 5
- «Saludo a hermandades y cofradías», 1990, p. 6
- «Como vivir la cuaresma en 1990», 1990, pp. 7-10
- «Un camino de renovación espiritual para las hermandades y cofradías», 1990, pp. 11-18
- «Todos somos costaleros», 1990, pp. 36-40
- «Contenido simbólico de nuestra Semana Santa», 1990, pp. 108-109
- «Tradición cofrade», 1990, pp. 110-113
- «Sínodo», 1990, p. 130
- «La pascua del Señor», 1990, pp. 131-134
- «Editorial», 1991, p. 3
- «Saludo», 1991, p. 4
- «La mejor hermandad/cofradía», 1991, pp. 5-6
- «Lo que haceis a otro, a mí me lo haceis», 1991, pp. 7-8
- «Las hermandades y cofradías en el III Sínodo Diocesano», 1990, pp. 10-16
- «La lección de la Semana Santa», 1990, pp. 17-18
- «La infravalorada Semana Santa de Granada», 1991, pp. 40-41
- «Granada costalera», 1991, pp. 42-52
- «Semana Santa en la radio», 1991, pp. 110-112
- «La Semana Santa de Granada en 1992», 1991, p. 145
- «Preparando la pascua», 1991, pp. 162-167
- «El sexto dolor de la Virgen», 1991, pp. 177-180
- «Editorial», 1992, p. 3

Boletín | Federación de Cofradías de Granada

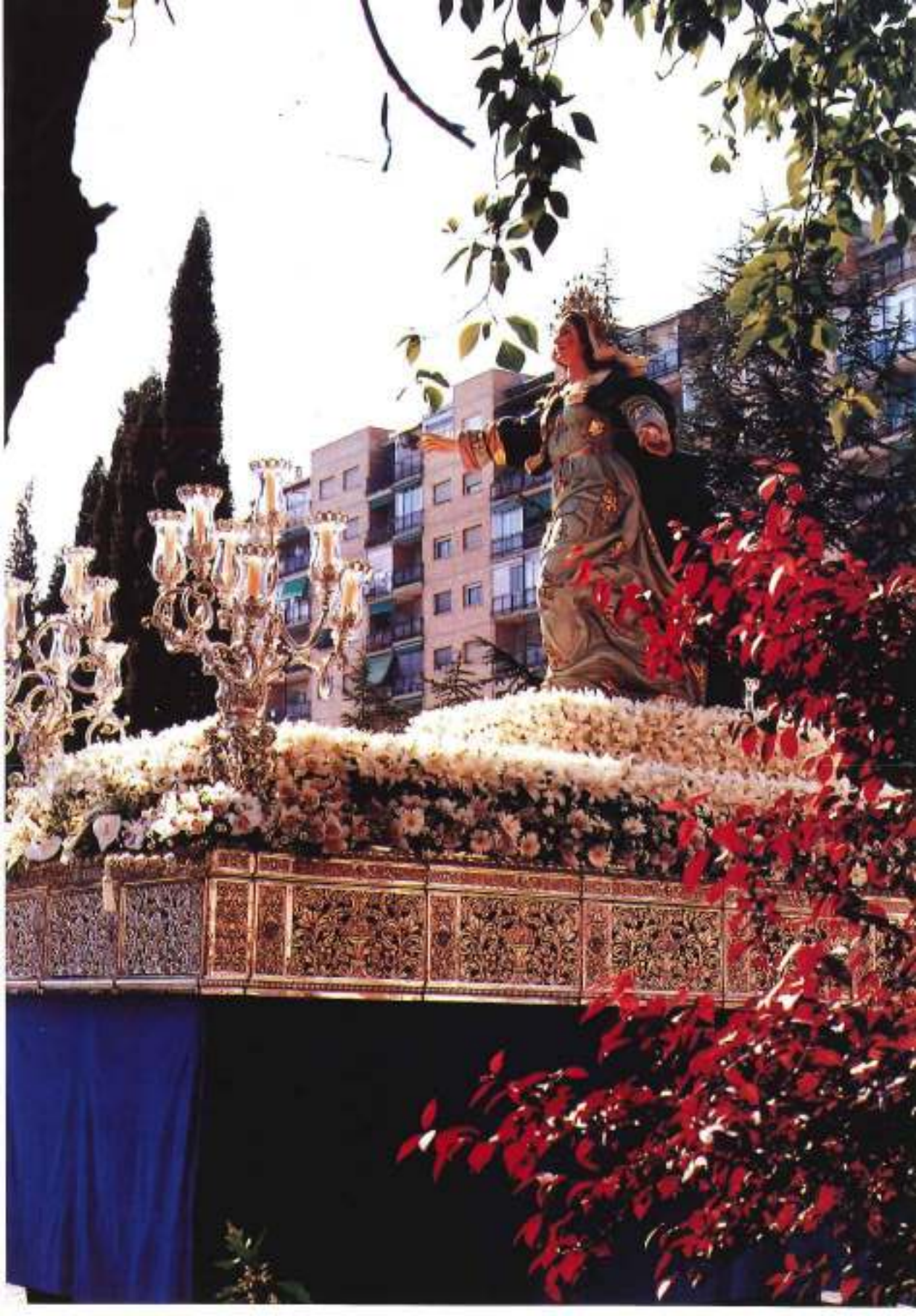


INDICE DE AUTORES

- «70 años de Esperanza». 1997, pp.84-89
- EGEA FERNANDEZ-MONTESINOS, Fernando**
 - «La cultura cofrade andaluza. Los logros de la nueva generación». 1996, pp. 54-62
- ESTARLI GARCIA, Francisco José**
 - «Granada costalera». 1991, p.42
 - «Anecdotario cofrade». 1991, p.182
 - «El costal, consecuencia de una evolución». 1992, p.88
 - «Anecdotario cofrade». 1992, p.148
- ESTARLI GARCIA, Gabriel**
 - «El fiel y la asociación de fieles, ante el ordenamiento jurídico». 1990, p.155
- F.C.M.**
 - «A mi madre». 1995, p. 68
- FERNANDEZ-ARAGON SANCHEZ, Luis Ignacio**
 - «Salvados para la fe y el arte». 1992, p.170
 - «Presente y futuro de nuestra imaginaria procesional». 1993, pp.121-126
 - «La cultura cofrade andaluza. Los logros de la nueva generación». 1996, pp. 54-62
- FERNANDEZ NAVARRO, Esteban**
 - «La conservación de las imágenes procesionales». 1994, pp.18-20
- FUENTES SANCHEZ, Wenceslao**
 - «De vuelta a su templo». 1996, pp. 69-70
 - «Con Jesús de la Amargura». 1997, p. 72-73
- GARCIA CABELLO, José Antonio**
 - «Semana Santa. Un tiempo para la reflexión». 1993, pp. 36-37
- GALLARDO GOMEZ, José Francisco**
 - «Maravillas sólo hay una». 1990, p.20
 - «Semana Santa en Ceuta: cofradías andaluzas en la otra orilla». 1992, p.123
- GARCIA ALMAGRO, Miguel**
 - «Financiación económica de las hermandades y cofradías de la Semana Santa de Granada». 1995, pp.73-81
- GARCIA-GUERRERO SALMERON, Eduardo**
 - «El Silencio». 1992, p.134
- GARCIA MONTERO, Juan**
 - «La poesía en las cofradías». 1991, p.75
- GARCIA RODERO, Eduardo**
 - «Es la hermandad lo que nos une». 1997, p. 114
 - «A ti». 1997, p. 143
- GARCIA ROMAN, Eduardo**
 - «Sinodo». 1990, p.130
 - «El 92, el año que esperábamos y...». 1993, pp. 97-98
 - «Las Hermandades Sacramentales y la Semana Santa de Granada». 1995, pp. 97-99
 - «Año Internacional de la Pobreza». 1996, pp. 99-100
 - «[Libros]». 1997, p.104

INDICE DE MATERIAS

- «Mensaje para la cuaresma 1992». 1992, pp.5-6
- «Nuestras salidas procesionales». 1992, pp.21-22
- «Hermandades sacramentales». 1992, pp.38-40
- «¿Desfile procesional o estación de penitencia?». 1992, pp.41-42
- «La devoción al cuerpo de Cristo y a María, en la vida de un cofrade». 1992, pp.53-56
- «El costal, consecuencia de una evolución». 1992, pp.88-92
- «Carta del alcalde de Granada». 1992, p.94
- «V centenario y hermandades sevillanas». 1992, pp.98-100
- «Variabilidad en la fecha de celebración de la pascua». 1992, pp.104-107
- «La mujer en la Semana Santa de Granada». 1992, pp.135-137
- «Las juntas de gobierno de nuestras hermandades: nota sobre su pasado, presente y futuro». 1992, pp.143-147
- «La conmemoración de la pasión del señor». 1992, pp.152-154
- «El rosario de la aurora». 1992, pp.155-156
- «A los hermanos y cofrades de Granada». 1992, pp.158-159
- «Salvados para la fe y el arte». 1992, pp.170-171
- «Saludo». 1993, pp.3-4
- «El mundo cofrade». 1993, pp. 6-8
- «Hermandades y cofradías y la legislación canónica». 1993, pp.18-19
- «La información de la Semana Santa». 1993, pp. 20-26
- «Fiesta y la información cofrade». 1993, pp.28-30
- «Semana Santa. Un tiempo para la reflexión». 1993, pp.36-37
- «El 92, el año que esperábamos y...». 1993, pp.97-98
- «Mensaje para la cuaresma de 1993». 1993, pp. 108-110
- «Presente y futuro de nuestra imaginaria procesional». 1993, pp.121-126
- «¿Son serias nuestras cofradías?». 1993, pp.158-166
- «Editorial». 1994, p.3
- «Cuaresma 94. Nuevo impulso hacia la Pascua». 1994, pp.14-16
- «La conservación de las imágenes procesionales». 1994, pp.18-20
- «El sello de lo andaluz». 1994, pp.25-27
- «Nuevas hermandades / nuevas perspectivas». 1994, pp.34-33
- «Consejos básicos para prevenir las lesiones en el costalero que realiza la estación de penitencia bajo la trabajadora». 1994, pp.36-37
- «Volver a empezar». 1994, pp.38-40
- «Preparando la Pascua del Señor». 1994, pp.64-66
- «Getsemaní: la hora trágica de Jesús». 1994, pp.67-73
- «La estación de penitencia en la vida del cofrade y de la hermandad». 1994, pp.109-112



INDICE DE AUTORES

GARCIA TELLO, Aureliano

- «Al Santísimo Cristo de la Misericordia (del Silencio)». 1999, p.71

GARCIA ZAMORANO, Francisco José

- «Itinerario poético». 1991, p.157

GENIL, José

- «El sínodo y las cofradías». 1989, p.36

GIL del PINO, Jesús María

- «Al llegar a Plaza Nueva». 1994, p.4
- «Camareras de Dolores». 1995, p. 40
- «Primavera en Granada». 1995, p. 40

GOMEZ, Rosa María

- «A Jesús de las Tres Caldas». 1997, p.105

GOMEZ GUTIERREZ, Manuel

- «Getsemaní: la hora trágica de Jesús». 1994, pp.67-73

GOMEZ MONTALVO, Francisco

- «A Santa María de la Alhambra». 1990, p.166
- «Negros crespones». 1996, pp. 45-48

GOMEZ SANCHEZ-REINA, José

- «Paso de Palio». 1989, p.17
- «Belleza y lágrimas de las Virgenes granadinas». 1990, p.136
- «Cuando bajo el puente pasa...». 1994, p. 76
- «Cuando bajo el puente pasa». 1995, p. 168

GOMEZ TORRES, Jesús Juan

- «La Pasión vista por un cofrade». 1996, pp. 75-79
- «Hermandades que han cambiado su heráldica desde su fundación hasta nuestros días». 1997, pp.90-93

GONZALEZ CAMPOS, Miguel

- «Juventud». 1995, p.34

GONZALEZ IZQUIERDO, José Miguel

- «Centenario de la cesión de Ntra. Sra. del Mayor Dolor a los padres escolapios». 1990, p.151
- «...Y a las tres, expiró». 1991, p.139

GONZALEZ YILLANUEVA, Andrés

- «¿Desfile procesional o estación de penitencia?». 1992, p.41
- «Preparando la Pascua del Señor». 1994, pp.64-66
- «Un decreto episcopal para la renovación de Hermandades y Cofradías». 1995, pp. 177-180
- «Un nuevo estatuto marco. Para una mayor identificación cristiana y eclesial». 1996, pp. 6-8

GUILLEN GARCIA, Jorge

- «La devoción al cuerpo de Cristo y a María, en la vida de un cofrade». 1992, p.53

GUTIERREZ FERNANDEZ, Beatriz

- «Saetas a la Santísima Virgen del Rosario: Viento de crespones negros...». 1989, p.162

GUTIERREZ GALDO, José

- «La advocación de Ntra. Sra. de las Angustias en la Semana Santa de Granada». 1989, p.166

INDICE DE MATERIAS

- «Las tertulias cofrades». 1994, pp.135-138
- «Tertulias de la Hermandad del Rosario». 1994, p.141
- «Juan Pablo II en España». 1994, pp.156-158
- «Aires de renovación en el Domingo de Resurrección». 1994, pp.189-190
- «Editorial». 1995, p.3
- «Saludo». 1995, p.4
- «Responsabilidad y opinión». 1995, pp. 6-7
- «Las cofradías, un compromiso». 1995, pp. 28-30
- «A mi madre». 1995, p. 68
- «Juan Pablo II y la religiosidad popular andaluza». 1995, pp. 86-94
- «Las Hermandades Sacramentales y la Semana Santa de Granada». 1995, pp. 97-99
- «Las hermandades y cofradías. Mito y realidad para el cristiano de hoy». 1995, pp. 129-136
- «Hay que sumar esfuerzos». 1995, pp. 136-139
- «Carta de un cofrade ferroviario». 1995, pp. 147-148
- «La simbiosis de la Semana Santa». 1995, pp. 165-166
- «Un decreto episcopal para la renovación de Hermandades y Cofradías». 1995, pp. 177-180
- «Como los faroles de cola». 1995, pp. 181-182
- «Saludo del presidente». 1996, p. 2
- «Editorial». 1996, p. 3
- «Un nuevo estatuto marco. Para una mayor identificación cristiana y eclesial». 1996, pp. 6-8
- «El evangelio en las calles». 1996, p. 32
- «La cultura cofrade andaluza. Los logros de la nueva generación». 1996, pp. 54-62
- «La pasión vista por un cofrade». 1996, pp. 75-79
- «Año internacional de la Pobreza». 1996, pp. 99-100
- «Dos decretos arzobispaes para la Semana Santa Granadina. Análisis comparativo y reflexiones...». 1996, 139-141
- «El culto a las imágenes. El hombre, imagen de Dios». 1996, pp. 145-150
- «Editorial». 1997, p. 3
- «Experiencia e ilusión cofrades». 1997, pp. 18-19
- «Las cofradías y la Pastoral Social de la Iglesia». 1997, pp. 42-43
- «El culto al Santísimo Sacramento en las cofradías». 1997, pp. 58-59
- «Tiempo de renovación». 1997, p. 69
- «Con Jesús de la Amargura». 1997, p. 72-73
- «La Semana Santa de 1997». 1997, pp. 76-81
- «Hermandades que han cambiado su heráldica desde su fundación hasta nuestros días». 1997, pp. 90-93
- «Los pecados capitales de los cofrades». 1997, pp. 112-113
- «Es la hermandad lo que nos une». 1997, p. 114

INDICE DE AUTORES

HARO ORTEGA, Jenaro de

- «En memoria de un presidente de la Federación de Cofradías». 1996, pp. 9-13
- «Crónica de la Semana Mariológica: (2-6 de septiembre de 1996). Cofradía del Sím. Cristo de los Favores». 1997, pp. 156-160

HASBACH LUGO, Bárbara

- «Soledad de José de Mora, Iglesia de Santa Ana (Granada)». 1996, pp. 153-156
- «Notas sobre la restauración de Ntra. Sra. de la Soledad de José de Mora (1671), Iglesia de Santa Ana (Granada)». 1997, p. 164

HERMANDAD DE LA CONCEPCIÓN

- «El bordado en la Hermandad de la Concepción». 1997, p. 133

HERMANDAD DE JESUS DESPOJADO

- «Placeta de Nuestro Padre Jesús Despojado». 1997, pp. 26-27

HERMANDAD DEL SANTO SEPULCRO

- «Breve historia de la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro». 1996, pp. 151-152

HIGUERA, Manuel de la

- «Las cofradías y la Pastoral Social de la Iglesia». 1997, pp. 42-43

IBÁÑEZ MARTÍNEZ, Juan José

- «Tiempo de renovación». 1997, p. 69
- «Al Amor de mis amores». 1997, p. 161



Boletín de la Federación de Cofradías de Granada



INDICE DE MATERIAS

- «Los medios de comunicación ante la Semana Santa». 1997, pp. 136-137
- «Renacer». 1997, p. 152-153
- «Regulación de Hermandades y Cofradías. El último decreto Episcopal». 1997, pp. 192-195

ESTUDIOS

(Historia, Arte, Derecho)

- «A propósito de la Semana Santa de 1922. La ceremonia del desencavamiento o descendimiento de Cristo». 1989, pp. 10-14
- «Imagineros granadinos». 1989, pp. 18-33
- «La época del desfile antológico 1908-1924». 1989, pp. 48-58
- «El tema del crucificado en la Semana Santa de Granada». 1989, pp. 72-82
- «La advocación de Ntra. Sra. de las Angustias en la Semana Santa de Granada». 1989, pp. 166-175
- «La primitiva hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santa Elena». 1990, pp. 56-68
- «Cofradías y advocaciones marianas en la Granada del siglo XVIII». 1990, pp. 70-97
- «La pasión de Cristo a través del arte: religiosidad y tradición». 1990, pp. 100-107
- «La representación de Jesús Nazareno en la Semana Santa de Granada». 1990, pp. 114-121
- «El fiel y la asociación de fieles, ante el ordenamiento jurídico». 1990, pp. 155-164
- «Escultura de la pasión de Cristo». 1990, pp. 167-170
- «El tema del crucificado en la Semana Santa de Granada (continuación)». 1990, pp. 181-182
- «Cofradías y control eclesiástico en la Granada del siglo XVI». 1991, pp. 30-34
- «El fiel y la asociación de fieles, ante el ordenamiento jurídico (continuación)». 1991, pp. 59-74
- «Los carteles de la Semana Santa granadina». 1991, pp. 81-108
- «Imagen y procesión. Cualidades estéticas de la Semana Santa de Granada». 1991, pp. 113-137
- «Semana Santa de ayer». 1991, pp. 168-176
- «Anecdotario cofrade». 1991, pp. 182-185
- «Han transcurrido cuarenta años: la Semana Santa de Granada en 1951». 1991, pp. 190-191
- «El regío patronato y la nueva Iglesia de Granada». 1992, p. 23
- «Las hermandades y cofradías: origen y evolución. Normativa positiva, doctrina pontificia y episcopal». 1992, p. 62

INDICE DE AUTORES

INIESTA COULLAUT-VALERA, Enrique

- «Las cofradías del futuro». 1989, p.38
- «El sello de lo andaluz». 1994, pp.25-27
- «Las cofradías, un compromiso». 1995, pp. 28-30
- «El cofrade Tomás, el Mellizo». 1996, p.165

JIMENEZ GALAN, Vicente

- «Al Señor de la Resurrección». 1996, p. 190

JUAN JOSE, Fray

- «San Juan de Dios 500 años al servicio de Granada». 1995, pp. 61-67
- «La conversión de San Juan de Dios». 1996, pp. 168-175

JUAN PABLO II, Papa

- «Lo que haceis a otro, a mí me lo haceis». 1991, p.7
- «Mensaje para la cuaresma 1992». 1992, p.5
- «Mensaje para la cuaresma de 1993». 1993, pp.108-110

L.F.M.L.

- «Soneto al Srmo. Cristo de San Agustín». 1997, p.55

LASTRA SANCHEZ, Fernando

- «Jesús del Amor y Entrega». 1994, p. 88

LIROLA GARCIA, Manuel

- «La lección de la Semana Santa». 1990, p.17
- «Los carteles de la Semana Santa granadina». 1991, p.81
- «Cincuenta Aniversario de la Fundación de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús del Perdón y María Stma. de la Aurora». 1994, pp.124-126

LOPEZ FERNANDEZ, Domingo

- «La Judea motrilera: un legado del pasado en el recuerdo». 1992, p.110

LOPEZ GUADALUPE, Manuel

- «Hermandades sacramentales». 1982, p.38
- «Una nueva estampa para la Semana Santa granadina». 1993, pp. 33-34
- «Una hermandad más en Federación». 1994, pp.57-58
- «La calle "Cristo de San Agustín"». 1995, pp. 58-60
- «El Evangelio en las calles». 1996, p. 32
- «El culto al Santísimo Sacramento en las cofradías». 1997, pp.58-59

LOPEZ MOYA, Rafael

- «Las juntas de gobierno de nuestras hermandades: nota sobre su pasado, presente y futuro». 1992, p.143

LOPEZ MUÑOZ, Juan Jesús

- «Imagineros granadinos». 1989, p.18
- «La representación de Jesús Nazareno en la Semana Santa de Granada». 1990, p.114
- «El tema del Crucificado en la Semana Santa de Granada (continuación)». 1990, p.181
- «Imagen y procesión. Cualidades estéticas de la Semana Santa de Granada». 1991, p.113
- «Publicaciones». 1991, p.186
- «Bendición de la imagen de Nuestra Señora de la Luz». 1992, p.30

INDICE DE MATERIAS

- «Imágenes de la reconquista». 1992, p.140
- «Aneodotario cofrade». 1992, p.148
- «Cofradías y fiestas marianas en Granada. La Asunción de María». 1992, p.173
- «Ntra. Sra. del Rosario de Sta. Cruz la Real. Algunos datos para su historia (1492-1961)». 1993, pp.9-16
- «La tradición trinitaria en Granada a Ntro. Padre Jesús del Rescate». 1993, pp. 38-48
- «Restauración de la imagen de Ntro. Padre Jesús de la Amargura». 1993, pp. 66-69
- «La Vera-Cruz. Disquisiciones sobre el origen, historia e imágenes de una antigua y tristemente desaparecida cofradía de Granada». 1993, pp. 70-80
- «La tradición granadina del Via-Crucis». 1993, pp. 84-88
- «Dos crucificados expirantes en Granada». 1993, pp. 140-148
- «El Viernes Santo de 1922». 1993, pp. 150-156
- «Pontificia y Real Hermandad del Escapulario de San Juan de Dios». 1993, pp.178-183
- «Mujer y cofradías. La asociación de Señoras de la Ilustre Hermandad del Santo Crucifijo de San Agustín». 1994, pp. 60-63
- «José Risueño talló la Virgen de la Esperanza en 1718». 1994, pp. 78-79
- «El escultor Manuel González y la imaginería tardobarroca en Granada». 1994, pp. 82-90
- «Cofradías extinguidas e imágenes antiguas». 1994, pp. 91-100
- «La imagen del Ecce-Homo en la escultura granadina». 1994, pp.114-123
- «Imagineros granadinos del S. XX». 1994, pp. 146-150
- «Restauración de María Stma. de la Misericordia». 1994, pp.159-163
- «La Semana Santa en la Diócesis de Granada en los siglos pasados». 1994, pp. 174-181
- «Aneodotario cofrade». 1994, pp. 182-186
- «Procesos de restauración en nuestra imaginería procesional». 1995, pp. 25-27
- «El Domingo de Ramos en la Granada Barroca. Gozos y sombras de un día emblemático». 1995, pp. 48-52
- «Una imagen de Alvarez Duarte en Granada. La Virgen de Gracia y Esperanza». 1995, pp. 54-57
- «La flagelación romana». 1995, pp. 121-123
- «Tallistas granadinos del s. XX». 1995, pp. 150-153
- «Breve historia de los Caballeros del Santo Sepulcro». 1995, p. 154
- «El primer cartel». 1996, p.43
- «La escuela granadina». 1996, p. 44

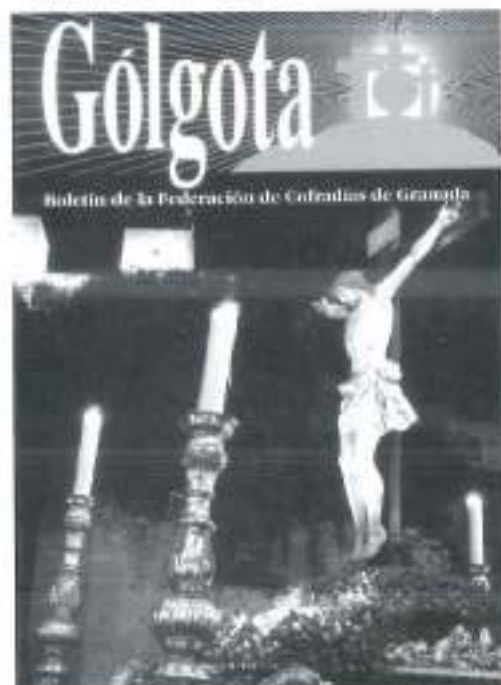


INDICE DE AUTORES

- «Bendición de la nueva iglesia parroquial de San Miguel Arcángel». 1992, p.185
- «Actualidad». 1993, pp.56-64
- «Dos crucificados expirantes en Granada». 1993, pp. 140-148
- «José risueño talló la Virgen de la Esperanza en 1718». 1994, pp.78-79
- «El escultor Manuel González y la imaginería tardobarroca en Granada». 1994, pp. 82-90
- «Camarín y retablo de Ntra. Sra. del Rosario». 1994, pp. 169-170
- «Una imagen de Álvarez Duarte en Granada. La Virgen de Gracia y Esperanza». 1995, pp. 54-57
- «La procesión del colegio». 1995, p.175
- «La tradición cofrade del Realejo». 1995, p. 176
- «La escuela granadina». 1996, p. 44
- «El escultor Francisco Morales y la Virgen de la Misericordia». 1996, pp. 159-164

LOPEZ MUÑOZ, Miguel Luis

- «Imagineros granadinos». 1989, p.18
- «La época del desfile antológico 1908-1924». 1989, p.48
- «El tema del crucificado en la Semana Santa de Granada». 1989, p.72
- «Cofradías y advocaciones marianas en la Granada del siglo XVIII». 1990, p.70
- «Imagen y procesión. Cualidades estéticas de la Semana Santa de Granada». 1991, p.113



INDICE DE MATERIAS

- «Universidad y religiosidad popular. La Universidad de Granada pionera en el voto inmaculista». 1996, pp. 49-51
- «Los jesuitas, la contrarreforma y la devoción a la pasión del Señor». 1996, pp. 63-67
- «Hermandades de Vía Sacra en el pasado de Granada». 1996, pp. 103-112
- «Soledad de José de Mora, iglesia de Santa Ana (Granada)». 1996, pp. 153-156
- «El escultor Francisco Morales y la Virgen de la Misericordia». 1996, pp. 159-164
- «El escultor Eduardo Espinosa Cuadros y su obra en la Semana Santa de Granada». 1997, pp.60-68
- «La concepcionista ciudad de Granada». 1997, pp 115-120
- «Conservar el patrimonio». 1997, pp. 128-129
- «La primitiva Hermandad Sacramental de la Santa y Vera Cruz». 1997, pp. 140-143
- «Notas sobre la restauración de Ntra. Sra. de la Soledad de José de Mora (1671), Iglesia de Santa Ana (Granada)». 1997, p. 164
- «Sedes canónicas». 1997, pp. 170-174
- «La Exaltación de la Santa Cruz». 1997, pp. 175-177
- «Lenguaje y significación del hábito penitencial (I)». 1997, pp. 180-185
- «El escultor granadino Manuel Roldán la Plata». 1997, pp. 196-198

COFRADÍAS

(Información, Otras Ciudades, Granada)

Información

- «Federación de cofradías y hermandades de Semana Santa. Composición actual de la junta de gobierno». 1989, p.6
- «Cofradías granadinas». 1989, p.83-160
- «Otras cofradías granadinas». 1989, p.178
- «Los itinerarios en la Semana Santa de Granada». 1990, p.29
- «Junta de gobierno». 1992, p.4
- «Entrevista al presidente de la Real Federación de Hermandades y Cofradías». 1992, p.74

Otras ciudades

- «Semana de pasión en Andalucía». 1989, p.64
- «Castilla-La Mancha o la obsesión por la tradición». 1990, p.145
- «Castilla-León, un museo en la calle». 1991, p.53
- «Hermandades y cofradías en Latinoamérica». 1992, p.32
- «Semana Santa en Hispanoamérica: una proyección de la tradición andaluza». 1992, p.80
- «La judea motileña: un legado del pasado en el recuerdo». 1992, p.110

INDICE DE AUTORES

- «Cofradías y fiestas marianas en Granada. La Asunción de María». 1992, p.173
- «La tradición trinitaria en Granada a Nro. Padre Jesús del Rescate». 1993, pp.38-48
- «La Semana Santa en la Diócesis de Granada en los siglos pasados». 1994, pp. 174-181
- «[Libros]». 1996, pp.121-122
- «El primer cartel». 1996, p.43
- «Hermandades de Vía Sacra en el pasado de Granada». 1996, pp.103-112

LOPEZ-MURCIA ROMERO, Armando

- «El Viernes Santo de 1922». 1993, pp.150-156
- «Devoción medieval en un poema de la Virgen». 1994, pp. 80-81
- «Cuando Santa María de la Alhambra hubo de guarnecerse en el Ayuntamiento». 1996, pp.178-186
- «Lenguaje y significación del hábito penitencial (I)». 1997, pp.180-185

MARIN CRUCES, Francisco Miguel

- «Restauración de la imagen de Ntro. Padre Jesús de la Amargura». 1993, pp. 66-69
- «Procesos de restauración de nuestra imaginaria procesional». 1995, pp.25-27
- «Conservar el patrimonio». 1997, pp. 128-129

MARTIN SANCHEZ, José Antonio

- «Peregrinaciones marianas de la Cofradía de los Dolores». 1994, pp.42-43
- «Datos históricos de la Real Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores». 1996, pp. 38-39

MARTINEZ DE TEJADA, Carlos

- «La pascua del Señor». 1990, p.131

MARTINEZ GARZON, Jorge

- «Costaleros granadinos». 1989, p.44
- «Hermandades y medios de comunicación». 1989, p.51

MEDINA PIÑAR, Antonio

- «Saludo del Presidente de Federación». 1990, p.4

MENDEZ, José

- «Como vivir la cuaresma en 1990». 1990, p.7
- «Preparando la pascua». 1991, p.162
- «Cuaresma 94. Nuevo impulso hacia la Pascua». 1994, pp.14-16

MENDEZ CABEZUDO, Dario

- «Consejos básicos para prevenir las lesiones en el costalero que realiza la estación de penitencia bajo la trabajadera». 1994, pp.36-37

MOLINA CORTES, Vicente

- «[Libros]». 1997, pp. 96-97

MONTERO PEÑA, Adolfo Francisco

- «A la Virgen de la Paz». 1990, p.19
- «Silencio». 1990, p.128
- «A María Stma. de las Penas». 1995, p. 100

INDICE DE MATERIAS

- «Semana Santa en Ceuta: cofradías andaluzas en la otra orilla». 1992, p.123
- «Murcia, la huella de Saltillo». 1992, p.165
- «Así es la Semana Santa de... Córdoba». 1995, p. 24
- «Advocaciones marianas en la Semana Santa Andaluza». 1996, pp. 126-135

Granada

Cofradías Alhambra

- «Cuando Santa María de la Alhambra hubo de guarnecerse en el ayuntamiento». 1996, pp. 178-186
- «Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra». 1997, p. 178

Cofradías Amargura

- «1917-1992: la hermandad del Vía Crucis en su 75º aniversario». 1992, p.57
- «Crónica de un Vía-Crucis». 1993, pp. 103-104
- «De vuelta a su templo». 1996, pp. 69-70
- «Jesús de la Amargura». 1997, p. 74

Cofradías Amor y Entrega

- «El bordado en la Hermandad de la Concepción». 1997, p. 133
- «Jesús del Amor y Entrega». 1997, p. 134

Cofradías Buena Muerte

- «Cuarenta años de la vida de la Hermandad de los Ferrovianicos». 1993, p.136
- «El Amor y el Trabajo». 1997, p. 51
- «Cristo de la Buena Muerte». 1997, p. 150

Cofradías Cautivo

- «Jesús Cautivo». 1997, p. 28

Cofradías Cena

- «Santa Cena Sacramental». 1997, p.16

Cofradías Consuelo

- «Cristo del Consuelo». 1997, p. 94

Cofradías Despojado

- «La Hermandad de Jesús Despojado». 1993, p. 176
- «La Hermandad de Jesús Despojado. Reflexiones ante la primera estación de penitencia». 1994, pp. 151-152
- «Jesús Despojado». 1997, p.24
- «Placeta de Nuestro Padre Jesús Despojado». 1997, pp. 26-27

Cofradías Dolores

- «Peregrinaciones marianas de la Cofradía de los Dolores». 1994, pp. 42-43
- «Datos históricos de la Real Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores». 1995, pp. 38-39
- «La nueva casa de la Virgen de los Dolores». 1997, pp.46-47
- «Señora de los Dolores». 1997, p. 44

Cofradías Entrada

- «Bodas de Plata. Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén». 1997, pp. 14-15
- «Entrada de Jesús en Jerusalén». 1997, p.12

INDICE DE AUTORES

MONTOYA PELAEZ, Manuel

- «Un "paseo" hacia el evangelio». 1997, pp. 6-8

MORENO, Alonso

- «Experiencia e ilusión cofrades». 1997, pp. 18-19

MORENO, Ramón

- «Soledad de María». 1997, p.199

MORENO ROMERA, Rafael

- «Se está creando una escuela de orfebrería». 1989, p.43

MORENTE MARTINEZ, Jacinto

- «Contenido simbólico de nuestra Semana Santa». 1990, p.108
- «La Semana Santa de Granada en 1992». 1991, p.145
- «Variabilidad en la fecha de celebración de la pascua». 1992, p.104
- «La Vera-Cruz. Disquisiciones sobre el origen, historia e imágenes de una antigua y tristemente desaparecida cofradía de Granada». 1993, pp.70-80
- «Cofradías extinguidas e imágenes antiguas». 1994, pp. 91-100
- «Advocaciones marianas en la Semana Santa andaluza». 1996, pp. 126-135
- «Miguel Ángel González Jurado. Un imaginero cordobés para la Semana Santa de Granada». 1997, pp.144-148

MUÑOZ CARABALLO, Carmen

- «El rosario de la aurora». 1992, p.155
- «La tradición granadina del Vía-Cruci». 1993, pp. 84-88
- «En torno a las advocaciones marianas en la Semana Santa granadina». 1994, pp.129-134
- «Dos decretos arzobispaes para la Semana Santa granadina. Análisis comparativo y reflexiones». 1996, 139-142
- «La Exaltación de la Santa Cruz». 1997, pp.175-177

OBISPOS DEL SUR DE ESPAÑA

- «La conmemoración de la Pasión del Señor». 1992, p.152

O.D.G.

- «Ave María de la Merced». 1995, p. 94

OLIVARES CANO, Antonio

- «Semana Santa de ayer». 1991, p.168
- «Nuevas hermandades / nuevas perspectivas». 1994, pp.34-33

OLMEDO SANCHEZ, Yolanda Victoria

- «La pasión de Cristo a través del arte: religiosidad y tradición». 1990, p.100
- «Impresiones y sentimientos de nuestra Semana Santa». 1991, p.150
- «Semana Santa en Hispanoamérica: una proyección de la tradición andaluza». 1992, p.80

ORTEGA GARCIA, Alberto

- «Los pecados capitales de los cofrades». 1997, pp. 112-113

ORTEGA MUÑOZ, Arcadio

- «A punto ya del sueño hecho columnas.....». 1990, p.55

INDICE DE MATERIAS

Cofradías|Expiración

- «Centenario de la cesión de Ntra. Sra. del Mayor Dolor a los padres escolapios». 1990, p.151
- «...Y a las tres, expiró». 1991, p.139
- «La restauración del Santísimo Cristo de la Expiración». 1992, p.186
- «Cincuentenario de la realización del Stmo. Cristo de la Expiración (1944-1994)». 1994, pp. 164-166
- «Cristo de la Expiración». 1997, p. 158

Cofradías|Favores

- «Cristo de los Favores». 1997, p. 154

Cofradías|Gran Poder

- «70 años de Esperanza». 1997, pp. 84-89
- «Jesús del Gran Poder». 1997, p. 82

Cofradías|Huerto

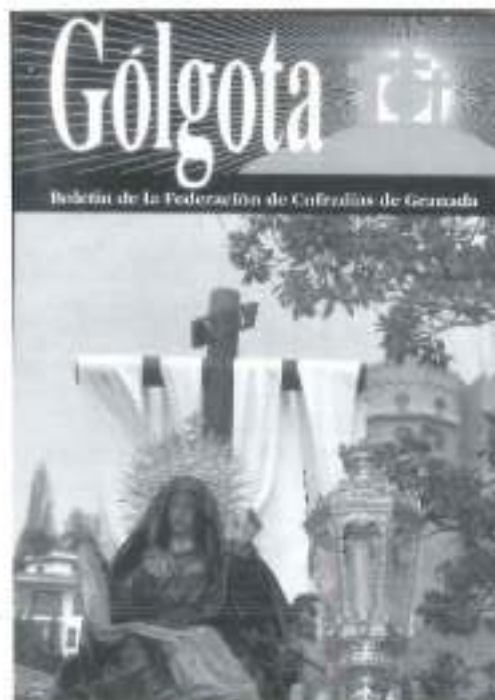
- «Cofradía de la Oración en el Huerto de los Olivos y M^a Santísima de la Amargura». 1990, p.41
- «Cincuentenario de la Cofradía de la Oración en el Huerto y María Santísima de la Amargura». 1993, pp.49-52
- «Oración de Nuestro Señor en el Huerto». 1997, p. 52

Cofradías|Humildad

- «Jesús de la Humildad». 1997, p. 78

Cofradías|Lanzada

- «La Redención y la Lanzada diez años desde el Zaidín». 1993, p.106
- «Cristo de la Lanzada». 1997, p. 70





INDICE DE AUTORES

ORTEGA TORRES, José

- «Romanos de Semana Santa: al Cristo de la Lanzada». 1991, p.144
- «Romanos de Semana Santa: la levanta». 1991, p.144
- «Sonetos de Semana Santa: a Jesús Caído». 1992, p.93
- «Sonetos de Semana Santa: al Prendimiento de Jesús». 1992, p.93
- «Ramillete de Saetas». 1993, p.105
- «Oración por la Saeta». 1993, p.177
- «Décimas a la Virgen de las Lágrimas». 1994, p. 37
- «A la Virgen de la Amargura». 1994, p.139
- «A Santa María del Triunfo». 1994, p.190
- «Saetas granadinas». 1995, p.42
- «Al Cristo de San Agustín». 1995, p.60
- «Al Cristo de la Expiración». 1996, p.166
- «A la Virgen de la Aurora». 1997, p. 132
- «A la Virgen de la Misericordia». 1997, p. 132

ORTIZ, Tito

- «La Semana Santa en la radio». 1989, p.59
- «¿Qué es una procesión?». 1991, p.38
- «Crónica de la Semana Santa 91». 1992, p.8
- «La información de la Semana Santa». 1993, pp.20-26
- «Volver a empezar». 1994, pp.38-40
- «Hay que sumar esfuerzos». 1995, pp. 138-139

PASTOR CASCALES, Carolina

- «Regulación de Hermandades y Cofradías. El último decreto Episcopal». 1997, pp.192-195

INDICE DE MATERIAS

Cofradías/Meditación

- «San Juan Evangelista, nuevo protagonista para la Semana Santa granadina». 1990, p.178
- «Jesús de la Meditación». 1997, p. 110

Cofradías/Misericordia

- «LXX Aniversario de la Fundación de la Hermandad del Cristo de la Misericordia». 1994, pp. 142-145
- «Cristo de la Misericordia». 1997, p. 138

Cofradías/Nazareno

- «Jesús Nazareno». 1997, p. 98

Cofradías/Paciencia

- «Jesús de la Paciencia». 1997, p. 102

Cofradías/Pasión

- «Jesús de la Pasión». 1997, p. 130

Cofradías/Perdón

- «El arte del bordado, un homenaje a la madre de Dios». 1999, p.41
- «Cincuenta Aniversario de la Fundación de la Cofradía de Nro. Padre Jesús del Perdón y María Stma. de la Aurora». 1994, pp. 124-126
- «Jesús del Perdón». 1997, p. 126

Cofradías/Redención

- «La Redención y la Lanzada diez años desde el Zaidín». 1993, p.106
- «Cristo de la Redención». 1997, p. 122

Cofradías/Rescate

- «Rescate en Cuarenta». 1996, pp. 39-42
- «Jesús del Rescate». 1997, p. 48

Cofradías/Resucitado

- «Cristo Resucitado». 1997, p. 186

Cofradías/Resurrección

- «La hermandad de la Resurrección recorrió carrera oficial». 1990, p.98
- «Bendición de la nueva iglesia parroquial de San Miguel Arcangel». 1992, p.185
- «Señor de la Resurrección». 1997, p. 190

Cofradías/San Agustín

- «La hermandad del Cristo de San Agustín». 1990, p.172
- «Bendición de Nuestra Señora de la Consolación». 1991, p.146
- «Una nueva estampa para la Semana Santa Granadina». 1993, pp. 33-34
- «Una hermandad más en federación». 1994, pp. 57-58
- «Cristo de San Agustín». 1997, p. 56

Cofradías/Santa Cena

- «Celebración del cincuenta aniversario de la incorporación de la Santísima Virgen de la Victoria a la real cofradía de la Santa Cena Sacramental». 1992, p.16

Cofradías/Sentencia

- «Pontificia e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Jesús de la Sentencia y María Santi-

INDICE DE AUTORES

PEÑA MARTINEZ, María del Mar

- «A Nuestro Padre Jesús del Rescate». 1996, p.52

PEREGRINA PALOMARES, Manuel L.

- «El escultor granadino Manuel Roldán de la Plata». 1997, pp.196-198

PÉREZ GARCÍA, Torii

- «Gólgota granadino». 1989, p.16
- «Mater Dolorosa». 1993, p.94
- «A Jesús de la Paciencia». 1993, p.168
- «Jesús de la Sentencia». 1997, p. 23
- «Santa Cena». 1997, p. 23
- «Cristo de la Expiración, María Sima, del Mayor Dolor». 1997, p. 149
- «Cristo de la Redención». 1997, p. 149

PINEDA LOPEZ, José Antonio

- «Saludo». 1993, pp. 3-4
- «Saludo». 1995, p.4
- «Saludo del presidente». 1996, p. 2

PLATA CABALLERO, Manuel de la

- «Recuerdo de D. Ramón». 1997, pp.168-169

PUERTAS RAMÍREZ, Inmaculada

- Las cofradías de la Parroquia de Santa María Magdalena de Granada en los S. XVII-XVIII». 1994, pp.170-172

PUJALTE MIRA, Joaquín

- «El prendimiento». 1990, p.150
- «Al Cristo del Perdón». 1991, p.57
- «La crucifixión». 1991, p.57

QUERO MOLINA, Jesús

- «Carta del alcaide de Granada». 1992, p.94

R.M. M.C.

- «In memoriam Lorenzo Hernando y la Hermandad del Santo Sepulcro». 1993, pp.138-139
- «10º Aniversario de la bendición de la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad del Calvario, obra del escultor D. Antonio Barbero Gor». 1994, p. 154

R.M. L.A.

- «José Antonio Pineda López, tres años de gestión federativa». 1994, p.108

REAL FEDERACION DE HERMANDADES Y COFRADIAS

- «Nace una ilusión». 1989, p.3
- «Federación de cofradías y hermandades de Semana Santa. Composición actual de la junta de gobierno». 1989, p.6
- «Junta de gobierno». 1992, p.4

RECUERDA MARTINEZ, Luis

- «La Hermandad de Jesús Despojado. Reflexiones ante la primera estación de penitencia». 1994, pp. 151-152
- «La banda de cornetas y tambores Ntro. Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras». 1995, pp.31-33

INDICE DE MATERIAS

sima de las Maravillas». 1994, pp. 21-24

- «Jesús de la Sentencia». 1997, p. 20

Cofradías|Sepulcro

- «10º Aniversario de la bendición de la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad del Calvario, obra del escultor D. Antonio Barbero Gor». 1994, p. 154
- «Breve historia de la Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro». 1996, pp. 151-152
- «Santo Sepulcro». 1997, p. 162

Cofradías|Soledad

- «La hermandad de la Soledad visita al Papa». 1990, p.126
- «Jornada de exaltación mariana». 1992, p.160
- «La cofradía de la Soledad peregrinó a tierra santa». 1992, p.161
- «Señora de la Soledad». 1997, p. 166

Cofradías|Trabajo

- «Bendición de la imagen de Nuestra Señora de la Luz». 1992, p.30
- «Cristo del Trabajo». 1997, p. 40

Cofradías|Tres Caídas

- «V centenario de la archicofradía de Ntra. Sra. del Rosario». 1992, p.95
- «Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos, 70 Aniversario». 1997, pp.108-109
- «Jesús de las Tres Caídas». 1997, p.106

CRÓNICA

(Actualidad, Publicaciones, Crónicas, Biografías)

- «La cuaresma y la federación de cofradías». 1989, pp.34-35
- «La Semana Santa en la radio». 1989, pp.59-61

- «Enrique Seijas presentó el cartel de la Semana Santa 90 de Granada». 1990, pp.22-23
- «Gómez Montalvo pregonó la Semana Santa de Granada». 1990, pp.24-28

- «Designación del pregonero de la Semana Santa de 1991». 1991, p.20
- «Cartel oficial «Semana Santa 1991» y Vía Crucis de la federación». 1991, pp.21-22
- «Juan Bustos, pregonero de la Semana Santa de Granada». 1991, pp.23-26
- «El arzobispo coadjutor en la Federación». 1991, pp.27-28
- «Presencia del arzobispo en nuestra Semana Mayor». 1991, pp.35-37
- «Publicaciones». 1991, pp.186-189

- «Crónica de la Semana Santa 91». 1992, pp.8-9
- «Entrega de las tapas al pregonero de la Semana Santa 1992». 1992, p.10

INDICE DE AUTORES

REDACCION DE GOLGOTA

- «La cuaresma y la Federación de Cofradías». 1989, p.34
- «El arte del bordado, un homenaje a la madre de Dios». 1989, p.41
- «Cofradías granadinas». 1989, p.83-161
- «Otras cofradías granadinas». 1989, p.178
- «Editorial». 1990, p.3
- «La hermandad de la Resurrección recorrió carrera oficial». 1990, p.98
- «San Juan Evangelista, nuevo protagonista para la Semana Santa granadina». 1990, p.178
- «Editorial». 1991, p.3
- «Saludo». 1991, p.4
- «Designación del pregonero de la Semana Santa de 1991». 1991, p.20
- «Cartel oficial «Semana Santa 1991» y Vía Crucis de la federación». 1991, p.21
- «Juan Bustos, pregonero de la Semana Santa de Granada». 1991, p.23
- «El arzobispo coadjutor en la federación». 1991, p.27
- «Editorial». 1992, p.3
- «Entrega de las tapas al pregonero de la Semana Santa 1992». 1992, p.10
- «Presentación del cartel de Semana Santa». 1992, p.10
- «José Luis Pérez-Serrabona González pregonó la Semana Santa de Granada 1992». 1992, p.12
- «1917-1992: la hermandad del Vía Crucis en su 75º aniversario». 1992, p.57
- «V centenario de la archicofradía de Ntra. Sra. del Rosario». 1992, p.95
- «1985. Hace diez años nacieron tres hermandades». 1995, pp.36-37
- «III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa». 1996, p.102
- «Bodas de Plata. Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén». 1997, pp.14-15
- «Crónica del año cofrade». 1997, pp.30-39
- «Cumple días, cumple pasos». 1997, p.54

RODRIGUEZ, Concha

- «Silencio». 1996, p.144
- «Soledad». 1996, p.176

RODRIGUEZ CANO, Eduardo

- «La mirada del nazareno». 1992, p.150
- «A la Virgen de los Remedios». 1992, p.102
- «A Ntro. Padre Jesús de la Sentencia y Santísima Virgen de las Maravillas». 1992, p.182
- «A la Virgen de la Victoria». 1992, p.184
- «Mi Jesús, Inocente...». 1993, p.96
- «Al Cristo de la Sangre». 1994, p.140
- «A la Madre de los Remedios». 1994, p.140

RODRIGUEZ-IZQUIERDO, José María

- «La estación de penitencia en la vida del cofrade y de la hermandad». 1994, pp.109-112
- «Semana Santa: estaciones de penitencia y celebraciones litúrgicas». 1996, pp.114-117
- «La Semana Santa de 1997». 1997, pp.76-81

RODRIGUEZ VIEDMA, José Manuel

- «A Ntra. Sra. de la Luz». 1994, p.34
- «Al Srmo. Cristo del Trabajo». 1994, p.34

INDICE DE MATERIAS

- «Presentación del cartel de Semana Santa». 1992, pp.10-11
- «José Luis Pérez-Serrabona González pregonó la Semana Santa de Granada 1992». 1992, pp.12-15
- «Actualidad». 1993, pp.56-64
- «In memoria Antonio Salguero y Bas». 1993, p.81
- «Mater Dolorosa. Virgenes de la Semana Santa Granadina». 1993, pp.90-98.
- «Granada y San Fe de Nuevo México unidas en 1992». 1993, pp.99-100
- «El Cristo de la Buena Muerte». 1993, pp.134-135
- «In memoriam Lorenzo Hernando y la Hermandad del Santo Sepulcro». 1993, pp.136-139
- «Presidentes de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada por orden cronológico desde su fundación y fecha de toma de posesión». 1993, p.127
- «La inscripción de la Cruz». 1993, pp.169-175
- «Bodas de Plata Episcopales». 1994, p.4
- «Cartel de la Semana Santa de Granada 1994» 1994, pp.6-10
- «Actualidad». 1994, pp.44-52
- «José Luis Barea Ferrer, pregonero de la Semana Santa 1994». 1994, pp.54-56
- «Costaleros de Esperanza». 1994, pp.74-75
- «José Antonio Pineda López, tres años de gestión federativa». 1994, p.108



INDICE DE AUTORES

ROLDAN LOPEZ, Angel

- «Breve historia de los Caballeros del Santo Sepulcro» 1995, p. 154
- «Vuelve a nosotros». 1997, p. 165

ROMAN RUIZ, Adela

- «Semana Santa». 1996, p. 68

RUIZ del CASTILLO, Miguel

- «Saeta». 1996, p. 166

SALGUERO BAS, Antonio

- «La hermandad del Cristo de San Agustín». 1990, p. 172
- «Bendición de Nuestra Señora de la Consolación». 1991, p. 146
- «V centenario y hermandades sevillanas». 1992, p. 98

SANCHEZ, Sebastián

- «A los hermanos y cofrades de Granada». 1992, p. 158

SANCHEZ ARENAS, José Julián

- «A la Virgen de la Aurora». 1995, p. 124

SANCHEZ OCAÑA, Juan

- «El mundo cofrade». 1993, pp. 6-8
- «Como los faroles de cola». 1995, pp. 181-182
- «José Méndez Asensio, Arzobispo de Granada». 1996, p. 4

SEBASTIAN AGUILAR, Fernando

- «Vivid la Semana Santa como un acto de piedad». 1989, p. 7
- «Saludo a hermandades y cofradías». 1990, p. 6
- «Cómo vivir la cuaresma en 1990». 1990, p. 7
- «Preparando la pascua». 1991, p. 162

SECRETARIA DE LA COFRADIA DE LA CONCEPCION

- «Una lágrima menos». 1996, pp. 136-138

SECRETARIO DE LA COFRADIA DEL CRISTO DE LA MISERICORDIA

- «LXX Aniversario de la Fundación de la Hermandad del Cristo de la Misericordia». 1994, pp. 142-145

SEIJAS MUÑOZ, Enrique

- «Costaleros granadinos». 1989, p. 44
- «Enrique Seijas presentó el cartel de la Semana Santa 90 de Granada». 1990, p. 22
- «Gómez Montalvo pregonó la Semana Santa de Granada». 1990, p. 24
- «Los itinerarios en la Semana Santa de Granada». 1990, p. 29
- «Primavera de Granada». 1990, p. 124
- «Presencia del arzobispo en nuestra Semana Mayor». 1991, p. 35
- «Semana Santa en la radio». 1991, p. 110
- «Itinerario poético de la Semana Santa granadina». 1992, p. 44
- «La mujer en la Semana Santa de Granada». 1992, p. 135
- «Increíble cielo azul...». 1993, p. 111
- «El látigo, de...». 1993, p. 112

INDICE DE MATERIAS

- «Estrenos». 1994, pp. 127-128
- «En torno a las advocaciones marianas en la Semana Santa Granadina». 1994, pp. 129-134
- «[Libros] La custodia del Corpus Christi de Granada S. XVI al XX». 1994, pp. 168-169
- «[Libros] Camerín y retablo de Ntra. Sra. Del Rosario». 1994, pp. 169-170
- «[Libros] Las cofradías de la parroquia de Santa María Magdalena de Granada en los S. XVII XVIII». 1994, pp. 170-172
- «[Libros] Guía práctica de la Semana Santa de Granada». 1994, p. 172
- «Actualidad». 1995, pp. 8-22
- «Juventud». 1995, p. 34
- «1985, Hace diez años nacieron tres hermandades». 1995, pp. 36-37
- «Estrenos». 95, pp. 43-46
- «La calle "Cristo de San Agustín"». 1995, pp. 58-60
- «San Juan de Dios 500 años al servicio de Granada». 1995, pp. 61-67
- «Financiación económica de las hermandades y cofradías de la Semana Santa de Granada». 1995, pp. 73-81
- «Obispos del Sur». 1995, pp. 82-85
- «[Libros] A la búsqueda de la autenticidad. Granada y el Sino. Cristo de San Agustín. Notas de historia, arte y religiosidad para la Semana Santa de Granada». 1995, pp. 169-171
- «[Libros] Imaginería y platería de la Semana Santa de Granada». 1995, pp. 172-174
- «La procesión del colegio». 1995, p. 175
- «La tradición cofrade del Realejo». 1995, p. 176
- «Una maqueta realizada por Jenaro de Haro reproduce la procesión de la Aurora». 1995, pp. 183-184
- «Presentación del cartel oficial de la Semana Santa de Granada». 1995, pp. 186-190
- «José Méndez Asensio, Arzobispo de Granada». 1996, p. 4
- «En memoria de un presidente de la federación de cofradías». 1996, pp. 9-13
- «Crónica del año cofrade». 1996, pp. 14-27
- «Estrenos». 1996, pp. 28-31
- «Negros crespones». 1996, pp. 45-48
- «Jaime Periañel, Pregonero de la Semana Santa de 1996». 1996, pp. 80-81
- «El paso de palo. Enumeración, descripción y explicación de elementos y símbolos». 1996, pp. 86-92
- «Efemérides». 1996, pp. 97-98
- «III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa». 1996, p. 102

INDICE DE AUTORES

SOLDEVILLA HIDALGO, Rafael (S.D.B.)

- «In memoriam. José Luis Sáez Hidalgo, Cofradía de la Redención». 1997, pp.121-125

SORROCHE CUERVA, Miguel Ángel

- «La custodia del Corpus Christi de Granada (siglos XVI al XX)». 1994, pp. 168-169
- «[Libros]». 1995, pp.172-174
- «[Libros]». 1996, pp.122-124

SZMOLKA CLARES, José

- «A propósito de la Semana Santa de 1922. La ceremonia del desencavamiento o descendimiento de Cristo». 1989, p.10
- «La primitiva hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno y Santa Elena». 1990, p.56
- «Cofradías y control eclesial en la Granada del siglo XVI». 1991, p.30
- «El regío patronato y la nueva iglesia de Granada». 1992, p.23
- «Ntra. Sra. del Rosario de Sta. Cruz la Real. Algunos datos para su historia (1492-1961)». 1993, pp.9-16
- «Mujer y cofradías. La asociación de Señoras de la Ilustre Hermandad del Santo Crucifijo de San Agustín». 1994, pp. 60-63
- «El Domingo de Ramos en la Granada barroca. Gozos y sombras de un día emblemático». 1995, pp. 48-52
- «Universidad y religiosidad popular. La Universidad de Granada pionera en el voto immaculista». 1996, pp. 49-51
- «[Libros]». 1997, pp. 100-101
- «La Primitiva Hermandad de la Santa y Vera-Cruz». 1997, pp.140-143

TORRES BLESÁ, R.

- «Dolorosa». 1990, p.149

VALLEJO PRIETO, José

- «La imagen del Ecce-Homo en la escultura granadina». 1994, pp.114-123

VILCHEZ HUERTAS, José Ignacio

- «El sentir de un costakero». 1996, p. 72

WILLARD WANGESTENN, Kirk

- «Cristo ya expira». 1994, p.76



INDICE DE MATERIAS

- «Semana Santa: estaciones de penitencia y celebraciones litúrgicas». 1996, pp. 114-117
- «[Libros] La labor benéfico-social de las cofradías de la Granada Moderna». 1996, p. 118-120
- «[Libros] Actas de las Jornadas de Cofradías. Diócesis de Granada y Guadix-Baza». 1996, pp. 121-122
- «Stmo. Cristo de la Misericordia de José de Mora. Proceso de restauración». 1996, pp. 122-124
- «Una lágrima menos». 1996, pp. 136-138
- «Los seises de la Catedral de Granada». 1996, p. 151
- «Hace un siglo. Primer centenario de María Stma. de la Misericordia (1896-1996)». 1996, p.158
- «El cofrade Tomás, el Mellizo». 1996, p. 165
- «La conversión de San Juan de Dios». 1996, pp. 168-175
- «Al tercer día resucitó». 1996, pp. 187-189
- «Monseñor Antonio Cañizares Llovera. Arzobispo de Granada». 1997, pp. 4-5
- «Un "paso" hacia el evangelio». 1997, pp. 6-8
- «Enrique Iniesta Coullaut-Valera, (Sch.P). Pregonero de la Semana Santa de Granada, 1997». 1997, pp.9-11
- «Crónica del año cofrade». 1997, pp. 30-39
- «Cumple días, cumple pasos». 1997, p.54
- «[Libros] Nuestra Semana Santa». 1997, pp. 96-97
- «[Libros] Nuestra Señora de las Angustias y su Hermandad en la época moderna». 1997, pp. 100-101
- «[Libros] Semana Santa en Granada. Desde el alma». 1997, p.104
- «In memoriam. José Luis Sáez Hidalgo, Cofradía de la Redención». 1997, pp.121-125
- «Procesión del Stmo. Cristo de la Liberación». 1997, p. 137
- «Miguel Ángel González Jurado. Un imaginero cordobés para la Semana Santa de Granada». 1997, pp.144-148
- «Crónica de la Semana Maricológica: (2-6 de septiembre de 1996). Cofradía del Stmo. Cristo de los Favores». 1997, pp. 156-160
- «Vuelve a nosotros». 1997, p. 165
- «Recuerdo de D. Ramón». 1997, pp. 168-169

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN (<i>Eusebio Rodrigo</i>)	5
MARÍA STMA. DE LA VICTORIA (<i>Manuel Lirola</i>)	9
MARÍA STMA. DE LAS MARAVILLAS (<i>Eusebio Rodrigo</i>)	13
NTRO. P. JESÚS DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS (<i>Fernando López</i>)	17
MARÍA STMA. DE LA ENCARNACIÓN (<i>Eusebio Rodrigo</i>)	21
STMO. CRISTO DEL TRABAJO (<i>Modesto Velasco</i>)	25
NTRA. SRA. DE LOS DOLORES (<i>Fernando López</i>)	29
NTRO. P. JESÚS DEL RESCATE (<i>Manuel Lirola</i>)	33
MARÍA STMA. DE LA AMARGURA (<i>Armando López-Murcia</i>)	37
STMO. CRISTO DE SAN AGUSTÍN (<i>Armando López-Murcia</i>)	41
MARÍA STMA. DE LA CARIDAD (<i>Modesto Velasco</i>)	45
MARÍA STMA. DE LAS LÁGRIMAS (<i>Armando López-Murcia</i>)	49
SEÑOR DE LA HUMILDAD (<i>Manuel Lirola</i>)	53
NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA (<i>Eusebio Rodrigo</i>)	57
STMO. CRISTO DEL CONSUELO Y MARÍA STMA. DEL SACROMONTE (<i>Modesto Velasco</i>)	61
NTRO. P. JESÚS NAZARENO (<i>Eusebio Rodrigo</i>)	65
NTRO. P. JESÚS DE LA PACIENCIA (<i>Armando López-Murcia</i>)	69
NTRA. SRA. DEL ROSARIO EN SUS MISTERIOS DOLOROSOS (<i>Fernando López</i>)	73
NTRO. P. JESÚS DE LA MEDITACIÓN (<i>Armando López-Murcia</i>)	77
STMO. CRISTO DE LA REDENCIÓN (<i>Jesús Alcaide</i>)	159
NTRO. P. JESÚS DEL PERDÓN (<i>Fernando López</i>)	163
NTRO. P. JESÚS DE LA PASIÓN (<i>Fernando López</i>)	167
MARÍA STMA. DE LA CONCEPCIÓN (<i>Armando López-Murcia</i>)	171
STMO. CRISTO DE LA MISERICORDIA (<i>Manuel Lirola</i>)	175
NTRA. SRA. DEL AMOR Y DEL TRABAJO (<i>Modesto Velasco</i>)	179
STMO. CRISTO DE LOS FAVORES (<i>Manuel Lirola</i>)	183
STMO. CRISTO DE LA EXPIRACIÓN (<i>Eusebio Rodrigo</i>)	187
NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD DEL CALVARIO (<i>Eusebio Rodrigo</i>)	191
NTRA. SRA. DE LA SOLEDAD (<i>Fernando López</i>)	195
NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS DE STA. MARÍA DE LA ALHAMBRA (<i>Jesús Alcaide</i>)	199
NTRA. SRA. DE LA ALEGRÍA (<i>Manuel Lirola</i>)	203
NTRO. SEÑOR DE LA RESURRECCIÓN (<i>Manuel Lirola</i>)	207